

Escribhe
y
F. Iparraguirre

MÉTODO RACIONAL
DE

LENGUA FRANCESA

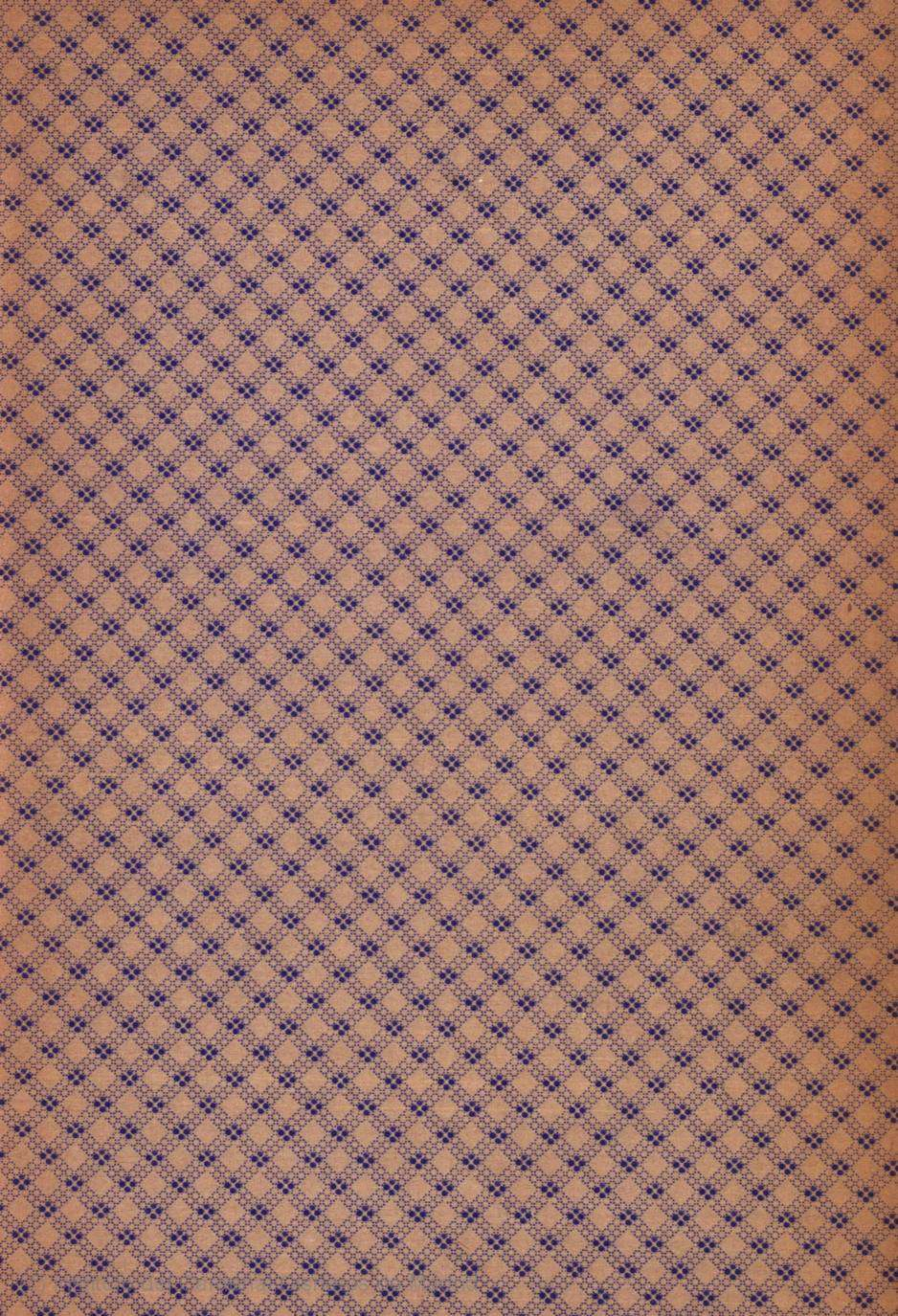
CISNEROS

16

GUO

XX

1672.



INSTITUTO NACIONAL
DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
Y TECNOLÓGICAS

Al Sr. D. J. Comuelan por parte de autor

Senor

Los autores

MÉTODO RACIONAL
DE
LENGUA FRANCESA.



METODO RACIONAL

LENGUA FRANCESA

CONSTITUCION Y ORGANIZACION DE LA ESCUELA

DE PRIMARIA

1962

TRADUCCION DE LOS NÚMEROS Y SIGNOS DE LA LENGUA FRANCESA

METODO RACIONAL

LENGUA FRANCESA

CONSTITUCION Y ORGANIZACION DE LA ESCUELA

MINISTERIO DE EDUCACION

SECRETARIA DE ESTADO DE EDUCACION

1962

T26/16

R 1058

METODO RACIONAL
DE
LENGUA FRANCESA

SEGUIDO DE UNA
coleccion escogida y ordenada de trozos de literatura
PARA TRADUCIR Y COMPONER
Y UNA SERIE DE
DIÁLOGOS CON NUMEROSOS MODISMOS DE LOS MÁS USUALES
PARA APRENDER Á HABLAR CON PERFECCION

obra acomodada á las disposiciones vigentes, tanto sobre el estudio del Francés en la 2.^a enseñanza, como sobre el conocimiento que del mismo se exige á los aspirantes al ingreso en carreras especiales.

PUBLICADA POR

D. C. TOMÁS ESCRICHE Y MIEG,

Catedrático de Física y Química en el Instituto de Guadalajara, Profesor de Francés en la enseñanza privada,

Y

D. FRANCISCO FERNÁNDEZ IPARRAGUIRRE,

Doctor en Farmacia, Profesor Normal, Catedrático de Francés en el mismo Instituto Provincial.



GUADALAJARA

IMPRENTA Y ENCUADERNACION PROVINCIAL.

1885.

METODO RACIONAL

LENGUA FRANCESA

colección escogida y ordenada de trozos de literatura

PRIMERA PARTE

PRIMERA PARTE

EXERCICIOS CON NUMEROSOS EJEMPLOS DE LOS MAS USUALES

PRIMERA PARTE

PRIMERA PARTE

Quedan cumplidas las disposiciones vigentes sobre propiedad literaria.

Los autores de esta obra se reservan el derecho de reimpression y traduccion.

PRIMERA PARTE

PRIMERA PARTE

PRIMERA PARTE

PRIMERA PARTE

PRIMERA PARTE

PRIMERA PARTE

PRIMERA PARTE

PRIMERA PARTE

PRIMERA PARTE

PRIMERA PARTE

PRIMERA PARTE

PRÓLOGO.

En el prólogo de nuestra Gramática general hicimos ver á grandes rasgos la importancia que en la actualidad ofrece el estudio de las lenguas vivas, y hoy, al ofrecer al público este nuevo libro, tenemos que añadir algunas palabras para probar que, entre estas lenguas, la francesa sobresale hasta el punto de haber llegado á constituir su conocimiento una verdadera necesidad para las personas cultas, y ser su vulgarizacion en España prenda que asegura la difusion entre nosotros de las brillantes luces que constituyen la magnífica aureola del siglo XIX. Si el idioma de Corneille ha sabido extenderse por todos los pueblos hasta llegar á convertirse en las naciones remotas, que directamente no lo necesitan, en complemento obligado de toda educacion esmerada y ser hoy de hecho la lengua universal, la lengua de las relaciones internacionales, la lengua del comercio, asequible á todos, es preciso convenir en que para los españoles tiene con especialidad un interés directo, que en vano intentarían negar los que creen herido el sentimiento patrio al reconocer en algo nuestra dependencia. La verdad se impone siempre con el tiempo, mal que pese á las preocupaciones de un patriotismo mal entendido; y si podemos proclamar con orgullo que hemos sabido conservar la independencia de nuestras instituciones, debemos confesar con entereza que no hemos querido conservar nuestra independencia intelectual, y que á nuestra vecina Francia debemos casi exclusivamente el no hallarnos sumidos hoy todavía en las tinieblas de los pasados tiempos. Francia ha sido, y aun sigue siendo en gran parte, nuestra maestra, agradezcámoslo ó no, pues es por su situacion geográfica, la intermediaria obligada entre los grandes centros de elaboracion científica y nuestra península, que relegada á un extremo cuenta con escasísima iniciativa intelectual en nuestros tiempos, por causas en cuyo exámen no tenemos que entrar. Esto aparte de que Francia no ha dejado de figurar en primera línea entre los pueblos que directamente contribuyen al progreso de la humanidad.

Y no se objete que con su lengua y su literatura corrompen los franceses nuestras costumbres, porque prescindiendo de los gérmenes de corrupcion y decadencia que podríamos llamar esencialmente nacionales y que con escasa prevision fomentamos, el no estudiar francés por no importar las malas costumbres de Francia, se pare-



cería mucho á no aprender á leer para no pervertirse con lecturas perniciosas. Un pueblo viril y que con razon no se considera en su infancia, no teme la luz y sabe á su vivo resplandor, mejor que en las tinieblas, discernir lo bueno de lo malo para desechar lo último y adoptar lo primero. Tampoco puede sostenerse un momento contra el estudio del francés la objecion de que corrompe nuestro hermoso idioma; y á los que semejante temor abrigan, recomendamos la lectura de lo que á este propósito dijimos en el prólogo de nuestra Gramática general.

Establecida, pues, la importancia de primer orden que para nosotros ofrece el conocimiento de la lengua francesa, veamos de qué modo podremos contribuir mejor á su vulgarizacion en nuestro país. Son muy numerosas las gramáticas de dicho idioma que corren en manos de los españoles, que instintivamente sienten la necesidad de este estudio; y sin embargo son pocos, muy pocos relativamente, los que poseen bien la lengua de nuestros vecinos de allende el Pirineo, y eso á la vuelta de uno, dos ó más cursos de francés. La causa de este hecho es para nosotros llana: el sistema en sumo grado deficiente que siguen la mayoría de los profesores, guiados por libros en su generalidad escritos sin plan fijo y en los cuales no es posible hallar nada que se parezca á un método, nada que pueda llamarse racional. Y persuadidos nosotros de que en todo estudio es lo primero, es la base, un método y un método tanto mejor cuanto más racional y filosófico, hemos principiado por buscarlo, dedicando los primeros años de nuestros trabajos gramaticales á su investigacion, cuyos resultados hemos expuesto brevemente en el libro que, precediendo á éste, como preparacion casi indispensable, hemos publicado con el título de *Nociones de Gramática general*, libro que nos da ya trazado el método para el actual y el que en nuestro humilde concepto debe seguirse en las gramáticas particulares de los demás idiomas. Nada tenemos, pues, que añadir aquí: nuestro método es conocido por los numerosos profesores que en uno y otro continente se han apresurado á reclamar nuestra modesta obra, honrándonos más de lo que esperábamos y probándonos que el desconcierto de los estudios gramaticales se había hecho sentir en todas partes.

Mas si no tenemos necesidad de explicar aquí el método de este libro, porque seguimos fielmente el ya trazado en la Gramática general, tenemos, sí, que justificar á grandes rasgos las principales novedades á que nos conduce este plan, y hacer ver que son altamente ventajosas, descendiendo primero á ciertos detalles que afectan al fondo de la obra, y luego á otros que son de forma, para concluir poniendo de manifiesto lo práctico y sencillo que resulta el libro, y las numerosas supresiones que hemos podido hacer, dejando sin embargo nuestra obra mucho más completa que la generalidad de las de su género.

Una de las novedades que más atrevida parecerá es la supresion de la Prosodia y la Ortografía, que no tienen cabida en nuestro plan. ¿Cómo es posible, se dirá, sin principiar por un tratadito de pronun-

ciacion, aprender á leer el francés, cosa que desde el principio se necesita? Y sin un capítulo especial ¿cómo llegar á conocer la intrincada ortografía francesa?

Nada más sencillo, sin embargo, y á la vez nada más lógico. Empezaremos por hacer notar que sería inútil saber leer desde el principio una lengua que no se comprende. ¿Qué lecturas va á tener que hacer el alumno al principio del curso cuando aun no conoce los elementos del idioma? Lo que se necesita y basta es que al terminar esté en disposicion de leer lo mismo que de traducir, componer, etc. Por mucho empeño que se ponga en hacerle aprender las reglas de pronunciacion antes de entrar en el estudio del idioma, no se consigue jamás que aprenda á leer ni aun medianamente, lo primero porque muchas palabras no pueden pronunciarse sin saber lo que son, como *portions* cuya *t* suena *s* cuando es nombre y conserva su sonido si es verbo, la terminacion *ent* que cuando lo es de verbo en plural no se pronuncia, la combinacion *ai* que equivaliendo en general á una *e* abierta, lo es cerrada cuando es final de verbo, y muda en el participio de presente de *faire*, la vocal compuesta *eu* que suena como *u* francesa en el verbo *avoir*, etc. etc.; y además porque el gran número de excepciones obligaría á un ejercicio de memoria de aridez insostenible, presentando reunidas numerosas dificultades que mal podrían allanarse con el ejercicio, porque esto exigiría mucha lectura de trozos, imposible de practicar cuando no se entiende todavía una palabra. Esta última dificultad ha obligado á algun que otro autor á prescindir de las excepciones de detalle, que deja para que se aprendan por el uso, al traducir más adelante; pero resulta en definitiva que no las consigna el libro, que el profesor tiene que decirlas, y sobre todo que la pronunciacion queda sin aprender del todo hasta concluir el curso, como en nuestro método, y aun sin aprender de ningun modo, si en los trozos que se traducen no salen casualmente las voces exceptuadas.

Pues bien, nosotros que hemos hecho una division gramatical tomada del fondo mismo del lenguaje, sin dependencia alguna del caprichoso y variable modo de pronunciar, al explicar en cada clase de palabras cuanto de importante se debe aprender sobre ellas, incluimos en cada una y sus divisiones lo que hay que saber sobre pronunciacion y escritura. Así, en el sitio correspondiente del verbo registramos el detalle de las terminaciones mudas en *ent* que hasta entonces no ha necesitado conocer el alumno porque no ha debido usar esta clase de palabras; al llegar al verbo *faire*, que antes no se había presentado siquiera á su vista porque no se había estudiado aun (y jamás en los ejercicios le presentamos *nada* que no conozca), se le dice que en él, el participio de presente tiene muda la vocal compuesta *ai*, etc. etc. Es decir que nuestros discípulos aprenden la pronunciacion durante el curso entero, y no pueden decir que saben leer del todo mientras no hayan aprendido los principales modismos de letras (las excepciones de pronunciacion de las palabras), como no pueden tampoco decir que saben del todo expresar proposiciones y periodos mientras no hayan dado los principales

modismos de palabra y de pensamiento, que reunidos con los primeros presentamos de un modo práctico en los diálogos, salvo los que en el curso de la obra van saliendo y resolvemos por medio de notas. De este modo el discípulo que, siguiendo nuestras clasificaciones, al principio estudia sólo *letras y sílabas* (pronunciadas y escritas), aprende bien estos elementos de las palabras con pocas reglas y las va fijando en todas las voces que se ve obligado á leer en los numerosos ejercicios, ampliando su conocimiento lentamente y de una manera sólida, porque aprende cada caso nuevo de pronunciaci3n en el sitio gramatical que corresponde.

Sucede lo propio con la Ortografía. Ésta suele estudiarse á lo último, separada por tanto de la Prosodia, de que sin embargo es inseparable; pero gran parte de ella ha ido por necesidad saliendo en el curso del libro, porque sus reglas en realidad no pueden constituir un cuerpo lógico de doctrina, sino que forman parte integrante de la correspondiente á cada clase de palabras; y nosotros, que para nada necesitamos como epígrafes estas dos denominaciones de *Prosodia* y *Ortografía*, llevamos siempre paralelamente la *pronunciación* y *escritura* de lo que en su lugar, rigurosamente marcado por la clasificaci3n, vamos exponiendo, de tal suerte que al llegar al final del curso hemos agotado cuanto sobre la pretendida Ortografía se debe saber. Sólo en el caso de que la *escritura* fuese perfectamente *fonética*, estaría justificado el reunir al principio del libro en un cuerpo de doctrina todo lo referente á pronunciaci3n, en cuyo caso estaría también *necesariamente* reunido allí todo lo referente á escritura, probándose de un modo incontestable lo imposible que es separar lógicamente estos dos conceptos; entonces holgarían evidentemente las dos denominaciones de Prosodia y Ortografía, pues todo ello constituiría simplemente una cosa parecida á la *nomenclatura* que precede al estudio de la química, á la *numeraci3n* con que se entra en la aritmética, á la *notaci3n* con que se empieza la música: vendría á ser en resúmen el *silabario*, la *cartilla*, que es precisamente lo que en nuestra obra constituye la primera parte del primer tratado, el análisis de la palabra por sus elementos. Como no existe, y menos en francés, esa regularidad, en los correspondientes sitios vamos indicando las desviaciones introducidas por el uso.

Se ve por lo que precede que, á más de los accidentes que al tratar de las distintas clases de palabras traen los autores, nosotros incluimos en sus respectivos lugares cuanto en un curso elemental conviene saber sobre pronunciaci3n y escritura. Consecuentes con nuestro plan de presentar esos grupos naturales todo lo completos que es posible, incluimos además en ellos las más importantes reglas etimológicas que caracterizan la formaci3n de voces francesas incluidas en cada clase (Véanse, por ejemplo, § 107, 112, etc.), reglas que vienen todas preparadas de antemano, y hasta se adivinan, porque son casos particulares de los principios etimológicos que presiden á la formaci3n general de voces francesas y que hemos presentado en la segunda parte del primer tratado ó sea en la síntesis de la palabra (§ 65 y siguientes), fuente que nos sirve no menos para compren-

der las reglas de accidentes (Véanse § 100, 102, 105, 119, 138, etcétera). Esto permite al alumno irse formando por sí solo un copioso caudal de voces y posesionarse insensiblemente del diccionario, que es una de las mayores dificultades que ofrece toda lengua extranjera. Sin embargo le ayudamos en esta tarea como se verá después al hablar de los vocabularios puestos al final de las páginas que contienen ejercicios.

Tanto en este tratado de la palabra como en todo el curso de la obra, huimos de esas reglas particulares, muchas aplicables tan sólo á vocablos individuales y á casos muy raros, que abundan en los autores. Nosotros, por el contrario, buscamos siempre reglas muy generales, que abarquen muchos casos, y algunas de las nuestras son bajo este concepto fecundísimas, comprendiendo en su enunciado, no solamente multitud de reglitas de otros autores, sino otros muchos casos que á éstos se escapan; de tal modo que lo que de esta suerte damos de más, aun sólo por la cantidad, y prescindiendo de la inmensa ventaja de ser meros corolarios de enunciados generales, compensa con mucho las omisiones de reglitas poco importantes de que prescindimos, y que no perdonan los que se contentan con recoger lo que sus predecesores dijeron. Nosotros hemos sacado nuestra doctrina desentrañándola directamente del fondo mismo del idioma francés; y si hemos tenido á la vista lo que otros han escrito, no ha sido para adoptarlo ni para desecharlo, sino para procurar que no se nos escaparan los distintos casos, para tenerlos todos presentes, para compararlos y hacer la eleccion de lo que había que decir y omitir (eleccion difícil y que requiere gran tacto para ser acertada); pero en ningun caso para tomar las reglas, que la mayor parte de las veces tenían que sernos completamente inútiles, puesto que sus enunciados, encerrados en estrechos moldes, no podían prestarse á la amplitud que buscábamos.

Los ejemplos que, en prueba de lo que decimos, pudiéramos citar tomándolos de cualquier parte del libro, son tan numerosos, que nos contentaremos con entresacar algunos sin necesidad siquiera de elegirlos. No hablemos, por de pronto, de las reglas etimológicas que empiezan en el párrafo 65, y cuya generalidad suministra miles y miles de voces, y explica innumerables transformaciones. Deteniéndonos en puntos más concretos, en la formación de los géneros por ejemplo, ó en la de los números, obsérvese que las correspondientes reglas generales 100 y 103 no se ciñen al sustantivo ni al calificativo, sino que son extensivas á todo el grupo del nombre, y en ellas se funda el plural *quels* de *quel*, *les* de *le*, los femeninos *cette*, *quelle*, *mienne* de *cet*, *quel*, *mien*, etc. A estas grandes reglas vienen á reducirse con sencillísimas consideraciones, las varias irregularidades en estos mismos géneros y números, que suministran á los autores multitud de reglitas ó excepciones enojosas y difíciles para los principiantes, y remitimos al lector á nuestros párrafos del 100 al 105 inclusivo para que juzgue de lo que aquí anticipamos. En la teoría de la proposicion ahorramos no pocas reglas sobre el uso de los pronombres personales, con la distincion que hacemos entre los que

acompañan al verbo y los que van solos ó con preposicion (§ 228); en el uso de las preposiciones (§ 240) abarcamos asimismo no pocos casos, con la observacion que hacemos de que *en* rechaza generalmente el artículo, lo que nos permite dar la verdadera clave del uso al parecer tan caprichoso de *à* cuando parece debiera ser *en* y viceversa, sin incurrir en la inexactitud, tan generalizada, de afirmar en regla particularísima y dejándose la mayoría de los casos sin registrar, que con nombres de pueblos se usa *à* y con los de naciones ó grandes comarcas *en*; sobre la supresion del *pas* en muchas frases negativas comprendemos en un solo enunciado los numerosos preceptos que dan algunos libros (§ 250); simplificamos considerablemente la doctrina concerniente á las particulas *y*, *en*, reducimos á una clarísima y natural exigencia de la enargía en ciertos casos, las numerosas y embrolladas reglitas sobre el frecuente uso del pronombre *ce* (§ 268), sobre la posposicion del sujeto (§ 269), etc., etc.

Nadie puede negar que para la facilidad del estudio, esta tendencia nuestra á sustituir las innumerables reglitas particulares por un corto número de otras muy generales, es de inmensa utilidad práctica, y ella es la única que permite volver con ventaja hacia el sistema de reglas, hoy tan abandonado, y al que en vano los autores de los llamados métodos teórico-prácticos quieren retroceder; porque reconociendo lo absurdo del empirismo que aun hoy reina pujante en la enseñanza de las lenguas, no aciertan á combatirlo victoriosamente, en razon á que las reglas que tienen que dar, hijas de una observacion incompleta, son tan numerosas é inconexas que abrumen pronto. Pero dadas con el carácter general de las nuestras, y quedando por lo tanto reducidas relativamente á pocas, que sin embargo comprenden el idioma todo, es posible volver á la abandonada senda de las reglas, que así ya no abrumen; y no vacilamos en afirmar que sólo con este nuevo carácter que á las reglas damos, se conseguirá enfrenar el funesto empirismo iniciado por Ollendorff, Ahn, etc. etc.

Y si los enunciados generales, considerados como medio de facilitar la enseñanza, ofrecen tan grandes ventajas prácticas, bajo el punto de vista racional están aun más justificados, son los únicos admisibles. En efecto, el uso al corromper los idiomas, lo hace á grandes rasgos generales, traduccion de tendencias inconscientes que se inician con el trascurso del tiempo por mil complejas causas. Sólo estos cambios generales, hijos de la ignorancia popular, del descuido y la irreflexion, son los que brotan espontáneos en la vida del lenguaje, y no esos preceptos de detalle que supondrían una premeditacion caprichosa y un acuerdo que no existe en el desarrollo del organismo hablado. Por eso nosotros al desentrañar la estructura y fondo del idioma francés, hemos encontrado grandes leyes que nos han suministrado esas reglas de gran generalidad. Y como que estas reglas derivan de esas leyes, nos ha sido no sólo posible, sino hasta relativamente fácil razonarlas, cosa que naturalmente no han intentado jamás los autores que con reglas de detalle y al menudeo fundan sus gramáticas. Y llegamos á una innovacion

de las más importantes, debiendo justificarla desde luego de un ataque al parecer fundado, que se le podría hacer.

Loable, muy loable parecerá, lo esperamos, nuestro deseo de sustituir al fatigoso y estéril empleo de la memoria el ejercicio grato y fructífero de la inteligencia; pero ¿no es por ventura una ilusión la que nos formamos al creer que los razonamientos de nuestras reglas tienen algún valor y fundamento sólido? Muchas veces ocurrirá, por ejemplo, que leída la razón de un precepto, parecerá muy plausible y asimismo se tomará como aceptable la explicación racional de otra regla aislada; pero viniendo á comparar ambos razonamientos, resultarán incompatibles, hasta contradictorios, lo que parece probar que por lo menos uno de los dos es gratuito, pues hay evidentemente círculo vicioso en sentar un hecho como medio de evitar otro hecho, que no se quiera admitir, y que sin embargo á su vez en otra ocasión se acepta para evitar el primero, reputado entonces inadmisibile.

Semejantes contradicciones, semejantes círculos viciosos, no es posible desconocer que existen de hecho en el lenguaje, expresión de las inconsecuencias del pueblo que lo forma inconscientemente, y que influido en su facultad de hablar por tendencias varias, muy frecuentemente opuestas, modifica su expresión con arreglo á unas ó á otras, sin reparar en los contrasentidos en que incurre, porque procede con libre espontaneidad y jamás con reflexión. Sin embargo, remontándose á buscar los grandes rasgos que caracterizan el idioma francés y que sucintamente reseñamos en la Introducción, es fácil observar las principales tendencias generales que sirven de primeras fuentes á las grandes leyes del idioma y que, aunque distintas, no se contradicen, sino que por el contrario, se complementan y componen en la grande unidad de la lengua francesa.

Ahora bien, nosotros, que no creamos el idioma sino que hacemos su exposición, su historia, digamoslo así, no podemos ni debemos ocultar ni aun disimular estas inconsecuencias y contradicciones; falsearíamos la verdad, y entonces sí que nuestras explicaciones serían artificiosas y filológicamente erróneas. En las leyes lingüísticas no existe la fatalidad, la necesidad que en las del mundo físico, porque interviene el factor humano con su libertad de acción; pero como ésta se encuentra restringida por la circunstancia de obrar en colectividad, se comprende que la ciencia del lenguaje, tras concienzuda y paciente observación, haya descubierto leyes ciertas, por las que nos podamos guiar con la suficiente seguridad para afirmar que lo que damos como razón, mejor dicho, como *causa* de un hecho gramatical, lo es realmente la mayor parte de las veces.

Un ejemplo hará comprender muy bien lo que queremos decir, y cuál es el verdadero carácter de nuestros razonamientos. La nota característica del plural, es en francés, como en castellano, la adición de una *s* al singular (véase el § 103). Pero si éste termina ya en *s*, conserva la misma forma, lo que explicamos diciendo que «no necesitan la adición de la *s* tales palabras, porque ya tienen la nota característica del plural». Como *razón* podrá decirsenos que esto es

absurdo, pues esa *s* que termina el singular, por más que coincida con la nota del plural, no lo es, y si lo fuera, tendría que desaparecer en singular (1). Mas por absurdo que sea el haber procedido así, esa ha sido probablemente *la causa* que hizo omitir la *s* muda del plural, que hubiera resultado añadida á otra *s* muda: el sentido práctico del vulgo al escribir (porque al hablar no surge dificultad alguna, puesto que el accidente número, como decimos, no existe) se resistió naturalmente á duplicar una letra muda (siendo rasgo general característico en francés el de no existir palabras terminadas por consonante duplicada). En castellano se encuentran fácilmente casos análogos, y tenemos una regla semejante, aunque menos general, en palabras como *dosis*, *atlas*, cuya desinencia, parecida á los plurales, ha detenido al querer decir *dósises*, *átlases* (en inglés se dice *atlases*) como si se hubiera temido caer en un defecto semejante al de decir *sofases*. Una irreflexion parecida á ésta de tratar como signo de plural á una *s* que no lo es, se comete en castellano tratando á dos palabras idénticas en la forma cual si lo fueran en el fondo, como cuando se dice: «*mañana á las nueve de la misma*».

Pero estos razonamientos que damos nosotros, aunque no puedan ser *demostraciones* (que después de todo, en un arte, cual es una gramática particular, no tendrían cabida) y si sólo *explicaciones* de las reglas por la causa histórica de su formación, tienen una importancia práctica de primer orden, porque suministran á la memoria la más segura y sólida de las mnemotecnias, relacionando los preceptos y exigiendo, en ayuda de la frágil memoria, fuerte contribucion al fecundo y grato ejercicio de la inteligencia, que se robustece de paso y proporciona á la vez un conocimiento de la lengua francesa filosófico y por tanto sólido y duradero. (Pueden verse como muestra de lo que son nuestros razonamientos, los de los párrafos 69, 78, 80, 154, 156, 172, 221, 243, 245, 258, etc., etc.).

Debemos hacer notar que cuando los razonamientos son muy sencillos, y holgaría para ellos un párrafo aparte, van incluidos en el enunciado mismo de las reglas (Véanse como ejemplos los § 92, 117, 127, 191, etc.).

Muchas veces, cuando las cosas son tan claras que su explicacion serviría solamente para alargar el texto y cansar sin provecho, hemos omitido todo razonamiento (§ 161, 206, etc.).

(1) Esto hubiera sido más expedito, puesto que no se pronuncia, por más que en uno y otro caso la distincion está de más porque no añadiendo el signo del plural nada á la pronunciacion, en que está el verdadero lenguaje, resultará siempre que en francés (salvo en palabras anómalas, como algunos determinativos) se ha perdido el accidente número, cuyo signo, por apego á la etimología, conserva la escritura, como conserva otras muchas letras, muertas del todo en la pronunciacion. Y en prueba de que éste es un hecho innegable, repárese que para, que todas las gramáticas consignaran la carencia del número, bastaría que los franceses llevaran á cabo la reforma ortográfica, poniendo de acuerdo la escritura con la pronunciacion, reforma que en nada altera el idioma.

Y en fin, en otras ocasiones la explicacion se reduce á citar los párrafos anteriores en que se basa lo que se está diciendo (§ 98, 100, 102, 107, 112, etc.); debiendo advertir á este propósito, que en la imposibilidad de reunir todo lo que presenta analogía, porque cada cosa tiene su sitio fijamente marcado en el plan del libro, hemos llenado éste de numerosas citas que, si no son absolutamente indispensables siempre, son de inmensa utilidad para el que desea hacer un estudio concienzudo y razonado del francés, y por su medio puede el lector discurrir fácilmente por las diversas partes de la obra, entresacando y reuniendo todo lo que tiene alguna conexión. Estas citas se refieren con frecuencia á la Gramática general, como no puede menos de suceder, puesto que el presente libro, de carácter particular, está naturalmente informado en el espíritu general de aquél; cuando esto ocurre hacemos preceder la cita de una *G.*

Y para terminar lo que hace referencia al fondo de nuestro método, añadiremos que en el curso todo de la obra hemos procurado que el estudio sea, en cuanto cabe, constantemente comparado con el castellano, lo que tiene la inmensa ventaja de que, acentuando bien las diferencias entre una y otra lengua, hace no tan sólo huir de los hispanismos al componer francés, sino también evitar los galicismos en que tan fácilmente caemos al expresarnos en nuestra propia lengua, cuando una comparación atenta no nos ha puesto alerta contra tal peligro.

Expuestos los anteriores desarrollos sobre el *método racional* que seguimos, digamos ahora algunas palabras sobre *la forma teórico-práctica* de nuestra gramática, pues sólo á ésta, y de ningún modo á aquél, puede aplicarse en rigor tal calificativo, que impropriamente emplean los autores, asignando el nombre de método á lo que no puede ser más que forma.

Hacemos alternar la parte expositiva con la práctica, por medio de numerosos ejercicios, que damos cada vez con profusión mayor, á medida que se ensancha el campo de los conocimientos, y aquéllos concluyen por asumir el texto todo al final del libro, que termina por numerosos trozos de traducción directa é inversa, seguidos por diálogos en que hemos condensado los principales modismos de *letra*, de *palabra* y de *pensamiento*, que sólo pueden aprenderse bien prácticamente (§ 51 y *G.* 91). Bajo este concepto la obra consta de dos partes muy distintas y que próximamente corresponden á los dos libros que usan otros profesores: la *gramática* y los *trozos de traducción*. Nosotros hemos querido reunirlos todo en un volumen, porque, aparte de la comodidad y economía que resulta para los alumnos, lo aconsejaba así la unidad de nuestro plan, de que forman precisamente parte los trozos y diálogos, elegidos y compuestos de manera que unos y otros contengan todo lo que necesitábamos incluir para completar prácticamente el curso.

Empecemos por los ejercicios intercalados en el texto. Todos los autores de libros teórico-prácticos los incluyen, pero sin tomarse la molestia de elegirlos ó redactarlos de manera que en ellos no

aparezca nada que no deba saberse ya, cuidado que nos hemos tomado nosotros (1), aumentando inmensamente las dificultades y las trabas, por el empeño que hemos puesto en entresacar el mayor número posible, la mayoría de ellos, de los más célebres autores clásicos. Sólo la necesidad de no diferir más la publicación del libro, que, anunciado hace tiempo, nos piden con insistencia muchos profesores, nos ha obligado á contentarnos alguna que otra vez con frases no del todo expurgadas de giros ignorados aun, que hemos dado en paréntesis interpuestos en el texto mismo; pero este defecto desaparecerá del todo en otras ediciones. Para conseguir tal fin, algunas veces, no muchas, hemos modificado ligeramente la redacción del autor, y entonces hemos omitido la cita. Estas palabras auxiliares, que deben suprimirse al leer la frase, están en cursiva, para diferenciarlas de las escritas con el tipo corriente en otros paréntesis, que deben leerse y no traducirse.

La generalidad de los autores teórico-prácticos hacen preceder á sus ejercicios, puestos al acaso y que muchas veces ninguna relación tienen con las reglas que acaban de darse, vocabularios más ó menos extensos, y éstos en algunas gramáticas forman larguísimas listas de palabras, que el discípulo tiene difícilmente la paciencia de estudiar de memoria. Nosotros, que al principio del libro hemos enseñado á transformar las voces francesas en españolas y viceversa, hubiéramos podido prescindir en absoluto de tales vocabularios, pues el alumno podría formarlos por sí mismo, auxiliado por el profesor, porque, como en el correspondiente lugar decimos, estas reglas no son tan absolutas, que sin guía no puedan inducir algunas veces á equivocaciones. Pero como deseamos que nuestro libro sirva también al que sin profesor estudie, no hemos querido prescindir de los vocabularios, mucho más profusos de lo que hace falta, pero sin embargo más breves que los de la mayoría de las gramáticas.

Por lo demás, nuestros vocabularios no se parecen á los que traen los demás autores, y en general hemos tendido á encaminar al alumno á que adivine los significados por la etimología, y parecido con el castellano; para lo cual le recordamos en numerosas citas las reglas etimológicas que pudiera tener olvidadas, le incluimos frecuentes palabras auxiliares, etc. dejando el significado en blanco después del signo =, para que lo adivine con tales indicaciones auxiliares. De modo que este estudio, lejos de ser un trabajo irresistible de memoria, se convierte en un ejercicio de derivación etimológica, que haciendo recordar continuamente los

(1) Sin embargo, en esto hemos padecido el descuido de emplear en las páginas 64 á 80 algunos plurales de verbos terminados en *ent*, siendo así que hasta la página 83, párr. 171, no se le dice al alumno que en tales casos esa terminación es siempre muda. Para salvar esta dificultad de lectura, que en esta edición no tenía remedio, el profesor debe advertirlo á sus discípulos desde que se llega al pronombre, en cuyo primer cuadro aparece ya la voz *corrigent*.

te los grandes rasgos de transformación ya conocidos, presenta en definitiva el atractivo de adivinar las palabras y componerse realmente el alumno su vocabulario. Sin embargo, le damos el significado, aun sin indicaciones etimológicas ni auxiliares, cuando no es posible adivinarlo, cuando la palabra es de origen germánico, cuando se ignora la primitiva de que se deriva, ó simplemente para que el que estudia sin profesor no yerre si la interpretación se presta á ambigüedades. Debemos añadir, no obstante, que con intención dejamos algunas veces de dar el significado en los vocabularios de español á francés aun cuando la interpretación se presta á cierta vaguedad, como sucede con la regla 65, en que el discípulo no sabrá si debe suprimir la final castellana ó reemplazarla por *e muda*. Corregidas por el profesor las equivocaciones, se fijará poco á poco la atención del alumno en el carácter de la lengua francesa, cuya ortografía se irá aprendiendo sobre todo por medio de las correcciones, como ocurrirá por ejemplo al aplicar la regla 112 para poner en francés la palabra *excesivo*, que el alumno convertirá en *excesif*, cuya pronunciación y escritura se grabará en la memoria cuando el profesor haga notar que es abierta la *e* y fuerte la *s*, lo que indicará que debe duplicarse esta *s*; en *venerable*, omitirá los acentos hasta que la pronunciación del profesor al anunciar que hay algo que corregir, le dé á entender que debe poner *vénérable*. El que carezca de maestro debe rectificar esas voces dudosas consultando el diccionario, que siempre debe tenerse como auxiliar, sobre todo contra las infidelidades de la memoria, por más que los que sigan con fé nuestro método no tendrán que cansarse mucho en hojearle. Sin embargo de esto último, es demasiado útil adiestrarse en el manejo del diccionario para que tratemos de proscribir su uso, razón por la que no hemos querido formar al final vocabulario general.

Para los alumnos que estudian solos hubiera sido útil la clave de los temas; pero la experiencia nos ha demostrado que estas claves, fáciles de adquirir por el que tiene profesor y no las necesita, favorecen su pereza, y hemos creído deber omitirla en obsequio de estos alumnos, que serán siempre la inmensa mayoría, aun á costa de privar á los primeros de este auxilio, que no es indispensable.

Y para no hablar más de los ejercicios intercalados en el texto, diremos, en prueba del espíritu eminentemente práctico que nos ha guiado, que el número de frases que constituyen estos ejercicios, asciende á 1500, en las cuales hemos citado á más de 100 autores de los más renombrados y más de centenar y medio de obras célebres en la literatura francesa, de cuya bibliografía adquiere así insensiblemente idea el discípulo; elevándose el número de voces diferentes que han salido antes de llegar á los trozos de traducción y composición, á unas 4000, todas ellas de las más usuales.

Digamos ahora algunas palabras sobre los trozos de literatura. Suelen contentarse los autores que hacen estas recopilaciones con escogerlos entre los prosistas y poetas franceses; pretendiendo establecer, los que les dan el nombre de *graduados*, cierto orden de di-

ficultad creciente, que parece exigirles además la separacion del verso para el final. Pero prescindiendo de que esta graduacion les resulta casi siempre ilusoria hasta el punto de que pudiéramos citar coleccion que empieza con frases más difíciles que las anécdotas que siguen, prescindiendo de que el verso francés, por ser su hipébaton de igual índole que el nuestro, no ofrece en general más dificultad que la prosa, y puede por lo tanto intercalarse con ella para dar más variedad y hacer más ameno el estudio, hay que tener en cuenta que no bastan los trozos de traduccion directa y son necesarios otros de inversa, que deben escogerse con igual cuidado entre los más castizos autores españoles, si hasta el fin hemos de ser consecuentes con nuestra doble práctica de traduccion y version. Es verdad que los mismos trozos franceses, una vez traducidos, pueden nuevamente verterse á su idioma originario, y ésto es lo que tienen que hacer sobre todo los que estudien sin maestro, para estar seguros de que no han errado y comparar sus giros con los del autor; pero en la mayoría de los casos el discípulo se excusaría el trabajo de hacer la composicion, que es indudablemente el más penoso, y el texto le serviría de clave, inconveniente, que, cual en los temas, queremos evitar aquí. La omision de los trozos castellanos supone implícitamente que el autor se contenta con enseñar á traducir, y sin embargo, al llegar á este punto nuestros discípulos se encuentran en condiciones de componer, si no con la soltura del que posee los modismos, con la suficiente para emplear los giros regulares, que en la traduccion directa no se fijan lo bastante, por la gran facilidad con que se entienden. Es claro que nos hemos visto precisados á escoger trozos sencillos, en que se presenten, como en los de francés, pocos modismos (que explicamos siempre en notas) y como aquéllos, entresacados de muy variados géneros, pero reuniendo siempre las condiciones literarias que pudiera exigir el más escrupuloso hablante. Y conseguimos de paso con esto, que el estudio del francés no haga perder el gusto á nuestros bellísimos periodos y resalten más y más los caracteres distintivos de los dos idiomas.

Con este objeto sobre todo, y para evitar en cuanto dependa de nosotros, que nuestros discípulos aumenten el considerable número de escritores que inconscientemente corrompen nuestra majestuosa lengua *escribiendo en francés con palabras castellanas*, como hacen la mayoría de los traductores, hemos hecho preceder estos trozos de las instrucciones que nos han parecido más oportunas para guiar al principiante y señalarle los escollos que debe evitar. Recomendamos muy especialmente á la atencion del discípulo dichas instrucciones, que faltan en casi todos los libros de este género.

En cuanto á los diálogos con que termina el nuestro, nada tienen de comun con los que incluyen los demás autores, tomados de los conocidos manuales políglotas de la conversacion, cuyas frases en su mayoría sabrá formar el discípulo al terminar el curso, y por lo tanto serían ociosas. Nuestros diálogos son exclusivamente de modismos, están destinados á fijar de un modo práctico el uso irregular de las letras, las palabras y las proposiciones, en las palabras,

las proposiciones y los periodos respectivamente, y por eso los hemos tenido que formar *ad hoc*, condensando en ellos esa parte irregular del idioma, que con reglas no se aprende y constituye la mayor dificultad, razon por la que les hemos asignado el último lugar, adoptando la forma dialogada por ser en la conversacion en la que más se emplean, y porque de este modo se aprenden más fácilmente. Y como hemos tenido que incluir en ellos las principales excepciones de pronunciacion, los más salientes casos en que las preposiciones no se corresponden y todo lo concerniente á la propiedad de las voces y giros en general, nos hemos visto precisados á hacer un trabajo verdaderamente improbo para reunir en pocas páginas muchos centenares de modismos de todo género, españoles y franceses. El número de voces y giros que al terminar por completo el libro han sido empleados, asciende así á varios miles, formando un preciosísimo caudal.

Tales son nuestro método y plan, cuyo desarrollo, que á primera vista parece ha de ser en demasía lato, es por el contrario mucho más breve que la exposicion de la doctrina contenida en otros libros, lo que se comprende muy bien si se reflexiona en lo mucho que nos es dado omitir. Nuestra norma, impuesta por el sistema mismo, consiste en dar tan sólo lo que sea diferente del español; queda pues, eliminado desde luego todo lo que pertenece á la Gramática general, lo cual nos evita por de pronto las definiciones, que sin embargo no deben olvidarse, razon por la cual hacemos frecuentes citas á nuestra obra anterior, que nos da el tecnicismo.

Quedan asimismo suprimidas una multitud de reglas que incluyen las gramáticas francesas, y que, siendo idénticas en castellano, son inútiles, porque el alumno, aunque sin darse cuenta de ello por lo general, las practica. En buen hora que las gramáticas latas particulares de un solo idioma, escritas para perfeccionar en su conocimiento á los que lo hablan, registren todos esos casos con independencia de otras lenguas; pero el autor extranjero que, deseoso de beber en fuentes autorizadas, transcribe íntegro ese cuerpo de doctrina, pierde de vista el fin que debe proponerse, y han caido en ese escollo los que han copiado de Lhomond y de Noël. Como ejemplo harto elocuente de la inutilidad con que se fatiga al discípulo y de el tiempo que se le hace perder sin provecho para el aprendizaje del francés, citaremos las numerosas reglitas que se dan para saber cuándo el calificativo debe anteponerse ó posponerse al sustantivo. Salvas ligerísimas diferencias, esas reglas son las mismas en castellano, y es bien seguro que al que estudie por nuestro libro, en que se han omitido todas ellas en absoluto, no se le ocurrirá por eso decir nunca: *un anglais vaisseau, voilà un couvert de poussière cahier, un français journal, un noir habit, un colérique homme, la chrétienne religion, etc*, porque no dice en castellano *un inglés buque, he ahí un cubierto de polvo cuaderno, un francés periódico, un negro traje, un iracundo hombre, la cristiana religion*. Y sin embargo, para cada una de esas y otras muchas frases se da una reglita particular, difícil de retener

por lo mismo que existiendo en ésto no poca vaguedad, ha habido mucho que alambicar para poder enunciar esas reglas, dejando después de todo la doctrina muy incompleta. Hubierasela agotado casi con sólo decir: «lo mismo que en castellano»; pero para nosotros holgarían aun esas cinco palabras, porque se sobreentiende que lo que no decimos es como en nuestra propia lengua.

La gran generalidad de nuestros enunciados nos ahorra también una multitud de reglas que, como antes dijimos, quedan reducidas á casos particulares de otra más general. Prueba irrefutable de ello ofrecen los ejemplos citados antes al hablar de la extensión de nuestras reglas.

Omitimos también una porción de detalles minuciosos que no tienen importancia en un curso elemental y que el uso enseña, como son las listas de palabras que cambian de acepción según el género que tienen, como *le manche* = *el mango* y *la manche* = *la manga*, que son realmente sustantivos diferentes aunque hayan coincidido en la forma, algunas diferencias de género, los calificativos que mudan de significado según vayan antepuestos ó pospuestos, las voces cuya *h* es aspirada, las excepciones muy particulares y otras varias minuciosidades que entorpecen sin fruto la marcha del estudio y que no se aprenden sino con la práctica, razón por la que nosotros hemos dado cabida á los principales de esos casos en la parte práctica de nuestra obra.

Este considerable ahorro de materia en la parte expositiva es lo que nos ha permitido formar un libro mucho más breve, como decimos antes, que la mayoría de las gramáticas francesas; y tan es así, que, aparte de los trozos literarios, que casi ningún autor incluye, de las 210 páginas de que consta dicha parte expositiva, 120 son de práctica, y de texto sólo 90, que todavía se pueden descomponer en 70 de parte doctrinal y 20 de razonamientos. De las 90 páginas de texto corresponde el mayor número á la teoría de la palabra, muchas menos á la de la proposición, ocupando la del período algunas líneas solamente. Esta enorme desproporción obedece á la natural convergencia de los dos idiomas á medida que nos remontamos en la clasificación gramatical.

Además de los tratados doctrinales y de diversos idiomas citados en el prólogo de nuestra Gramática general, hemos examinado detenidamente al componer la francesa, multitud de gramáticas y libros de traducción, entre los que citaremos los de la Academia, Tramarria, Chantreau, Bergnes, Alemany, Benavent, Oliendorff, Lhomond, Robertson, Otto, Benot, Ahn, Wherle, Galmace, Berbreugger, Capmany, Rota, Domínguez, Noël et Chapsal, Sommer, Girard, Ascaso, Cornellas, Mendizábal, Alcover, Araujo, Ayuso, Modino, Laverdure, Acosta, Bosque, Ayala, Sales, Troullioud, Soler, Bordas, Delaborde, Gonzalez Pereira, Heguet, Dos Santos, Peyrona, Lozano, Littré, etc. etc.

No queremos terminar este prólogo sin pedir se nos dispense la

prolijidad con que hemos descendido á ciertos detalles, movidos por la necesidad de justificar las novedades que hemos introducido, en la firme persuasion de que la rutina es la rémora mayor para la vulgarizacion entre nosotros de la lengua francesa. Creemos que se nos hará la justicia de no pensar que innovamos por mero capricho y vana presuncion de iniciar en este ramo la reforma. Probablemente la hubieran llevado á cabo con mayor acierto otros profesores más competentes, que sin embargo se abstienen, tal vez porque nada hay tan modesto como el verdadero mérito; pero hay que convenir tambien en que la modestia exagerada conduce á una desconfianza de sí mismo, que es opuesta á todo progreso. Nosotros, por el contrario, confiando quizás un poco más de lo justo en nuestras fuerzas, nos hemos lanzado por la escabrosá y arriesgada senda de las innovaciones, y nos es grato imaginarnos y esperar que hayamos prestado algun servicio con nuestra obra, por imperfecta y defectuosa que sea, gracias siquiera á la incansable diligencia en que nos ha sostenido nuestro constante anhelo por el mejoramiento de la enseñanza, que amamos con firme vocacion. Sólo rogamos á los profesores á quienes la inspeccion del libro pueda producir una primera impresion desfavorable, se tomen la molestia de examinarlo con detencion antes de desecharlo; y si después de este exámen se deciden á ensayar nuestro método, nos atrevemos á esperar que el resultado positivo por ellos obtenido se halle en consonancia con el que á nosotros mismos nos ha dado practicándolo aun sin libro.

Lo que de todos modos esperamos de los que nos honren leyendo atentamente estas páginas, es que se sirvan dispensarnos el favor de señalar los inconvenientes y defectos que notaren, en la seguridad de que serán acogidas sus observaciones con tanta mayor gratitud, cuanto sean más francas y más sinceras. De este modo, contando con la cooperacion de nuestros dignos compañeros, esperamos resulte con el tiempo un libro útil, del cual venga á ser el presente no más que un bosquejo.

LOS AUTORES.

Guadalajara 1.º de Mayo de 1885.

...

...

CA FRANCESA.

TÍTULOS,

ARTÍCULOS.

{ vocales..... }	1.	Serie gutural.
	2.	Id. paladial.
	3.	Id. labial.
	4.	Id. compuesta.

lar.

ular: *modismos de palabra.*

2.º Teoría
encia.

cion.

3.º Teoría

CUADRO SINÓPTICO Y PLAN DE LA GRAMÁTICA FRANCESA.

TRATADOS. PARTES. LIBROS. CAPÍTULOS. ARTÍCULOS.

1.º Teoría de la palabra.....	1.ª ANÁLISIS DE LA PALABRA.....	1.º Partes de la palabra.....	1.º Letras.....	vocales.....	1. Serie gutural. 2. Id. paladial. 3. Id. labial. 4. Id. compuesta.	
				consonantes..	1. Serie gutural. 2. Id. guturo-paladial. 3. Id. paladial. 4. Id. paladio-dental. 5. Id. dental. 6. Id. dento-labial. 7. Id. labial. 8. Id. labio-gutural.	
			2.º Silabas.			
			3.º Acentos.			
		4.º Signos.				
		2.º Uso de las letras.....		1.º Uso regular.		
				2.º Uso irregular: <i>modismos de letras</i> .		
				1.º Cambio de unas letras por otras.		
			1.º Formacion de palabras.....	2.º Colocacion de letras.....		1. Trasposicion de letras. 2. Omision de letras. 3. Adicion de letras.
				3.º Prefijos y su valor.		
2.ª SÍNTESIS DE LA PALABRA.....	2.º Clases de palabras	Grupo del nombre...	1.º Nombre.			
			2.º Calificativo.			
		3.º Determinativos..	adjetivos....	1. Artículo. 2. Demostrativo. 3. Posesivo. 4. Numeral. 5. Indefinido. 6. Conjuntivo.		
			pronombres..	1. Personal. 2. Demostrativo. 3. Posesivo. 4. Numeral. 5. Indefinido. 6. Conjuntivo.		
		4.º Preposicion.				
	Grupo del verbo....	1.º Verbos.....	regulares.	1. En <i>er</i> . 2. En <i>ir</i> . 3. En <i>oir</i> . 4. En <i>re</i> .		
			irregulares...			
		2.º Calificativo.				
		3.º Determinativos.....		1. De tiempo. 2. De lugar. 3. De cantidad. 4. De forma.		
		4.º Conjuncion.				

2.º Teoría de la proposicion....	1.ª ANÁLISIS DE LA PROPOSICION..	1.º Partes de la proposicion.			
		2.º Uso de las palabras.....	1.º Uso regular.	2.º Uso irregular: <i>modismos de palabra</i> .	
	2.ª SÍNTESIS DE LA PROPOSICION ..	1.º Formacion de proposiciones.....	1.º Concordancia.		
			2.º Régimen.		
		3.º Construccion.			
	2.º Clases de proposiciones.				

3.º Teoría del periodo.

CUADRO SINOPTICO
INTRODUCCION

LIBROS
CAPITULOS

GENERALIA Y CARACTERES PROPIOS DEL IDIOMA FRANCÉS

En las más recientes ediciones de la Gramática, que contiene
los rasgos más importantes de la lengua francesa, se han
puesto de relieve los caracteres propios del idioma, y se
ha procurado dar una idea clara de su estructura y de
sus peculiaridades. Este cuadro sinóptico tiene por objeto
resumir en pocas palabras los rasgos más importantes
de la gramática francesa, para facilitar al lector el
conocimiento de ella. El presente cuadro está dividido
en dos partes: la primera trata de la gramática en
general, y la segunda de los caracteres propios del
idioma francés. En la primera parte se exponen los
rasgos más importantes de la gramática, como son
la conjugación, el modo, el tiempo, el número, el género,
el caso, etc. En la segunda parte se exponen los
caracteres propios del idioma francés, como son
la flexión, el uso de los pronombres, el uso de los
verbos, etc. Este cuadro sinóptico es muy útil para
quien desea conocer rápidamente los rasgos más
importantes de la gramática francesa.

INTRODUCCION.

GENEALOGÍA Y CARACTERES PROPIOS DEL IDIOMA FRANCÉS.

En los más recientes estudios de la Filología, que comprende, conforme hemos dicho en el prólogo de nuestra Gramática general, como uno de sus capítulos, la Lingüística, de la que á su vez forma parte la Gramática comparada, hanse clasificado los idiomas en los tres grupos de *monosilábicos*, *aglutinantes* y *de flexion*, segun que constan solamente de raices relacionadas por su posicion relativa, como sucede en chino, ó agregan á la raíz ciertos afijos, como en los idiomas africanos; ó por último, modifican la raíz por medio de desinencias, como sucede en las lenguas semíticas y en las indo-europeas ó arias. Mas no se entienda por eso que existen tres sistemas de idiomas distintos, no; las palabras *monosilabismo*, *aglutinacion* y *flexion* indican tan sólo las tres grandes etapas históricas que recorre el lenguaje humano, deteniéndose en cada una de ellas más ó menos tiempo, segun las circunstancias y la influencia del medio social y político. «Es el monosilabismo rígido como la célula orgánica del lenguaje, que se agrupa como aquélla en los zoófitos y se reproduce por fraccionamiento como los pólipos. Á las lenguas de flexion precedieron las posilábicas aglutinantes, y á éstas el monosilabismo, como á los mamíferos precedieron los reptiles, y á éstos los peces y moluscos» (1). El chino es á las lenguas europeas lo que la palmera á las encinas, y si el chino ha permanecido en el primer periodo, es por el aislamiento de su patria misma; de igual manera que el ario se ha hecho lengua de flexion, porque es inherente al genio plástico de esta raza el acomodar la forma á la idea y modelar los sonidos sobre el

(1) Edgar Quinet.—*La Creacion*.

sentido que expresan; por eso ha pasado el ario rápidamente por los estados monosilábico y aglutinante, en que otras lenguas se han detenido siglos enteros. Pero la evolucion natural del lenguaje impulsa á los idiomas arios hacia la condicion de los idiomas primitivos, completándose así la circulacion, para volver á empezar enseguida entre los dos polos del análisis y la síntesis. Quizá las lenguas más antiguas que hoy conocemos sean producto de numerosas evoluciones de este género; pudiendo citarse el hecho de que mientras hoy tiende el inglés al monosilabismo, y aun en el español pudiéramos señalar indicios de esa tendencia, el chino se transforma poco á poco en lengua aglutinante. «Que trascurran algunas docenas de siglos más y reinará tal vez en China la flexion y el monosilabismo en Francia» (1).

Entre los idiomas de flexion, y en el grupo de los indo-europeos, que á diferencia de los semíticos se escriben siempre de izquierda á derecha, encontramos la familia de las lenguas románicas ó novolatinas, que segun Diez (2) son: al E. el italiano y el válaco, al S. O. el español y portugués, y al N. O. el provenzal ó lengua de *oc* y la lengua de *oïl*, que es el antiguo francés (3). Todos tienen en el latin su primero y principal origen, pero no en el latin clásico, en aquel latin majestuoso y sonoro con que Ciceron tronaba contra Catilina, y con el que embelesaba, y embelesa aun hoy, el inmortal cantor de Eneas, sino en el latin vulgar, en el latin no-literario, que se hablaba en los arrabales de Roma (4), en aquel latin de pronunciacion descuidada, desligado de preceptos gramaticales, adulterado con expresiones, frases y construcciones particulares. Los romanos, al extender poderosamente su dominacion, llevaron con ella é impusieron su idioma á los pueblos vencidos, cuyas clases altas primero, y las bajas más tarde, fueron paulatinamente adoptándolo, pero desfigurado y corrompido.

La uniformidad en tan extensos dominios tuvo que desaparecer bien pronto por muchas causas, puesto que era imposible que se mantuviera entre hombres de distinta nacionalidad, bajo cielos tan diferentes, sobre un suelo de muy diversa naturaleza, aspecto y producciones. La localidad no produce las radicales ni establece la Gramática, que pertenece al espíritu humano y determina, segun las familias de hombres, familias de lenguas; pero cambia y modifica aquéllas y ésta, crea el *patois* y los dialectos, convirtiendo los modos de hablar hermanos y congéneres, en idiomas distintos y de caracteres propios.

César encontró en la Galia tres pueblos diferentes en idioma, costumbres y leyes: los belgas al N. E., los de la Aquitania al S. O. y entre ambos los galos propiamente dichos ó celtas; éstos y los belgas eran

(1) Reinach.—*Manuel de Philologie classique*, 1880.

(2) Diez.—*Grammaire des langues romanes*.

(3) Véase en nuestra Gramática francesa la nota del párrafo 217.

(4) Monlau.—Discurso de ingreso en la Real Academia Española. 1859.

de la misma raza. La conquista romana destruyó casi por completo las lenguas indígenas; sin embargo, algunos testimonios prueban la existencia del lenguaje celta en los siglos III y IV, y ligeros restos del mismo en los siguientes V y VI. Con ellos desapareció asimismo el cortísimo caudal de voces que el griego pudo prestar, más por su comercio que por su dominio, al idioma nacional, siendo de advertir aquí, que los autores que, como Perion, Estienne y otros, buscan para su propio idioma copiosas fuentes en el griego, se olvidan de que la casi totalidad de las palabras que de tales fuentes pudieran proceder las recibió aquél, no directamente, sino por el intermedio del latín.

Los germanos en el siglo V pusieron término á la dominacion de los latinos, sometiendo los godos el S. O., los borgoñones el S. E. y los francos el N. Los dominadores, sin embargo, reconocieron la supremacía del latín, y merced á este respeto y á la mezcla definitiva de ambas razas, en que naturalmente predominó el elemento indígena, vino más tarde la muerte de las lenguas germánicas en las provincias romanas. Mas no pudo tener lugar esta desaparicion sin que quedaran sobre el idioma marcadas huellas, mucho más considerables en la nacion francesa que en los otros pueblos latinos. Contribuye también á este hecho la invasion de los normandos, que en el siglo X vinieron á establecerse al N. O. de Francia, olvidando, es verdad, su lengua, pero introduciendo en la del pueblo subyugado muchos términos de la propia (1).

El dominio de la lengua francesa, abstraccion hecha de la region provenzal, que bien puede referirse á aquélla, como el catalan se refiere á la española, comprende la mayor parte de la Francia romana, con las islas normandas y una porcion de la Bélgica y de la Suiza. Pero, fuera de estos límites, ha encontrado como lengua internacional una extension sin ejemplo en los tiempos modernos, aplicándose exclusivamente, por sus condiciones, á la diplomacia.

Es, entre las lenguas romanas, la que posee monumentos más antiguos, á pesar de lo cual ha sido la que más ha tardado en constituirse por los continuos cambios y alternativas á que se ha visto sujeta. Del siglo IX quedan los juramentos prestados por Luis el Germánico y por el ejército de Carlos el Calvo en Strasburgo (2), en los que se observan como prefijos las terminaciones de los verbos usados hoy, y todavía se conserva poderosa la influencia latina. Del siglo X se cita la leyenda de Santa Eulalia y algunos poemas en que se nota la influencia provenzal. Del XI y XII quedan el poema de Alexis, la cancion de Roland y las leyes de Guillermo el Conquistador, así como varias versiones de los libros sagrados. En los siglos XII y XIII se desarrolla una gran-

(1) El Diccionario etimológico de Diez da para las lenguas romanas un caudal de voces primitivas de origen germano que asciende hasta 930; de éstas, la mitad al menos corresponden al francés.

(2) Nithard.—*Histoire*, 3.º, 5.

diosa literatura poética, empezando á manifestar el idioma su propio genio, y perdiendo la rudeza que le dieron elementos heterogéneos, todo lo cual hace que se extienda ya por otras naciones. En el siglo XIV se modifica el carácter gramatical primitivo, perdiéndose los dos casos, hasta entonces conservados, de la declinacion latina, y como consecuencia, las construcciones analíticas reemplazan á las sintéticas; al propio tiempo los dialectos pierden su influencia y quedan reducidos á la categoría de *patois*, formándose sobre sus restos una lengua central y literaria. Esta transformacion continúa en el siglo XV, y en éste, merced á la naciente imprenta y á la mayor extension de dominios, adquiere más generalidad. En el siglo XVI se pierden los últimos restos de la antigüedad y empieza la literatura gramatical; Francisco I decreta su empleo para los actos públicos y Carlos V la declara lengua de Estado; muchas obras doctrinales ven la luz en esta época, publicanse tambien notables glosarios, y hasta diccionarios dignos de estima. Viene después el siglo de oro de la literatura francesa, en que tanto se hace sentir la influencia española (1), y á la vez el gongorismo que dominaba en toda Europa. Pueden, sin embargo, los franceses citar con orgullo en esta época los nombres de Corneille y Molière, de Racine y Boileau, de la Fontaine; los de Descartes, Pascal, Mallebranche, madame de Sévigné, Bossuet y Fénelon, La Bruyère, Bourdaloue y Massillon, como muchos otros, cuyas firmas vemos al pié de joyas literarias que hoy mismo nos deleitan. En el siglo XVIII se constituye la lengua filosófica, traduciéndose al idioma la revolucion del pensamiento y su mision destructora; la voz de las Musas se apaga ante el estruendo de la guerra, no porque falten cantores, sino porque no se los oye. Voltaire personifica su siglo; como él, Rousseau fué poeta en cuanto cabía serlo en el siglo de la prosa; la literatura se populariza, los escritores se multiplican y alcanzan los primeros puestos, los enciclopedistas Diderot y D'Alembert la regeneran en las ciencias; Condillae avanza un paso más, y cuando quiere contenerse la revolucion el retroceso es imposible; Montesquieu y Buffon se mantienen en actitud más prudente, Lesage copia en sus novelas las producciones españolas; Mirabeau, Vergniaud y Mme. de Roland representan la oratoria. Parece que por algun tiempo permanece la lengua estacionaria; pero una lengua no lo está ni puede estarlo nunca: la produccion de nuevos materiales y el detritus de los antiguos no lo permiten, y un necesario neologismo de palabras y de giros, que habría que poner de acuerdo con la tradicion, se manifiesta claramente en el siglo en que escribimos (2); al abatimiento de las letras representado en Bonaparte sucede

(1) Durante once años (del 1661 al 1672) actuó con buen éxito en los teatros de París una compañía española; Voiture lucía, sin confesarlo, los chistes de Quevedo, etc. (Monlau.—Discurso leído en la Real Academia Española en 1863).

(2) Littré.—*Histoire de la langue française*.

la reparadora restauracion, el renacimiento literario, que si por una parte tiende á los antiguos ideales, por otra se encarna en el espíritu moderno; de Maistre, de Bonald, Chateaubriand y Mme. Staël son los agentes de la primitiva restauracion, los precursores del pleno renacimiento en las letras; se deja sentir la influencia de las literaturas extranjeras; Lamartine y Victor Hugo propagan la escuela romántica; Dumas conquista un puesto eminente en la república literaria, y Villemain, Guizot, Cousin, Segur, Sismondi, Thiers, se distinguen como historiadores. El lenguaje científico se implanta en el idioma, y éste completa su desarrollo, constituyéndose con la dulzura, concision, naturalidad, precision y claridad que le caracterizan.

La dulzura procede de que los sonidos ásperos de algunas letras (nuestras *ch*, *z* y *j*, por ejemplo) han sido suavizados por los franceses, pudiéndose decir con Feijóo que mientras el francés se desliza el español golpea, lo cual no quita para que, conforme á la opinion del ilustre escritor, deba considerarse como prenda más noble del idioma una valentía varonil que una blandura afeminada. El francés en cambio se encuentra afeado por los sonidos nasales, que extienden su influencia á la pronunciacion en general, y por la monotonía que resulta de la constante colocacion del acento en la última sílaba, contrastando notablemente ambos defectos con la majestuosa sonoridad y variada cadencia de nuestra frase.

La tendencia etimológica de la ortografía francesa establece marcadas diferencias entre la escritura y la pronunciacion, resultando ésta, por la existencia de letras mudas, mucho más rápida que la nuestra. Á ello tambien contribuyen la concision y naturalidad propias del francés, á que nosotros no somos tan aficionados; así se dice que mientras los españoles no abandonan un concepto hasta que le han agotado, los franceses se contentan las más veces con indicarlo; «son sus escritos como jardines, donde las flores espontáneamente nacen, no como lienzos donde estudiosamente se pintan» (1). «La nacion española, dice Berbreugger, libre desde hace muchos siglos del yugo que le habían impuesto los árabes, no ha perdido todavía el gusto á las brillantes fábulas y la verbosa elocuencia que se notaba en sus conquistadores; en esto se parece á aquellos esclavos que, aun después de cobrada la libertad, tenían que llevar siempre consigo un pedazo de sus cadenas, como muestra de la antigua servidumbre». La fantasía meridional amplifica y agranda los conceptos mucho más de lo que permite la servil sujecion del francés á los preceptos gramaticales, que contrasta con el libre vuelo permitido á nuestros prosistas y poetas; el genio, la fecunda imaginacion de los españoles se echa de menos en el escaso gracejo de los cuentos y anécdotas de los franceses, como en la inspiracion de sus composiciones poéticas.

(1) Feijóo.—*Teatro crítico*.

La concision del lenguaje francés trae consigo la profundidad, que nunca llega sin embargo á perjudicar á la claridad, porque ésta en cambio se encuentra favorecida por la precision en el empleo de las voces y los giros, mucho más fácil de conseguir que en nuestro idioma, por lo mismo que el caudal de unas y otros no llega á la exhuberante riqueza de la hermosa lengua castellana, ni en cuanto á la pureza y elegancia de la forma son los franceses tan escrupulosos como nuestros castizos escritores clásicos.

Tales son los orígenes y progresos del idioma francés, cuyos caracteres, trazados á grandes rasgos, ponen de manifiesto que si bien carece de las relevantes cualidades del nuestro, tiene en cambio otras que le hacen no menos apreciable; siendo de gran interés fijar la atencion sobre las diferencias entre ambos, porque nos han de servir de base para darnos cuenta y razon de la mayor parte de las reglas que comprende la Gramática francesa.

GRAMÁTICA FRANCESA.

TRATADO PRIMERO

TEORIA DE LA PALABRA

PARTE PRIMERA

ANALISIS DE LA PALABRA

LIBRO I

GRAMÁTICA FRANCESA

CAPITULO I LETRAS

1. El alfabeto francés en su conjunto se diferencia del español sin embargo existen en él como en todos los alfabetos más o menos las mismas letras que el nuestro, pero con el cambio de lugar de algunas y de otras que nosotros damos a las que en la lengua francesa tienen en esta lengua valores muy diferentes.

2. No es extraño que en el alfabeto francés falten la *v* y la *z*, no necesariamente se dice: las letras que corresponden a esas en las lenguas extranjeras, aunque representantes de algunas letras.

3. En la lengua francesa, como en todas, las letras se combinan en las palabras para representar un solo sonido, y así hay también que con un solo signo representamos un solo sonido tal sucede con la *w* que cuando está en las palabras equivale a *v* y *z* y con la *v* que generalmente está como el castellano, por lo que para representar los sonidos *v* y *z* se emplea la *v* y *z*.

4. Muchas de las letras comunes a ambos idiomas tienen el mismo

TRATADO PRIMERO.

TEORÍA DE LA PALABRA.

PARTE PRIMERA.

ANÁLISIS DE LA PALABRA.

LIBRO I.

PARTES DE LA PALABRA.

CAPÍTULO I.—LETRAS.

1. El alfabeto francés en su conjunto se diferencia poco del español; sin embargo existen en él, como veremos más adelante, sonidos y signos de que el nuestro carece, y en cambio faltan en el francés los sonidos que nosotros damos á la *j*, á la *ch* y á la *z*, cuyos signos tienen en esta lengua valores muy diferentes.

* No es exacto que en el alfabeto francés falten la *ñ* y la *ll*, como generalmente se dice; los sonidos que corresponden á estas letras nuestras existen, aunque representados de distinta manera (§ 20 y 23).

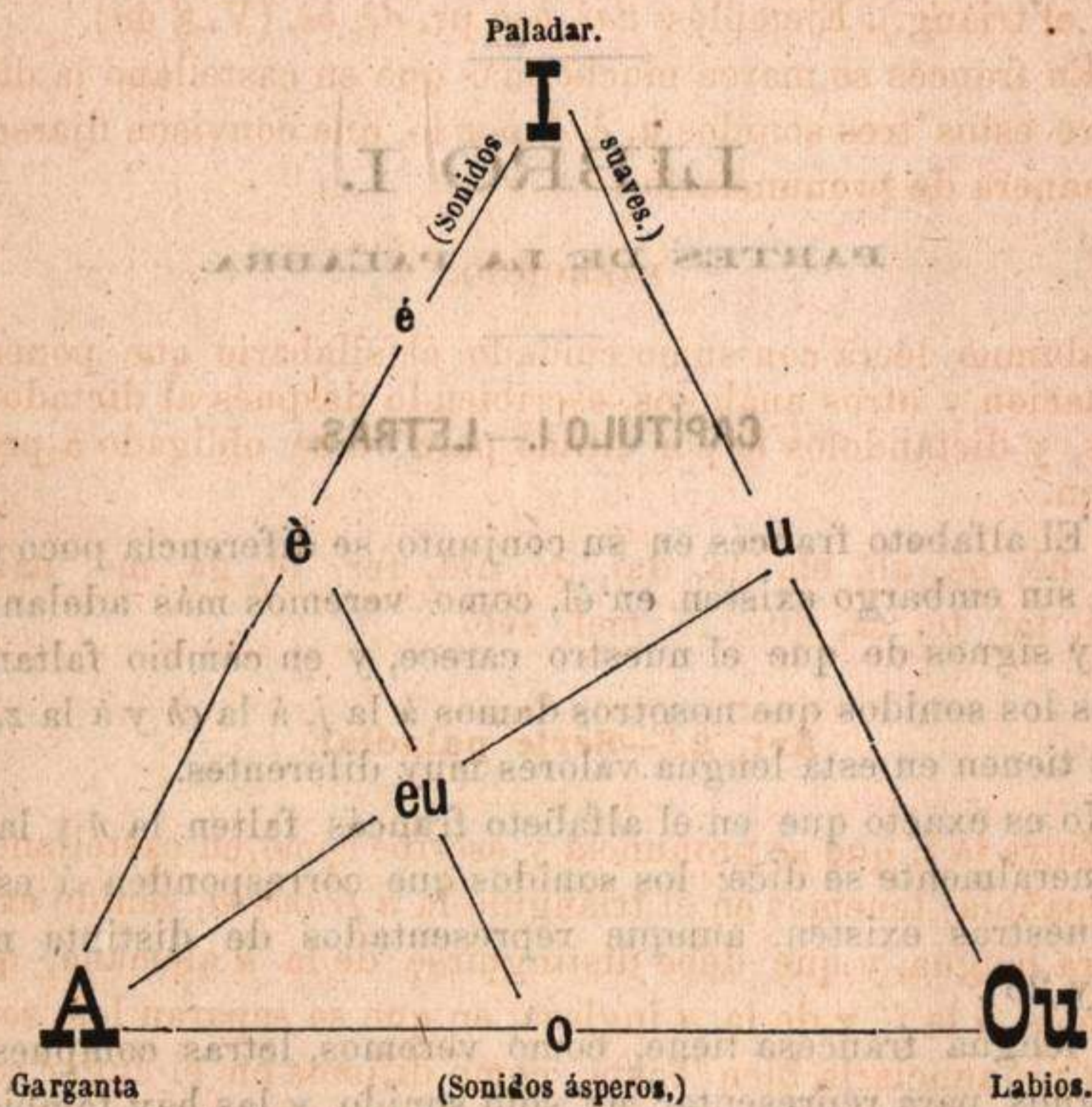
La lengua francesa tiene, como veremos, letras compuestas de dos signos para representar un solo sonido, y las hay también que con un solo signo representan un doble sonido: tal sucede con la *y* que cuando está entre vocales equivale á *iy* (§ 49), y con la *x* que generalmente vale, como en castellano, por *ks*, pero que en principio de palabra cuando va precedida de *e* y seguida de vocal ó *h* muda tiene el valor de *gz* (§ 14 y 22).

2. Muchas de las letras comunes á ambos idiomas tienen el mis-

mo valor en uno que en otro, por lo que nada tendremos que decir de ellas, y aun de las que presentan ligeras modificaciones nada diremos tampoco, limitándonos á explicar las diferencias marcadas. Para ello seguiremos el mismo orden establecido en la Gramática general, empezando por estudiar las

Vocales.

3. Los sonidos de éstas figuran en el triángulo que sigue, diferente del que hemos dado en la Gramática general (página 8), por la falta de las *oes* modificadas, de la *ü* alemana y de la *o* portuguesa ó gallega, y porque el sonido de *u* española está representado por *ou*.



4. En el exámen de las series sucesivas daremos á conocer los sonidos que á cada una corresponden y los diversos signos que sirven para expresarlos.

Artículo 1.º—Serie gutural.

5. El sonido de la *a*, representado por el mismo signo que en castellano, ofrece ligerísimas diferencias, que por ahora no nos es necesario conocer.

6. Entre la *a* y la *i* (V. el triángulo) existen en francés los sonidos de *e abierta* y *e cerrada* (G. § 17 y 18), el último de los cuales se indica colocando sobre la *e* el acento agudo. Ej.: *blé* (V. § 47).

7. El sonido de *e abierta* se representa poniendo á la *e* el acento grave ó el circunflejo (§ 39), y tambien dejándola sin acento cuando no es final de sílaba. Ejemplos: *bè, del*.

Tambien se representa el sonido de *è* por medio de las vocales *ai, ei*, compuestas de dos signos, indicando, la primera sobretodo, por su composicion, el valor intermedio que corresponde á su sonido. (V. el triáng.). Ejemplos: *dai, bei*; pr. *dè, bè*, (V. § 48).

8. En francés se marca mucho más que en castellano la diferencia entre estos tres sonidos *a, è, é*, por lo que conviene fijarse bien en la manera de pronunciarlos.

EJERCICIO.

El alumno leerá con sumo cuidado el silabario que ponemos á continuacion y otros análogos, escribiendo después al dictado estos sonidos, y dictándolos él por último para verse obligado á pronunciar bien.

Ba, bè, bé, ab, eb, da, dai, dé, aid, fer, fé, ga, mé, nai, pei, nep, sé, tai, té, ca, qué, lè, mel, seb.

Art. 2.º—Serie paladial.

9. Entre la *i*, que se pronuncia y escribe como en castellano, y la *ou* (*u* española) tenemos en el triángulo la *u francesa*, sonido extraño á nuestra lengua, y que debe distinguirse de la *ü* alemana, que se acerca más á la *i*, y de la *u* inglesa, en que se separan los sonidos *iu*. Para pronunciarla bien basta, como dijimos en el lugar correspondiente de la Gramática general (G. § 21,) tomar de la *i* la posición de la lengua y de la *u* la de los labios: mientras se prepara la lengua á pronunciar la *i*, toman los labios la posición que reclama la *u*. Ej.: *mur* (1).

(1) Representamos la pronunciacion figurada como en la Gramática general. Véase en ésta la nota de la página 6.

EJERCICIO.

Para practicarlo en la misma forma que el anterior, sirvan las siguientes sílabas ú otras análogas:

Bu, cub, dul, uf, gu, mul, nu, up, tus, ut.

Art. 3.º—Serie labial.

10. En el ángulo correspondiente á los labios, comprendido entre la *u* francesa y la *o*, tenemos el sonido de *u* española, que se representa con mucha naturalidad por el signo compuesto *ou*; así como entre este sonido y la *a* tenemos la *o* (V. el triáng.), que puede representarse como en castellano ó por la combinación *au*, que indica bien claramente el valor relativo de estos sonidos, y á veces, por conservar una *e* etimológica, se reemplaza por *eau* (§ 48). Ejemplos: *cou, pau, beau*; pr. *cu, po, bo*.

EJERCICIO.

Bou, peau, do, ouf, fou, cau, gou, aul, lau, mou, ous, tau, po, er, ou, au, eau.

Art. 4.º—Serie compuesta.

11. El sonido intermedio entre *è* y *o*, que figura en el interior del triángulo, en lugar de expresarse por *eo*, ó más bien por *oe*, como parecía natural, se expresa por *eu*, y á veces, por razones etimológicas, por *œu*. (Véase § 48). Ejemplos: *feu, sœur*.

EJERCICIO.

Leur, cœur, deu, feu, eul, mœur, peu, bœuf, seul.

EJERCICIO GENERAL SOBRE LA PRONUNCIACION DE LAS VOCALES.

El alumno leerá las sílabas siguientes, escribirá otras análogas que oiga pronunciar, y dictará por último algunas, pronunciándolas con su verdadero valor para que puedan copiarse bien.

Bleu, mou, tu, mai, lé, er, dei, plair, us, our, peau, sœur, mu, pen, pè, peur, mau, eib, du, sè, fel, sut, bair, pu, pouf, mer, né, fei, out, bleau, œuf, du, bau, seul, sai, sou, mè, ur, air, bul, el.

Consonantes.

12. Con arreglo á las bases establecidas en la Gramática general, damos en un cuadro semejante al de la página 14 de aquélla, y comprendiendo también, por lo tanto, las vocales (G. § 29), la clasificación fisiológica de las consonantes que componen el alfabeto francés, y procedemos después á explicar por series las diferencias entre estas consonantes y las castellanas.

Es necesario no perder de vista dicho cuadro (pág. 8) para entender bien las reglas que damos y ver con más claridad la razón de cada una.

Art. 1.º—Serie gutural.

13. En francés la *h* es generalmente muda, pero en principio de dicción puede ser aspirada y entonces se pronuncia como una *j* española suavísima, aun más suave de lo que suelen pronunciarla los andaluces, que á la vez aspiran la *h*. (Véase § 48.)

EJERCICIO.

Ha, hai, hé, hir, hu, hou, hol, heu.

Art. 2.º—Serie guturo-paladial

14. Los sonidos de *k* y *que*, únicos que de esta serie existen en francés, se representan exactamente por los mismos signos que en castellano. (Véase § 16.)

Art. 3.º—Serie paladial.

15. De las consonantes que comprende esta serie, la *rr* y la *r* tienen igual valor que en castellano; pero es frecuente que se pronuncien ambas con el sonido guturo-paladial, que en la Gramática general (G. § 42) hemos representado por *rg*.

16. El sonido de *ch* francesa se diferencia del de la *ch* española en que no tiene nada de dental, así es que los franceses para representar nuestra *ch* escriben muy acertadamente *teh*.

El signo *ch*, sin embargo, cuando no va seguido de vocal, tiene el sonido de *k*. Ejemplos: *chro*, *tech*; *pr. kro*, *tek*.

Alfabeto fisiológico francés.

SERIES.	CONSONANTES.						VOCALES.
	INSTANTÁNEAS.			CONTINUAS.			
	Fuertes.	Débiles.		Ásperas.	Suaves.		
	Naturales.	Nasales.		Naturales.	Trémulas.		
Gutural.	»	»	»	h	h	a	Gutural.
Guturo-paladial.	k	g	»	»	»	è	
Paladial.	»	»	»	ch	j	é	Paladial.
Paladio-dental.	»	y	gn	s	z	i	
Dental.	t	d	n	»	»	u	
Dento-labial.	»	»	»	f	v		Labial.
Labial.	p	b	m	»	»	ou	
Labio-gutural.	»	»	»	»	»	o	
	Explosivas.			Aspiradas.			

17. La *j* francesa difiere de la *ch* no tan solo por su mayor suavidad, puesto que resulta de una modificación del espíritu suave, sino además porque al pronunciarla se aproxima mucho la punta de la lengua al paladar.

Así como en castellano suele emplearse para representar el sonido guturo-paladial de nuestra *j* el signo *g*, en francés el sonido paladial de su *j* se puede expresar, por razones etimológicas y ortográficas, con el signo *g* delante de *e* y de *i*, y aun delante de *a*, *o*, *u*, con tal que se interponga una *e*, que no se pronuncia (§ 48). Ejemplos: *gè, geo; pr. jè, jo*.

EJERCICIO.

Cha, ché, chi, chri, chau, chul, ja, gel, ji, chlo, eg, geo, jur ché, gi, cho, ig, jeau, chou, geu, chœul.

Escribanse al dictado combinaciones parecidas y dictense otras por el alumno, pronunciando con exactitud.

Art. 4.º—Serie paladio-dental.

18. Falta en esta serie la consonante *ch* de nuestra lengua.

19. La *y* seguida de vocal sonora hace veces de consonante (§ 49) y se pronuncia como en castellano.

20. El sonido de nuestra *ñ* se representa en francés por el signo compuesto *gn*. Ej. *gna*, pr. *ña*.

21. El sonido de *s* se expresa en francés por esta letra; pero, por razones etimológicas y ortográficas, la *c* delante de *e*, *i*, y aun delante de *a*, *o*, *u*, si se le pone cedilla (*G.* § 82), puede representar este mismo sonido; y también se pronuncia como *s* la *t* seguida de *i* y de otra vocal, cuando en la correspondiente palabra castellana es *c*. Ejemplos: *cè, çà, tiel; pr. sè, sa, siel*.

22. La *z* se pronuncia como una *s* muy suave y este mismo sonido se da á la *s* cuando está entre dos vocales. Ejemplos: *zal, isal*.

23. El sonido de nuestra *ll* se representa en francés por *il*, precedido de vocal. Ejemplos: *ail, pr. all; ouillé, pr. ullé*. Nótese que en este caso la *i* no se combina con la vocal anterior, cualquiera que sea y que ésta suena sola.

EJERCICIO.

Practíquese en la misma forma que el anterior con las sílabas siguientes:

Gné, sai, cè, co, euc, zu, azur, exal (Véase § 1.), eisif, çai, zou, gneau, ic, ceu, aillé, exer, çà, za, aisé, expé.

Art. 5.º—Serie dental.

24. Acerca de las consonantes de esta serie, en que falta nuestra *z*, sólo tenemos que advertir que el sonido de la *n* es muy nasal en francés cuando le precede vocal en la misma sílaba. (§ 32).

Art. 6.º—Serie dento-labial.

25. El sonido de *f* se representa por esta letra ó por la compuesta *ph*. Ejemplos: *fai*, *phi*; pr. *fè*, *fi*.

26. El sonido de *v* no existe en castellano, por más que usemos muchas veces con el valor de nuestra *b* el signo que en francés y otras lenguas sirve para expresarlo. Es una *f* suave, que se forma apoyando los dientes de arriba en el labio inferior.

EJERCICIO.

Va, phai, fè, vé, vi, fu, vau, vou, feu, pho.

Art. 7.º—Serie labial.

27. El sonido de *b* es muy labial y se pronuncia con más fuerza que en castellano; no se confunde por lo tanto con el sonido de *v*, que erróneamente se suele decir es intermedio entre el de *b* y *f* (§ 26).

La *m*, como la *n*, es muy nasal cuando le precede vocal en la misma sílaba (§ 32).

Art. 8.º—Serie labio-gutural.

28. En francés, como en castellano, faltan todos los sonidos de esta serie; se usan, sin embargo, los signos con que los representan las lenguas en que existen, cuando se emplean palabras extranjeras que los contienen.

EJERCICIO GENERAL SOBRE LA PRONUNCIACION DE LAS LETRAS.

Se hará en la misma forma que el de las vocales.

ha (1), co, guè, chai, phé, jou, reu, yeu, gni, søeu, zei, ec, ig, eil, tou, phi, du, ba, nel, lour, feau, bé, vé, peur, aub, fou, meil, vai, lau, mou.

(1) H aspirada.

CAPÍTULO II.—SÍLABAS.

29. En francés, como en castellano, puede constituir sílaba una sola vocal, pero puede haber reunidas dos formando las vocales mixtas, que generalmente se llaman diptongos (G. § 9.); en ellas se pronuncian distintamente, aunque en un solo tiempo, las dos vocales, simples ó compuestas, dando á cada una de ellas su sonido propio. Ejemplos: *pié, fuir, miau*; pr. *pié, fuir, mió*.

30. Solamente hay en francés un diptongo que ofrece diferencias en su pronunciación, y es el diptongo *oi*, que equivale casi á *ua*. Ej.: *loi*, pr. *luá*.

* Díez afirma que la pronunciación de este diptongo ha pasado sucesivamente por las siguientes transformaciones: *oi, oe, oè, ouè, oua*, y en efecto aun hoy se le da un sonido casi intermedio entre *oua* y *oè*.

31. Fórmanse también diptongos de consonantes, ó consonantes mixtas, como en castellano, con el mismo valor que tienen en nuestra lengua. Ejemplos: *pré, clou, psi, sta*.

32. Cuando las consonantes nasales *n* y *m* (V. el cuadro) forman con una vocal sílaba no directa (G. § 62 y 63), constituyen los sonidos llamados *nasales* y se pronuncian muy gangosas. Ejemplos: *tam, pon*, pr. *tan, pon*.

En estos sonidos se produce el que en Gramática general (G. § 41) hemos representado por *ng*, y hay tan íntima unión entre la vocal y la consonante, que puede decirse se funden en una sola letra, por lo cual llaman muchos autores vocales nasales á estos sonidos.

33. Cuando forman sonidos nasales se cambian: la *e* en *a*, la *i* en *è*, la *u* en *eu*. Ejemplos: *em, fin, un*, pr. *an, fèn, eun* (muy gangosos.)

En las palabras acabadas en *en* el sonido nasal se produce sin cambiarse la *e* en *a*. Ej.: *bien*, pr. *bièn*.

34. Las reglas de división silábica que hemos dado en la Gramática general (G. pág. 25), sirven lo mismo para el francés que para el castellano.

EJERCICIO.

Dividir en sílabas las siguientes palabras, cuidando de pronunciar bien en ellas los diptongos y sonidos nasales.

Épi, pécheur, régné, sexuel, moitié, ternir, voisin, dévidé, chacun, miroir, unanimité, entendu, exhibition, emprunté.

CAPÍTULO III.—ACENTOS.

35. En francés el acento tónico carga siempre sobre la última vocal que se pronuncia (V. § 45.) De aquí que no se emplee signo alguno para este objeto: Ejemplos: *aïma, sortir*, pr. *èma, sortir*.

36. Existen, sin embargo, los tres acentos agudo, grave y circunflejo de que hemos hablado en la Gramática general (G. pág. 26.)

37. El agudo se usa sobre la *e* para indicar que es cerrada (§ 6), como en *parlé, réunir*, pr. *parlé, réunir*.

38. El grave se coloca sobre la *e* para indicar que es abierta (§ 7), y sobre esta vocal, la *a* ó la *u* para distinguir palabras (G, § 79). Ejemplos: *mè, là, où*.

39. El circunflejo puede colocarse sobre cualquiera de las vocales que hemos estudiado; alarga el sonido de ésta é indica generalmente supresion de alguna letra, pudiendo servir como el grave para distinguir palabras. Ejemplos: *côté* (por *costé*), *mû*; pr. *cooté, muu*.

CAPÍTULO IV.—SIGNOS.

40. El *apóstrofo* (G. § 81), se coloca en vez de la *e* sin acento (§ 45), en que terminan muchos monosílabos y tambien en algunos polisílabos de igual terminacion, siempre que unos y otros precedan á palabras que empiecen por vocal ó *h* muda. El objeto es evitar la concurrencia de vocales (G. § 89): *n'a* por *ne a*, *s'en* por *se en*, *entr'ouvrir* por *entre-ouvrir*, etc.

* Aunque la *a* y la *i* se sustituyen tambien por el apóstrofo, sólo es en palabras determinadas, como veremos al ocuparnos de éstas.

41. La *cedilla* (G. § 82) sirve, como hemos dicho (§ 21), para dar á la *c* delante de *a*, *o*, *u* el sonido de *s*. Ejemplos: *maçon, reçu*, pr. *mason, resú*.

42. La *diéresis* se coloca sobre alguna vocal para darle sonido independiente de las demás con que pudiera combinarse. Ejemplos: *Saül égoïste haïra*, pr. *Sa-ul ego-ist ha-irá*.

43. El *guion* se usa para separar sílabas y para enlazar palabras. Ejemplos: *sor-ti-ra, dit-il*.

LIBRO II.

USO DE LAS LETRAS.

CAPÍTULO I.—USO REGULAR.

44. No siempre se emplean las letras con el valor que les hemos asignado en el alfabeto francés, pero es posible someter á reglas el uso distinto que se hace de ellas é importa mucho conocerlo.

Hay en primer lugar letras que no se pronuncian, y por esta razón se llaman mudas; se han perdido prosódicamente por corrupción fonética (*G.* § 103), pero se conservan en la escritura, siendo necesario adivinarlas, por decirlo así, al escribir las palabras. Otras veces un mismo signo puede representar diversos sonidos, y á la inversa, un mismo sonido puede ser representado por signos distintos. Importa, pues, conocer cómo se corresponden en todos esos casos la pronunciación y la escritura.

45. Entre las vocales es muda la *e* que en final de sílaba no lleva acento, pronunciándose la letra que la precede larga si es vocal, muy clara si es consonante. Ejemplos: *armée*, pr. *armee*; *amie*, pr. *amii*; *porte*, pr. *port*.

No siempre es posible pronunciar sin vocal pospuesta la consonante (*G.* § 5) que precede á la *e* muda, y cuando esto sucede se le da á la *e* un sonido oscuro, poco marcado, parecido al de la vocal compuesta *eu* (§ 11), pero más débil, recibiendo la *e* el nombre de *semimuda* ó casi muda: Ejemplos: *que*, pr. *ke*; *le*, pr. *le*; *fera*, pr. *ferá*.

46. La *u* precedida de *g* ó *q* no sólo es muda, como en castellano, cuando le sigue *e* ó *i*, sino que también lo es generalmente cuando lleva después *a* ú *o*. Ejemplos: *le quoquard nargua*, pr. *le co-car nargá*. (Véase *G.* § 43).

47. En cuanto á las consonantes, además de ser muchas veces muda la *h* (*G.* § 39), es regla general que dejan de pronunciarse todas aquéllas que se encuentran al final de las palabras; pero de esta regla se exceptúan las nasales *n*, *m*, la *l* y la *f* (1), y además la *c* cuando va precedida de vocal y la *r* (2), que sólo deja de

(1) Para recordarlas puede servir la palabra *flemon*, que las contiene todas.

(2) Están comprendidas en la voz *cara*.

pronunciarse en las palabras polisílabas que acaban en *er*. Ejemplos: *dix soldats goths*, pr. *di soldá go*; *un pronostic maladif, il dort*; pr. **eun** pronostic maladif, il dor.

Delante de *r*, *d* y *z* mudas, la *e* sin acento es cerrada; delante de *s* final de polisílabo es muda la *e*. Ejemplos: *porter, pied, nez, portes*; pr. *porté, pié, né, port*.

A pesar de lo dicho, cuando una palabra termina en consonante, cualquiera que ésta sea, y le sigue otra palabra que empiece por vocal ó *h* muda, se pronuncia la consonante final unida á la vocal inicial siguiente (G. § 390), y en este enlace se cambia el sonido de algunas consonantes por otros de la misma serie: *g* en *k*, *d* en *t*, *f* en *v*, *s* y *x* en *z*. Ejemplos: *vous aurez aperçu, sous un arbre, ces petits enfants de deux ans et un grand enfant de neuf ans*, pr. **vusorésapersú, suseunarbr, sè ptisanfan de deusan é** (1) **eun grantanfan de neuvan**.

48. Para suplir en la escritura las vocales y consonantes mudas, así como para saber cuál de los signos que representan un sonido debe emplearse en cada caso, cuando se trata de palabras cuya ortografía no se conoce, por no haberlas estudiado individualmente, hay que recurrir á la etimología, consultando la palabra española ó latina equivalente, acudiendo á la primitiva en el mismo idioma, derivando de la que ofrece duda otra más conocida, ó combinándola con algunas que faciliten su perfecto conocimiento. Ejemplos: en *cousine*, pr. *cusin*, sabremos que hay *e* final, porque de no haberla, tendríamos sonido nasal y se pronunciaría *cusen*; *quand* lo escribiremos así, aunque se pronuncia *can*, por la analogía con el castellano *cuando*; *habile*, pr. *abil*, lo pondremos con *h*, comparando con nuestro *hábil*; en *corps*, pr. *cor*, adivinaremos la *p* derivando la palabra *corporel* en que aquella letra suena, ó la *p* y la *s* fijándonos en la palabra latina *corpus*. Al pronunciar *sèn* copiaremos *cing* para *cinco*, *sain* para *sano*, *sein* para *seno*, *saint* para *santo*; *otel* lo escribiremos *hôtel* si significa lo mismo en castellano, y *autel* si quiere decir *altar*, teniendo en cuenta la tendencia de la *l* á transformarse en *u* en francés (§ 79); en *cœur* pondremos la *o* recordando la de *corazon*, en *beau* la *e* de *bello*, etc., etc.

(1) La *t* de la conjunción *et* no se pronuncia nunca, y aun es frecuente que la *e*, por excepcion cerrada, que la precede, no admita enlace con la consonante final anterior. El uso frecuente de esta palabra, que explica su anómala pronunciacion, nos obliga á ocuparnos de ella antes de darla á conocer.

CAPÍTULO II.—USO IRREGULAR.

49. Hemos dicho (§ 1) que la *y* entre vocales tiene el valor de dos *ies*, la primera latina que se combina con la vocal anterior, y la segunda griega que hace oficio de consonante con la vocal que sigue (§ 19). Ejemplos: *payer*, pr. *pèyé*; *employer*, pr. *anpluayé*. Además es frecuente en francés, como en castellano, el cambio de la *y* en *i* cuando por no seguirle vocal sonora no puede hacer aquélla oficio de consonante (G. § 90), y asimismo sucede lo contrario. De *employer* se deriva *emploie*, de *fuir*, *fuyons*, etc.

50. La ortografía francesa, que tiende más á conservar los signos primitivos que á copiar con exactitud los sonidos, exige ciertas modificaciones frecuentes con este objeto; así se deriva de *manger*, *mangea* (§ 17), que debía ser *manjá* prosódicamente ó *mangá* conservando la ortografía y no la pronunciación de *j*; de *placer* sale *placant*, de *caduc*, *caduque*, etc.

51. Aparte de esto, resultan de los caprichos del uso anomalías, tanto de escritura como de pronunciación, que no se pueden sujetar á reglas y constituyen lo que hemos llamado (G. § 91) *modismos de letras*. De estos hemos de hacer notar algunos, al estudiar individualmente las palabras á que se refieren, ya que sería completamente inútil y poco metódico anticiparlos ahora. Y en cuanto á los que se refieren á palabras sueltas de grupos numerosos, no creyendo oportuno complicar esta noción elemental con listas, siempre incompletas, por largas que sean, y difíciles de aprender, reservamos para más adelante el darlos á conocer.

EJERCICIO GENERAL.

En las siguientes frases que no presentan otras dificultades que las ya conocidas, el alumno leerá aplicando todas las reglas anteriores; después explicará las que ha aplicado á cada palabra, razonándolas; escribirá al dictado algunas de estas frases, corrigiendo los errores que haya podido cometer; y por último, dictará él mismo para que otro copie, observando si al copiar mal alguna palabra, es porque no se ha leído bien.

De los dos primeros trabajos daremos idea en unas cuantas palabras, indicando la pronunciación figurada, explicando después las reglas de que ésta resulte ó haciendo referencias por medio de números á la regla correspondiente.

«Chacun est l'artisan de sa fortune.»

Pronunciacion figurada: **Chakeunè lartisan de sa fortun.**

Reglas. *Chacun:* la *ch* tiene su sonido propio (16); la *u* y la *n* forman sonido nasal (32), cambiándose la *u* en *eu* (33); el acento carga en la *u* (35), y la *n* se une á la *e* inicial de la palabra siguiente (47).

Est: la *e* es abierta, porque no lleva acento y no es final de sílaba (7); la *s* y la *t* finales son mudas (47). *L'artisan* por *le artisan:* hay apóstrofo (40); la *s* entre vocales es muy suave (22); la *n* final se pronuncia por ser de las exceptuadas (47); (32 y 35). *De:* la *e* final de sílaba y sin acento, no pudiendo ser muda, es semimuda (45).

Fortune: la *u* tiene su sonido propio (9) y la *e* es muda (45), por lo que el acento carga en la *u* (35).

«Quand la fortune te présente un doigt, tends-lui la main.»

Pronunciacion figurada: **Kan la fortun te présanteun duá, tan lui la mén.**

Reglas. *Quand:* la *u* es muda por precederle *q* y seguirle vocal (46); (32 y 47). *Te* (45). *Présente:* la *é* es cerrada por llevar acento agudo (37 y 6); (22, 32, 33, 45, 35 y 47). *Un* (32 y 33). *Doigt:* el diptongo *oi* se pronuncia *ua* (30); (47). *Tends:* (32, 33 y 47). *Main:* la vocal compuesta *ai* se pronuncia *è* (7); (32 y 47).

«Le courage dans l'adversité, la modération dans la prospérité, l'éloquence dans le conseil, l'intrépidité dans le combat, l'amour de la gloire sont des perfections.»

Pronunciacion figurada: **Le kuraj dan ladvèrsité, la moderasion dan la prospérité, l'élokans dan le konsèll, l'èntreprépidité dan le konbá, lamur de la gluar son dè pèrfècsion.**

Reglas. *Le* (45) *courage* (10, 17, 45 y 35) *dans* (32 y 47) *l'adversité* (40, 26, 7, 6 y 35), *la modération* (6, 21, 32, 47 y 35) *dans la prospérité* (6, 32 y 35), *l'éloquence* (40, 6, 46, 32, 33, 21, 45 y 35) *dans le* (45) *conseil* (32, 23, 47 y 35), *l'intrépidité* (40, 32, 33, 6 y 35) *dans le combat* (32, 47 y 35), *l'amour* (40, 10, 47 y 35) *de la gloire* (30, 45 y 35), *sont* (32 y 47) *des* (7 y 47) *perfections* (7, 21, 32, 35 y 47).

«Où (38) la rivière (7 y 38) est le plus profonde l'eau (10) fait le moins de bruit.

Quand le temps est beau, le maître (39) d'un navire doit toujours (17) craindre la tempête (7 y 39.)

Il faut (10) tourner (47) la voile selon le vent.

Au pauvre un œuf (11) vaut un bœuf.

Le sage est humble (13) dans les grandeurs (11) et fier dans l'adversité.

Février qui beaucoup neige (7), d'un bel été est le pleige.

En hiver partout il pleut, en été là (38) où Dieu veut.

Mars haleux (h aspirada, 13) enrichit le fermier.

Si ton épi fleurit bien (33-2.º) haut (h aspirada), ne méprise pas la racine.

Il n'est chance qui ne retourne.

Il ne faut pas manquer de semer dans la crainte des pigeons (17).

Bourgeon d'avril met peu de vin.

Pour un beau jour d'hiver, l'oiseau ne se réjouit pas.

Le riche ignorant (20) est un âne dans une écurie (45) magnifique.

Enlève à l'abeille (23) le miel de façon (21) qu'il en reste pour sa nourriture.

Garçon de quinze (22) ans a un gosier et point de mains.

Toute médaille a son revers.

Soleil matineux ne dure qu'un jour entier.

Tel se dit loyal (19 y 49), et est plutôt egoïste (42).

L'axe de la terre n'existe (1) qu'à la pensée; son extrémité est le pôle.

Tout phénomène (25) magnétique est du domaine de la Physique.

Les mots chlore (16-2.º) et chrôme sont des termes techniques de la Chimie.

PARTE SEGUNDA.

SÍNTESIS DE LA PALABRA.

52. Siguiendo la marcha metódica adoptada en nuestra Gramática general, tenemos ahora que reconstruir las palabras francesas que hemos estudiado descompuestas en sus elementos, y sólo así llegaremos á adquirir un exacto conocimiento del valor de cada una.

*53. De las dos partes que en nuestro plan debe comprender este estudio, la *etimológica* y la de *flexiones*, ésta es, puede decirse, la única á que dan importancia los autores, y los más prescinden en absoluto de la primera, confiando al interminable manejo del diccionario, la adquisición individual de algunos miles de vocablos, imposibles á su juicio de aprender de otra manera.

54. Es el *diccionario* un libro en que están registradas por orden alfabético las voces (y aun muchas locuciones y modismos) de un idioma, con independencia de sus accidentes, que estudia la *gramática*; de modo que si ésta moldea, por decirlo así, las palabras, y fija su sentido por medio de las flexiones, determinando su uso, aquél da la materia primera en las raíces, con su sentido general y vago, por lo que tiene que apuntar á veces numerosas acepciones en una sola palabra, para ayudar á fijar aquel sentido.

*55. Resulta de aquí que el diccionario de una lengua no debe en rigor constituir el complemento de su gramática, sino que su conocimiento debiera preceder al de ésta, puesto que antes de pensar en usar las palabras, estableciendo á la vez en ellas, con los cambios, de forma, los matices de significacion que engendran las modificaciones gramaticales, hay que tener el fondo de esa significacion, encerrada en la raíz, que el diccionario da, estudio éste tan extenso y enojoso como breve y fácil es el primero por lo general. He ahí porqué, aunque se haya estudiado á conciencia la gramática de una lengua, no se habla ni entiende, ni aun siquiera se traduce, si no se ha

manejado mucho el diccionario, que es precisamente lo que queda excluido del estudio, por creerse que no hay más medio que aprenderlo á fuerza de hojearlo para buscar individualmente las voces cuando van presentándose al traducir.

56. Claro es que en la lengua materna, cuyo fondo se conoce con más ó menos perfeccion, el estudiante no necesita aprender el diccionario, pues lo sabe bien, en la parte al menos que tiene de usual. Pero al que estudia una lengua extranjera, le interesa en primer término hacerse con un gran caudal de voces, y por eso en este primer libro vamos á iniciarle en los medios de proporcionárselo, estudiando la *formacion de palabras*, y en el siguiente nos haremos cargo de las *clases* de éstas, siguiendo en todo la marcha de la Gramática general.

LIBRO I.

FORMACION DE PALABRAS.

*57. La escasa ó ninguna importancia que se da á este estudio etimológico, que puede sin embargo poner fácilmente y en breve tiempo en posesion del diccionario de una lengua, nos servirá de disculpa si insistimos demasiado en recomendarlo á la atencion de los profesores que, huyendo de la rutina, deseen ver realizar á sus discípulos grandes adelantos. En la enseñanza hay que poner á contribucion todo lo que pueda conducir al fin que se persigue, y la etimología es un medio tan eficaz, que al terminar este libro, es decir, antes de empezar el estudio de lo que se suele llamar la gramática, el alumno podrá formarse idea aproximada, ya que no hacer la traduccion precisa, de un trozo cualquiera escrito en francés; y si en adelante prosigue, bajo la acertada direccion del catedrático, buscando la etimología de las palabras nuevas que se le vayan presentando, cuando concluya el curso poseerá con fijeza la mayoría de las voces usuales, aun sin haber abierto el diccionario.

* No se entienda por esto que queremos proscribir el uso de este libro, que es un precioso auxiliar, no sólo porque en él se hallan numerosos modismos que no podemos incluir en este elemental volumen, sino tambien para fijar el significado, que la etimología suele dar tan sólo de una manera aproximada.

58. No tenemos para qué insistir aquí en las ideas que sobre este

punto dimos en nuestra Gramática general, pero debemos recordar lo que en el § 101 decíamos sobre el parecido de las raíces en idiomas congéneres. La analogía de raíces entre el francés y el castellano es casi siempre seguro indicio de analogía de significado; y si algunas veces coincidencias fortuitas pueden inducir á error tratándose de interpretar palabras aisladas, es fácil precaverse de este escollo cuando forman oraciones, cuyo sentido pone pronto de manifiesto la equivocación.

Se ensanchan notablemente los horizontes etimológicos del idioma que estudiamos, para el que posee el latín ó una ó más lenguas ó dialectos románicos, hasta el punto de que, aun sin estudio previo alguno, y con un poco de buen sentido y hábito de comparar, llega á serle posible enterarse bastante bien de un libro escrito en francés.

59. Mas como este no es el caso general, no hay que contentarse con buscar á ciegas un parecido que en muchísimos casos sería indeterminado por demás, porque habría que elegir entre varias acepciones igualmente probables, y aun sería frecuente errar al dar la preferencia á la más parecida. Hay reglas bastante fijas y seguras para derivar las voces, de tal modo que, dada una raíz próxima en castellano, sea posible adivinar con muchos grados de probabilidad en qué se debe convertir al pasar al francés ó viceversa.

60. Estos cambios, que son originados por la alteración fonética (G. § 103), y que tanto interés revisten en el estudio comparado que del francés se hace con el castellano, siguiendo nuestro método, alcanzan muchas veces á las terminaciones de las palabras, siendo fácil descubrir, en las distintas clases de éstas, formas terminales muy características, que estudiaremos en los correspondientes sitios del libro segundo, limitándonos en éste á establecer las diferencias generales independientes de las clases de palabras; diferencias cuya explicación buscaremos siempre en las leyes fonéticas que se desprenden del diferente grado de parentesco de los sonidos que hemos clasificado en el alfabeto fisiológico de nuestra Gramática general, pág. 14, como se ve en las voces *soldado*, *huracan*, que se hacen degenerar muy naturalmente en *soldat*, *ouragan*.

61. Aun dentro de la misma lengua francesa, como ocurre en todas, y comparando entre sí algunas de sus voces etimológicamente iguales, es fácil advertir diferencias, ya debidas á haberse tomado directamente ciertas voces de alguna lengua congénere, en vez de derivarla con regularidad de la correspondiente francesa, como sucede con el calificativo *calorifique*=*calorífico*, que está tomado del

latín directamente, aun cuando hubiera podido derivarse de *chaleur* = calor (1); ya impuestas por la dificultad de pronunciar algunas dicciones conservando invariable siempre el sonido originario, como sucede con gran frecuencia en francés cuando al final de una palabra vienen á concurrir dos sílabas seguidas mudas: la prosodia exige entonces que deje de serlo la primera, y la ortografía, para representarlo, se vale unas veces de los acentos, como en *diné-je?* = ¿como yo?, que es una forma de *je dine* = yo como; en *tu mènes* = tu conduces, de *mener* = conducir; *il règne* = él reina, de *régner*; en *discrète*, de *discret*; y otras muchas veces, cuando la *e* tiene que ser abierta (y es ley prosódica que lo sea en general cuando precede á sílaba muda) se apela al medio de duplicar la consonante que le sigue, con lo que, dejando de ser final de sílaba, recobra el sonido abierto, que permite muy bien dejar muda la siguiente, segun es fácil observar en *usuelle* (2) = usual, del masculino *usuel*; *il jette* (2) = él arroja, de *jeter*. Mas no se pierda nunca de vista que todos estos cambios se verifican entre sonidos afines, sin que en manera alguna hagan perder á las palabras el tono general que las caracteriza.

62. No hay que creer que, tratándose de la formación de palabras, debemos ceñirnos en esta Gramática particular á transformar las voces españolas en francesas, sino que debe asimismo formar parte de nuestro actual estudio la conversión de éstas en aquéllas, así como cuando se trata de formar oraciones y periodos no nos limitamos á verter los castellanos á la lengua que estudiamos, sino que muy especialmente hacemos la inversa, trabajo más fácil, á que se limitan las más veces las aspiraciones del que estudia, quien por lo mismo tendrá casi siempre lo bastante con formar vocablos españoles partiendo de los franceses. Y tanto más, cuanto que, aprendidos éstos por tal procedimiento, incomparablemente más fácil que el inverso, se podrán emplear en adelante cuando convenga verter los nuestros al francés, lo que no ocurre con las oraciones, puesto que, siendo ilimitado el número de las que se pueden formar, no basta saber traducir á nuestra lengua para saber verter á la que estudiamos. Por estos motivos nuestros ejercicios etimológicos tendrán por objeto transformar voces francesas en españolas.

* 63. A fin de poner de manifiesto el interés del estudio etimoló-

(1) Sucede esto con frecuencia en castellano; así decimos *sapientísimo*, *fortísimo*, etc., en vez de *sabíisimo*, *fuertísimo*.

(2) No se pronuncia la consonante añadida (párr. 88).

gico que hacemos, y demostrar hasta qué punto puede sacarse de él partido en el caso particular del francés, trascribimos á continuación la siguiente estadística que hace el distinguido autor Sr. Alcober: «De todas las palabras francesas, dice, se derivan del latín un 70 por 100, del griego un 10 por 100; son gramaticales, como pronombres, adverbios, etc., un 10 por 100; de analogía con el catalán, valenciano, etc., cerca de otro 10 por 100; y por último, difíciles para los españoles, por ser de origen germánico, galo, etc., apenas un 2 por 100.»

* Si se tiene en cuenta que las palabras francesas de origen latino y griego son, en general, comunes á nuestra lengua, y que por lo tanto, decir de origen latino y griego es casi como decir de origen español, se comprenderá lo interesante y práctico que ha de ser aprender á derivar las palabras francesas de las castellanas.

64. Acomodándonos estrictamente al método trazado en las Nociones de Gramática general, estudiamos en tres capítulos: 1.º Los *cambios de unas letras por otras*, cambios que se verifican por lo común entre letras congéneres, concordantes por decirlo así, lo que establece una especie de afinidad entre las palabras correspondientes de los dos idiomas; 2.º La *colocación de las letras* que suministra una especie de construcción; y 3.º Los *prefijos y su valor*, que antepuestos á ciertas palabras, como en la proposición suelen anteponerse las regentes á las regidas, se complementan como éstas.

CAPÍTULO I.—CAMBIO DE UNAS LETRAS POR OTRAS.

65. Nuestras sonoras finales *a, o, e*, con frecuencia están convertidas en *e* muda ó suprimidas. Ejemplo: *rare aspect de la perspective* = *raro aspecto de la perspectiva*.

Se explica este hecho por el descuido en pronunciar las vocales finales, que poco á poco fueron perdiéndose para el oído, por más que la escritura haya conservado su rastro en la *e* muda, en que terminan la generalidad de las palabras francesas que no lo hacen en consonante.

Esta regla sirve para dar razón de muchos cambios y desinencias que son casos particulares de ella, y que se irán estudiando en sus correspondientes lugares.

66. Truécanse con gran frecuencia unas en otras las vocales, ex-

presándose á veces dos francesas por una española y viceversa. Ejemplo: *sol humide en Octobre* = *suelo húmedo en Octubre*.

La razon de esta regla, que comprende innumerables casos, es la facilidad con que las vocales se prestan á numerosas indexiones, constituyendo la parte más móvil y variable de la palabra, cuya armazon, por decirlo así, son las consonantes.

Tambien esta variabilidad de las vocales ha de servir para explicarnos muchos cambios al formar ya las distintas clases de palabras.

67. Cámbianse reciprocamente á veces las consonantes *h*, *c* ó *g* (*ke*), *g* (*gue*), *j* ó *g* española y francesa. Ejemplo: *un lac gèle* = *un lago se hiela*.

Para explicarnos este cambio (como los demás) debemos fijarnos más que en los signos, en los sonidos que tienen ó han tenido, siendo fácil observar (cuadro de la pág. 8) que todas estas consonantes tienen el mismo ó muy parecido carácter fisiológico, entre gutural y paladial, sin que, por ejemplo, importe para el caso que nuestra *h* de *hiela* haya perdido su aspiracion, ni que la *c* pueda tener además un sonido dental.

68. Asimismo se truecan á menudo las consonantes *r*, *l*, *ll*, *n*, *ñ*. Ejemplo: *sabre de colonel* = *sable de coronel*.

Tambien es bastante natural este cambio, porque no hay diferencia fisiológica esencial en la pronunciacion de estas consonantes, que no se alejan de la serie paladio-dental.

69. Se cambian entre sí la *d* y la *t*. Ej.: *nord* = *norte*.

Cambio naturalísimo es éste, porque se trata de dos consonantes que no sólo tienen idéntico carácter fisiológico, puesto que pertenecen ambas á una misma serie, dental, sino que poseen además el mismo carácter fonético, pues ambas son instantáneas, distinguiéndose solamente en ser una fuerte y débil la otra.

70. Suelen sustituirse las consonantes *ch*, *s*, *z* y la *x* final. Ejemplo: *merluche* = *merluza*.

Porque son paladio-dentales ó dentales.

71. Se reemplazan frecuentemente las consonantes *p*, *b*, *m*, *f*, *v*. Ej.: *fripon*, *filou* = *bribon*, *pillo* (ratero).

Tienen todas ellas casi el mismo carácter fisiológico, puesto que son labiales paras ó dento-labiales, lo que hace estas permutaciones por extremo claras y naturales.

72. La *j* francesa se trueca á veces en *y*. Ej.: *subjuguer* = *subyugar*.

Tambien es un cambio muy natural, por ser consonantes fisioló-

gicamente hermanas, paladial la primera y paladio-dental la otra.

73. El sonido de *ll* en palabra francesa, se sustituye muchas veces por nuestra *j*. Ej.: *aill*=*ajo*.

*He aquí de qué modo puede explicarse esta sustitucion, á primera vista algo violenta. Nótese en primer lugar que esta *ll* suele proceder de la sílaba *li* (*allium*), remontándose de la *l*, letra dental, y paladial por efecto de esa *i*, á la *ll*, paladio-dental, en que se percibe bien la componente *i* (1), por lo que ya hemos visto (§ 23) que los franceses representan por *il* esta letra compuesta. De *i* á *j* francesa, ambas paladiales muy próximas, aunque una sea vocal y la otra consonante, hay un paso, y he ahí el cambio hecho en la escritura. Un paso más y la *j* paladial francesa, sin perder su carácter fonético de continua suave, pasa sin violencia á guturo-paladial española, con el mismo carácter fonético pero fuerte.

74. Se cambia la *x* de muchas palabras francesas en *j*. Ej.: *exercice*=*ejercicio*.

*Antes se escribían esas palabras con *x* tambien en castellano, aunque desde larga fecha el sonido había llegado á ser puramente de *j*, y el desacuerdo entre la ortografía y la pronunciacion se salvaba con un acento circunflejo puesto convencionalmente sobre la vocal siguiente, como en *exêrcicio*. Semejante *x* trae su origen del latin y del griego.

75. La *ch* francesa suele corresponder á una guturo-paladial en nuestra lengua. Ej.: *le chat chéri du chef*=*el gato querido del jefe*.

Este cambio, á más de verificarse entre letras de dos secciones contiguas, está justificado por la razon ortográfica de que nuestra lengua no escribe nunca sonido alguno guturo-paladial con *ch*, como se hace en italiano y otras lenguas (2).

76. Al pasar del francés al español, muchas palabras mudan la *f* inicial en *h*. Ej.: *fil*=*hilo*.

La *f* es una consonante dento-labial aspirada, y sin duda esta aspiracion la hizo confundir á veces con la *h*, que luego se hizo muda por abandono y descuido en pronunciar.

77. La *s* ó la *ss* se transforman á veces en *j*. Ej.: *savon*=*jabon*.

Este cambio ha debido verificarse pasando por la *j* francesa que

(1) Es frecuente en el bajo pueblo de Madrid, hacer resaltar la *i* que lleva implícitamente la *ll*, haciéndola consonante porque hiere á vocal, y decir *gayo* por *gallo*, etc.

(2) La *ch* es gutural por su origen; los romanos la admitieron para representar la gutural griega χ ($\chi\rho\iota\sigma\tau\acute{o}\varsigma$).

se halla en la serie intermedia. En él se ha conservado puro el carácter fonético de continuas ásperas.

78. La *u* en ocasiones se trueca en *b*. Ejemplo: *j'aurai* = *yo habré*.

Es muy natural este cambio. La *u* (vocal labial) se ha confundido con *v* (llamada *u* consonante) y es frecuente verlas cambiadas en ediciones antiguas (1); además la *v* dento-labial y la *b* labial sueñan lo mismo en castellano. De modo que el paso de la *u* de las palabras francesas á la *b* de las españolas se hace por el intermedio de la *v*.

79. Δ *pl* en francés corresponde algunas veces *ll* en castellano. Ejemplo: *plein* = *lleno*.

Puede relacionarse la *ll* con la *l* por el intermedio de la *i*, que reemplaza á esta última en italiano: *pieno*.

En este, como en otros muchos casos, es el castellano el que se ha separado del origen latino; pero nótese que nuestro idioma ha conservado á veces al lado de la palabra modificada la antigua, con significacion parecida: *pleno* y *lleno*; *plano* y *llano*; *deplorar* y *llorar*.

80. La *u* de las vocales compuestas *au*, *ou*, se convierte en *l*, y á veces en *ll*. Ej.: *sauvage*, *outrage* = *salvage*, *ultrage*.

* El paso de la *l* á *u* es objeto de varias opiniones entre los lingüistas, que en general suponen que la *l* de *al* debió en el antiguo francés pronunciarse casi como *u*, vocalizándose separada de la *a* (2). Y puesto que escribían *aultre*, *hault* por *autre* = *otro* y *haut* = *alto*, debió sentirse la inutilidad de la *l* etimológica. En otra fase más avanzada de esta evolucion desapareció el diptongo, por la fusion de los sonidos de *a* y *u* (véase el triángulo).

81. Para interpretar las palabras formadas por medio de otros cambios que no detallamos, bastará buscar sonidos fisiológica ó fonéticamente análogos en nuestra clasificacion (G. pág. 14), en la seguridad de que se encontrarán próximos siempre, salvo en el no frecuente caso de haber varias flexiones intermedias, las cuales suelen ser muy fáciles de suplir para el que además del castellano conoce algunos dialectos románicos. Ejemplo: *nuit*, *noche*, (como en portugués *noite*) donde se ve que el cambio es entre consonantes instantáneas fuertes de dos series contiguas; y la tendencia de la *t* á convertirse en *ch* en vez de seguir otro camino, se marca claramente con la *ï*

(1) *Ivan* por *Juan*.

(2) En prueba de que *al* se debió pronunciar vocalizando la *l*, nótese que *chevals* rimaba con *beaus*, cuando aun no se había convertido en un sonido único el diptongo *au*. Al normando debe el francés estas transformaciones.

que la precede, vocal paladial que ingerida en la *t* la convierte en paladio-dental.

EJERCICIOS.

Siendo imposible formar voces francesas completas con sólo el auxilio de las reglas etimológicas anteriores, y sin las que tenemos que enseñar al hacer el estudio de las palabras ya clasificadas, nos contentaremos por ahora con tomar las francesas y españolizarlas, sin que nos importe que la marcha histórica haya podido ser muchas veces la inversa. La tarea del alumno debe limitarse actualmente á intentar una primera interpretacion, adivinando los significados de las palabras sueltas, á fin de ir reuniendo los elementos de que habrá menester para traducir más tarde, y dejando para cuando ya conozca las flexiones el trabajo inverso, que le dará los necesarios para la version al francés.

I. En este primer ejercicio, que sólo comprende los ejemplos de las reglas anteriores, el discípulo no tiene que adivinar nada, y si tan sólo fijarse cuidadosamente en las sucesivas inflexiones por que pasan los vocablos al transformarse. Conviene que lea dos ó tres veces en alta voz este ejercicio, que indica la marcha que debe seguirse en los sucesivos. Será tambien muy útil que después el profesor lea las palabras francesas, á fin de que las ponga aquél en castellano tomándolas al oido, práctica aplicable asimismo á los demás ejercicios, y que recomendamos con interés como medio eficaz de que á la vez que se aprende el idioma escrito, se domine el hablado.

Rare, raro.	Subjuguer, subyugar.
Aspect, aspecto.	Ail, allo, ajo.
Perspective, perspectiva.	Exercice, exercici, ejercicio.
Sol, solo, suelo.	Chef, jefe, jefe.
Humide, humido, húmedo.	Chéri, cherido, querido.
Octobre, Octubre.	Chat, chato, gato.
Lac, laco, lago.	Fil, filo, hilo.
Gèle, gela, giela, hiela.	Savon, javon, jabon.
Sabre, sable.	J'aurai, j'avrai, je avrai, yo avré, yo habré.
Colonel, coronel.	Plein, pleno, lleno.
Nord, norde, norte.	Sauvage, salvaje.
Merluce, merlucha, merluza	Outrage, ultraje.
Fripon, fribon, bribon.	

II. En este ejercicio el alumno tiene que adivinar el significado á continuacion de los puntos suspensivos; pero le damos algunas inflexiones intermedias (que no son palabras francesas ni españolas y deben leerse como en castellano) cuando hay dificultad y pudiera extraviarse ó llegar á interpretaciones erróneas. Al profesor toca de-

cidir cuando, por efecto de encuentros fortuitos y no etimológicos, hay más de una palabra que puede satisfacer.

Cuando el significado *usual* (que damos entre paréntesis) se aparta por completo de la etimología francesa, el alumno debe hallar una palabra castellana de análogo significado, pero de igual origen que la francesa.

Sergent, sergento.....	Alexandre.....
Cire, cira.....	Fixer.....
Braise, braisa.....	Flux.....
Vent, vento.....	Chosè, cose.....
Ténèbre, tenebra.....	Change..... (cambio).
Papier, paper.....	Chien, chan..... (perro).
Sanglant, sanglient.....	Charger, cargar.....
Azur.....	Fourneau, forno.....
Orme, ormo.....	Châtaigne chastaña.....
Populace.....	Fraîche, fresca.....
Raison, rason.....	Cheveu, cabel.... (pelo).
Bec, bic, pic.....	Sèche, secha.....
Peuple, pueple.....	Chant, canto.....
Jupon..... (enaguas).	Bouchè, bocha.....
Superbe, soperbe.....	Pleuvoir, plover.....
Savetier, sapetier.....	Faute, falta.....
Œil (pr. eull), ollo.....	Sauver, salvar.....
Fille, filla.....	Blanche.....
Paille, palla.....	Cheval, cavallo.....
Majuscule.....	Sirop, sarab.....

III. Aquí ya no damos inflexion alguna intermedia; pero indicamos entre paréntesis los párrafos que el alumno debe consultar, si no acierta á formar la palabra castellana.

Mouiller (66, 73).....	Figue (76, 65 y G. 111.)....
Je (72, 65).....	Ouvrier (66, 71, 65).....
Saurai (78, 66).....	Fixe (74, 65).....
Achever (75, 66, 71, 66) ...	Pleuvoir (79, 66).....
Fer (76, 66, 65).....	Cabinet (67, 65).....
Perruque (68, 65 y G. 111.)	Corniche (70, 65).....
Suc (77, 67, 65).....	Cheval (75, 66, 71, 65)....
Complexe (74, 65).....	Bourse (66, 68, 65).....
Pleurer (79, 66).....	Chauve (75, 80, 65).....
Beau (66, 80, 65).....	Comte (81, 69).....

CAPÍTULO II.—COLOCACION DE LETRAS.

82. Los tres casos de *trasposicion*, *omision* y *adicion* de letras, que hemos examinado en la Gramática general, ocurren con bastante frecuencia al formar palabras españolas con las francesas ó viceversa. Vamos á hacer aplicacion de ellos.

Art. 1.º—Trasposicion de letras.

83. Una ó más letras pueden reemplazarse mutuamente dentro de una palabra, al pasar de una á otra lengua. Ej.: *broder* = *bordar*, *peuple* = *pueblo*.

Esta alteracion debe atribuirse á corrupcion por el uso (G. § 113).

Art. 2.º—Omision de letras.

84. Suele haber en francés omision de una ó más letras al principio, medio ó fin de diction. Ej.: *à l'abri*, *de la cô*, *te* „menacée = *al abrigo de la costa amenazada*.

Explicanse estas omisiones por el descuido al pronunciar de prisa (G. 114.)

La letra suprimida ha sido reemplazada en muchos casos por un acento circunflejo (§ 39) sobre la vocal anterior, principalmente cuando es una *s*; y se acertará la mayor parte de las veces, imaginando esta consonante á continuacion de la vocal que lleva el mencionado acento.

Art 3.º—Adicion de letras.

85. Algunas veces hay aumento al principio, medio ó fin. Ejemplo: *l'audacieuse perdrix s'élança* = *la audaz*, „*perd*, „*iz se* „*lanzó*.

Se explica este aumento lo mismo que la omision, segun dijimos en la Gramática general (G. § 115).

EJERCICIO.

El alumno, sin olvidar las reglas del capítulo anterior, deberá dar el significado de las voces francesas que ponemos á continuacion, fijándose en las inflexiones intermedias que le damos cuando pueden serle necesarias, ó consultando párrafos que le in-

dicamos entre paréntesis otras veces, y fijando su atención en las comillas con que reemplazamos letras omitidas, que él debe adivinar.

Défendre.....	Millet, millo (73).....
Rendre.....	Été, esté..... (verano)
Meuble.....	École (84).....
Guirlande.....	Ver (latin <i>vermis</i>).....
Alger.....	Dé, da.....
Crocodile.....	État (84).....
Arête, arête.....	Preuve.....
Pâte.....	Fée, fa,,a..... (bruja)
Bête.....	Faisceau, faisce, faiz.....
Ruiner.....	Frère, frermano.. ..
Abîme.....	Trésor (85).....
Étude.....	Enfoncer, funcir, fundir (76)
L'âne.....	Fureter, furta.....
Studieux, studioxo.....	Fuseau, fuso.....
Stable.....	Os, hues.....
Tête, testa.....	Arrêter (84).....
Fête.....	Œuf, huef.....
Demeurer, meurer.....	Jour.....
Mâcher, mâcar.....	Journée.....
Pêcher.....	Jeter, jechar.....
Bénédictioñ.....	Avoir, haboir.....
Malédiction.....	Atelier, telier, talier.....
Pourvoir, porveer.....	Hiéroglyphe.....
Humble, humile.....	Décombres, descombros.. ..
Comble, comlo..... (lleno)	Hier, „yer.....
Statue.....	Fumée, fumo (76).....
Sphère.....	Éclater, etacler, estaclar...
Spirale.....	Déployer, despleyer.....
Splendeur.....	Plaine, planu,,.....
Choisir, eschoisir, eschoser...	Toit, tecto, tejdo.....
L'ame, l'a,,ma.....	Pompe, bompe.....

CAPÍTULO III.—PREFIJOS Y SU VALOR.

86. La comunidad de origen del francés y el español nos ahorra la enumeración de los prefijos, puesto que son comunes á ambas

lenguas, y hemos dado ya los detalles necesarios sobre su valor en el párrafo 119 y siguientes de nuestra Gramática general. Sólo tenemos que hacer notar aquí la existencia, entre algunos de ellos, de ligeros cambios, en general ortográficos y debidos á las modificaciones de nuestra escritura, como *hypo* en vez de *hipo*, *oultre* por *ultra* (§ 80), y que las preposiciones francesas *sur* y *sous* reemplazan en composicion á las correspondientes nuestras *sobre* y *bajo* ó *so*; existiendo además *mé* y *més* que nosotros no poseemos y pertenecen á las partículas privativas.

87. El cambio de la consonante final del prefijo en la inicial de la palabra á que se junta, cambio que segun dijimos en la Gramática general (G. § 118), suele llamarse *ley de atraccion*, se verifica en francés continuamente, y da origen á la generalidad de los casos en que hay duplicacion de consonante, duplicacion que viene ya hecha del latin. Así de *ad* y *clamare*, se tuvo *acclamare*, en francés *acclamer*; de *ob* y *ponere*, *opponere*, que para los franceses es *opposer*.

No siempre la duplicacion de consonantes proviene de un prefijo; pero puede, sin embargo, establecerse de un modo general, que en la casi totalidad de los casos procede de la repeticion, abusiva en ocasiones, de la consonante final de una palabra, al derivar otra de ella, como de *son*, *sonner*, de *bon*, *bonne*.

Algunas veces, sin embargo, esta duplicacion puede obedecer á exigencias prosódicas (§ 61); no faltando casos en que es debida á la *aproximacion* que ocasiona la caida ó supresion de una vocal, como sucede en *courrai* por *courirai*, ó á una *asimilacion* análoga á la que hemos llamado atraccion en los prefijos, segun puede observarse en *pourrai*, que debiera ser *pouvrai*.

88. Procedan ó no de prefijo, las consonantes dobles se pronuncian como una sola; ya porque su objeto es puramente ortográfico para conservar el rastro de un sonido que se perdió, como ocurre en el primer caso; ya, como en los demás, porque es difícil en la conversacion rápida usual hacer resaltar dos sonidos consonantes reunidos,

Sin embargo, se hacen notar las dos letras en la pronunciacion si son *l* ó *m* precedidas de *i* inicial de palabra, como *illégal*, *immoral*, que se pronuncian *il-legal*, *im-moral* (V. § 90.)

Nada tienen que ver con esta regla la *c* y la *g* duplicadas y seguidas de *e* ó de *i*, puesto que teniendo entonces dos sonidos distintos cada una de ellas, no hay duplicacion sino en lo escrito, y de ningun modo concurrencia de sonidos que pudieran confundirse, como se ve en *accès* y *suggérer*, que se pronunciarán *ac-cès*, *sug-gé-er*.

89. Hay que hacer notar la anomalía de que la *rr* procedente del prefijo *in*, que en la escritura francesa conserva también su dualidad etimológica, y por tanto en la división silábica se considera como formando parte de dos sílabas (G. § 68), constituye en la pronunciación una consonante de las llamadas compuestas, por representarse con dos signos, y cuyo sonido simple, diferente del de la *r*, ocupa el sitio que puede verse en el cuadro de la pág. 8.

90. De pronunciarse como sencillas las consonantes dobles, ha resultado la desaparición de los sonidos nasales (§ 32) cuando la *m* ó *n* están duplicadas, como en *annoté* que se pronuncia *a-noté*, conservando por lo tanto las vocales *e*, *i*, *u*, su sonido propio, aunque formen sílaba inversa con aquellas consonantes (§ 33), como en *ennemi*, *italienne*, que se pronunciarán cual si estuviesen escritas *è-nemi*, *i-ta-liè-ne*, lo que se ha hecho extensivo al caso de las palabras empezadas por *imm*, en que se separan las dos *emes* (§ 88).

*Se justifican, hasta cierto punto, semejantes irregularidades: si difícil es hacer resaltar dos consonantes juntas iguales, no es tampoco fácil distinguir bien después de un sonido nasal, ninguna consonante que lo sea (véase el cuadro de la página 8), á lo que se agrega, en el caso de los prefijos, que es, como hemos dicho, el más frecuente de duplicación, que la costumbre de pronunciar clara la vocal con todas las otras consonantes, puede haber arrastrado á hacer lo mismo con la *m* y la *n*, puesto que sería poco natural después de silabear *a-ca-blé* (*accabler*), *a-di-tio-nel* (*additionel*), *a-fai-blir* (*affaiblir*) *a-loué* (*allouer*), *a-pa-rai-tre* (*apparaître*), *a-ri-vé* (*arrivé*), *a-sis-té* (*assisté*), *a-ti-ré* (*attiré*), etc., pronunciar *an-no-té* (*annoté*), haciendo sentir la nasal en el prefijo.

La analogía ha arrastrado á deshacer asimismo la nasal cuando la palabra pospuesta al prefijo empieza por vocal ó *h* muda, uniendo á ella la *n* del último, que constituyendo entonces en contra de la etimología, sílaba directa, no puede ser nasal; y así se silabea *i-ni-mi-tié*, *i-nhu-mai-ne*.

91. Hemos visto (§ 61) que la consonante se duplica á veces en la derivación de palabras para abrir la *e* anterior, que viniendo de otro modo á ser final de sílaba, tendría que ser muda. Pero es el caso que en ocasiones esa *e* seguida de dos *emes* se ha abierto hasta el punto de convertirse en *a*, como en *femme*, que se pronuncia *fam*; y hasta en algunos casos forma sonido nasal, volviendo completamente á la regla general de las nasales, como se ve en *em-mener* y los calificativos de verbo terminados en *emment*, como

fréquemment, en que se cumplen las reglas de los párrafos 32 y 33.

92. Cuando á una palabra que principia por *s* se antepone el prefijo de repetición *re* y aun la preposición *de*, que terminan por *e* muda, se duplica la *s* para evitar que, encontrándose entre dos vocales, trueque su sonido áspero por el suave de la *z* francesa (§ 22), lo que explica la excepción de ser muda en ese caso la *e* seguida de dos consonantes y por tanto medial de sílaba, como en las palabras *ressembler*, *ressort*, *dessus*, *dessous*, que se pronuncian como si estuviesen escritas *re-sem-bler*, *re-sor*, *de-sus*, *de-sous*.

EJERCICIO.

I. En las siguientes frases, que contienen la casi totalidad de los prefijos franceses, el alumno deberá: 1.º leer cuidadosamente las palabras, indicando, en cuanto pueda, cuando halle consonantes duplicadas, por qué lo están y á qué reglas se atiende para pronunciarlas; 2.º explicar, en lo que le sea posible, si no conoce el latín ni el griego refiriéndolo al castellano (G. § 119 á 133) el valor etimológico del prefijo y la raíz de cada término; 3.º traducir al castellano.

«Retenez vos ressources.

L'irreligion et l'athéisme ont dénaturé la vérité et semé parmi les hommes la méfiance, la désunion, la mésintelligence et la discorde, origine de toutes les injustices, de l'illégalité, de l'immoralité, de l'anarchie.

Les premiers symptômes de collision entre les combattants et la conjuration ont coïncidé, ont été synchroniques.

Ces faits extraordinaires d'esprits évoqués sont extraits d'histoires apocryphes: abstenez-vous d'en abuser.

Surmonté d'un építaphe superflu.

Soutenir l'hypothèse de la submersion.

La position des antipodes est contraire.

L'antédiluvien et le préhistorique.

L'intérieur de l'entrepôt.

A l'annonce de l'arrivée des alliés, les assiégés ont accouru et se sont apprêtés à affronter l'attaque des adversaires.

La nuit offre l'occasion d'observer l'opposition des planètes.

Transition outrageante.

L'embarcation, engagée dans les bas-fonds, s'inclina, puis fut immergée.

Proposition pernicieuse.»

Para trazar la marcha de este ejercicio le empezamos á continuación:

Después de leída la primera frase, procurando articular lo mejor posible, se hará notar que la *s* de *ressources* está duplicada para evitar que se halle sola entre dos vocales, lo que le daría el sonido de *z* francesa que no tiene en *source*; pero que la *e* sigue siendo muda.

Retenez: *re* partícula prefija de repetición; *tenez* = *tened*, *retened*: la *z* y la *d* son de la misma serie (G. pág. 14).

Ressources: *sources* (manantial): manantiales repetidos, *recursos*.

Leído muy despacio el periodo que sigue, se examinarán los prefijos y raíces del siguiente modo:

Irreligion: *ir*, modificación de *in*, por empezar la palabra siguiente con *r*.

Athéisme: *a* partícula griega privativa (G. § 120); *théisme* de θεός Dios: sin Dios, *ateísmo*. Siendo aquí común á ambas lenguas la etimología, no es necesario acudir á la palabra griega, y basta reemplazar *théisme* por *teísmo* (§ 65).

Se continuará del mismo modo.

EJERCICIOS GENERALES.

Los presentes ejercicios, que se refieren ya á todas las reglas de este libro primero, y á la vez deben servir para practicar en cuidadosa lectura las de la parte anterior ó análisis de la palabra, son un poco más difíciles que los anteriores, no sólo por su generalidad, sino también porque en ellos se hallarán palabras de interpretación menos sencilla que hasta aquí, si bien hacemos las indicaciones que juzgamos razonables y anotamos el párrafo para las consultas, cuando creemos que puede haber verdadera dificultad. Cuando hay supresiones las indicamos á veces por medio de comillas que ocupan el lugar de las letras omitidas.

Se observará que aquí el alumno ya empieza á traducir realmente; y aunque por no haber estudiado aun las clases de palabras no lo haga con perfecto conocimiento, no por ello es menos verdad que se enterará bastante bien en este primer conato de traducción, cuyo principal interés no está evidentemente en las voces nuevas con que se enriquece el diccionario del alumno, sino en la marcha que traza para adquirir el hábito de interpretar cuantas pueda, desarrollando una sagacidad y tino que jamás se logra con los simples vocabularios.

En estos ejercicios de interpretación etimológica del francés, el alumno debe siempre buscar el significado por analogía con el español, el latín ó cualquier otro idioma ó dialecto novo-latino que conozca, aun cuando el caso alguna vez pueda no estar comprendido en las reglas que le hemos dado; pues á fin de no multiplicarlas demasiado, hemos omitido muchas aplicables á pocas voces que es fácil comprender por analogía aun sin necesidad de regla alguna. El profesor rectificará siempre que un parecido fortuito y

no etimológico conduzca al discípulo á una interpretacion errónea, lo cual ocurrirá con poca frecuencia.

I. Este primer ejercicio se reduce á la lectura é interpretacion de voces sueltas, en que se presentan entremezclados los diferentes casos que hemos estudiado. Aquí no citamos ya párrafo alguno.

Chapelle.....	Se rappeler... (acordarse).
Chanteur.....	Ambassade.....
Pleurer.....	Office..... (aparador).
Officier.....	Outremer.....
Forteresse.....	Assaut.....
Souffle.....	Titre.....
Tasse.....	Château.....
Raison.....	Soutenir.....
Bête.....	Arranger.....
Enrichir„.....	Héritier.....
Drapeau.... (bandera)	Raconter.....
Un âne.....	Fève.....
Surpasser.....	„Nain.....
Nouveau.....	Mê„ler... ..
Crocodile.....	Fourmi„.....
„Ruiner.....	Figue.....
Appareil.....	Caisse.....
Goût.....	Farine.....
Feuille.....	Prêter.....
Santal.....	Hérésie.....
Bassesse.....	Hôpital.....
Commettre.....	Aplanir.....
Appeler.....	Rapports.....
Meuble.....	Code„.....
Outrepasser.....	Mât.....
Héritier.....	Guirlande.....
Arête.....	Hôtel.....
Vaisseau.....	Faucon.....
Aller.....	Crête.....
Mégarde.... (descuido)	Splendeur.....
Abîme.....	Joûte.....
Une île.....	Caresse.....
Rassembler.....	Rétablir (re-établir).....
Mésintelligence.....	Fendre.....
Pâte.....	Accomplir.....
Préoccupation.....	„Salade.....

II. Aquí ya ofrecemos palabras agrupadas y aun formando pequeñas frases, cuyo sentido facilitará la interpretación.

Masse immense.—Mont Parnasse.—Grande majesté.—Cause complexe.—Phrase elliptique,—Orgue,, sonore.—Incomparable prince,,.—Estimable ami,,.—Avant-garde.—Bonnes légumes.—Toute la nation.—Nom,, propre.—Belle femme (femina).—Apothicaire studieux.—Forte odeur.—Couleur de rose.—Commander la confection d'un habit.—L'opposition d'une planète.—Pauvre livre!—Les lèvres sèches.—Forte douleur de tête.—Saisir (aisir) un jambon.—L'ombre d'un arbre.—Une chambre obscure.—Monter au pic de Ténériffe.—Les effets prodigieux des armes à feu.—Les remords,, du pécheur.—Les îles de l' Archipel.—Se „raser la barbe.—Un bossu („ boso) tout nu.—Les anglais,, au port d'Alexandrie—Assujettir l'ennemi—Les „damnés (1) dans l'enfer.—Ciel pur et paisible—La fumée de la cheminée—Les apôtres,, les prêtres (prestes) et les pontifes.

Elle distingue l'ombre d'un homme.—Un caporal (caboral) ne tremble jamais.—Les vastes déserts de l' Afrique sont terribles.—Le continent américain est plein de richesses.—Les sommets (summitas) des hautes (2) montagnes sont (están) couverts de rochers.—La chaleur de Juillet suffoque.—Les pécheurs devront se „repentir des fautes qu'ils ont commises.—Un vieillard est respectable.—Notre mission est d'enseigner la langue française.—La vôtre est d'étudier tous les jours (giorno, jornada) la leçon.—Si tu es (eres) studieux, tu seras chéri,, de tes maîtres.—Où (ubi) est Henri,, (2), le mari,, de Jeanne?—L' arc-en-ciel est un beau spectacle.—Cher,, ami, depuis que mon (mi) fils (filius) est un peu (po,,) malade, je suis (estoy) soumis à une cruelle épreuve, car (español antiguo *ca*) la tendresse paternelle s'alarme à la moindre chose.

III. Este ejercicio debe ser leído cuidadosamente por el alumno, el cual intentará después su traducción, á cuyo efecto le damos debajo el significado cuando por primera vez se presenta una palabra difícil de adivinar. Sin embargo, dejamos á su sagacidad la sustitución de las preposiciones y conjunciones que son inteligibles aunque no se correspondan en ambas lenguas, así como la interpretación de ciertas locuciones y modismos fáciles. Por último, indicamos con un cero lo que debe dejar de traducir.

Será muy útil, no sólo para fijar mejor los significados é irse

(1) Por excepcion en esta palabra y sus derivadas es muda la *m*.

(2) H aspirada.

acostumbrando al aspecto general de las palabras francesas, sino tambien para ir educando la lengua y el oído, que este ejercicio sea repetido leyéndolo un discípulo por trozos cortos, para que otro vaya dando la traduccion sin verlo escrito.

«Une illusion qu'on apporte ordinairement à Pompéi et qu'on y perd dès le premier moment, c'est l'idée très-exagérée qu'on est naturellement disposé à se former d'une ville antique. Habitues que nous sommes à n'étudier les anciens que dans leurs livres et à ne connaître d'eux que leur histoire, nous nous figurons que tout dans leurs habitations, dans leurs meubles, dans leurs habitudes privées, devait être au niveau de leur caractère, et répondre à l'importance de leurs entreprises; en un mot, que tout ce qui était à leur usage, devait être grand comme eux-mêmes.

C'est une erreur que l'on perd en mettant le pied sur le seuil même de la porte de Pompéi. De là, en effet, la vue pénètre assez avant dans une rue principale, étroite, tortueuse et flanquée des deux côtés de petites boutiques qui sont presque partout sur le devant des habitations.

On entre dans une de ces maisons, qui sont toutes semblables, dans la variété même de leurs dispositions, par l'extrême petitesse de leurs localités. Ce n'est certainement pas sans peine, qu'à ce premier aspect d'une ville antique, on est obligé de se représenter ces Grecs si polis ou ces Romains si puissants, circulant dans ces rues si étroites, et vivant dans ces maisons si resserrées, si peu faites à leur taille et s'accordant difficilement à notre manière d'être.

Il est vrai que la population de Pompéi n'était proprement ni
 0 greccque ni romaine, mais un peu l'un et l'autre; et que Pompéi
 n'étant qu'une ville de province, on ne doit s'attendre qu'à y
 siendo debe esperar allí
 trouver une image extrêmement réduite de la grande cité; mais à
 encontrar
 Rome même, autant qu'on en peut juger d'après les fragments du
 0 segun
 plan antique conservés au Capitole, et qui ont beaucoup d'analogie
 mucha 0
 avec les dispositions trouvées à Pompéi, il ne paraît pas qu'il y eût
 con 0 0 hubiese
 du rapport entre les maisons ou les meubles de la plupart des
 0 relacion mayor parte
 citoyens et les idées qu'on se fait à ces grands noms de Rome et
 ciudadanos
 Romains.

C'est ici surtout, que l'histoire, mise en présence des monu-
 0 aquí puesta
 ments, semble offrir une contradiction qui embarrasse ou
 parece (semeja)
 du moins un contraste qui étonne. Ainsi même à
 por lo menos admira (atónito) aun (mismo)
 Pompéi, du haut de ses murs, qui sont encore debout, on se rappelle
 aun en pié recuerda
 avec intérêt que ces mêmes murs ont repoussé les assauts
 rechazado (empujado)
 de Sylla, du temps de la Guerre Sociale; mais c'est avec peine
 0
 qu'en se promenant dans leur enceinte, on se voit obligé de loger
 0 paseando ve
 sous des maisons si humbles, si étroites, les guerriers qui ont
 bajo (so) 0
 résisté aux armes romaines, les citoyens qui ont lutté contre la
 puissance et le génie de Sylla.»

LIBRO II.

CLASES DE PALABRAS.

93. Nos hemos contentado hasta ahora con buscar el sentido fundamental, aunque vago á veces, de las raíces francesas, y vamos en este segundo libro á completar y fijar el valor de las voces más usuales del idioma de nuestros vecinos.

*La comparacion atenta de las palabras francesas, ya clasificadas, con las nuestras, nos suministra reglas muy prácticas y concretas, reducidas á simples casos particulares de las etimológicas ya estudiadas, y que nos permiten no tan sólo distinguir en el acto por las terminaciones la clase á que aquéllas pertenecen, sino tambien ampliar considerablemente el caudal de voces conocidas, lo que es de suma importancia en las de ciertos grupos, como el nombre, el verbo, etc., cuyo número, como hemos visto en la Gramática general, es tan considerable que no pueden estudiarse individualmente. Así, por ejemplo, después de leídas las reglas etimológicas que en los correspondientes capítulos de este libro iremos dando cuando sean oportunas, será fácil no tan sólo reconocer calificativos franceses en las palabras terminadas en *if*, como *vif*, *actif*, *afflictif*, etc., sino traducirlas además al castellano, sabiendo que á esa terminacion corresponde en nuestra lengua la *ivo*, de modo que formaremos inmediatamente *vivo*, *activo*, *aflictivo*; sabremos que las voces terminadas en *ment* suelen ser calificativos de verbo y corresponden á las nuestras en *mente*, de manera que tendremos la clave de numerosísimos significados, como *précisément*, *prudemment*, *naïvement*, siempre que sepamos el calificativo de nombre de que se derivan.

*94. Conocidas así las principales terminaciones que son propias de las distintas clases de palabras, nos será muy fácil ampliar considerablemente el número de voces de nuestro vocabulario, derivando de una que conozcamos las que les deben corresponder en las otras clases. Mas como todas las lenguas son incompletas y el uso no reconoce como legítimas innumerables palabras que podrían formarse así, y como por otra parte la complejidad de influencias que concurren á formar los idiomas introduce muchas irregularidades, este estudio es sobre todo aplicable á la traduccion de las palabras francesas, y se amplía con todas las que presentan analogía de

significado, con las derivadas por medio de prefijos, etc. Así de *fort*=fuerte, sacaremos *fortement, fortifier, forteresse, fortification, fortifiant, fortificateur*; de *force*=fuerza, que tiene análogo significado, puesto que es el sustantivo correspondiente á aquel calificativo, podemos deducir, no tan sólo *forcer, forcément, forçat, forcené, forceps*, etcétera, sino también *renfort, renforcement, renforcer, effort, s'efforcer*, etc.

95. Antes de entrar en los detalles referentes á las distintas clases de palabras, debemos hacer notar de un modo general que las alteraciones terminales que determinan el valor gramatical de cada una, se hallan íntimamente ligadas con las reglas etimológicas expuestas en el libro anterior. Natural es que así suceda, puesto que todos los cambios, lo mismo en las raíces que en las terminaciones, tanto en el paso de las voces francesas á españolas y viceversa, como en las sustituciones dentro del francés mismo, se han verificado siempre en progresión sucesiva, sin producirse nunca saltos prosódicos, que la naturaleza no da. Así es que el conocimiento de la clasificación fisiológica que damos de los sonidos en la página 8, ó mejor aun el alfabeto correspondiente que de los sonidos articulados, sin limitación á idiomas determinados, hemos presentado en la pág. 14 de nuestra Gramática general, y las reglas de alteraciones prosódicas resultantes de la analogía de sonidos, nos han de servir de base para explicarnos y razonar las reglas que vamos á dar en adelante.

96. Dejando para las subdivisiones correspondientes los cambios que sólo afectan á grupos particulares, diremos ahora que son bastante frecuentes, al formar del singular el plural ó del masculino el femenino en las palabras del grupo del nombre, y al verificarse las inflexiones de la conjugación en el verbo, las alteraciones contenidas en las reglas anteriores. Así se ve que se cambia la *s* en *x* (§ 70), si antecede vocal compuesta terminada en *u*, como *cheveux* por *cheveux*, *veux* por *veux*; de *x* en *s*, como en *heureuse* de *heureux*, lo que sirve para facilitar la pronunciación cuando, por la adición de la *e* muda, la consonante final recobra su sonido, hecho que en el fondo es idéntico al que ocurre cuando por tener que enlazarse la *x* final con la consonante inicial siguiente, recibe aquélla el sonido de *z* francesa (§ 47-3.º), lo que equivale á cambiarla en *s*, (pues resultando ésta entre dos vocales, sonaría como *z* francesa). Truécase asimismo la *f* en *v* (§ 71), para suavizar también, ni más ni menos que en los enlaces del § 47-3.º que acabamos de citar, formándose de *vif*, *vive*.

Pondremos especial cuidado, cuando se presenten semejantes casos, en hacer referencia á las reglas correspondientes.

GRUPO DEL NOMBRE.

97. De las cuatro clases de palabras comprendidas en este grupo, hay dos, los determinativos y las preposiciones, de que hemos de hacer un estudio individual, pues su número es muy limitado. No sucede lo mismo con los nombres y los calificativos, que, contándose por millares, reclaman el auxilio de las reglas etimológicas, aplicadas ahora á las distintas clases de palabras, y que son casos particulares de las generales que dimos en el libro anterior, según queda ya manifestado (§ 93).

98. A continuación indicamos, con su correspondencia en castellano, las siguientes terminaciones características de numerosos nombres y calificativos: *ant, ent=ante, ente; in, ine=ino, ina; aire, oire=ario, oria; ain=ano; al, el=al, el*. Ejemplo que las contiene todas: *le commandant de la marine, marin très-prudent, vainquit le général qui était inhumain, cruel et sanguinaire, selon l'histoire*.

A veces, sin embargo, á *ant* corresponde *ente* ó *iente*, como se ve en *intendant, indépendant*.

Todos estos son casos particulares de las reglas dadas en los párrafos 65 y 66.

99. En francés, lo mismo que en castellano, los accidentes comunes á las palabras variables de este grupo son el género y el número. En los determinativos pronombres se distinguen también la persona y el caso, con una declinación, cual la nuestra, rudimentaria. Los grados de significación apenas constituyen accidente en la lengua francesa, pues, salvo en rarísimas voces de que no tenemos que hablar en un curso elemental, se expresan por medio de locuciones.

100. Los géneros en francés son dos: *masculino* y *femenino*. La nota característica del femenino es (sin excepción para los calificativos) la *e* muda que se añade al masculino, duplicando muchas veces su consonante final (§ 87, 2.º). Ejemplo: (masc.) *un chat joli*, (fem.) *une chatte jolie*.

No hay aquí sino el cambio de la *a* característica de nuestros femeninos, en *e* muda, según la regla 65.

No hay irregularidad aunque los terminados en *c* cambien esta letra en *qu*, como de *public, publique*, y los en *g* admitan una *u*, como de *long, longue* (G. § 111.)

Cuando la vocal anterior á la consonante final es *e* (que será

abierta según la regla del párrafo 7), hay que ponerle acento grave en el femenino, para que siga siendo abierta, como de *discret*, *dis-crète*, ó duplicar la consonante final (§ 61), según se ve en *net*, que forma *nette*. Esto no constituye anomalía ni excepción.

101. Obsérvanse en el cambio de género las siguientes irregularidades, que no son más que casos particulares de la regla anterior, puesto que en el fondo ésta se cumple siempre, irregularidades que si no se observan en el nombre, es porque en él es fijo el género.

No hay variación de masculino á femenino cuando la palabra termina en *e* muda, salvo los casos especiales de los determinativos, que se estudian individualmente en sus correspondientes lugares. Ej.: *un livre utile*, *une lecture utile*.

Se razona esta regla, notando que además de que la lengua francesa no admite palabras terminadas en dos *es* mudas, que no tendrían más valor prosódico que una, la segunda no añadiría nada al género, siendo ya la primera signo característico del femenino.

En castellano tenemos igualmente muchos calificativos de una sola terminación, entre ellos los acabados en *e*, conformando en esto los dos idiomas: *hombre amable*, *mujer amable*.

102. Sin perjuicio de añadir la *e* característica, se mudan para formar el femenino, la *f* en *v*, la *x* en *s* y la *r* de los en *eur*, derivados de participio, en *s*. Ej.: *actif mais peureux et menteur*; *active mais peureuse et menteuse*. (1)

El párrafo 96 da la razón de los dos primeros cambios.

103. Los números son dos también: *singular* y *plural*. La nota característica del número plural es como en castellano una *s* añadida al singular, sin efecto alguno en la pronunciación (§ 47—2.º), salvo en los monosílabos terminados en *e* semi-muda, que se hace abierta. Ej.: (singular) *le chat joli*, (plural) *les chats jolis*.

* Esta *s* puede considerarse como procedente del nominativo de plural de los nombres latinos que se declinan por *homo*, *hominis*: *homines* (Véase G. § 154—2.º).

(1) Como dijimos en el prólogo, nuestros vocabularios, puestos al final de las páginas, no contienen más que las palabras que el alumno no podría adivinar fácilmente; y en vez de dar íntegro el significado, le damos formas intermedias ó citas á las reglas etimológicas que debe consultar, cuando es posible la interpretación, teniendo en cuenta que aspiramos siempre á que, en lo que cabe, se forme él mismo su vocabulario, aunque no conozca otro idioma que el castellano.

Peureux=miedoso (*peur*, pavor
= miedo.)

Menteur=mentoso.
Joli=bonito.

104. Hay en el cambio de número algunas irregularidades, que más bien que excepciones á la regla anterior, son casos particulares de la misma, ni más ni menos que lo que hemos visto (§ 101) que sucede en la variación de género.

Las palabras terminadas en *s*, *x*, *z*, no varían de singular á plural. Ejemplos: *le gros bras*, *les gros bras*; *le faux prix*, *les faux prix*; *le nez*, *les nez*.

Observemos, para darnos cuenta de esta regla, que además de que á la lengua francesa, como á sus hermanas novo-latinas, repugnan las palabras terminadas por consonantes dobles, no necesitan adición los en *s*, puesto que tienen la nota del plural; y si se hace extensiva la omisión á los en *x* y *z*, es porque teniendo estas letras el mismo carácter fisiológico y fonético (1), se asimilan á la *s*, y su repetición en la escritura hubiera sido en cierto modo una duplicación de ésta.

Nótese que en castellano hay también sustantivos terminados en *s* que no varían del singular al plural, como *dosis*.

105. Los nombres y calificativos terminados en *eu* y en *au* ó *al* (mudando éstos la *l* en *u*, según la regla 80); á veces los en *ail*, asimilados con estos últimos, y algunos en *ou*, toman *x* en lugar de *s* para formar el plural. Ejemplo que comprende todos los casos: *Oh Dieu, quel joujou! un beau taureau et un cheval martial entourés de corail; oh dieux, quels joujoux! deux beaux taureaux et deux chevaux martiaux entourés de coraux*.

Asimilando la *x* á la *s*, como hemos visto en el número anterior, puede darse una explicación de esta irregularidad, que por otra parte queda justificada, hasta cierto punto, con lo dicho en el § 96.

106. De las tres palabras dependientes del nombre, preceden siempre á éste el determinativo y la preposición, y también con suma frecuencia el calificativo, que, sin perder su carácter de tal, parece en semejantes casos aproximarse algo al oficio de los determinativos adjetivos; estas palabras así antepuestas al nombre forman con él un conjunto de tanta unidad, que se pronuncian como si formasen una voz compuesta, pasándose por ellas con rapidez hasta

(1) La *x* final siempre es *ks* (párr. 1.º), de modo que las palabras acabadas en *x* puede decirse que es como si terminaran en *s*.

Gros, grues. =		Joujou (repetición infantil)= juguete
Faux, fals. =		(<i>jeu</i> =juego).
Nez =nariz (84).		Entouré =rodeado (<i>entorno</i>).

llegar al sustantivo, que se destaca al final. Mas cuando el calificativo está pospuesto, recobra todo su valor única y exclusivamente de tal, añadido, pero no íntimamente enlazado á aquél, y el lenguaje ordinario entonces no une con su vocal inicial la última consonante muda del nombre, habiendo cierta afectacion en hacer el enlace, á menos que se hable en tono elevado. Así se leerá uniendo *les enfants, entêtés enfants*; pero sin enlazar *enfants entêtés*.

EJERCICIOS.

A fin de sacar todo el partido posible de los siguientes ejercicios, he aquí de qué modo conviene practicarlos. Si se tiene profesor, éste dictará á un alumno lo que haya de coma á coma, pues es muy importante aprender las palabras al oído y familiarizarse con la buena pronunciación; si hay alguna dificultad etimológica ú ortográfica, es preciso advertirla. El alumno escribe en el encerado lo que se le dicta, permitiéndosele que copie del libro alguna palabra sólo en casos extraordinarios; si yerra hay un motivo para fijar la atención de todos, corrigiéndole. Enseguida lee lo escrito, advirtiéndosele las faltas y haciéndole repetir la lectura de las voces mal leídas, hasta que lo haga con la perfección relativa que puede exigírsele. A continuación debe traducir lo escrito, fundándose en las reglas etimológicas, para cuya acertada aplicación habrá tenido presentes, al preparar la lección, las citas, formas intermedias y aun significados enteros que le damos al final de las páginas, teniendo en cuenta, que siempre que haya puntos suspensivos antes de un significado que no podría acertar, es preciso que dé alguna palabra castellana de acepción análoga ó que por lo menos tenga relación con la voz francesa, y sea de la misma raíz, como en *bas,....=medias* en que tendrá que adivinar *bajo*; en *jupon,....=enaguas*, en que falta *jupon*; en *maison,....=casa*, donde hay que intercalar *meson*.

Llegado aquí, el discípulo modifica (con el cepillo y el yeso) la palabra ó palabras que escribió, á fin de variar su desinencia en la forma indicada á la cabeza de cada ejercicio individual, hecho lo cual vuelve á leer y traducir con cuidado para hacer notar las diferencias que haya ó deje de haber en la pronunciación y su correspondencia en castellano.

I. Pónganse en femenino las siguientes palabras, que están en el género masculino, duplicando la consonante final de las que llevan (d).

Saint, chat (d), turc, bon (d), poli, grec (d), prudent, présent, indépendant, public, cruel (d), fatigué, lion (d), un, thermal, suffisant,

Enfant=niño (*infante*).

Entêté=terco (*testarudo*).

Poli, poli..

second (1), mortel (d), sot (d), vert, fin, nécessaire, tout, provisoire, vif, voleur, hideux, romain, épais (d), précieux, possible, commandant, adorable, impertinent, vain, chien (d), constant, gras (d), certain, correspondant.

II. Vuélvase al masculino las siguientes palabras femeninas:

Muette, complète, directe, longue, grosse, constante, chanteuse, Célestine, amie, divine, solennelle (2), nulle, vraie, ancienne, peureuse, naïve, décente, sage, une.

III. Pónganse en plural las siguientes palabras:

Le sot enfant, haute muraille, ce mur incliné, chambre claire, cuisine propre, chat effrayé, armoire fermée, grande faute, officier imprudent, prudent ami, arbre isolé, état florissant, tête vide, petit satellite, quelque puissant magicien, main jolie.

IV. Vuélvase al singular las voces que siguen:

Grandes statues, vilaines perruques, îles désertes, terribles horreurs, réflexions sérieuses, humaines passions, déserts solitaires, profonds abîmes, globes terrestres, mémoires nécessaires, vives couleurs, voies ferrées, trains rapides, sombres esprits, âmes immortelles.

CAPÍTULO I.—NOMBRE.

107. Son terminaciones características de sustantivos, á más de las comunes á éstos y á los calificativos (§ 98), las siguientes, que damos con su correspondencia en nuestro idioma: *ie=ía ó ia; ice=icio*

(1) La *c* se pronuncia como *g* en esta palabra.

(2) En esta palabra, la primera *e* suena como *o*.

Sot=tonto (*zote*).

Certain, certano=cierto.

Tout, (66, 69) =

Gras=graso, grueso.

Voleur=ladron (*volador*).

Hideux=horrible, feo (*hediondo*).

Muette (66, 69) =

Longue=largo (*longus*).

Chanteuse. Su masc. (75)...

Amie. Masc. (84) =

Vraie=verdadera (*vera*).

Ancienne=antigua (*anciana*).

Naïve=sencilla (*nativa, natural*).

Sage=juiciosa (*sabia*).

Propre=limpia (*propia, conveniente*).

Effrayé=espantado (*enfriado*)
(*frayeur=espanto*).

Fermé=cerrado (*afirmado*).

Tête=cabeza (*testa*).

Vide=vacia (*viuda*).

Petit=pequeño (*pituso*).

Puissant (77) =

ó *icia*; *ance*, *ence*=*ancia*, *encia*; *ment*=*mento* ó *miento*; *té*=*dad* ó *tad*; *eur*=*or*; *ion*=*ion*. Ejemplo que las comprende todas: *l'énergie et la constance des régiments défenseurs de la nation sauva la patrie du précipice; la prudence de la milice sauva pour le moment la liberté et l'égalité.*

Estos cambios son casos particulares de las reglas expuestas en los párrafos 65, 66 y 69.

108. Ya sabemos (G. § 164-2.º) que el género no es accidente en los nombres, puesto que cada uno tiene el suyo invariable. A esto no se opone el que haya en francés, como en castellano, algunos que, según la acepción, presenten diferente género, puesto que son entonces dos palabras en el fondo diversas, como se nota fácilmente en algunas con sólo buscar su equivalencia en castellano, y observar que son dos sustantivos distintos de igual raíz, pero con desinencias en *o* y en *a*, que el francés, conforme á la regla 65, ha confundido en la *e* muda final; así *un livre*=*un libro*, *une livre*=*una libra*; *le manche*=*el mango*, *la manche*=*la manga*; etc.

109. En general, y además de lo dicho en el párrafo 100, los nombres tienen en francés el mismo género que en castellano, si bien son numerosas las excepciones. Ej.: *la vertu*=*la virtud*; *le vice*=*el vicio*.

La comunidad de origen es causa de esta conformidad.

110. Por lo que hace al número, nada tenemos que añadir aquí á lo dicho en los párrafos 103, 104 y 105, al ocuparnos de los accidentes comunes á las palabras del grupo, puesto que no hay en esto nada que sea peculiar de los sustantivos.

Sin embargo, creemos conveniente, á pesar de ser casos anómalos muy excepcionales, citar las cuatro palabras *ciel*, *aïeul*, *œil*, *travail*, que á pesar de tener cada una su plural regular en *s*, según la regla del § 103, hacen por lo comun *cieux*, *aïeux*, *yeux*, *travaux*, de una manera análoga al caso de la regla 105, á que pueden referirse. El uso bastante frecuente que se hace de estos sustantivos, disculpa el que entremos en este detalle.

También debemos advertir que entre los nombres terminados en *ail* están en minoría los que forman el plural, según la regla del párrafo 105: los más siguen la formación regular (§ 103).

111. Ya hemos visto (§ 99) que en francés los grados de significación, con muy pocas excepciones, no existen como accidente de las

palabras. Debemos, sin embargo, decir que así como las lenguas que carecen de declinación, la suplen formando locuciones con el auxilio de las preposiciones, así el francés en que no existen, puede decirse, aumentativos ni diminutivos, que son los grados de significación del nombre (G. § 156), los reemplaza con locuciones que se forman anteponiendo á éste calificativos que expresen magnitud ó pequeñez, lo cual ocurre también en castellano muchas veces. Ejemplos: *petit livre*=pequeño libro=librito; *grand garçon*=gran muchacho=muchachon; *furieux coup*=furioso golpe=golpazo; *franche coquette*=franca (ó declarada) coqueta=coquetona.

EJERCICIOS.

La marcha general que debe seguirse en estos ejercicios es la misma que se indicó en la página 43.

I. Siendo invariable el género en cada nombre, el alumno en este ejercicio no tiene que cambiar desinencia alguna, y su atención debe fijarse principalmente en los que lo tienen distinto que en nuestra lengua, y van en cursiva, á fin de no equivocarse más adelante cuando tenga que hacer concordancias. A la vez en este ejercicio, como en todos los de la obra, nos proponemos que vaya ampliando por sí mismo el caudal de voces, que deben quedársele bien impresas en la memoria, puesto que las deduce él.

En este ejercicio el alumno debe, después de haber traducido los nombres, subrayar los que tengan género distinto que en castellano, y leerlos enseguida con voz clara, haciéndolos siempre preceder del artículo *le* ó del numeral *un*, que hemos empleado (1).

La *soupière*, *la peur*, *une bouteille*, *la fin*, *la lampe*, *un matin*, *la cave*, *un courant*, *le papier*, *une poche*, *une oreille*, *la robe*, *une règle*, *le front*, *la demeure*, *un mélange*, *la gorge*, *le dos*, *le poing*, *une attaque*, *une merveille*, *le manque*, *la main*, *le rat*, *une balance*, *la chaleur*, *le mercure*, *la souris*, *une montagne*, *la couleur*, *un monstre*, *une dou-*

(1) Aunque no hemos estudiado aun los determinativos, y por tanto no hemos llegado al artículo *le*, *la*, *les*, (párrafo 116), ni al numeral *un*, *une* (párrafo 121), como hemos visto ya estas palabras, formándolas con el auxilio de las reglas etimológicas estudiadas, nos valdremos de ellas siempre que las necesitemos para distinguir los géneros y números.

Cave , <i>cava</i> =	Mélange =mezcla.
Poche , <i>bucha</i> , <i>un bol</i> =	Dos , <i>dorso</i> =
Robe , <i>ropa</i> , <i>el vest</i> =	Manque =falta (<i>manco</i>)
Demeure , <i>meuredé</i> , (66).. . . =	Souris =raton (<i>lat. sorex</i>).

leur, le monde, la lune, *la vapeur*, le soleil, *un rocher*, *une horreur*, la sainteté, le complément, *une montre*, la charité.

II. Los siguientes sustantivos se pondrán en plural, siguiendo, por supuesto, la marcha general de la pág. 43, y haciendo notar el alumno que no hay en la pronunciación ninguna diferencia entre el singular y el plural, salvo en los terminados en *al* ó *ail*.

Palais, tribunal, jeu, voix, hôpital, berceau, commode, tuyau, arsenal, fois, tombeau, feu, oiseau, bas, canal, rideau, action, distance, ortie, qualité, chapeau, loi, marteau, essieu, couteau, ciseau, fanal, travail, côteau, plumeau.

III. Pónganse en singular los sustantivos siguientes:

Signaux, meubles, filous, pinceaux, confesseurs, fuseaux, lettres, perdrix, lits, liqueurs, commissaires, bénéfiques, canaux, câbles, correspondances, propositions, fardeaux, cérémonies, explications, docteurs, apôtres, métaux, lieux, grâces, testaments, œuvres, martyres, cheveux, esprits, voisins, cœurs, variétés, bœufs, lauriers, vérités, chemins, semaines, hivers, arbres, voyageurs, témoins, nues, séminaires.

IV. Viértanse al francés los siguientes nombres, que no hay necesidad de escribir en castellano para no perder tiempo, sino que leídos en el libro ó dados por el profesor, los escribirá el alumno en francés, los leerá, modificará, etc., como en los ejercicios anteriores.

La libertad, *la rata*, una flor, la luna, una paloma, la manera, el modo, *la mañana*, el leon, un monasterio, un monumento, el movi-

Rocher (75). =	Filous (71). =
Montre =reloj (<i>muestra</i>).	Fuseaux (76, 66). =
Jeu (83, 84). =	Lettres , . . . =cartas.
Berceau =cuna (<i>verja, rejilla</i>).	Lits (66, 81).
Tuyau =tubo.	Lieux =lugares.
Tombeau (85). =	Cheveux , . . . =pelos.
Feu (83, 84). =	Voisins , <i>vesins</i> =
Oiseau =pájaro (<i>avecilla</i>).	Cœurs =corazones (latin <i>cor</i>).
Bas , . . =media.	Bœufs =bueyes (<i>boves</i>)
Rideau =cortina (<i>ride=arruga</i>).	Chemins (75, 66). =
Ortie (84).. =	Hivers , <i>hibernus</i> =
Chapeau , <i>capelo</i> ó <i>chapeo</i> =	Arbres (68). =
Essieu (77). =	Témoins , <i>te monios</i> =
Ciseau , . . . =tijera.	Flor =fleur.
Côteau =colina (<i>cuostecilla</i> .)	Paloma =colombe (<i>columba</i> .)
Meubles (83). =	Mañana . =matin (<i>matinal</i> .)

miento, la justicia, la magnesia, el mundo, la fuga, el yugo, la ejecución, un secreto, la elocuencia, una ocasión, el crédito, la sociedad, el sentimiento, una revelación, una confidencia, una circunstancia, la casualidad, la fuerza, la resolución, *un centinela*, un mosaico, *un bruto*, una furia, *la tarde*, el modo, la paz, una afirmación, una suposición.

CAPITULO II.—CALIFICATIVO.

112. Los calificativos ofrecen, entre otras terminaciones, y además de las que les son comunes con el nombre (§ 98), las siguientes que les son características, y que damos con sus correspondientes en castellano: *if=ivo; able, ible=able, ible; eux=oso*. Ejemplo de todas ellas: *actif, aimable, sensible et vertueux*.

Se explican estos cambios como casos particulares de las reglas 65, 66 y 70.

113. No tenemos para qué repetir aquí las reglas dadas en los párrafos 100, 101 y 102 sobre la formación de los géneros, y sólo si citaremos un caso particular anómalo, que conviene conocer por comprender algunos calificativos de frecuente uso.

Los que acaban en vocal compuesta terminada en *u*, cuando preceden á un nombre que principia con vocal ó *h* muda, cambian la *u* en *l* (suprimiendo la *a* de los en *eau*), y de este masculino especial derivan el femenino. Ej.: *fou sentiment, fol amour: folle passion*.

Esta alteración, que es un caso particular de la regla 80, es debida á la eufonía, pues sonaría mal *fou amour, beau homme*, etc.

114. Nada tenemos que decir del número de los calificativos, á que se aplican las reglas generales de los párrafos 103, 104 y 105, salvo el ser bastante numerosos los terminados en *al* (§ 105) que siguen la formación regular (§ 103).

115. Los grados de significación del calificativo, se suplen en francés con locuciones, pues en rigor no existen. Estas locuciones también se forman con determinativos del verbo, que lo suelen ser en general de toda palabra atributiva, y en esto no hay gran diferen-

Mundo (66). =
 Fuga, huida (76, 69). =
 Yugo (72, 66, 65). =
 Ejecución (74). =
 Ocasión (prefijo *ob*). =
 Casualidad=hasard (azar).

Centinela=sentinelle.
 La tarde=le soir (ital *sera*).
 Paz, *pax=paix*.
 Afirmación (prefijo *ad*). =
 Suposición (prefijo *sub*). =

cia entre ambas lenguas, pues nosotros tambien los solemos formar artificialmente (G. § 176.) Ejemplos: *plus grand*=más grande=*mayor*, *moins grand*=menos grande=*menor*, *aussi grand*=tan grande, *très ó fort ó bien grand*=muy grande=*grandísimo*=máximo.

EJERCICIOS.

Siguiendo siempre la misma marcha general dada en la pág. 43, se harán los siguientes ejercicios:

I. Después de haber escrito, leído y traducido lo dictado por el profesor, que será hasta la coma siempre, se dará al alumno el nombre femenino siguiente, para que le añada el mismo calificativo en el mismo género y número singular, hecho lo cual, leerá y traducirá desde la coma hasta el punto y coma.

Un meuble solide, une table....; un anglais heureux, une anglaise....; un métal mou, une pâte....; un garçon naïf, une fille....; un chien fidèle, une chienne....; un montagnard impoli, une montagnarde....; un spectacle hideux, une figure....; un discours vif, une discussion....; un livre nouveau, une saison....; un usage turc, une coutume....; un poisson vert, une grenouille....; un désir ardent, une passion....; un instrument précieux, une pierre....; un temps variable, une journée....; un sourire trompeur, une apparence....; un homme beau, un bel homme, une femme...; un projet avantageux, une proposition....; un tube long, une terminaison....; un cas pareil, une physionomie....; un fait fameux, une date....; un acte religieux, une fête....; un champ stérile, une colline....; un ciel brun, une couleur....; un bruit sourd, une personne; un chrétien pieux, une prière....; un concept affirmatif, une réponse....; un spectacle mystérieux, une lueur....; un diplomate ingénieux, une machine....; un bœuf fugitif, une chèvre...; un char funèbre, une pompe....; un souffle léger, une mouche....; un pôle positif, une épreuve....; un individu anonyme, une société....

Table=*mesa* (*tabla*).

Heureux=*feliz*.

Mou=*blando* (*mole*).

Garçon=*muchacho* (*garçon*).

Figure=*cara* (*figura*).

Saison=*estacion* (*sazon*).

Poisson=*pez*.

Grenouille=*rana* (forma prim. *ranouille* de *ranuncula*.)

Sourire=*sonrisa*.

Trompeur=*engañoso*.

Pareil=*semejante* (*pareja*).

Brun=*moreno* (*bruno*).

Bruit, ruit (69 y 65)....=

Pieux=*piadoso*.

Prière, plière, ple^{re} ria....=

Lueur=*resplandor*.

Diplomate (84)....=

Mouche, moscha (75)....=

Épreuve (85)....=

II. Póngase ahora el calificativo en género masculino:

Une maîtresse savante, un maître....; une vie aimable, un regard....; une fille joyeuse, un garçon....; une route directe, un train....; une gloire facile, un triomphe....; la peau nue, un homme....; une chose raisonnable, un être....; une action honteuse, un vice....; une syllabe brève, un son....; une coutume grecque, un usage....; une plaine sablonneuse, un désert....; une ouvrière laborieuse, un étudiant....; une femme vindicative, un ennemi....; une marche inductive, un procédé....; une compagnie dangereuse, un compagnon....; une voix argentine, un son....; une âme captive, un soldat....; une idée ingénieuse, un artifice....

III. Hágase este ejercicio como el anterior, poniendo en plural el calificativo y también el nombre cuando no cambia:

Scène finale,....; robe bleue,....; travail assidu,....; notaire enflé,....; nouvelle accablante,....; modiste honnête,....; principe général,....; règle grammaticale, préceptes....; anecdote immorale, histoires...; conte moral, discours...; droit primordial,....; nombre concret,....; journal quotidien,....; chasseur fatigué, promeneurs....; globe captif, nations....; fleur méridionale, fruits....; canal étroit,....

IV. Pónganse ahora en singular los calificativos con sus correspondientes nombres:

Plumes taillées,....; liens conjugaux,....; peines éternelles, bonheur (masc.)....; bonnes affaires, bo... pasteur; repas frugals, collation frug....; belles créatures, be.... temps; vieilles gens, vin vi....; volumes oblongs, moelle ob....; neiges glaciales, froid gl....; bêtes sauvages, enfant sauv....; heures sérieuses, aspect sér....; mendiants boiteux, blanchisseuse boit....; demoiselles peureuses, brigand peur....; sons nasals,....; écrivains impar-

Regard=mirada.

Route=carretera (*ruta, rodar*).

Peau (66, 80).

Honteux=vergonzoso.

Sable=arena.

Compagnon=compañero.

Dangereux=peligroso.

Bleu=azul (ant. esp. *blavo*).

Travail, travaux =

Nouvelle (66, 85) =

Accablant, acobiant =

Honnête=honrado (*honesto*).

Journal=periódico (*jour=día*).

Promeneur=paseante (*promener*
=pasear: *pour mener*).

Lien=Lazo.

Affaire, quehacer =

Repas=comida (*re past, de pastus*).

Moelle=médula, tuétano.

Neige=nieve (*lat. nix, nivis*).

Mendiant=mendigo.

Boiteux=cojo (*de boîte=caja: se toma*
aquí por articulation).

Demoiselle=señorita (*damisela*).

tiaux, . . . ; événements fatals, . . . ; chambres spacieuses, local spa . . . ; œufs frais, air fr . . .

V. Viértanse al francés las palabras que siguen, y pónganse luego en plural:

Frase pomposa, ejecucion rápida, adversario leal, interés personal, tiempo favorable, socorro mutuo, gruta sombría, muerte instantánea, asociacion española, miembro extremo, historia natural, idea universal, opinion política, franquicia irritante, union postal, galería estrecha, estacion provisional, protector inimitable.

CAPÍTULO III.—DETERMINATIVOS.

Adjetivo.

Art. 1.º—Adjetivo artículo.

116. No hay en francés más que un artículo, *le*, que corresponde al castellano *el* (G. § 193). La formación irregular del género femenino y la regular del número plural están comprendidas en la siguiente fórmula de sus accidentes:

	SINGULAR.	PLURAL.
MASCULINO.	<i>le père</i>	<i>les</i> { <i>garçons</i> <i>filles</i>
FEMENINO...	<i>la mère</i>	

Nótese la analogía del artículo francés con el castellano.

117. Por razón de eufonía se apostrofa el artículo singular en sus dos géneros, cuando le sigue nombre ó calificativo que principia con vocal ó *h* muda. Ej.: *l'esprit ou l'intelligence de l'homme*.

Evénement. . . . =suceso.

Frase (con *ph*). . . . =

Leal=loyal (de *loi=ley*)

Interés=intérêt.

Socorro=secours.

Mutuo=mutuel.

Gruta=grotte.

Muerte=mort.

Asociacion (prefijo *ad*). . . =

Franquicia (75 y 65). . . =

Estrecha=étroite.

Provisional, provisoria(98). =

EJERCICIOS.

I. Cámbiense de número, y también de género cuando sea posible (1), los siguientes nombres franceses, acomodando siempre á sus accidentes los de los calificativos y artículo.

En este ejercicio, como en los anteriores y siguientes, hay que proceder en la forma general que se indicó en la pág. 43:

Le navire, le poème, le poète, la côte rocailleuse, le voisin incommode, l'assassin odieux, la brise favorable, la masse chaude, la gloire enivrante (2), le bois touffu, le lièvre léger, la hase timide, le loup affamé, le grand ours, le sauvage taureau, les chiennes caressantes, les ténébreux hibous, les fiers alezans, le dogue aboyant, le renard rusé, les vigoureux éléphants, le patient chameau.

II. Pónganse en francés los siguientes nombres, que tienen el mismo género que en castellano, acomodando á sus accidentes los de los calificativos y artículo:

La América, la ardiente África, la fértil Turquía, los parques floridos, la sombría corneja, el temible jabalí, el conejo libre, el súbdito fiel, el destino implacable, las autoridades civiles, el gobierno republicano, los principios económicos, las criaturas mezquinas, el aldeano envidioso, los franceses corteses, las españolas católicas, el

(1) Los nombres no pueden cambiar de género, porque, según ya hemos dicho, no hay en ellos este accidente; pero en muchos casos, como cuando se trata de animales machos y hembras, se forman los nombres de las últimas de los de los primeros, conforme á las reglas del cambio de género. Cuando esto ocurre, hay que completar el desarrollo en la siguiente forma: *le voisin incommode, les voisins incommodes; la voisine incommode, les voisines incommodes.*

(2) Se silabea *en-i-vran-te*.

Chaud, *cálido*=caliente.

Enivrante, *enebriante*. . . . =

Bois=bosque; madera.

Touffue...=espesa.

Hase=liebre hembra.

Hibou, *bouhi, buh*. =

Fier...=altivo.

Alezan (66). =

Aboyant=ladrador.

Renard=zorra.

Rusé=astuto.

Ardiente=brúlante.

Florido=*fleuri* (*flor=fleur*).

Corneja (73, 65)...=

Temible=redoutable.

Jabalí=*sanglier* (lat. *sus singulus*, porque vive solo).

Conejo=*lapin*.

Súbdito...=sujet.

Fiel=*fidèle* (lat. *fidelis*).

Gobierno, *gouvernement*...=

Principio=*principe*.

Criatura=*créature*.

Mezquino=*chétif* (*cautivo*).

Aldeano...=*paysan*.

Envidioso, *celoso*=*jaloux*.

Cortés=*obligeant* que obliga).

ruso poderoso, la elegante parisiense, el celoso musulman, el cantor italiano, la peligrosa accion.

Art. 2.º—Adjetivo demostrativo.

118. Sólo hay en francés un adjetivo demostrativo, *ce*, que corresponde á nuestros *este*, *ese* y *aquel* (G. § 196). Cuando se quiere determinar expresamente la demostracion, se añade, después del nombre á que se refieren, una de las partículas *ci* (contraccion de *ici*) que significa *aquí*, y *là*, que quiere decir *allí*, precedidas de un guion; pero téngase muy en cuenta que no se hace uso de semejantes partículas sino cuando la claridad lo exige, ó hay necesidad de contraponer un demostrativo á otro.

Los accidentes género y número del demostrativo, formados casi con absoluta regularidad segun las reglas de los párrafos 100 y 103, aparecen en el siguiente cuadro ó fórmula, que resulta más sencilla que la correspondiente castellana (G. § 196).

	SINGULAR.	PLURAL.
MASCULINO.	<i>ce pont</i> { -ci -là	ces... { <i>arcs</i> { -ci -là <i>pierres</i> { -ci -là
FEMENINO...	<i>cette rue</i> { -ci -là	

119. Por eufonía se añade una *t* al demostrativo masculino del singular, cuando le sigue nombre ó calificativo que principia con vocal ó *h* muda, y entonces la *e* se hace abierta (§ 7.) Ej.: *cet impartial historien*, *cet historien impartial*.

Se ve que el femenino se forma de este masculino, de entera conformidad con la regla 100.

Nótese que aunque hubiera podido evitarse la cacofonía por medio del apóstrofo, como en el artículo (§ 117), jamás se apostrofa el adjetivo demostrativo.

Parisiense (fem.)=parisienne.
Cantor (75.) =

Pont (66, 65) =
Pierre=piedra; Pedro.

EJERCICIOS.

I. Tradúzcanse los siguientes nombres y calificativos con sus correspondientes adjetivos demostrativos y cámbiense los accidentes:

Ce désir, cette rivière, cette obscurité, ce souterrain-là, cette lampe-ci, ces tombes-là, cette oreille, ces apparences-là, cette épaisseur, cet animal-ci, cet honneur, ces dîners, cette eau, ces vallées, ce bruit, ce hurlement, cet hôte, ce faisan, cette horloge, cet imprimeur-ci ces compositeurs-là.

Ce poignant souvenir, cet anneau doré, ce magnifique ornement, ces effets prodigieux, ces animaux domestiques, ces conspirations ténébreuses, ces paresseux andalous, ces éminents philosophes, cette savante autrichienne, ces lâches malfaiteurs, cet horrible forfait, cet odieux attentat, ce religieux basque, ce jeune homme charitable, ces jeunes gens indiscrets, cette jeune fille adorable, ces modestes jeunes filles, ce courage héroïque.

II. Viértanse al francés las palabras que siguen, y háganse variar sus accidentes:

Este momento, ese cielo, aquellos niños, esas jóvenes, estas madres, estos puentes, esas cosas, aquellas mujeres, estas amigas, esas batallas, esa severidad, aquellas colonias, esa carga, esos juegos esas lágrimas, estas promesas.

Este grandioso teatro, aquel soberbio templo, esos cristalinos arroyos, aquellos sublimes ejemplos, esos vastos lugares, ese triste silencio, aquellas selvas vírgenes, esa vista pintoresca, aquellas lobas marinas.

Désir=deseo.

Rivière=rio (*ribera*).

Dîner=comida (*lat. decenare*).

Eau, *aqua*=agua.

Hurlement=ahullido.

Hôte=huesped (*hosteria, hotel*).

Horloge=reloj (*lat. horologium*).

Compositeur=cajista (*el que compone*).

Poignant, *puñante*=punzante.

Souvenir=recuerdo (*lo que viene á la memoria*).

Anneau=anillo (80).

Autrichienne=austriaca (*Autrishe=Austria*).

Savante, *sabiente*=sabia.

Lâche=cobarde (*lacio*).

Forfait=maldad (*hecho de fuerza*).

Courage...=valor.

Arroyo=ruisseau (*ital. ruscello, esp. riachuelo*).

Lugar=lieu.

Triste=morne (*port. morno*).

Selva, *foresta*=forêt

Virgen=vierge.

Vista=vue.

Pintoresco=pittoresque.

Loba=louve.

Art. 3.º—Adjetivos posesivos.

120. Hay, para un solo poseedor, tres, que son *mon, ton, son*, y corresponden, como los nuestros *mi, tu, su*, (G. § 200) á las tres personas que constituyen uno de los accidentes de estas palabras; y otros tres, *notre, votre, leur*, para el caso de más de un poseedor, correspondientes á los castellanos *nuestro, vuestro, su*.

El siguiente cuadro presenta los adjetivos posesivos franceses con sus tres accidentes género, número y persona, distinguiéndose según el número de poseedores.

		SINGULAR.		PLURAL.	
UN POSEEDOR.	M.	mon.....	} frère.	mes....	} frères.
		ton.....		tes....	
	son.....	} sœurs.		ses....	
	F.		ma.....	} sœur.	
			ta.....		
		sa.....			
MÁS DE UN POSEEDOR.	M.	notre.....	} frère.	nos....	} frères.
		votre.....			
	F.	leur.....	sœur.	leurs...	sœurs.

Comparando este cuadro con el correspondiente castellano del párrafo 200 de nuestra Gramática general, se notará que los franceses distinguen los géneros en singular para un poseedor; en cambio nosotros los distinguimos para más de un poseedor, pero en singular y en plural.

121. Por razón de eufonía se emplea el posesivo masculino singular delante de los sustantivos femeninos que principian con vocal ó *h* muda. Ej.: *ton épée, son histoire*.

EJERCICIOS.

I. Tradúzcanse al francés las siguientes palabras, haciendo cambiar el número de poseedores:

Mon matelas, notre toit, sa plume, ta tête, leur crayon, son oreille, votre lampe, sa bouteille, mes mains, ma règle, ton plat, son assiette, vos fourchettes, leurs murailles, nos bâtiments, tes croisées, notre cave, mon argent, ton adresse, tes armoires.

Son esprit faible, votre cœur docile, ses cheveux blancs, son front large, votre nez court, sa mignonne bouche, sa taille svelte, leurs charmantes dents, vos lèvres vermeilles, votre mauvaise langue, son menton pointu, sa barbe blonde, sa longue mouche, leurs noirs moustaches.

II. Ejercicio de version al francés, cambiando de número y de poseedores:

Mi cuarto, sus costumbres (*de ellos*), tus armarios, nuestro aparador, tu hijo, su hija, vuestros niños, tu sortija, vuestra tos, tu colchon, su amiga (*de ella*), mi espada, tu amistad, mis padres, nuestras costumbres, vuestros enemigos, sus manos, su patria (*de ellos*), vuestra tía.

Sus redondeados miembros, tu pescuezo largo, tu linda garganta, vuestro brazo amenazador, su codo puntiagudo, su puño cerrado, tu estrecha cintura, vuestros ligeros dedos, su voz argentina, vuestro ancho pecho.

Sœur=hermana (lat. *soror*).

Matelas=colchon.

Crayon=lápiz (*craie*=creta).

Assiette=plato (*asentada*).

Fourchette=tenedor (*horqueta*).

Bâtiment=edificio (*bastimento*).

Croisée=ventana (*cruzada de barrotes*).

Argent=plata; dinero (lat. *argentum*).

Adresse=dirección; habilidad (*adresser, aderezar*=dirigir).

Faible =débil.

Cœur=corazón =

Front (66 y 65). =

Mignon=lindo, mono.

Charme=encanto (del lat. *carmen*)

Mauvais, maluais, maluo=malo (*malvado*).

Menton=barbilla (de *e-minere*, lo proeminente, según Pott).

Pointu, puntudo. =

Blond. =rubio.

Noir, negro. =

Moustache= =bigote.

Costumbres=mœurs (lat. *mores*).

Aparador=dressoir (*aderezador, de dresser*=erigir, aderezar).

Sortija=bague.

Tos=toux (*tousser*=tosar).

Tía=tante (picard. *ante*, con el posesiv. *ta ante*).

Espada=épée.

Amistad=amitié

Padres=parents.

Enemigo=ennemi.

Redondeado=arrondi (*redondo* =rond).

Pescuezo=cou.

Garganta=gorge (*gorgeo*).

Miembro=membre.

Amenazador, amenazante=menaçant.

Codo=coude.

Puño=poing.

Cerrado=fermé (*afirmado*).

Estrecho=étroit.

Cintura=ceinture.

Dedo=doigt (lat. *digitus*).

Ancho=large (*lo largo en anchura*).

Pecho=poitrine.

Art. 4.º—Adjetivos numerales.

122. . Los numerales franceses, con sus accidentes género y número, pueden verse en el siguiente cuadro, análogo al del § 204 de nuestra Gramática general.

		SINGULAR.		PLURAL.						
	M.	un.....	dé							
	F.	une.....	fée							
CARDINALES.	M. y F.			deux...	vingt.....					
				trois...	trente.....					
			quatre..	quarante.....						
			cinq....	cinquante.....						
			six.....	scixante.....						
			sept....	soixante et dix.						
			huit....	quatre-vingts..						
			neuf....	quatre-vingt-dix	dés					
			dix.....	cent.....	fées					
			onze....						
			douze...						
			treize...	mille.....						
			quatorze						
		quinze..							
		seize...							
		dix-sept.							
								
ORDINALES...	M.	premier...	dé	premiers.....	dés					
	F.	première..	fée	premières.....	fées					
	M.	second...	dé	seconds.....	dés					
	F.	seconde...	fée	secondes.....	fées					
	M. y F.	}	deuxième..	} dé	deuxièmes.....	} dés				
			troisième..				} fée	troisièmes.....		
			quatrième.						} fées	quatrièmes.....
			cinquième.							
								

123. El modo de contar de los franceses, bastante anómalo ya por la desaparición de los antiguos *septante*, *octante* y *nonante*, está sujeto además á las caprichosas irregularidades que siguen:

124. En *soixante* la *x* equivale siempre á *s* española. Ejemplo: *soixante-quatre prussiens*.

125. La *t* final, y por consiguiente muda, de *vingt*, suena sin embargo, cuando se le añaden las nueve unidades, y se pronuncia lo mismo que si se escribiese *vingte et un* (1) *francs*, *vingte-deux francs*, *vingte-trois francs*, etc., lo que acaso es debido á una reminiscencia de la *t* originaria del latín *viginti*, y aproxima la pronunciación de esta decena á la de las siguientes, en que existe la *e* muda final: *vingt(e)-quatre fr.*, *trente-quatre fr.*, *quarante-quatre fr.*, etc. Pero esto no se verifica de ningun modo cuando se cuenta con *quatre-vingts*, cuya aparición es muy posterior.

126. Cuando á las decenas se añaden las unidades, éstas se separan por medio de un guion, el cual se reemplaza por la conjunción *et* cuando la unidad agregada es la primera. Ej.: *trente et un omnibus*, *trente-deux valises* (2).

127. *Cent* toma la *s* del plural, como en castellano, cuando le preceden las unidades para multiplicarle, pues entonces equivale al colectivo *centaine*=centena (§ 132), como en *six cents volumes*. Pero pierde la *s*, y lo mismo sucede á *quatre-vingts*, cuando las unidades le siguen para ser sumadas ó agregadas. Ej.: *six cent vingt-deux espèces*, *quatre-vingt-trois minéraux*.

128. Entre 1000 y 2000 suele contarse por centenas. Ej.: *dix-huit cent quatre-vingt-quatre années*.

129. Los ordinales en francés se derivan de los cardinales, añadiendo al final la terminación *ième*, ante la cual la *x* anterior equivale á *z* francesa. (47—3.º) Ej.: *trente-deuxième leçon*.

No constituye irregularidad la *u* que por razones de ortografía, no peculiares del francés (G. § 111), se interpone en *cinquième*.

130. Hay en la formación de los ordinales las siguientes pequeñas irregularidades, que se explican perfectamente:

Se omite, por enteramente ociosa, la *e* muda final del cardinal, como en *trentième*, en vez de *trenteième*.

La *f* de *neuf* se cambia en *v*: *neuvième* (Véanse los párrafos 102 y 96 para explicarse esta irregularidad).

(1) Véase página 14, nota.

(2) También se suele emplear la conjunción en *soixante et dix* (párr. 122, cuadro).

131. Además de esos numerales y sus combinaciones, existen las palabras *million, billion, trillion* ..., que, combinadas con aquéllos, permiten formar todos los números imaginables. Pero no incluimos estas palabras en el cuadro, porque no son realmente adjetivos, sino nombres, por lo que admiten determinativos y aun calificativos, como cuando se dice *le million entier, deux gros millions*. Por eso para tener el mismo valor determinativo de los verdaderos adjetivos numerales, es decir, para determinar con ellos una circunstancia de número de otro sustantivo, han de unirse á éste por medio de la preposición *de* (G. § 251). Ej.: *un million de faits*.

* 132. Existen además en francés, como en castellano, muchos otros sustantivos numerales, que, no siendo necesarios para expresar cantidades, no tenemos para qué citar aquí, y entran en el indefinido número de nombres, que en el correspondiente lugar dijimos era inútil estudiar individualmente; tales son *unité, dizaine, douzaine, vingtaine, centaine, moitié, tiers, quart, quinzième, double, quadruple*, etc. Los autores suelen dar á estos nombres de número las denominaciones de *colectivos, partitivos, multiplicativos*, etc., de que prescindimos por juzgar completamente inútiles todas las divisiones del sustantivo (G. § 160).

Estos nombres, para expresar número de otros objetos, necesitan, como *million*..., ir seguidos de la preposición *de*. Ej.: *une douzaine de jours, un quart de cercle*.

EJERCICIOS.

I. Traducción al castellano:

Vingt-quatre kilomètres, trente-six lieues, seize tiroirs, quatrième série, deux cahiers, dix unités, soixante degrés, le premier ministre, la centième représentation, le troisième rang, soixante-douze réaux, quatre-vingt-quatre francs, la huitième semaine, quatre-vingt-neuf kilogrammes, trois cent quinze hectares, dix-sept cent soixante-dix-huit centimes, deux cent quatre-vingt-dix-sept pages, un pied carré, cinq mètres cubes, cinquante-cinq pouces, un prince, une princesse, seconde classe, deuxième volume, premier duc, première

Lieue, leua=legua.

Tiroir=cajon corredizo (*tirador*).

Cahier=cuaderno.

Degré=grado (83).

Rang=fila (*rango*).

Page=página (84).

Pouce=pulgada; pulgar.

impression, second étage, sixième ligne, quarante-deuxième leçon, quatre-vingt-unième article, vingt et unième station.

II. Version al francés:

Cuarenta y ocho kilómetros, diez dedos, diez y seis leguas, quinientos noventa y dos duros, la primera semana, los primeros días, mil cuatro años, noventa grados, el cuadragésimo quinto grado, doce marineros, tres buques, veinte mil soldados, doscientos veinte cañones, trescientos heridos, noventa y dos muertos, doscientos veinticuatro prisioneros, sexagésimo día, ocho mil soldados, un ejército, dos escuadras, seis generales, veintiocho tenientes, tercer regimiento, segundo batallón, primera compañía, un teniente coronel, noventa y nueve coraceros, ochenta y ocho pesetas, ciento noventa y un francos, mil ochocientos setenta y cinco céntimos, cien mil paletós, ochocientos ochenta y ocho alfileres, doce botones, quincuagésima-nona serie, diez y siete mil ochocientas cuarenta y ocho sortijas, un millon trescientas veinticuatro mil novecientas setenta y ocho agujas, ochocientos treinta y cuatro millones seiscientos setenta y dos mil quinientos noventa y ocho microbios.

Art 5.º—Adjetivos indefinidos.

133. Los principales adjetivos indefinidos de la lengua francesa son los siguientes, con expresion del género y número de los que los admiten, accidentes en que puede decirse que no hay irregularidad. Compárese este cuadro con el del § 211 de nuestra Gramática general.

Étage=**piso** (provenzal *estatge*, de *státicum*).

Dedo=**doigt** (lat. *digitus*).

Duro=**piastre** (*piastra*).

Año=**an**, **année** (*añada*).

Marinero=**matelot** (*mát*=*mástil*).

Buque, bajel=**vaisseau**.

Cañon=**cañon**.

Herido=**blessé** (*lesionado*).

Ejército=**armée** (fem.) (*armada*).

Escuadra=**armée navale**.

Teniente=**lieutenant** (*lugarteniente*).

Batallón=**bataillon** (*bataille*=*batalla*).

Compañía=**compagnie** (*compagnon*=*compañero*).

Coracero=**cuirassier** (*cuirasse*=*coraza*).

Peseta=**piécette** (*piececita*, de *pièce*=*pieza*).

Alfiler=**épingle** (fem.) (lat. *spinula*).

Botón=**bouton**.

Sortija=**bague**.

Aguja=**aiguille** (73). (Por excepcion suena aquí la *u*, y toma el sonido de *u* francesa, lo que es debido á que esta palabra proviene de *aigu*=*agudo*, donde la *u* no puede menos de tener su sonido propio, cuya conservación en el femenino *aiguë*, se indica con la diéresis.)

	SINGULAR.		PLURAL.
MASCULINO.	quelque. . .	<i>bienfait</i>	quelques. . .
	aucun.		aucuns.
	nul.		nuls.
	pas un.		»
	certain.		certains.
	autre.		autres.
	même.		mêmes.
	tout.		tous.
	»		plusieurs.
	quelconque.		quelconques.
	tel.		tels.
	chaque.		»
FEMENINO.	quelque.	<i>trahison</i>	quelques.
	aucune.		aucunes.
	nulle.		nulles.
	pas une.		»
	certaine.		certaines.
	autre.		autres.
	même.		mêmes.
	toute.		toutes.
	»		plusieurs.
	quelconque.		quelconques.
	telle.		telles.
	chaque.		»

134. Nótese que á algunos de estos indefinidos acompañan otros determinativos, y que *quelconque* se pospone siempre al nombre, que entonces va precedido de un numeral (véanse los ejercicios siguientes).

Bienfait=beneficio (*bien hecho*)
Trahison.=traicion
Quelque. . ., =alguno,
Aucun (80 y 67)=ninguno.

Nul. =ninguno.
Quelconque (lat. *quicumque*)=cualquiera,
Chaque (lat. *quisque*)=cada.

EJERCICIOS.

I. Para traducir al castellano:

Certains préjugés, nulles gens, tout abus, certaine conspiration, nuls frais, plusieurs témoins, aucun serviteur, chaque administrateur, aucuns soins, nul procès, pas un ennemi, plusieurs cachots, quelques éventails, aucunes passions, pas une marque, nulle part, chaque pays, aucunes affaires, une telle perte, toutes les occasions, un tel discours, une autre famille, le même voleur, les autres sujets, les mêmes études, un autre individu, un écrit quelconque, toutes ces précautions, l'autre ville, ces mêmes questions, tous nos efforts, nulle part, chaque année, deux mots quelconques, quelques familles, un certain bisaïeul, toute écluse, pas un lac, nulle embouchure, le même courant, plusieurs golfes, aucune baie, une autre rivière.

II. Para verter al francés:

Ni una nube, ningunas medidas, ningun ladron, ninguna cosa, algunos viajeros, varios árboles, ningunas razones de estado, alguna variedad, (*un*) otro nido, ningunas tropas, todas las montañas, toda alma, (*un*) cierto camino, (*una*) otra avalancha, dos pretextos cualesquiera, todo nuestro dinero, cualquier muchacho (*un muchacho cualquiera*), (*un*) tal viento, cada semana, (*un*) otro buey, algunas flautas, ni una guitarra, todas las universidades, algunas altas torres, (*una*) otra fértil pradera, cada nuevo suceso, (*un*) tal éxito inesperado, otro manguito, (*de*) tales bastones, las mismas cintas, todos los anteojos, ningun torrente, tales manantiales, ciertos pantanos, cada oleada.

Préjugé, *prejuicio* = **preocupación**.

Frais = **gasto**.

Cachot = **calabozo** (de *cacher* = *esconder*. *Cacher* del lat. *coactio*).

Eventail = **abanico** (*aventador*).

Marque = **señal** (*marca*).

Perte, *perdida* = **pérdida** (69).

Sujet = **sujeto**; **vasallo**; **asunto**.

Ville = **ciudad**.

Effort, *esfuerzo* =

Nube, *nuve* = **nuée**; **nuage**.

Viagero = **voyageur** (*voie* = *via*).

Arbol = **arbre** (lat. *arbor*).

Nido (65) =

Montaña = **montagne**.

Avalancha (65) =

Flauta = **flûte**.

Guitarra = **guitarre**.

Torre = **tour**.

Fertil = **fertile**.

Pradera = **prairie**.

Suceso = **événement** (*advenimiento*).

Éxito = **succès** (*suceso*).

Inesperado = **inespéré**.

Manguito = **manchon** (*manche* (masc.) = *mango*).

Cinta = **ruban** (masc.)

Anteojos = **lunettes** (fem.) (dimin. de *lune*).

Manantial = **source** (de *sourdre* = *surgir*).

Pantano = **marais** (*charco* = *mare*. Comp. con *mar* = *mer*).

Oleada = **vague**.

Art. 6.º—Adjetivo conjuntivo.

135. Sólo hay en francés uno, cuyos accidentes género y número, perfectamente regulares, presentamos á continuación.

	SINGULAR.		PLURAL.	
MASCULINO.	quel	<i>chemin</i>	quels	<i>chemins</i>
FEMENINO.	quelle	<i>route</i>	quelles	<i>routes</i>

Debe compararse este cuadro con el correspondiente castellano (G. § 215).

EJERCICIOS.**I. Tradúzcase al castellano:**

Quel charme! Quelles illusions. Quels philosophes? Quelle vérité? Quelle vue! Quels lauriers! Quels parfums! Quel étonnement! Quelle beauté! Quels orangers? Quelle maison? Quelle rue? Quel individu.

II. Viértase al francés:

Qué espectáculo. ¡Qué admiración! ¿Qué interrogación? ¡Qué paz! ¿Qué preguntas? ¿Qué papeles? ¡Qué libro! Qué instrumentos. ¡Qué islas! ¡Qué pluma!

Pronombre.**Art. 1.º—Pronombre personal.**

136. El siguiente cuadro comprende el pronombre personal con todos sus accidentes:

Chemin (77, 66, 65) =	Oranger =naranja (<i>orange</i> =naranja; lat. <i>aurantia</i>).
Laurier =laurel.	Pregunta =demanda (<i>demande</i>).
Papel =papier (68).	

		SINGULAR.			PLURAL.		
		NOMIN.	DAT.	ACUS.	NOMIN.	DAT.	ACUS.
1. ^a PERS.	M.	je		me	nous		nous
	F.						
2. ^a PERS.	M.	tu		te	vous		vous
	F.						
3. ^a PERS.	M.	il	lui	le	ils	leur	se les
	F.	elle		se			

Compárese este cuadro con el correspondiente de nuestra lengua (G. § 226), teniendo en cuenta lo que se dijo acerca de su uso (G. § 227), y obsérvense las grandes analogías y numerosas coincidencias que en el pronombre personal ofrecen los dos idiomas hermanos. Importa fijarse en los casos, pues aquí hay, aunque rudimentaria, una especie de declinación, que no existe en otras palabras, exactamente lo mismo que ocurre en castellano.

137. Si los pronombres personales van precedidos de preposición, como cuando decimos *para mí, á tí*, etc., ó si van solos, como cuando contestando decimos *yo*, toman las siguientes formas, algunas de las cuales coinciden con las correspondientes del cuadro anterior:

		SINGULAR.	PLURAL.
1. ^a PERSONA.	à	moi.	nous
2. ^a PERSONA.	à	toi	vous
3. ^a PERSONA.	à	soi lui elle	eux elles

EJERCICIOS.

Como los pronombres no acompañan al nombre, sino que le reemplazan en sus funciones junto al verbo (G. § 220), no podríamos presentar ejercicios de aquéllos, sin emplear esta última clase de palabras, que no hemos estudiado todavía en francés. Sin embargo, eligiendo formas iguales ó muy parecidas á las nuestras, ó dando algunas veces provisionalmente los significados que literalmente correspondan á las formas verbales francesas no conocidas aun, formaremos oraciones, como no pueden menos de ser ya los ejercicios desde el momento en que entra el verbo.

Estas oraciones, por lo demás, no ofrecen ninguna dificultad, puesto que por el castellano, y la Gramática general sobre todo, debe ya tener el alumno claras nociones sobre la proposición, y le ha de ser fácil distinguir los complementos directo, indirecto, etcétera.

I. Tradúzcanse al castellano las siguientes oraciones:

Je lui dirai un secret. Il répondra à cette question. Elle les accusera. Nous sommes espagnols. Il vous applique la loi. Vous leur annoncerez cette nouvelle. Ils se glorifient. Elles nous applaudiront. Tu t'inquiéteras. Elle me le dira. Je la préférerai. Il s'abandonne. Elle te la donnera. A moi? Je l'espère de lui. J'admire en eux la constance. Il s'unira à toi. Tu l'exigeras de moi. J'écrivis contre vous. Il se compare à nous. Il se fera couper les cheveux. Le directeur me recommandera à elle. Vous l'espérez d'elles? L'espérer de soi-même.

II. Viértanse al francés las oraciones que siguen:

Ella me inspira un gran amor. Él se humilla. Tú se lo dirás (*lo le dirás*). Vosotros os aplicareis. Tú te sentirás bien. Yo lo espero de vosotros. Ella nos lo advertirá. Ellos os la dan. Él se lo dirá á ellos (*él lo les dirá*). Tú las verás. Yo lo espero de ellos. Yo se la daré á ellas (*yo la les daré*). ¿Á ella? Á ellas. Nosotros somos estudiantes. Él escribió contra tí, contra mí, contra nosotros, contra vosotros. Yo huiré de él. Él habla de sí.

Nouvelle, novela=nueva; noticia.
Donnera, donará=dará.
Fera (76, 66). =
Couper=cortar (*copar*).
Inspira=inspire (65).
Gran=grand (*grande*).
Amor=amour (66).

Humilla=humilie,
Aplicareis=appliquerez.
Advertirá=avertira.
Dan=donnent (*donan*).
Verás=verras.
Daré=donnerai (*donaré*).
Escribió=écrivit.
Huiré=fuirai.

Art. 2.º—Pronombres demostrativos.

138. No hay, en rigor, pronombres demostrativos en francés. El que incluimos en el siguiente cuadro corresponde á nuestro personal *el, la, lo, los, las* (G. § 229), que los gramáticos equivocadamente consideran como artículo. Los franceses le dan la equivalencia de nuestros demostrativos (G. § 232), cuando le añaden inmediatamente, separadas por medio de un guion, las partículas *ci* ó *là* que hemos visto ya en los adjetivos demostrativos (§ 118); y entonces lo que hay es una locucion que dice realmente *el aquí, el ahí* ó *allí*, lo cual equivale ciertamente á nuestro *éste* y á nuestro *ése* ó *aquél*. De modo que fuera de los casos en que el pronombre *celui* vaya inmediatamente seguido de *ci* ó *là*, unidos á él por un guion, habrá que traducirlo siempre por el personal castellano á que nos referimos, como puede notarse bien al traducir el cuadro adjunto.

		SINGULAR.	PLURAL.
MASCULINO.	celui	<i>-ci.....</i> <i>-là.....</i> <i>de Louis.....</i> <i>qui vient.....</i> <i>non compris...</i> ...	<i>-ci.....</i> <i>-là.....</i> <i>de Louis.....</i> <i>qui viennent..</i> <i>non compris..</i> ...
		<i>me plaît</i>	<i>me plaisent</i>
FEMENINO.	celle	<i>-ci.....</i> <i>-là.....</i> <i>de Louis.....</i> <i>qui vient.....</i> <i>non comprise.</i> ...	<i>-ci.....</i> <i>-là.....</i> <i>de Louis.....</i> <i>qui viennent...</i> <i>non comprises.</i> ...
		<i>me plaît</i>	<i>me plaisent</i>
NEUTRO...	ce	<i>ci.....</i> <i>là.....</i> <i>de Louis.....</i> <i>qui vient.....</i> <i>non compris...</i> ...	
		<i>me plaît</i>	

Nótese que en la formación del femenino y de los plurales se cumplen bastante bien las reglas generales de los párrafos 100 y siguientes.

Obsérvese que los pronombres *celui*, *ceux*, *celle* y *celles* son contracciones del adjetivo demostrativo *ce* con los personales *lui*, *eux*, *elle* y *elles* (§ 136) (1).

EJERCICIOS.

I. Para poner en castellano:

Celles-ci sont creuses. Celui-là vivra. Celui-ci le dira. Ceux qui viennent. Celles de nos ancêtres. Cela est vrai. Ceci se complique. Ceux non admis. Ce sera mon bonheur. Celle-là sentira. Celles-là vivent. Ceux de nos amis. Ceux-ci les admirent. Ce sont mes amis. Ce qui est sublime. Ce que je ferai. Celle-ci partira. Celui qui possède.

II. Para poner en francés:

La no exigida. Las que lo dicen. Aquellos son musulmanes. La de mi madrina es soberbia. Las no dichas. Lo de esta mañana. La que pasa. El de mi sobrino. Son mis libros. Lo no aplaudido. Éste lo sabrá. El no comprometido. Éstas son preciosas. Aquellas valen. Es mi padre. Éstos forman parte. Aquella se reunirá.

Art. 3.º—Pronombres posesivos.

139. He aquí los pronombres posesivos franceses, que, como los nuestros (G. § 235), van precedidos del adjetivo artículo (V. § 120.)

(1) El pronombre neutro *ce*, única forma que de este género se da en francés, se usa sin ningún subfijo, como sujeto del verbo *être* y otros impersonales, en cuyo caso, que por lo frecuente anticipamos, no debe traducirse al castellano.

Vient=viene.

Compris=comprendido.

Plaît=place; agrada.

Creuses=huecas (*creux* del bajo latín, *crypta*, *crupta*, *grupta*=gruta).

Ancêtres=antepasados (*antece-sores*).

Exigida=exigée.

Dicen=disent.

Dichas=dites (81).

Pasá=passe (87 y 65).

Sobrino=neveu (del lat. *nepos*=nieto).

Aplaudido=applaudi.

Sabrá (78) =

Comprometido=compromis.

Preciosas (112) =

Valen=valent.

Forman=forment.

Parte=partie.

		SINGULAR.		PLURAL.		
UN POSEEDOR	le	mien	} <i>vaut</i>	les	miens	} <i>valent</i>
		tien			tiens	
		sien			siens	
MÁS DE UN POSEEDOR.	la	mienne	} <i>vaut</i>	les	miennes	} <i>valent</i>
		tienne			tiennes	
		sienne			siennes	
	le	nôtre	} <i>vaut</i>	les	nôtres	} <i>valent</i>
	la	vôtre			vôtres	
		leur			leurs	

EJERCICIOS.

I. Tradúzcase al castellano lo siguiente:

Le mien le saura. La tienne va bien. Les nôtres sont élégantes. Les leurs menacent ruine. Le tien est droit. La mienne ouvrira la porte. La sienne fermara la fenêtre. Le sien est fort. Les miens sont longs. Les tiens sont larges. Les vôtres paraissent meilleures. La leur inspire pitié. Les tiennes sont chimériques. Les siennes sont satinées. La vôtre me semble inébranlable. Le vôtre paraît égaré. Les siens sont moqueurs.

II. Viértanse al castellano las siguientes frases:

El nuestro es bárbaro. El vuestro es venerable. Los suyos son estúpidos. Las mías son suspicaces. Las tuyas parecen tenebrosas. La vuestra será terrible. La tuya es excesiva. La mía será mejor. La suya (de ellos) fué funesta. Los suyos (de ellos) son altos. La suya (de ella) es instructiva. La tuya es antigua. Las nuestras son

Vaut, valt, valet. =
Droit=derecho (85, 84) (*recto*).
Long=largo (lat. *longus*. Compárese *oblongo*).
Pitié=compasión (*patir*=padecer. Compárese *piedad*).
Satine=satinado, charolado.
Inébranlable=inquebrantable (*branle*=sacudida, comp. *blandir*).

Egaré=extraviado (*é-garer*=des-guardar).
Moqueur=burlon (*mueca*).
Suspicaz=ombrageux (de *ombre*=sombra).
Tenebroso, terrible, excesivo, instructivo (112).. . . =
Alto=haut (voz de mando en el ejército: *halte*).

pedregosas. El suyo (*de él*) es robusto. Los vuestros parecen satisfechos.

Art. 4.º—Pronombres numerales.

140. Ponemos á continuación los pronombres numerales, que conviene comparar con los adjetivos correspondientes (§ 122) y con los de nuestra lengua (G. § 239.) Suele precederles un determinativo adjetivo, que en los ordinales nunca falta y es casi siempre el artículo.

	SINGULAR.	PLURAL.
CARDINALES...	<i>l'</i> un. arriva	les uns. arrivèrent
	<i>l'</i> une. arriva	les unes. arrivèrent
		les { deux. . . . trois. } arrivèrent
ORDINALES. . .	<i>le</i> premier. .	les { premiers. premières seconds. secondes. deuxièmes troisièmes } arrivèrent
	<i>la</i> première..	
	<i>le</i> second... .	
	<i>la</i> seconde .	
	<i>le</i> deuxième.. arriva	
	<i>la</i> troisième.	
	<i>le</i> .	
	<i>la</i> .	
	. . .	
	. . .	
	. . .	

141. En estos pronombres y además en los números tomados como sustantivos, existen todas las irregularidades de los correspondientes adjetivos (§ 123 y siguientes) y además las que siguen:

142. Se pronuncia la *t* final de *sept*, y también, aunque con el sonido de *s* española, la *x* de *six* y *dix*. Ejemplos: *nous sommes sept, et vous six; le dix est un joli nombre.*

Pedregoso (*piedra=pierre, 112*). =
Satisfecho=*satisfait.*
Arriva, *arrivé*=llegó.

Arrivèrent, *arribaron*=llegaron.
Nombre, *nombre*. =

143. *Mille* en las fechas es *mil*. Ejemplo: *mil huit cent quatre-vingt-quatre*. Pero es más frecuente decir (§ 128) *dix-huit cent quatre-vingt-quatre*.

EJERCICIOS.

I. Traducir al castellano las frases que siguen:

L' un se vêtira. Les unes sont enjouées. Les deux me plaisent. Le troisième publiera un dictionnaire. Le quinzième est veuf. L' une paraît maigre. La deuxième est naturelle. Les trois sont riches. La seconde est habile. Le vingt-deuxième durera. Le premier sera frais. Les uns produisent un bon effet. Les quatre sont spacieuses. Le vingt-troisième est superbe. La première aime la parure. Le cent quatre-vingt-dix-neuvième arrivera. La deuxième fera grand bruit. Nous sommes dix. Le sept est mal écrit. Le dix-sept du mois de Septembre.

II. Viértanse al francés las siguientes oraciones:

El primero es extravagante, el segundo raro, el tercero loco. La primera parece misteriosa. La segunda es transparente. La una es vigorosa. Las dos son transversales. Los veintiocho son liberales. Los unos parecen diligentes. Cuatro son oblongas. El tercero es inviolable. Las ocho son estudiosas. La trigésima quinta es armoniosa. Las tres son sentenciosas. La primera tiene un grabado sorprendente. Los tres comen los mejores manjares. Aquellos dos marchan juntos. Estas tres son las últimas. El quinto es el peor.

Art. 5.º—Pronombres indefinidos.

144. Muchos de éstos son enteramente iguales á sus correspondientes adjetivos (§ 133), otros están derivados de ellos. Compárense con los de nuestro idioma (G. § 243).

Enjoué=alegre (*joie*=gozo).

Veuf=viudo.

Maigre=flaco (*magro*).

Aime=gusta de (*ama*).

Parure=adorno (*parer*=preparar, adornar).

Raro=drôle, rare.

Tiene=a (*ha*).

Grabado=gravure (fem.)

Surprendente=surprenant.

Comen=mangent (*manjar*).

Mejor=meilleur (73).

Manjares=mets (de *mettre*=poner: lo que se pone en la mesa.)

Juntos=ensemble (lat. *in simul* comp. *asamblea*).

Ultimo=dernier.

Peor=pire.

	SINGULAR.		PLURAL.	
	on.....		»	
	quelqu' un...		quelques uns.	
	aucun <i>ne</i> ...		»	
	nul <i>ne</i>		»	
	pas un <i>ne</i> ...		»	
	personne <i>ne</i> ..		»	
MASCULINO.....	autre.....	<i>marchera</i>	autres.....	<i>marche- ront</i>
	même.....		mêmes.....	
	»		tous.....	
	»		plusieurs....	
	quiconque... .		»	
	tel.....		»	
	chacun.		»	
	on.....		»	
	quelqu' une...		quelques unes.	
	aucune <i>ne</i> ...		»	
	nulle <i>ne</i>		»	
	pas une <i>ne</i> ...		»	
	personne <i>ne</i> ..		»	
FEMENINO.	autre.....	<i>marchera</i>	autres.....	<i>marche- ront</i>
	même.....		mêmes.....	
	»		toutes.....	
	»		plusieurs....	
	quiconque... .		»	
	telle.....		»	
	chacune.....		»	

145. Sobre algunos de los pronombres comprendidos en el cuadro que antecede, tenemos que hacer las observaciones siguientes:

146. Cuando al indefinido *on* preceden las palabras *que, si, et*

(V. pág. 14, nota), suele evitarse la concurrencia de vocales anteponiendo una *l'*, que recuerda el artículo apostrofado de *l'homme*, origen de este indefinido.

147. *Autre*, necesita ir precedido de algun adjetivo articulo, numeral ó demostrativo. Ejemplos: *l' autre le dira; une autre ira; ces autres me conviennent; trois autres cessèrent.*

Refiriéndose á persona, puede omitirse el determinativo cuando no siendo sujeto, sino complemento, va precedido de las preposiciones *de* ó *à*; pero entonces se cambia en *autrui* y equivale á nuestro calificativo *ageno*, si la preposicion es *de*. Ejemplos: *le bien-d'autrui; faire mal à autrui.*

148. *Même* exige el articulo. Ej.: *toujours le même.*

Otras veces va precedido del pronombre personal en cualquiera de las formas del cuadro § 129, separado por un guion. Ejemplos: *se servir soi-même; venez vous-mêmes.*

149. *Tous* tiene un singular *tout*, igual al del correspondiente adjetivo (§ 133); pero siempre se usa como neutro. Ej.: *tout ira bien.*

150. Por último, á *tel* precede el adjetivo numeral *un* y significa *fulano*. Ej.: *je suis un tel.*

EJERCICIOS.

I. Para traducir al español:

Quelqu'un le devinera. La même s'excusera. Toutes s'arrêtent. Je vis une telle. La même répondra. Tout pèse. Je le vis moi-même. Il observe les défauts d'autrui. Quiconque vivra le verra. Chacun l'imite. Pas une (ne) montera. On récompensera son assiduité. Exiger la probité chez autrui. Ce que l'on dit. Personne (ne) le pense. Deux autres se baignent. Aucune (ne) soupire. On doute de tout. Cette autre restera fidèle à son devoir. La rigueur des autres. Nul (ne) le dira. Vous l'accusez vous-même? Lui-même vous le dira. Tout va bien. Nulle ne l'imagine. Si l'on arrive.

II. Para poner en francés:

Fulana se presenta. Ni una se declarará. Alguna toserá. Varias son nerviosas. Las otras indican (una) gran fuerza. Todos meditan su plan. Las cosas de otro. Algunos condenan la conspiracion. Las

Arrêtent, *arrestan*=**paran** (*arrêter* = *parar*)

Montera=**subirá** (*monter* = *montar*; *subir*).

Baignent=**bañan** (*baigner*=*bañar*).

Devoir=**deber**.

Tosera=**toussera** (*toser*=*tousser*).

Condenan=**condamnent** (*condemner*=*condamnar*). (V. pág. 35, nota 1.^a)

otras reposan. Cada una cede su parte. Cualquiera que lo diga (*dirá*) mentirá. Sufrir los males de otro. Algunas lavan su ropa. Las mismas lo observan. Varias se vengan. Se enterrará á un muerto.

Art. 6.º—Pronombres conjuntivos.

151. Están comprendidos en el siguiente cuadro, en el cual se ve que el primero tiene dos casos, y que el segundo es igual al adjetivo conjuntivo (§ 135) precedido del artículo que forma con él una palabra compuesta.

Conviene comparar estos pronombres con los correspondientes de nuestra lengua (G. § 248).

	SINGULAR.			PLURAL.		
	NOMIN.	ACUS.		NOMIN.	ACUS.	
MASCULINO	qui	est	qui	sont
y FEMENINO.		que ...	je vois		que ...	je vois
MASCULINO.	lequel		est	lesquels		sont
FEMENINO.	laquelle			lesquelles		

152. Precedido de preposicion, ó solo, el primero es *qui* para personas y *quoi* para cosas. Ejemplos: *de qui parlez-vous? à quoi faites-vous allusion?*

El segundo no cambia, salvo en los casos generales en que se reemplaza por *dont*, según veremos en la preposicion (§ 157)

Nótese que en oraciones interrogativas *qui* se refiere siempre á personas, confundándose el nominativo con el acusativo. Ej.: *qui va? qui voyez-vous?*

Lequel pierde el artículo cuando hay interrogacion.

EJERCICIOS.

I. La lettre que j'écris est longue. Les projets que tu prépares me paraissent somptueux. Qui demandes-tu? Que demandes-tu?

Quels sont ces individus? Celui qui protège ses semblables est chéri. La cage qui est suspendue est charmante. Certaines allumettes sont incommodes. Lesquelles? Celles qui fument. Le gardien sur (con) lequel je compte. Laquelle me cèderas-tu? Je te cèderai celle que tu me demanderas. On estime les gens avec lesquels on demeure. Qui estime-t-on? Les gens de bien avec qui l'on demeure.

II.—¿Qué prepararás tú? Un unguento que se me manda. El médico que lo ordena es un sabio. Quién es él? Ese señor que pasa. ¿Quién lo diría! Los que salva de la muerte lo dicen. Lo que tú dices me sorprende. Los enfermos (á) quienes él visita son dichosos. ¿Cuáles? Los que viven. El amigo con el cual va es uno de sus clientes.

CAPÍTULO IV.—PREPOSICION.

153. A continuacion ponemos el cuadro de preposiciones francesas, clasificadas como las nuestras en la Gramática general (§ 260).

Demandes =pides, preguntas (<i>demander</i> =pedir, preguntar, demandar).	S elle =asiento (<i>silla</i>).
Semblable =semejante (<i>similis</i>).	Parmi =entre (<i>par mi</i> =por medio).
Cage =jaula (<i>caja</i>).	Sur =sobre (lat. <i>super</i>).
Allumettes =cerillas (<i>allumer</i> =encender, del lat. <i>ad</i> y <i>lumen</i> =luz).	Sous =bajo (lat. <i>sub</i>).
Fument (76). =	Règne =reinado (<i>régner</i> =reinar).
Gardien (66, 66). =	Devant =ante (<i>de avant</i> =de antes, del antes, delante).
Demeure =vive (<i>demeurer</i> =habitar, vivir, morar).	Derrière =tras (<i>de arrière</i> =de atrás, detrás).
Ungüento =onguent.	Après =después (<i>à près</i> =á cerca, lo que sigue de cerca).
Manda =commande (<i>mandar</i> =commander).	Chez =en ó á casa de, entre (antig. fr. <i>à ches</i> y <i>en chies</i> =en casa).
Médico =médecin (<i>medicina</i>).	Messe =misa (66).
Señor =monsieur (<i>mon-sieur</i> =mi señor. Comp. monseñor).	Pendant =durante (<i>pendiente</i>).
Dices =dis.	Avec =con (del lat. <i>apud hoc</i>).
Sorprende =surprend (<i>surprendre</i> =surprender).	Selon =segun (del lat. <i>secundum longum</i>).
Enfermo =malade (<i>maleado</i> en salud).	Suivant =segun (<i>siguiente</i>).
Cliente (65).. =	Avis =aviso, opinion.
Depuis =desde (<i>después</i>).	Outre =además de (lat. <i>ultra</i> =más allá).
Dès =desde (84).. =	Par =por (<i>per</i> en latin).
Vers =hacia (lat. <i>versus</i>).	Hasard =casualidad (<i>azar</i>).
Endroit =paraje.	Pour =para (lat. <i>pro</i> , 83).
Envers =para con (lat. <i>inversus</i>).	Sans =sin (lat. bárbaro <i>sinis</i>).
Jusque =hasta (lat. <i>usque</i> ; <i>jusqu'à</i> = <i>usque ad</i>).	Hormis =excepto (<i>mis</i> =puesto; <i>hors</i> =fuera).
Dans =en (lat. <i>de intus</i> , esp. dentro).	Dimanche =domingo.
	Malgré =á pesar (<i>de mal grado</i> ó <i>mal agrado</i>).

ADVERBIALES.	DE PROCEDENCIA	de.....	<i>ma poche.</i>
		depuis...	<i>ce jour.</i>
		dès.....	<i>ce moment.</i>
	DE TENDENCIA..	à.....	<i>ta maison.</i>
		vers....	<i>le même endroit.</i>
		envers..	<i>lui.</i>
		jusqu'à..	<i>la ville.</i>
		en.....	<i>cet endroit et cet instant.</i>
	DE LUGAR Y TIEMPO.....	dans....	<i>ce lieu.</i>
		entre...	<i>deux selles.</i>
		parmi...	<i>eux.</i>
		sur.....	<i>une table.</i>
		sous....	<i>quel règne.</i>
		devant..	<i>moi.</i>
		derrière.	<i>ce mur.</i>
après... ..		<i>ce temps.</i>	
chez....	<i>mon oncle.</i>		
durant...	<i>la messe.</i>		
pendant..	<i>son enfance.</i>		

CONJUNTIVAS.	COPULATIVAS...	avec ...	<i>le marteau.</i>
		selon....	<i>mes nouvelles.</i>
		suyant..	<i>mon avis.</i>
	CAUSALES Y FINALES.	oultre...	<i>cela.</i>
		par.....	<i>hasard.</i>
	DISYUNTIVAS...	pour....	<i>terminer.</i>
		sans....	<i>argent.</i>
		hormis..	<i>les menteurs.</i>
	ADVERSATIVAS.	excepté..	<i>les dimanches.</i>
		contre..	<i>ce vice.</i>
	malgré...	<i>mon désir.</i>	

154. Las preposiciones *à* y *de* se contraen con el artículo masculino singular, si el nombre ó calificativo principia en consonante, y con el artículo plural siempre. Ejemplos: *au père* por *à le père*; *du*

père por *de le père*; **aux** *pères*; **aux** *enfants*, **aux** *mères*, por *à les pères*, *à les enfants*, *à les mères*; **des** *pères*, **des** *enfants*, **des** *mères*, por *de les pères*, *de les enfants*, *de les mères*.

He aquí la explicación de esta regla. Diciendo *à le père* con cierta rapidez, resultaría *al père*, como en castellano; pero esta *l* se vocaliza en francés, convirtiéndose en *u* (§ 80), y tenemos *au père*. *De le père*, pronunciándolo rápidamente, de modo que las *es* semimudas de ambos monosílabos desaparezcan del todo, se reduciría á *dl père*, cuya difícil pronunciación trajo necesariamente la vocalización de la *l*, resultando *du père*. *Aux* está formado regularmente de *au* (§ 105), y en *des* la rapidez en pronunciar hizo desaparecer la *e* muda y la *l*.

155. No hay contracción nunca en el femenino del singular, ni en el masculino cuando está apostrofado. Ejemplos: **à la mode**, **de l'âme**; **à l'amour**, **de l'homme**.

Tiene que ser así, porque en uno y otro caso hay, inmediatamente después de la *l*, una vocal que la retiene, y no permite que se incorpore á la preposición.

156. Cuando las mismas preposiciones *à* y *de* están seguidas de un pronombre personal de 3.^a persona, y aun de un demostrativo, preposición y pronombre pueden reemplazarse por las partículas invariables *y* ó *en* respectivamente. Ejemplos: *j'y accours* por *j'accours à lui*, *à elle*, *à eux*, *à elles*, etc.; *j'en parle* por *je parle de lui*, *d'elle*, *d'eux*, *d'elles*, etc.

Para darnos cuenta de cómo pueden estas dos partículas reemplazar al pronombre, observemos que ambas son determinativos de lugar (veanse éstos en el *Grupo del Verbo*): *y* significa *allí* (á *allí*) y *en* equivale á *de allí*, por donde se ve que una y otra tienen el mismo valor que las preposiciones *à* y *de* contraídas con el determinativo *là*, que significa *allí*. Ahora bien, este último determinativo de verbo corresponde al de nombre llamado pronombre personal de 3.^a persona, con el que ofrece perfecta analogía etimológica en las diversas lenguas, y el uso permite su frecuente sustitución en francés, como se verá en su correspondiente lugar. No tiene, pues, nada de extraño que esas dos partículas adverbiales hayan llegado á ser pronominales. De modo que *j'y accours* significa en rigor *yo acudo allí*, lo que puede equivaler á *acudo á él*, *á ella*, etc.; *j'en parle* quiere decir realmente *yo hablo de allí*, lo que se toma por *yo hablo de él*, *de ella*, *de ello*, etc. y aun *de esto*, *de eso*, etc.

157. Cuando es un pronombre conjuntivo el que sigue á la preposición *de*, preposición y pronombre pueden trocarse por la pala-

bra invariable *dont*. Ejemplo: *l'individu dont nous causons*, por *l'individu de qui ó duquel nous causons*.

Nótese que cuando el nombre á que se refiere *dont* está después de él, en castellano se traduce por *cuyo, cuya, cuyos, cuyas*, seguido inmediatamente de ese nombre. Ejemplo: *la femme dont j'admire la beauté* = *la mujer de la cual admiro la belleza* = *la mujer de la cual la belleza admiro* = *la mujer cuya belleza admiro*.

La palabra *dont* es originariamente un determinativo de lugar (véanse éstos en el *Grupo del Verbo*), equivalente á *de donde*, por medio de una contraccion análoga á la que se verifica en las partículas *y, en*, formándose una palabra que equivale á la preposicion *de* y el determinativo *où*. Solo que aquí es más frecuente el uso de esta contraccion como pronombre conjuntivo, que como adverbio.

EJERCICIOS.

Aun cuando el alumno no conoce todavía las clases de palabras correspondientes al grupo del verbo, está en condiciones de verter de una lengua á otra frases sencillas, como las que le presentamos á continuacion, auxiliándole siempre con los correspondientes vocabularios y con las indicaciones necesarias sobre pequeñas diferencias de construccion, tales como la de separar con paréntesis las palabras que debe suprimir al traducir y poner en cursiva las que ha de cambiar ó añadir. Conviene que un alumno traduzca en voz alta, con el libro á la vista, cada una de las frases, y otro, recibiendo al oido dicha traduccion, la ponga nuevamente en la lengua en que está. Estas frases, y lo mismo decimos de las que adelante han de salir, las hemos tomado de los mejores escritores franceses. procurando que no contengan palabras de aquéllas cuya equivalencia no sabe ó no puede fácilmente adivinar el alumno, para lo cual alguna vez hemos hecho en ellas ligeras modificaciones que, aun en este caso poco frecuente, conservan íntegro el fondo y casi la forma del autor. Las frases que damos en castellano presentan á veces una construccion afrancesada con objeto de que sea más fácil la traduccion, y es bueno que se tenga en cuenta que no las presentamos como modelo de castellano castizo, pues esos modelos vendrán más tarde, sino como materia de traduccion fácil. Y como no podemos nunca olvidar nuestro propósito de evitar que el alumno, al aprender francés, estropee la pureza del castellano, tenemos que recomendarle aquí, anticipando algo de lo que en las instrucciones generales sobre traduccion hemos de decir, que una vez traducida literalmente una frase, lo cual basta para realizar el fin principal del ejercicio, que es el conocimiento perfecto de la clase de palabras á que se refiere, y basta tambien para penetrar el sentido del pensamiento que la frase encierra, debe dar á ésta en castellano el giro necesario para que resulte tan castiza y correcta como sea posible.

I. Les lois selon lesquelles Dieu a créé, sont celles selon lesquelles il conserve (Marmontel).

Les fables de La Fontaine sont instructives.

Quelle distance depuis l'instinct d'un lapon ou d'un nègre, jusqu'à l'intelligence d'un Archimède ou d'un Newton! (Marmont.).

L'avis de tous les jurisconsultes et de la plupart des casuistes est celui-là.

Nous nous aimions tous deux dès la plus tendre enfance (Racine, Thébaidé).

La France s'étend depuis les Alpes jusqu'à l'Océan.

Et sa perfide joie éclate malgré lui (Rac. Britannicus).

La nature sur la fin de nos jours, nous dégoûte de la vie par la douleur, pour nous faire quitter ce monde avec moins (de) regrets (Frédéric II).

Je vous ai parlé suivant ma conscience; oseriez-vous jurer entre Dieu et moi que vous avez toujours parlé selon la vôtre? (Voltaire).

On ne gouverne les hommes que suivant leurs préjugés (Volt.).

La misère est pour nous, et pour eux l'opulence (Delille, Pitié).

Lui-même en diverses formes Range les troncs coupés des chênes et des ormes (Rotrou, Hercule mourant).

Et du tigre inhumain la compagne sauvage, Cruel, avec son lait l'a fait sucer sa rage (Delille).

La parfaite valeur est (de) faire sans témoins ce qu'on serait capable de faire devant tout le monde (La Rochefoucault).

Il arriva six mois après la prise de Moscou.

J'ai vieilli dans la misère et dans l'opprobre (Volt. Candide).

Le chien ressemble au loup.

Heureux qui vit chez soi, De régler ses désirs qui fait tout son emploi! (La Fontaine, Fables).

Chez les barbares la fidélité dépend de la fortune (Rousseau).

Créé=creado.

La plupart=la mayor parte (*plus* = más; *part*=parte).

Aimions=amábamos.

Joie=júbilo, gozo.

Quitter=abandonar, dejar (*quitar*).

Moins=menos.

Regret=pesar (*regreso*, vuelta á lo que se siente).

Ai parlé=he hablado.

Oseriez=osaría.

Toujours=siempre (*todos días*).

Range=ordena (*ranger*=ordenar formando fila ó rango).

Chêne=encina (lat. *quercinus* de *quercus*).

Lait=leche (lat. *lacte*, 81).

Sucer=chupar (70) (de *suc*=jugo, 77).

Rage=rabia.

Prise=toma (*presa*).

Vieilli=envejecido (*vieux*, *vieil*=viejo, 73).

Hormis toi, tout chez toi rencontre un doux accueil (Boileau, Satires).

Outre le respect et la vénération.

On adorait jusqu'aux bêtes et jusqu'aux reptiles: tout était Dieu excepté Dieu lui-même (Bossuet, Histoire).

Un pays peut prospérer sous l'empire et sous la république.

Le travail est une meilleure ressource contre l'ennui, que le plaisir (Trublet).

Chacun est maître chez soi.

Que de pointes de feu se perdent parmi l'air! (Corneille, Méline).

Le ciel fit les femmes, Pour corriger le levain de nos âmes, Pour adoucir nos chagrins, nos humeurs, Pour nous calmer, pour nous rendre meilleurs (Fréd. II, Nanine).

II. La tierra, segun Bourguet y todos los demás (*otros*), debe concluir por el fuego; segun Leibnitz (*ella*) ha comenzado por él (*allí*) (Buffon, Histoire naturelle).

Este remedio es bueno para la fiebre.

(*Vos*) contais por (*los*) días, señora, y yo por (*las*) horas (Rouss.).

Esa noticia es desagradable para todo el mundo.

Segun el doctor, (*yo*) estoy muy bien; y segun yo, (*yo*) estoy muy mal (Maintenon).

Dormir cuatro horas por noche, me parece poco.

Los anacoretas escribieron (*acerca*) de la dulzura del peñasco y de las delicias de la contemplacion (Chateaubriand, Génie du Christianisme).

Desde la salida del sol hasta la noche, las tropas de Dario no cesaron de desfilar (Vaugelas).

Accueil=acogida (*accueillir*=acoger; de *ad* y *cueillir*, coger, 73).

Maître. =amo.

Adoucir=dulcificar (*doux*=dulce, su fem. irr. *douce*).

Levain=levadura,

Chagrin=pena.

Rendre=rendir (83); hacer.

Debe=doit (*deber*=devoir, 66).

Concluire=finir (*fin*).

Fuego=feu (83 y 84). =

Comenzado=commencé.

Remedio=remède.

Fiebre=fièvre (71).

Contais=comptez (70).

Señora=madame (*mi dama*).

Desagradable=fâcheux (*enfadoso*).

Soy, estoy=suis (66).

Muy=fort (*fuerte ó fuertemente*).

Poco=peu.

Anacoreta (con *ch* que suena *k*). . . =

Escribieron=écrivirent.

Dulzura=douceur (84).

Peñasco=rocher (*roca*, 75).

Salida del sol=levée du soleil (*levantada del sol*).

Tropa=troupe.

Cesaron=cessèrent (85).

Desfilar=défiler (84).

Apóstol=apôtre (84, 83, 68).

Vienen=viennent (85).

Los apóstoles vienen sin armas, excepto la cruz del Salvador (Fénélon).

(*Vosotros*) hablais contra vuestro modo de pensar (*pensamiento*).

Lo que entre nosotros deshonra (á) un soldado (permitir que se levante el brazo contra él) fué admirado en Temístocles. (Marmont. *Euvres*).

El hombre caritativo da (*la*) limosna á los pobres.

(*Nosotros*) somos todos iguales ante Dios, más no (*pas*) ante los hombres (Marivaux).

El mejor de los dos, es el más sencillo (*simple*).

Tú irás á París y yo al Havre.

La contrariedad marcha tras el entusiasmo (Littré, *Dictionnaire*).

Darante las disensiones de Grecia, Epaminondas, tebano, se señaló por su equidad y por su moderacion tanto como por sus victorias (Boss. *Hist.*).

El reposo es muy útil después del trabajo.

La humanidad hacia (*para con*) los pueblos, es el primer deber de los grandes (Massillon. *Petit Carême*).

GRUPO DEL VERBO.

158. Entre las clases de palabras que pertenecen á este grupo (G. § 267), hemos de estudiar individualmente los *determinativos del verbo* y las *conjunciones*, que son en número limitado, debiendo dar antes los caracteres de los *verbos* y sus *calificativos*, que son, como los nombres y sus calificativos, innumerables.

159. No existe comunidad de terminaciones ni de accidentes entre las diversas palabras de este grupo, por lo que desde luego pasaremos á estudiar separadamente cada una de sus clases.

CAPITULO I.—VERBO.

160. Si es fácil, como dijimos en la Gramática general (G. § 273), reconocer el verbo por su valor ideológico, no lo es menos distin-

Cruz=*croix* (lat. *crux*. 83).

Salvador=*sauveur*, 107 (*sauver*, *salvar*, 80).

Hablais=*parlez* (70).

Pensamiento=*pensée* (*pensada*).

Deshonra=*déshonore* (*deshonora*).

Caritativo=*charitable* (*caridad*=*charité*, 75, 107).

Limosna=*aumône* (lat. *eleemosyna*)

Pobre=*pauvre* (10, 71).

Dios=*Dieu* (cat. *Deu*, lat. *Deus*).

Mejor=*meilleur* (73, 107).

Contrariedad=*désappointement* (masc.).

Disension=*brouillerie* (*embrollar*=*brouiller*).

Señaló=*signala*.

Tanto como=*autant que* (*al tanto que*).

guirle entre todas las otras clases de palabras por las terminaciones que le caracterizan, á pesar de ser éstas tan variadas en la conjugación.

A la terminación castellana predominante en el infinitivo, que es según ya vimos en *ar*, corresponde la francesa en *er*, siendo este simple cambio de vocal un caso particular de la regla etimológica que hemos dado en el párrafo 66. De igual manera que en castellano, se ha perdido aquí la *e* final del infinitivo latino, pero en francés existen todavía, como veremos (§ 196) algunos verbos terminados en *re*, así como los hay que acaban en *ir* (§ 181) y aun en *oir* (§ 189), si bien predominando siempre la terminación característica en *er*, con *e* cerrada (§ 47-2.º) y *r* muda (§ 47-1.º) (1).

161. Entre los verbos absolutos, que en francés son en corto número, sirven como auxiliares los irregulares *avoir* y *être*, cuyas anomalías explicamos en el lugar correspondiente (§ 191 y 205.)

162. Del segundo se hace uso para formar la voz pasiva, exactamente lo mismo que en nuestra lengua. (G. § 278-2.º)

Usanse también los verbos franceses como *reflexivos* y *recíprocos*, lo mismo que en castellano y de este modo se expresan las ideas que otras lenguas traducen por su voz *media* (G. § 278-3.º)

163. Existen en francés los cinco modos: *impersonal*, *indicativo*, *imperativo*, *condicional* y *subjuntivo*, con el carácter que les hemos asignado en la Gramática general (G. § 280).

164. En cuanto á sus diversas formas faltan en francés la del *condicionante*, que se reemplaza por el *pretérito coexistente*, y la del *condicional dubitativo* ó futuro del subjuntivo castellano, que se suple por la forma á que por el sentido equivale aquélla. El *participio de presente* y el *gerundio* se confunden en una sola forma. (G. § 284.) El *imperativo* sólo tiene la segunda persona de singular y las dos primeras de plural (G. § 291), iguales á las del presente (V. § 171-7.º), por haber perdido la cantidad procedente del latín, que antes las distinguía; en ellas se suprimen siempre los pronombres personales usados como sujetos.

165. Los *tiempos compuestos*, correspondientes á cada uno de estos simples, se forman con los del verbo *avoir*, como en castellano se hace con *haber*. Pero es de advertir que los verbos *intransitivos* (G. § 279) y los que sin serlo se conjugan como tales ó como pro-

(1) No siempre ha sido muda esta *r*, pues rimaba con palabras que la tenían sonora (Quicherat. *Traité de versif. franç.* 2.ª ed. pag. 334).

nominales forman los tiempos compuestos con el verbo *être*; así se dice: *je suis parti, nous sommes arrivés*.

Siendo la formación de estos tiempos tan sencilla y enteramente paralela al castellano, no hay para qué embrollar con ellos la conjugación, como hacen la generalidad de los autores, viéndose por lo mismo obligados á anticipar la conjugación anómala de los verbos auxiliares, que nosotros intercalamos en el lugar correspondiente. (§ 191 y 205.)

166. En cuanto al valor de los tiempos, diremos que en general es el mismo que en castellano, reservando para cuando tratemos del uso de las distintas clases de palabras, el hacer notar las diferencias que existen.

167. Agrúpanse las distintas formas verbales en las tres series del *futuro, presente y pasado*, que ya conocemos por la Gramática general. (G. § 293.) En la 1.^a figuran en francés el *infinitivo, futuro y condicionado*; en la 2.^a el *participio de presente, el presente, el imperativo*, suprimido en el cuadro de la pág. 84 por ser igual en las personas que tiene al presente (§ 164), el *optativo simple* y el *pretérito coexistente*; á la 3.^a el *participio de pretérito, pretérito absoluto y optativo condicional*, repartiéndose de esta suerte, con tanta igualdad como es posible, las formas de los distintos modos en las tres series (G. § 293).

168. Los *números y personas* son lo mismo que en nuestro idioma.

169. En cuanto al número de *conjugaciones*, ya hemos indicado lo bastante en la Gramática general (G. § 295-4.^o), observándose que la lengua francesa es entre las novo-latinas la que más ha borrado la diferencia de conjugaciones, como lo prueba la aproximación de los grupos irregulares á las formas características de los verbos en *er*, sobre todo en los tiempos de la 2.^a serie, y la casi invariabilidad de terminaciones en los de la 1.^a

170. Tomando, pues, como única conjugación regular la de los verbos en *er*, vamos á explicar cuáles son las notas (G. § 296) que la caracterizan, y después daremos á conocer las diferencias de los verbos irregulares y defectivos, agrupados por la analogía de aquéllas.

Trataremos, por lo tanto, separadamente, de los verbos regulares y de los irregulares.

Verbos regulares.

171. Teniendo á la vista el cuadro de la página 84, observaremos que la conjugal es *e*, pero desaparece por eufonía delante de vocal: *aimant* por *aimeant*, y se cambia en *a* en la 3.^a serie, donde

por ir seguida de *ss* debía ser *e* abierta: *aimasse* por *aimesse*, en cuya forma de *è* reaparece en la 3.^a persona de plural del pretérito absoluto: *aimèrent*, que antiguamente fué *aimarent* (1). La *r* eufónica que aquí se interpone recuerda la del latín *amarunt* ó *amaverunt*.

La serial del futuro es *r* como en castellano, la del presente nula en ambas lenguas, la del pasado es aquí *ss*, pero desaparece por eufonía delante de consonante, viniendo indicada á veces la supresion por el acento circunflejo: *aimât* por *aimasst*.

Los tiempos absolutos no tienen temporal, pues si bien el futuro en singular toma *a* como en castellano, es porque resulta de contraer el infinitivo del verbo y el presente del auxiliar *avoir*: *ai, as, a*, lo mismo que sucede en nuestra lengua (G. § 297—4.^o)

Para los demás tiempos hay dos temporales: la *e* sirve como en castellano para los del subjuntivo, faltando sólo delante de otra *e* muda y en la 3.^a persona de singular del optativo condicional, donde suprimiendo la serial *ss* resultaría concurrencia de vocales: *aimât* por *aimâet*: la *ai* (en castellano *ía*) sirve para el coexistente y condicionado. Pero es de advertir que ante los personales 4.^o y 5.^o, que empiezan con vocal sonora, ambas temporales se cambian por eufonía en *i*: *aimions* en vez de *aimaions* ó *aimeons*, y ante el 6.^o, por empezar con *e*, se suprime siempre esta nota: *aiment* por *aimeent*.

Los participios terminan el de presente en *ant* y el de pasado en *é*.

Los personales regulares son: *s, s, t, ons, ez, ent*, siendo de notar que los tres primeros y el último no alteran en nada la pronunciación de la forma á que se agregan, ni se pronuncian ellos mismos á no ser que haya enlace, en cuyo caso suena la consonante final.

El personal 1.^o falta en el presente (2) y en los optativos, por precederle *e* muda; el 2.^o solamente en el imperativo (2); el 3.^o en el presente (2) y optativo simple, por igual razón que en los anteriores, y además en el futuro. En este tiempo y en el pretérito absoluto (2) el primer personal es en *i*, formando con la *a* la vocal compuesta *ai* que en final de verbo es cerrada, por aproximación al castellano; el 6.^o del futuro es *ont*, y en el pretérito absoluto el 4.^o y 5.^o, *mes, tes*, se aproximan al castellano y al latín.

172. Resumen de todas estas notas es el cuadro, que presentamos en la página siguiente, en cuyo desarrollo, como en el de nuestra conjugación (G. pág. 107), hacemos resaltar las notas anómalas con letra más visible y ponemos entre paréntesis las suprimidas.

(1) Rabelais empleó todavía *donnarent, aidarent*, etc. (V. párrafo 171—6.^o)

(2) Esto sólo se refiere á los verbos en *er*.

Conjugacion regular francesa.

PERSONALES,	TIEMPOS.	DESARROLLO.
	Serie 1.^a	
.....	Infinitivo.....	<i>aimer.</i>
»	Futuro.....	<i>aimerai, aimeras, aimera(l), aimerons, aimerez, aimeront.</i>
»	Condicionado..	<i>aimerais, aimerais, aimerait, aimerions, aimeriez, aimeraient.</i>
	Serie 2.^a	
.....	Part. ^o de pres.	<i>aim(ant).</i>
»	Presente.....	<i>aime(s), aimes, aime(l), aim(e)ons, aim(e)ez, aim(e)ent.</i>
»	Coexistente....	<i>aim(e)ais, aim(e)ais, aim(e)ait, aim(e)ions, aim(e)iez, aim(e)aient.</i>
»	Opt. ^o simple....	<i>aim(e)e(s), aim(e)es, aim(e)e(l), aim(e)ions, aim(e)iez, aim(ee)ent.</i>
	Serie 3.^a	
.....	Part. ^o de pret. ^o .	<i>aim(ass)é.</i>
»	Pret. ^o absoluto.	<i>aima(ss)i, aimâ(ss)s, aimâ(ss), aimâ(ss)mes, aimâ(ss)tes, aimâ(ss)rent.</i>
»	Opt. ^o condic....	<i>aimasse(s), aimasses, aimâ(ss)e(t), aimassions, aimassiez, aimass(e)ent.</i>

TEMPORAL
SERIAL...
CONJUGAL
RADICAL.

Aim.

* No es difícil darse cuenta del origen y modificaciones de estas diferentes notas características, comparándolas con las de otras lenguas novo-latinas (1):

* En cuanto á la conjugal predomina la *e* que caracteriza á los verbos latinos en *ēre* y *ēre* y aun reemplaza á la *a* de los en *are*, reapareciendo esta *a* en la 3.^a serie.

* La serial *r*, que no existe en latín, procede de la final del infinitivo francés, que se contrae, como en castellano, con los tiempos del auxiliar. La *ss* se ha tomado en ambas lenguas del pluscuamperfecto latino *amavissem*.

* En cuanto á las temporales, la preterial latina *v* se ha usado en el coexistente, diciéndose *parlevet*, pero ha llegado á convertirse en *ai* por la siguiente serie de transformaciones (§ 78 y 66): *eve*, *eue*, *oe*, *oi*. *ai* (2), encontrándose aun, en obras antiguas, escrita esta temporal con *oi*, que en tal caso no se pronuncia *ua*, sino *è*. La temporal *e* procede del optativo simple latino *amem*. Ambas temporales por su sonido de *e* producirían hiato delante de *ons*, *ez*, y por eso se cambian en la *i*, que, por servir muy bien para formar diptongos, es perfectamente eufónica.

* En el participio de presente, que sigue haciendo veces de gerundio, no se ha cambiado la *t* latina en *d* como en español, portugués é italiano. El participio de pretérito conservó antiguamente la *t*: *perdut*, pero hoy son muy pocos los verbos que la llevan (§ 203 y 204).

* De los personales, la pérdida de los latinos *m* y *t*, menos frecuente en francés que en las otras lenguas románicas, ha hecho iguales en algún caso la 1.^a y 3.^a persona de singular. El personal *s* de la 1.^a, extraño al latín, á todas las lenguas románicas y aun al antiguo francés, puede haberse introducido como consonante eufónica, para evitar el hiato con la vocal inicial siguiente, y lo prueba el que después de *e* muda desaparece este personal; hay en esto aproximación de la 1.^a persona hacia la 2.^a El personal *s* de ésta, comun al español y portugués, se conserva fielmente del latín. El francés admite en la 3.^a persona la *t* latina que todas las otras len-

(1) Puede verse la conjugación comparada de las lenguas española, portuguesa, italiana y francesa, así como las indicaciones necesarias sobre la latina, en el folleto que publicamos con el título de *Estudios gramaticales.—Concepto general del verbo y explicación racional del mecanismo de su conjugación*, que contiene también interesantes datos sobre la de más de veinte idiomas.

(2) Diez—t. II, pág. 209.

guas hermanas han abolido, y aun en los casos en que la pierde suele recobrarla como consonante eufónica; así se dice *il aime, aime-t-il?* Las terminaciones latinas *amus, emus, imus*, transformadas por supresion de la *u* en *ams, ems, ims*, cuyos sonidos nasales fácilmente se confunden en el de *ons*, han dado origen á este personal francés, que sólo es anómalo en el pretérito absoluto, donde retrocede á la forma *mes*. En la 2.^a de plural, del latino *tis* se abrevió *ts* en *z* (en provenzal es *tz*), resultando *ez* en que la *e* es cerrada (§ 47—2.^o), y se acerca, por tanto, á la *i*, siendo igualmente anómalo por retroceso este personal en el pretérito absoluto que termina en *tes*. Por último, de las finales *ant, ent, unt* latinas se tomó la predominante *ent*, que es siempre muda y se cambia en el futuro en *ont*, recordando el *unt* latino.

* Los personales anómalos del futuro proceden del verbo *avoir*, cuyo presente (§ 191) *ai, as, a, ont* ha servido para formar por contraccion este tiempo, exactamente lo mismo que en castellano.

EJERCICIOS.

I. El alumno, recordando las reglas que tiene aprendidas en formacion de palabras, y atendiendo á las indicaciones que le hacemos cuando éstas no son fáciles de adivinar, pondrá en castellano los verbos que á continuacion le damos en francés y recíprocamente traducirá á esta lengua los que le damos en la nuestra.

Exécuter, commencer, protéger, marquer, douter, travailler, donner, augmenter, gouverner, régler, proposer, composer, dépouiller (73), appeler, rencontrer, désirer, parler, porter, changer, falsifier, corriger, subjuguier, voyager, chanter (66), demeurer, profiter (81), sauver, posséder, gagner, commander (85), toucher, charger, assassiner, mériter, triompher, refuser, sacrifier, retourner, menacer.

Ocupar (87), estimar, citar, resistir, animar, formar, excitar, crear, usar, amar, abandonar, observar, obligar, pasar (87), adorar, continuar, subsistir, desesperar, durar, presentar, abusar, entrar, retirar, meditar, declarar, reservar, vengar, preceder, inmolar, fundar (66), elevar, atacar (87), marchar, entrar, disputar, recompensar.

II. Tomando la radical de cualquiera de estos verbos, desarrollará su conjugacion en los tiempos simples, haciendo observar las notas características con que en cada caso forma la terminacion y explicando las anomalías que se presenten. Este importantísimo ejer-

cicio, que es lo que se llama *conjuguar*, debe practicarse de palabra y por escrito durante todo el resto del curso.

Por el contrario, el alumno determinará la naturaleza de diversas formas verbales que el profesor le presente, ó de las que encuentre en las frases del siguiente ejercicio, atendiendo á las notas características que vea en cada una.

III. Conociendo ya el alumno las formas verbales de la conjugacion regular, comunes á tantos millares de verbos, está en el caso de traducir multitud de frases, como las que le presentamos, habiendo procurado que en ellas no se encuentre un solo verbo irregular y en cambio se repitan todas las formas distintas de los verbos en *er*. Ténganse presentes las advertencias hechas en el ejercicio de la preposicion, página 77.

Dicho se está que debe traducir las primeras al castellano y poner en francés las que le damos en nuestra lengua.

«Si les hommes se délassent quelquefois d'une vertu par une autre vertu, ils se dégoûtent plus facilement du vice par un autre vice (La Bruyère, Caractères).

J'aimerais que l'expérience ne manquât pas aux jeunes gens, afin qu'ils écoutassent la voix de la raison.

Vous le pressiez d'abord d'avancer l'heureux jour (Corn. Ariane).

Le courage qu'inspirait à nos troupes le besoin pressant de l'État, les avantages passés et un jeune prince du sang qui portait la victoire dans ses yeux (Boss. Louis de Bourbon).

Si tu changeais tes mœurs nous t'(en) féliciterions.

J'inventai (des) couleurs, j'armai la calomnie; J'intéressai sa gloire, il trembla pour sa vie (Rac. Esther).

Que les armes s'échappent de leurs mains, qu'elles se brisent.

J'avalais au hasard quelque aile de poulet dont j'arrachais le lard (Boil. Sat.).

Quand vous le trouvâtes, ne lui parlas-tu pas? Il désirera que tu lui parles.

De (*avec*) nos propres couleurs nous chargeons leurs portraits, Et les défigurons en leur prêtant nos traits (Saurin, Spartacus).

Si nous oublions notre foi, nous dégènererions de nos aïeux.

Je cédaís au penchant qui m'entraîne vers vous. (Corn. Arian.)

Délasser (*las. . . . = cansado*). =

Fois=vez (71 y 70).

D'abord=desde luego (*desde que se aborda*).

Presser. . . . = **apremiar**.

Besoin=necesidad.

Avaler=tragar (*aval*=rio abajo, al valle).

Lard=lardo, tocino.

Trait=rasgo (*trazo*).

Portrait=retrato (*por trazos*).

Penchant=inclinacion (*pendiente*).

Entraîner=arrastrar (*tren, trineo*).

Quoique j'arrive et (que) nous le saluions, nous ne parlerons pas avec lui.

Vous passeriez vos jours à raccommoder ses serviettes. (Hamilton, Grammaire).

Vous parlerai-je de ses pertes et de la mort de ses chers enfants? (Boss. Marie Thérèse).

Si tous les hommes pratiquaient la vertu, un bonheur éternel règnerait sur la terre.

La reine nous appelle; allons, rangeons nous auprès d'elle. (Rac. Esth.).

J'ignore si les pacifiques posséderont le ciel, mais assurément ils ne posséderont pas la terre (Valtour).

Je souhaite que vous ne demeuriez pas mécontent de nous (Pascal, Provinciales).

Donne aux pauvres, tu prêteras à Dieu.

Du meilleur de ton cœur tu donnerais sur l'heure Les vingt plus beaux louis de ce qui te demeure (Molière, Tartuffe).

Quoique je le pardonnasse, et (que) tu le pardonnasses aussi, et (que) vous l'embrassiez, quoique nous oubliassions toutes ses offenses, il ne se corrigerait pas.

Qu'il triomphe (en) parlant, qu'on l'admire (Volt. Catilina).

Chaque femme demandera à sa voisine et à son hôtesse (des) vases d'or et d'argent, et (des) vêtements précieux; vous en habillerez vos fils et vos filles, et vous dépouillerez l'Égypte (Sacy, Bible: Exode).

Levez le bras, frappez; je détourne les yeux (Volt. Mort de César).

Non, ni ma mère, ni mes sœurs..... (Ne) détourneraient pas le dessein (Rotr. Antigone).

Nous allâmes l'autre jour aspirer l'air à Auteuil, et nous y dînâmes avec toute la petite famille, que M. Despréaux régala le mieux du monde (Rac. Lettres).

Vous désirez que les Muses vous inspirent.

Le dernier regard que tu jettes sur elle (Volt. Tancrède).

Les Grecs dégénérent de cette merveilleuse simplicité (Fénelon, Télémaque).»

Quoique = aunque.
Souhaiter = desear.
Aussi = tambien (otrosí).
Frapper = pegar, golpear.

Détourner..... = apartar.
Regard = mirada.
Jeter (lat. *jactare* = arrojar, lanzar).
Simplicité..... = sencillez.

«Los que se propongan encontrar la verdad depondrán sus preocupaciones (Diderot).

Si (*tú*) moderaras tu ambición, (*tú*) asegurarías la dicha que (*tú*) deseas.

Yo admiraba en secreto la conducta de estos padres (Rac. Lettr.).
Nosotros hablamos de lo que vosotros ignorareis probablemente.
Apenas desembarcado, tú volverás la cabeza á (*de*) lindas mujeres.

¿Hasta (*á*) cuándo permaneceréis (*vos*) en vuestra impureza? (Sacy, Bibl. Jérémie.)

Si nosotros miráramos el porvenir, (*nosotros*) trataríamos de asegurarlo.

Se esperaba que los jefes del ejército se declarasen (Fén. Tél.).
Aunque yo procure que el vicio no deshonre tus talentos.

Vosotros los colocais justamente después (*de*) David y Salomon (Rac. Lettr.).

Para que nosotros lo paguemos y que vosotros lo utiliceis.

Deja, pues, jugar al niño y mezcla la instrucción con el juego (Fén. Éducation).

Yo prefiero y (*yo*) preferiré siempre que tú bailes el vals á dos tiempos.

Él daría hasta su camisa.

El alma se cansará al fin de desear, y (*ella*) caerá en una especie de inacción (Boss. Essai analytique de l'âme).

Tú la visitaste y nosotros la visitamos también.

Nosotros jugábamos al revesino cuando la carta llegó. (Sévigné)

Si vosotros os paseárais más á menudo, (*vosotros*) os cansaríais menos.

Ellos impidieron que la libertad (*no*) degenerase en licencia (Boss. Hist.).

Vosotros faltasteis, ellos faltarían también.

Arranquemos, desgarremos todos esos vanos adornos. (Rac. Esther).

Asegurar (*seguro*=*sûr*) =

Desembarcar=*débarquer*.

Volver (*tornar*) =

Permanecer (*demorar*) =

Mirar (*mirada* . . . =) . . . =

Porvenir=*avenir*.

Tratar=*tâcher* (81).

Colocar=*placer* (*emplazar*).

Dejar=*laisser* (lat. *laxare*).

Jugar (*juar*)=*jouer*.

Bailar (*danzar*) =

El vals=*la valse*.

Camisa=*chemise* (75).

Caer=*tomber* (*tumbar*).

Especie (*suerte*)=*sorte*.

Revesino=*reversis* (84 y 85).

Á menudo=*souvent* (lat. *subinde*).

Impedir=*empêcher* (lat. *impedicare*).

Desgarrar=*déchirer* (75).

Adornos (*ornamentos*) =

Él deseaba que yo le enviase mi libro, que tú le explicases la lección y que tu hermano y tú (*toi*) le ayudaseis á corregir su tema á fin (de) que nosotros contribuyésemos así todos á su triunfo.

Nosotros hablaremos de eso (*en*) almorzando.

(Vos) cantabais..... Pues (*eh*) bien, bailad ahora (La Font. Fabl.).

Yo daría todo lo que poseo para que eso sucediese.

Yo permanecí en una especie de estupor, vosotros permanecisteis detrás (*en arrière*).

Que vuestra cólera y vuestro furor se aparten de vuestra ciudad de Jerusalem y de vuestra montaña santa (Sacy, Bibl.).

Los hombres proponen y Dios dispone.

La historia secreta de nuestro corazón se desplegaba toda (*todo*) entera ante nuestros ojos (Mass. Avant jugement dernier).

El genio político consiste, no en (*á*) crear, sino (*mas*) en conservar; no en cambiar, sino en fijar (Rivarol).

Verbos irregulares.

173. Son, según hemos indicado en la Gramática general, los que modifican en su conjugación la radical ó las notas características que les corresponden, siendo de notar que estas modificaciones afectan casi siempre á las letras que por caracterizar su terminación, sustituyendo á la *e* de los regulares, pueden considerarse como sus conjugales, y es muy raro que se presenten anomalías en las características serial, temporal y personales (1).

174. Tales cambios obedecen casi siempre á la eufonía, son muchas veces efecto de la tendencia hacia las formas de diferentes grupos, proceden en ciertos casos de haberse fundido en un solo verbo dos ó más usados anteriormente, de lo que resultan radicales completamente distintas, y por último, en ocasiones son meros caprichos del uso para los que no se encuentra explicación racional. Como quiera que sea, estas alteraciones suelen en un principio consistir en defectos de pronunciación introducidos por el vulgo en su

(1) Sólo en el presente de los verbos *aller*, *avoir*, *savoir*, *pouvoir* y *vouloir* se observan irregularidades en los personales.

Enviar=*envoyer* (G. p. 90-2.^o)
 Ayudar=*aider* (G. p. 90-2.^o)
 Almorzar=*déjeuner* (*desayunar*).
 Suceder (*llegar*) =

Ciudad=*cité* (69).
 Desplegar=*déployer*.
 Cambiar=*changer* (75).

lenguaje poco correcto, pasan luego á las demás clases y acaban por adquirir carta de naturaleza, autorizados por el uso; de aquí que las palabras más anómalas sean en general las que más se emplean, por ejemplo, los verbos auxiliares en todas las lenguas.

No hay que confundir con las irregularidades propiamente dichas las alteraciones que á veces se hacen en las últimas letras de una radical para cumplir ciertas exigencias prosódicas ú ortográficas de las que hemos estudiado anteriormente. Así, por ejemplo, no diremos que es irregular el verbo *manger*, porque en el participio de presente se escriba *mangeant*, ni *placer* porque se diga *il plaça*, ni *vaincre* porque se derive *vainquis* (§ 50); como no lo es el verbo *fingir* castellano, que hace *finjo*, ni *pagar* y *tocar*, que hacen *pague*, *toque*, ni *forzar* que hace *fuerce*, ni *delinquir* en yo *delinco* (G. § 90, 3.º). Tampoco serán irregulares los verbos *essayer*, *fuir* por las formas *essaie*, *fuyons*, etc. (§ 49), como no lo son en nuestra lengua *oir* y *huir* que hacen *oyó*, *huyeron*, etc. (G. § 90, 2.º); ni se podrán considerar como anómalas las formas *mène*, *règne*, *appelle*, *jette* de los verbos *mener*, *régner*, *appeler*, *jeter*, que todas obedecen al fin indicado en el § 61.

175. Las irregularidades suelen afectar por igual á todos los tiempos de cada serie, observándose que en la 1.ª hay en general menos irregularidades que en la 2.ª y en ésta menos que en la 3.ª

Asímismo se observa que los verbos compuestos siguen casi siempre las irregularidades de los simples de que se componen.

He ahí porqué hemos suprimido en el cuadro sinóptico de verbos irregulares el condicionado, coexistente, imperativo y optativo condicional, que siguen en un todo las irregularidades de la serie á que pertenecen, y no hemos hecho mencion de los verbos compuestos sino en el caso de que presenten irregularidades diferentes de las que explicamos en los simples. A pesar de eso, después de explicar las irregularidades propias de cada grupo, deberá el alumno desarrollar por completo, como primer ejercicio, de palabra y por escrito, la conjugacion de cada verbo.

176. Dividimos los verbos irregulares, por la conjugal que los caracteriza, en cuatro clases de que nos ocupamos en otros tantos artículos, y subdividimos los de cada uno en grupos, cuya numeracion correlativa corresponde á la del cuadro final que es el resúmen de las irregularidades explicadas en los distintos casos. (G. § 295, 3.º)

Por último, cada artículo termina con ejercicios en que se repiten las formas anómalas de los verbos que comprende, para que el alumno fije su atencion en ellas.

177. Con los verbos irregulares, hemos intercalado en el lugar correspondiente los defectivos (G. § 300) más usuales, creyendo inútil ocuparnos de muchos otros que sólo se usan en el infinitivo, en el participio, ó en alguna otra forma suelta.

Art. 1.º—Verbos irregulares en *er*.

178. Siendo los verbos de esta terminacion los que constituyen la conjugacion regular, natural era que existieran en ella pocos irregulares, y en efecto, sólo presentan los gramáticos como tales los verbos *aller* y *envoyer*, que estudiaremos separadamente.

179. GRUPO 1.º *Aller*. Así como en castellano se observan tres radicales distintas en el verbo *ir*: *voy*, *iré*, *fuí*, confundiéndose esta última con el verbo *ser* (V. § 205, nota), tenemos en francés en *aller* tres radicales tambien: las de los verbos *vadere*, *ire* y la del infinitivo, que procede de *andare* transformado en *andar* castellano, *anar*, *aner*, *aller* (1), resultando tres formas *vais*, *irai* y *allai*, que casi se corresponden con las series, como puede verse en el cuadro. En el presente, que allí no hemos podido detallar, hace *vais*, *vas*, *va*, *allons*, *allez*, *vont*, asemejándose en las terminaciones á las del presente de *avoir* (§ 191); en el optativo absoluto, cuando conserva la temporal *e* (§ 171-4.º), antepone una *i* á la *ll*, *aille*, dándole el sonido de *ll* castellana, lo mismo que sucede en los verbos *valoir* y *vouloir*. (§ 194.)

180. GRUPO 2.º *Envoyer*. En la 1.ª serie presenta una irregularidad caprichosa, difícil de explicar, y consiste en perder las letras *oy* de la radical, duplicando la *r*: *enverrai*, y asemejándose en esto á los irregulares de los grupos 7, 8 y 13. La *y* se cambia en *i*, conforme á lo dicho en los párrafos 49 y 174.

EJERCICIOS.

I. El alumno conjugará cada uno de estos verbos en todas sus formas simples y reconocerá las que de ellos le damos en el ejercicio siguiente, expresando en uno y otro caso, cuando haya irregularidades, en qué consisten éstas y cómo debería ser la forma regular. Nunca recomendaremos bastante este trabajo.

II. El alumno traducirá las frases que le damos en francés y pondrá en esta lengua las que le presentamos en castellano, conviniendo asimismo que este ejercicio se haga primero de palabra y después por escrito.

(1) No es éste el único cambio de *n* por *l*, como lo prueban las palabras *orphelin*=huérfano y *velin*=veneno (párr. 68).

«Le temps va toujours.
 En quelque endroit que j'aïlle (Boil. Sat.).
 La chose commença à bien aller.
 Je vais vous le prouver (Belot).
 Légère et court vêtue elle allait à grands pas (La Font. Fabl.).
 J'irais épouser une femme coquette? (Boil. Sat.).
 Dieu nous a envoyé (de) grandes tribulations (Littr.).
 Vous allez (en) (à) juger (Bel.).
 Et pour vous y mener Assuérus m'envoie (Rac. Esth.).
 Il irait la tête en bas rimer dans la rivière (Boil. Sat.).
 Les cris que les rochers renvoyaient plus affreux (Rac. Mithri-
 date).
 Où vas-tu? Je vais à la comédie.
 Est-ce que nous allons plus loin? (Bel.)
 Ne va point sottement (Boil.).
 On doutait qu'Amurat par un ordre sévère N'envoyât demander
 la tête de son frère (Rac. Bajard).
 L'or, les pierres précieuses renvoyaient et multipliaient l'éclat
 des flambeaux (Chat. Les Martyres).
 Il s'en alla follement (Boil. Sat.).
 Pour envoyer l'effroi sous l'un et l'autre pôle (Corn. Titus).
 J'allais l'accompagner lorsque tout à coup je m'arrêtai, frappé
 d'admiration (Bel.).
 Où irez-vous demain? Nous irons à la campagne et je vous enver-
 rai quelque chose de notre chasse.
 Ce sont les surfaces solides des corps qui nous renvoient les
 rayons (Volt. Philosophie de Newton).
 Laisse aller tes soupirs, laisse couler tes larmes (Corn. Héraclius).
 Je vous renvoie votre canne.
 Il est pourtant vrai que vous me renvoyez, madame? (Mariv.)
 Il est allé vous chercher.
 J'allai lui proposer un tour de promenade, il me renvoya bien
 loin. (Rouss. Émile)»

Épouser = desposar, casarse.
 Affreux (afrentoso) = espantoso.
 Loin = lejos.
 Point = punto (ne point = ni punto:
 negacion enérgica).
 Éclat = brillo.
 Flambeau = antorcha (flamante).
 Lorsque (alors-que) = cuando.

Tout à coup = de repente (todo
 de golpe).
 Arrêter. . . = detener.
 Demain = mañana (lat. mane).
 Surface = superficie (del lat. facies
 = faz, cara).
 Canne = baston (caña).
 Tour = torno, vuelta.
 Renvoyer (G. p. 119) =

- «Su odio irá siempre más lejos que su amor (Rac. Mithr.).
 Ve por tus crueldades (á) merecer la fortuna (Boil. Sat.).
 Yo iba (á) hablar, él me detuvo (Bel.).
 Ellos van al teatro esta noche.
 Enviadle al diablo.
 El senado envió de nuevo (á) Apolonio colmado de honores y de presentes (Rollin, Histoire).
 Vamos á la iglesia.
 Yo desearía que tú fueses, que él fuese tambien y mejor aun que vosotros fueseis juntos.
 La esperanza va siempre más velozmente que el temor.
 Que él vaya por (*de*) sí mismo á Dios (Pasc.).
 Yo lo enviaré esta tarde á su casa.
 Este insulto exige que tú le envíes un reto.
 Nosotros iremos á Madrid y (*nosotros*) enviaremos el sombrero; porque, aunque él vaya, (*yo*) dudo que (*él*) lo envíe.
 Tú ibas (á) preguntarle (*le preguntar*).
 Yo os enviaría (*de los*) regalos, pero (*vosotros*) me los devolveriais.
 Yendo á Dios por la docilidad de su corazon (Fléchier).
 Nosotros fuimos á pié y vosotros fuisteis á caballo.
 Si tú le mandases de un puntapié la escalera abajo (*al bajo de la escalera*), él no te molestaría más.
 Yo os devolveré el libro que (*vosotros*) me prestasteis.
 Qué iba (*ello*) (á) resultar de sus mutuas confesiones? (Bel.)
 Yo fui (á) colocarme (*me colocar*) cerca de María.
 Cuando tú nos remitías la carta, nosotros te remitíamos el libro.
 Nosotros íbamos (á) tendernos (*nos tender*) sobre la arena (Bel.)
 No importa que vosotros vayais y que ellos vayan tambien.
 Las cartas patentes del rey enviaron de nuevo á la gran cámara el conocimiento de todos estos delitos (Volt. Histoire des Indes).»

Odio=haine (fem.) (de *hair*=odiar).
Crueldad=cruauté (80 y 69).
Merecer=mériter (81).
Senado=sénat (69).
Colmar=comblar (83 y 85).
Mejor=mieux.
Esperanza=espoir.
Velozmente=vite.
Temor=crainte (fem.).
Reto (*desafío*)=défi.

Porque=parce que.
Regalo (*presente*) =
Puntapié=coup de pied.
Molestar=déranger.
Confesion=aveu (masc)
Cerca=auprès.
Tenderse (*acostarse*) =
Cámara=chambre (75).
Conocimiento=connaissance
 (fem.).

Art. 2.º—Verbos irregulares en *ir*.

181. Con éstos constituyen los gramáticos su 2.^a conjugacion, tomando para ello el grupo más numeroso, que es precisamente el que más se separa de los verbos en *er* (V. Grupo 9.º), pues todos los demás, que se consideran como irregulares por la generalidad de los autores (1), pierden como aquéllos la *i* conjugal delante de vocal, y los dos primeros grupos toman en vez de esa *i* la misma *e* de los en *er*. Aparece ya en algunos grupos de esta clase la *u* sustituyendo á la *i*, por aproximacion á las clases siguientes, en que como característica conjugal, en la 3.^a serie, predomina dicha vocal *u* que procede de la *v* ó *u* preterial latina en *tenui* y otros. Los hemos dividido por sus analogías en siete grupos.

182. GRUPO 3.º *Cueillir*. Sólo conserva la *i* conjugal del infinitivo en la 3.^a serie y en las demás toma *e* como si fuera *cueiller*, y así es en algunas provincias. En la radical de este verbo y sus derivados la combinacion *cue* se pronuncia como si fuera de *cœuillir*, conservando la *o* del latin *colligere*.

183. GRUPO 4.º Comprende los verbos terminados en *frir* y en *vrir* (V. el vocabulario) (2). Estos conservan la *i* conjugal en la 1.^a y 3.^a serie, pero toman la *e* en la 2.^a: *offre*; el participio de pretérito termina en *ert*: de *couvrir*, *couvert*, como en español de *cubrir*, *cubierto*.

El verbo *saillir*=*brotar* pertenece al 9.º grupo; pero *saillir*=*salir* de la vertical, usado sólo en Arquitectura, se conjuga como los verbos en *frir* y *vrir*, aunque haciendo el participio regular. Sus compuestos, *assaillir*=*acometer* y *tressaillir*=*estremecerse*, no son defectivos y pertenecen á este grupo.

184. GRUPO 5.º Comprende varios verbos que ponemos en el vocabulario. Estos sólo pierden la *i* conjugal en la 2.^a serie, pero no

(1) Los hay que admiten cuatro modelos regulares de verbos en *ir*.

(2) Para evitar las dificultades tipográficas que produciría la repetición de las terminaciones en los infinitivos de nuestros vocabularios, y teniendo en cuenta que pueden adivinarse fácilmente, ponemos sólo las radicales.

GRUPO 4.º

Offr.=*ofr*, . . .

Ouvr.=*abr*. . .

Souffr. =

Couvr. =

GRUPO 5.º

Bouill. =*herv.*

Repent. =

Dorm. =

Sent. =

Faill. =*falt.*

Serv. =

toman *e*; en el singular del presente, ante los personales *s, s, t*, que son consonantes, suprimen por síncope la última consonante de su radical, haciendo de *bouillir, bous*; de *dormir, dors*, etc. *Vétir*, que ya tiene perdida la *s*, conserva la *t* en la 1.^a y 2.^a persona y en el participio hace *vétu*, pero es verbo poco usado. *Faillir* y su compuesto *défaillir*=*desfallecer*, también se usan muy poco y algunos los consideran como defectivos. *Fuir* cambia la *i* en *y* conforme á lo dicho en el § 49.

185. GRUPO 6.^o Los verbos *venir* y *tenir* con sus compuestos forman este grupo bastante anómalo. La *i* conjugal se traspone antes de la *e* y la *n* cuando á ésta no sigue vocal sonora y la *e* aunque nasal conserva su sonido abierto sin cambiarse en *a*. En la 1.^a serie para evitar la concurrencia de *n* y *r*, se interpone una *d*, como en el verbo *valoir* (§ 194) entre *l* y *r*, y como en los correspondientes verbos castellanos *vendré, tendré, valdré*. En la 3.^a serie desaparece la *e*, como en el castellano *vino*, y tras de la *n* se colocan los personales; por último, en el participio de pretérito se cambia la *i* en *u*: *venu, tenu* del latín *tenui*. La *n* se duplica antes de *e* muda (§ 61) y desaparece el sonido nasal (§ 90).

186. GRUPO 7.^o *Acquérir* en la 1.^a serie pierde la *i*, duplicándose la *r* por aproximación (§ 87, 3.^o), en la 2.^a traspone la *i* como los anteriores y en la 3.^a pierde la *e* y la *r*, terminando el participio de pretérito en *s*. Lo mismo sucede en *enquérir*=*informar*, *requérir*=*requerir* y *conquérir*=*conquistar*, todos compuestos del verbo *quérir*=*buscar*, que sólo se usa en infinitivo.

187. GRUPO 8.^o Los verbos *courir* y *mourir* pierden la *i* en la 1.^a serie, duplicando la *r* como los anteriores, y la cambian en *u* en la 3.^a. *Mourir* hace el participio *mort*, como en castellano *muerto*, por aproximación al latín *mortuus*, y en la 1.^a serie cambia la vocal *ou* en *eu* (§ 66 y 95) cuando á la *r* no sigue vocal sonora.

188. GRUPO 9.^o Comprende todos los demás verbos en *ir*, que son unos doscientos y forman, como ya hemos dicho (§ 181), la 2.^a conjugación regular de los gramáticos. Conservan la *i* conjugal en las tres series y para evitar en la 2.^a la reunión de vocales interponen una *ss* eufónica. En el vocabulario siguiente hemos puesto los más usuales. El verbo *haïr* pierde la diéresis en el singular del presente.

Fu. =
Ment. =
Part. . . =marcharse.

Sort.=sal. (*surtir*, del lat. *surgere*).

Vét. =

GRUPO 9.^o

About. (*bout=fin*). =

Afferm. (66). =

EJERCICIOS.

I. Conjuguar de palabra y por escrito el mayor número posible de los verbos que hemos citado, explicando sus anomalías, así como las que presenten las formas de las frases siguientes. Este ejercicio debe ser correlativo al estudio de cada uno de los grupos.

Accompl. (85). =
 Adouc. (80) =
 Affaibl. (*faible*=*débil*)=
 Ag. (del lat. *agere*)=**hacer**,
 obrar.
 Aigr. (66). =
 Anéant. (*néant*=*nada*) . . . =
 Appesant. (*pesant*. . .)= . . = **agra-**
 var.
 Appauvr. =
 Asserv. =**avasallar**.
 Assort. (85 y 66). =
 Assujet. (85 y 66). =
 Assoup. = **aletargar** (comp. *sopor*).
 Attendr. (*tendre*=*tierno*)=
 Avil. (*vil*)=
 Bann. (*ban*=*bando*, *destierro*)=
 Bât. = **construir** (comp. *bastos*, *baston*)
 Bén. = **bendecir**.
 Blanch. (*blanche de blanc*)=
 Blott. = **agachar**.
 Bond. (*bond*=*salto*)=
 Brand (68)=
 Brun. =
 Convert. =
 Chér. (75). =
 Choix. (*choix*=*eleccion*)=
 Départ. (*se*). =**apartarse**.
 Éblou. = **deslumbrar**.
 Éclairc. (*clair*=*claro*)=
 Élarg. (*large*=*ancho*)=
 Embell. =
 Empl. = **llenar**.
 Englout. =
 Ennobl. =
 Enrich. (75, 66 y 84). =
 Ensevel. (lat. *sepelire*)=
 Envah. = **invadir**.
 Établ. (84) =
 Étourd. =
 Farc. (*farce*=*relleno*)=
 Fin. =
 Fléch. = **doblar**.
 Flétr. = **marchitar, ajar**.
 Fleur. =
 Fourn. = **suministrar** (comp. *for-*
nido).
 Franch. =
 Frém. (lat. *tremère*)=

Garant. =
 Garn. = **guarnecer**.
 Gén. =
 Grand. =
 Grav. = **trepar** (comp. *grava*).
 Gross. =
 Guér. = **curar** (67) (comp. *guarida*).
 Hair. = **odiar**.
 Henn. = **relinchar**.
 Jaill. = **saltar, brotar**.
 Jou. = **gozar**.
 Langu. =
 Maigr. (*maigre*. . . = *flaco*)=
 Meurtr. (*meurtre*=*muerte*)=
 Moll. (*molle*=*blanda*)=
 Mug. =
 Mûr. (*mûr*=*maduro*)=
 Noirc. (*noir*=*negro*)=
 Nourr. = **nutrir** (87-3.º).
 Obscure. =
 Obé. =
 Pâl. (*pâle*=*pálido*).
 Pér. (84) =
 Pours. = **podrir** (87-3.º).
 Pun. = **castigar** (comp. *punible*).
 Rajeun. . . (*jeune*=*jóven*)=
 Ralent. = **retardar**.
 Rav. = **arrebatar**.
 Rég. =
 Répart. = **distribuir**.
 Rempl. (*r-emplir*)=
 Retent. = **retumbar**.
 Rétréc. = **reducir, estrechar**.
 Ressort. =
 Réuss. = **tener buen éxito**.
 Rôt. (*rôt*=*asado*)=
 Roug. (*rouge*=*rojo*)=
 Rug. =
 Sâl. (*sale*=*sucio*)=
 Sais. = **asir, tomar**.
 Saill. =
 Sub. = **sufrir**.
 Tap. = **ocultar** (*tapar*).
 Tar. = **agotar**.
 Tern. = **empañar**.
 Tiéd. (*tiède*=*tibio*)=
 Un. =
 Vieill. (*vieil*=*viejo*)=
 Vom. =

II. En este ejercicio ha sido preciso, para que se repitan al menos todas las formas que presentan diferentes irregularidades, reunir un número considerable de frases, que no sería cómodo ni conveniente traducir de una vez. Por otra parte, como hemos creído ventajoso el que en ellas resulten mezclados los verbos de los diversos grupos, no es posible simultaneár el estudio de éstos con la práctica del ejercicio; pero sí lo es, y así deberá á nuestro juicio hacerse, que el alumno distribuya la materia del mismo en las lecciones siguientes, á la vez que estudia los grupos que siguen de verbos irregulares en *oir* y se coloca en condiciones de hacer lo mismo con la coleccion de frases que á éstos ha de seguir. De este modo, mientras aprende teórica y prácticamente la conjugacion de una clase de verbos, repasa y afirma la de la clase anterior traduciendo las frases de una y otra lengua.

«Si mourir pour son prince est un illustre sort, Quand on meurt pour son Dieu, quelle sera la mort! (Corn. Polyeucte).

Ces herbes ne sont (pas) d'une vertu commune, Moi même (en) les cueillant, (je) fis pâlir la lune (Corn. Médée).

Cet enfant s'enrhumera, vous ne le couvrez (pas) assez.

Dès qu'un certain acide en notre corps domine, Tout fermenté, tout bout, les esprits, les liqueurs (La Font. Quinq.).

O mon cœur, contiens-toi!

Quelle gloire (il) acquit dans ces tristes combats! (Volt. Zaïre).

Qu'il mourût, ou qu'un beau désespoir alors le secourût (Corn. Horace).

Bâtissez toujours sur les honneurs de vos maisons et de vos ancêtres (Boss.).

Ils accueilleraient favorablement ces ouvertures.

Elle n'obéissait (pas) aux flots, c'est eux (*son ellas las*) qui lui obéissaient (Bel.).

Mais je dénie qu'ils faillent contre (*á*) les règles (Corn. Épîtres).

Repartons au plus vite.

Saint François de Sales recueillit toute sa gloire à être enfant de Jésus-Christ (Fléch. Panégyriques).

Que tout l'État périsse Avant que jusque là ma vertu se termine.

Je deviens affreux avec ma pauvreté (Corn. Surena).

S'il venait encore le même chevalier sur le même cheval, il ne mourrait que de (*sino por*) ma main (Sév.).

C'est un trait de vertu qui n'appartient qu'à vous.

Pendant cela le mauvais temps l'assaille de (*por*) toutes parts (La Font Oraison).

Si vous souffriez que je me couvrise.

Quoi! pour noyer (*á*) les grecs et leurs mille vaisseaux, Mer, tu n'ouvrirais (pas des) abîmes nouveaux? (Rac. Iphigénie).

Ils ordonnèrent que la même étoffe servît de rideaux et recouvrit entièrement le bois des fauteuils et du lit.

Et qu'acceptant sa main au (*en*) défaut de la mienne, Elle souffre en ces lieux qu'un trône la soutienne (Corn. Ar.).

Je m'obstine par elle et chéris mon tourment (Corn. Ar.).

(Il) importe bien peu que le corps meure, l'âme me mourra jamais.

Cueillera-t-il le fruit sans en être complice? (Volt. Henriade).

Et (*d'*)agiles vaisseaux Ouvriraient les combats sur la scène des eaux (Delille).

Vous m'aimez, vous me le soutenez, Et cependant je pars et vous me l'ordonnez (Rac. Bérénice).

Si je la haïssais, (*je*) ne la fuirais (*pas*) (Rac. Phèdr.)

C'est (*du*) poison (*lo*) que j'ai cueilli sur tes lèvres (Rouss.)

Nous nous souvenons encore très-distinctement comme tout cela passe vite à Paris (Sév.).

(*En*) cherchant bien, je découvrirais ses prétentions.

Nous nous ouvrîmes l'un à l'autre, je lui contai mon histoire, et il ne déguisa (*point*) ses aventures (Lesage, Gil Blas).

Jamais son père (*ne*) l'accueillit avec plus (*de*) douceur ni plus (*d'*)affection (Bourdaloüe, Pensées).

Nous partîmes cinq cents, mais par un prompt renfort Nous nous trouvâmes trois mille en arrivant au port (Corn. Cid).

Valère, à votre fois, la tiendrez-vous ou non? (Mol. Tart.).

De ses feux tôt ou tard j'acquerrai quelque indice (Ducis, Othello).

En Espagne on court les taureaux.

Mais vous me choisirez si vous désirez choisir (Volt.).

Vous recueillerez beaucoup d'olives cette année.

(*Des*) sandales en grosse toile couvraient ses pieds minces et cambrés (Bel.).

Noyer=ahogar (lat. *necare*, esp. *anegar*).

Étoffe=tela (*estopa*).

Fauteuil=sillon.

Déguiser=disfrazar (ir á guisa de)

Tôt=pronto (lat. *tostus*. =quemado).

Mince=delgado (lat. *minutus*, esp. *menudo*).

Cambré=encorvado (comp. *calambre*).

Quoique vous ne sentiez (pas) le goût du vinaigre dans cette sauce, elle (en) a beaucoup.

Il (l'Amour) dormait, un souris sur sa bouche fermée L'entrouvrait mollement; et (de) jeunes abeilles Viennent cueillir le miel de ses lèvres vermeilles (Chénier, Idylles).

Endurcis-toi le cœur (Boil. Sat.).

Tu ternis par l'ignorance tes lumières sublimes.

Misérable, tu cours à ta perte infaillible (Rac. Phèdre).

Il le combla de promesses, autant que (como) la nécessité présente le requérait (Vaug.).

Elle me pria que je vinsse (à) vous voir de sa part pour vous supplier que vous vous en souvinssiez toujours; je parvins à penser qu'elle vous aimait.

Toujours nous assaillons sa tête De quelque nouvelle tempête (Malherbes).

Je désirerais qu'à cet âge (la vieillesse) Tu sortisses de la vie ainsi que (como) d'un banquet (La Font. Fabl.).

Dans ce désordre à mes yeux se présente Un jeune enfant couvert d'une robe éclatante (Rac. Athalie).

Vous préféreriez que nous couvrissions vos remparts.

Le coup qui l'a tué n'est parti que de lui (Rac. Andromaque).

(En) tressaillant, sur ce point m'éveillai (Charles d'Orléans).

(Il) n'existe personne sans doute qui ne tînt à beaucoup (de) gloire (de) toucher (à un) tel ouvrage (Mol. Le Sicilien).

Trop enquérir n'est (pas) bon, on s'enquiert quelquefois (des) choses qu'on est fâché d'avoir enquis (Littré).

Virgile mourut à Brunduse l'année de Rome 735, âgé de 52 ans (Roll. Histoire ancienne).

A force de pleurer on tarit les larmes (Mariv. Marianne).

Fuyez de mes regards la trop flatteuse amorce (Corn. Ar.).

Allez chercher (des) maçons qui cueillent la fenêtre en (con) plâtre. Ses connaissances s'élargissaient.

Je trahirai votre confession, mademoiselle (Bel.).

Recueillons de ces notions que la gravitation est le principe du cours des planètes (Volt. Newt.).

Cet animal tapi dans son obscurité, Jouit l'hiver des biens conquis durant l'été (Boil. Sat.).

Vermeil (73) =
Parvenir. . . =llegar.
Rempart=defensa (amparo).
Éveiller, *evelar*=desvelar, des-
pertar.

Flatteuse (*flatter*=*adular*)=
Amorce (de *amors*; partic. de *amordre*)=
cebo, atractivo (comp. *almuerzo*).
Maçon=albañil.
Plâtre=yeso (*plasto*).

D'abord je la parcours des pieds jusqu'à la tête (Hauteroche).

Qu'ils deviennent sujets sans devenir esclaves (Corn. Horac.).

Jamais l'occasion (ne) s'offrira si (*tan*) belle (Corn. Héracl.).

L'antiquité tenait pour axiome que rien n'est rien, que de rien ne vient rien (Volt. Pauvre diable).

Il aime à (*le gusta*) conquérir mais (il) hait les batailles (Corn. Attila).

Il tâche de contenir le cours des maux où vous courez (Corn. Nicomède).

Que vous fournissiez ce malheureux triomphe à vos indignes ennemis, c'est ce que je ne souffrirais jamais (Volt. Lettres).

Je sors de chez un fat qui, pour m'empoisonner, Je pense, exprès chez lui m'a forcé de (*á*) dîner (Boil. Sat.).

Tu recueillais à (*con*) grand'peine les restes de ta fortune.

Nous sentons que nous sentons (Dumars.).

Tu mourais du désir de l'appeler.

On m'accueille, on me flatte (Volt. Mérope).

Encore tu bénirais la bonté souveraine.

Vous jouirez bientôt de son aimable vue (Rac. Baj.).

Quand tu sauras mon crime et le sort qui m'accable Je n'en mourrai (pas) moins, j'en mourrai plus coupable (Rac. Phèdr.).

Il envoie quérir trois médecins dans les villes voisines (Pasc.).

Cet esclave est venu, Il a montré son ordre et n'a rien obtenu (Rac. Baj.).

Si la patrie exige que nous mourions, sacrifions volontiers nos vies.

La botanique exige que l'on coure les montagnes et les forêts, que l'on gravisse contre les rochers escarpés, que l'on s'expose aux bords des précipices (Fontenelle, Tournefort).

Ce bruit vint aux oreilles de la mère Angélique (Rac. Lettr.).

Le gouvernement ordonna que dix mille soldats cueillissent tous les ans au (*en el*) Canada la plante qui donne le *ginseng* (c'est un produit aromatique) (Raynal, Histoire philosophique).

Nous maintînmes l'accusation telle que nous la posâmes.

Heureux si je cueillisse les lauriers qui m'espèrent sans m'éloigner de vous (Corn. Pompée).

(Il) semblait qu'ils ne conquissent (*más*) que pour donner (Montesquieu, Romains).

Devenir=llegar á ser.

Empoisonner (*poison=veneno, po-*

cion, ponzoña)=

Accabler=agoviar.

J' y cours, midi sonnant, au sortir de la messe (Boil. Sat.).

Elle déclara que jamais (elle ne) consentirait à (*en*) épouser celui qu'on lui proposait.

Titus, m'ajoutait-il, soutiendrait (*à*) ma famille (Volt. Brutus).

Et je souhaiterais, dans ma juste colère, Que chacun le haït comme le haït son père (Rac. Théb.).

Aucun papier de musique (n') indiquait qu'on se servît du piano (Bel.).

Tout le fruit qu'on en cueille est (de) se porter mal Et (d') avancer par là (*con eso*) les desseins d'un rival (Mol. Le Dépit amoureux).

La vie des Saints est en mépris: Grenade, Rodriguès, Saint François de Sales sont à peine ouverts (Maint. Lettr.).

Nous mourons tous, et nous allons sans cesse au tombeau ainsi que des (*las*) eaux qui s'écoulent sans retour (Boss. Duchesse d'Orléans).

D'un bout du monde à l'autre on ment et l'on mentit; nos neveux mentiront comme mentirent nos ancêtres (Volt. Filles de Minée).»

«La jóven lloraba (*en se*) cubriéndo(*se*) el rostro (Rouss. Lév. d'Éphr.).

Cuando en (*à*) las venas de los griegos la sangre hervía aun (Rotr. Ant.).

El brazo de Júpiter salía fuera del lienzo y amenazaba al impio (Dider. Essai sur la pénitence).

San Pedro vino (*à*) establecer su silla en (*à*) Roma después (de) haberla (*la haber*) tenido siete años en (*à*) Antioquía (Condillac, Histoire ancienne).

Las amistades se adquirieron por (*los*) servicios.

Socorrednos, pues, Señor nuestro Dios (Sacy, Bibl.).

Construyendo en (*dans*) el aire sobre la desgracia de otro (Corn. Hor.).

Coge una rosa para mí.

Yo corro al (*sobre el*) puerto (*à*) buscar una canoa (Belot).

Si vosotros os arrepintieseis, él os perdonaría.

Yo sufrí (*de las*) impresiones terribles.

Midi=mediodía, las doce.

Ajouter=añadir (*ajustar*).

Se porter. . . =encontrarse.

Mépris=menosprecio.

Jóven=jeune homme, jeune fille.

Jóvenes=jeunes gens.

Rostro=visage (lo que se ve, *visage*).

Salir, saltar=sailir.

Lienzo, tela=toile.

Antioquía (75 y 65).

Canoa=canot (masc.)

Yo corría de una portezuela á la otra para admirar, tan pronto el campo, tan pronto el (*la*) Loira, cubierto de buques (Belot).

Idomeneo recogía en el (*al*) fondo de su corazón todas las palabras que salían como un río de sabiduría de la boca de aquel extranjero (Fén. Tél.).

El gastrónomo goza (*en*) comiendo (*de*) buenas tajadas.

Tanto (*autant*) muere el becerro como (*que*) la vaca, los jóvenes mueren como los viejos (Littré).

Ve (*á*) buscar un poco de agua.

Reinad, y de este rango sostened mejor la gloria (Rac. Alexandre).

Cuando las aguas salen (*saltan*) de sus manantiales (Cond. Grammaire).

Cubrios, señores.

Vos exigís que yo parta mañana, y yo (*moi*), (*yo*) deseo partir ahora mismo (Rac. Bérén.).

Él nos ha ordenado que (*nosotros*) la tengamos en lugar seguro.

Recorramos las diferentes edades de la vida (Buffon).

La ciudad de Alejandría, construida por Alejandro.

Yo tenía un puñal en (*á*) la mano para con él (*de él*) degollar (*á*) mi hermano (Rac. Iphig.).

Nosotros cogíamos (*de las*) hojas de morera.

Entre las manos del joven magistrado el anteojo corría (*de los*) riesgos (Bel.).

Yo os dejo, adios, me volvería (*yo llegaría á ser*) loco.

Es él quien recogerá mis cenizas (Fén. Tél.).

Las costumbres sufrieron una reforma.

Los envidiosos morían, pero nunca (*non jamais*) la envidia (Mol. Tart.).

Los romanos conquistaron las Galias.

Nosotros no nos sostenemos (*pas*) en (*dans*) la virtud por nuestra propia fuerza (Pasc.).

Los campos se vestirán de rosas (La Font. Lettr.).

Portezuela=*portière*.

Campo, campiña=*campagne*.

Río=*fleuve* (lat. *fluvius*).

Tajada, pedazo=*morceau* (lat. *morcellus*, dimin. de *morsus*=*mordedura*, *bocado*).

Becerro=*veau* (lat. *vitellus*).

Ahora mismo=*tout à l'heure* (*todo á la hora*).

Recorrer=*parcourir*.

Degollar=*égorger* (*gorge*=*garganta*).

Morera=*mûrier* (masc.)

Anteojo=*lorgnette* (*lorgner*=*mirar con un ojo, guiñar*).

Riesgo=*risque* (67).

Dejar=*quitter* (*quitar*).

Cenizas=*cendres* (lat. *cineres*).

Cuando el corazon se abre á las pasiones, (*él*) se abre al cansancio de la vida (Rouss. Ém.).

Aunque de rubor (*yo*) me cubra el rostro (Rac. Phèdre).

Vosotros cubrireis de flores los bordes del precipicio que se abre bajo nuestros pasos (Rouss. Odes).

Se está ordinariamente menos disgustado cuando se parte que cuando se ve partir (Staal, Mémoires).

Las minas de cobre que tienen (*teniendo de la*) plata son mucho (*bien*) más comunes que las que contienen (*del*) oro (Buff. Minéralogie).

Enteraos de eso.

No; él no correrá ya (*más*) tras la sombra del hermano, si él ve subir (*á*) la hermana sobre el trono del padre (Corn. Héracl.).

Las casas que nosotros construimos en otro tiempo.

El corrió de mano en mano (Rac. Lettr.).

Vosotros cogereis los frutos de este árbol.

Nosotros moriremos de muerte violenta, pero (*nosotros*) no moriremos (*pas*) ahogados (Bel.).

¿Es (*est-ce*) que yo miento? Yo no miento jamás.

Ella gozaría entonces de una libertad completa (*entera*) (Belot).

Yo recogía los sufragios y las censuras del público y yo estudiaba su gusto para formar el mío (Voltaire).

¿De qué me curará eso?

Los jóvenes morirían por la espada, sus hijos y sus hijas morirían de hambre (Sacy. Jérém.).

La razon le vendrá con la edad.

¿Iré yo, errante aun, y (*me*) huyendo (*de*) mí mismo? (Volt. Œdipe).

Ella pedía á Dios su gracia y le ofrecía un corazon contrito y humillado (Fléch. Dauphine).

Yo (*me*) admiro (*de*) que tú tengas la verdad y (*de*) que (*tú*) la dejes escapar tan fácilmente.

Mi corazon corre tras ella.

Los rebaños de carneros que brincan sobre la hierba (Fén. Tél.).

Las flores se marchitan de la mañana á la tarde.

Las manzanas se cogen en esta estacion.

Cansancio, enojo = *ennui*.

Rubor (lat. *ruber*) = *rougeur* (*rouge* = *rojo*).

Disgustado, enfadado, . . . =

Ve = *voit*.

Cobre = *cuivre*.

En otro tiempo = *autrefois* (*otra vez*).

Carnero = *mouton*.

Hierba = *herbe* (lat. *herba*).

Manzana = *pomme* (lat. *pomum* = *fruto*).

Ellos recorrieron el pueblo en (*dans*) toda su longitud (Belot).

Cara amiga, yo espero que (*vos*) me abrais vuestra casa sin temor; ella es para mí el templo de la virtud (Rouss. Hét.).

Yo soy una pobre vieja, que no es ya (*más*) buena para (*á*) nada y que partirá bien pronto (Maint. Lettr.).

(*Il*) parecía que nosotros veníamos del otro mundo.

Él ha corrido el riesgo de perecer.

Sydenham curaba porque (*él*) aplicaba su experiencia (Volt. Dictionnaire philosophique).

Nosotros cogemos muchas (*mucho de*) fresas en (*dans*) Aranjuez.

Yo le acogí en mi casa y todos mis hijos le acogieron con bondad.

Nosotros recorriamos, á través (*de los*) campos, los más bellos accidentes del terreno (Bel.).

¿Abriré (*yo*) por tan poco el pico...? (*Él*) lo abrió por mucho (*bien*) menos (La Font. Fabl.).

Una desgracia no viene nunca sola.

Cogedme (*de las*) flores para hacer un ramo.

Correría (*yo*) (*á*) tranquilizarlo, si él se alarmase.

Mis ojos se abren y los siglos oscuros ante mí se descubren (Rac. Ath.).

La liebre partió como un rayo (La Font. Fabl.).

Los terrenos que ellos atravesaron huían bajo sus pasos (Stael, Corinne).

¿Es (*il*) más cómodo (*de*) abstenerse que (*de*) contenerse?

Acudían (*se acudía*) de todas partes hacia el lugar del incendio.

El tiempo que (*lo*) cura todo, curará tus dolores (God. Poésies).

Las palabras del orador fueron acogidas con (*de las*) aclamaciones.

Varios abogados vinieron (*á*) estrecharle la mano (Belot).

La razon y el tiempo me abren bastante los ojos y la edad no hará (*más*) que abrírmelos (*me los abrir*) mejor (Corn. Nicom.).

Tú cogieras una bella guirnalda.

Yo adquirí sin esfuerzos la ciencia de los más hábiles.

Hay (*il y a des*) gentes que mienten simplemente por (*para*) mentir (Pasc. Pens.).

Pueblo=village (comp. villorrio).

Cara, querida=chère.

Fresa=fraise.

Ramo=bouquet (bosquete).

Tranquilizar=rassurer (reasegurar).

Rayo (dardo, trazo)=trait.

Cómodo=aisé.

Estrechar=serrer (cerrar).

Niños, ofreced á Dios vuestras inocentes lágrimas (Rac. Ath.).

Nosotros abriríamos así las instrucciones de esta santa cuaresma.

En otro tiempo ellos se buscaban, hoy (*ellos*) se huyen.

Nosotros curamos infaliblemente (á) todos los que se curan por (*de*) sí mismos (Volt. Dict. phil.).

Ellos acogían esta esperanza de libertad (Littré, Dict.).

Yo parto, pero (*yo*) volveré bien pronto (Belot).

Yo os odiaré hasta (*á*) la muerte (Regnard).

Yo ofrezco á Dios mis heridas crueles.

Los dos mercaderes abrieron (*de*) grandes ojos (Lesage, Gil Blas).

Las frutas suministran un alimento sano y refrigerante.

Pero el rey, que le aborrece, desea que yo le odie también (Rac. Iphig.).

Yo deseo que él se arrepienta y se arrepienta en vano (Corneille).

Ellos salieron por la puerta que está al poniente (Bel.).»

Art. 3.º—Verbos irregulares en *oir*.

189. Es la clase menos numerosa de todas, y no se comprende que haya podido constituirse por los gramáticos en conjugacion regular, tanto más, cuanto que, excluyendo de ella todos los verbos que no terminan en *evoir*, que son unos doce, sólo consideran como regulares los en *evoir*, que son en menor número aun. Es ciertamente una clase bastante anómala y se advierte que la letra dominante como conjugal es la *v*, que sólo falta en los tres verbos de los dos últimos grupos, yendo en general precedida de vocal, y observándose que en el curso de la conjugacion desaparece unas veces la combinacion formada por ambas, y en otras queda sustituyendo á la vocal que sigue (*oi* en los en *evoir*), tal vez porque todas juntas formarían una combinacion demasiado larga. En la 3.ª serie estos verbos toman la vocal *u* como los de los grupos 6.º y 8.º, que anteceden.

190. GRUPO 10.º Comprende los verbos terminados en *evoir*, que para los gramáticos constituyen la 3.ª conjugacion regular; son

Lágrima=*larme* (lat. *lacryma*).

Cuaresma=*carême* (84).

Herida=*blessure* (de *blessar*).

Mercader=*marchand* (*mercante*, *marchante*).

Fruta=*fruit* (masc.)

Alimento, nutricion=*nourriture* (lat. *nutritura*).

Refrigerante=*rafraichissant*.

Poniente=*couchant* (de *coucher*).

los contenidos en el vocabulario ó pocos más, y en su conjugacion se nota que sólo conservan el diptongo *oi*, traspuesto en el lugar de la *e*, cuando á la *v* sigue *e* muda: *reçoive*, y en el lugar de la combinacion *ev* en el singular del presente: *reçois*; en la 3.^a serie la *v* se transforma en *u* (§ 78) y desaparece la *e* anterior, formándose de *recevs*, *receus*, *reçus*. En los verbos terminados en *cevoir*, que corresponden á los compuestos de *capere*, *cepi*, en latin, la *c* conserva siempre el sonido de *s* (§ 50 y 174).

191. GRUPO 11.^o El verbo *avoir*, como auxiliar y muy usado, es bastante anómalo, y el verbo *savoir* sigue tan fielmente esas anomalías que parece un compuesto suyo (*s-avoir* = *sagesse avoir*; *s-aber* = *sabiduría haber* ó tener sabiduría). En la 1.^a serie la *v* se cambia en *u* (§ 78): *aurai*; en la 2.^a el participio de presente debía ser *avant*, *savant*, cuyas palabras son respectivamente preposicion y calificativo, y tal vez por eso se dice *ayant*, *sachant*, siguiendo esta misma formacion el optativo simple que en el verbo *avoir* sólo conserva la *e* temporal en la 1.^a persona, tomando en la 3.^a el personal *t*, y conservando la forma regular el pretérito coexistente y parte del presente, que en las demás personas hace *ai*, *as*, *a*, *ont*; *sais*, *sais*, *sait*; en la 3.^a serie además de cambiarse la *v* en *u*, como en la 1.^a, y como en los verbos del grupo anterior, desaparece la *a* de *savoir* (1) y se cambia en *e* la de *avoir*, que es muda en la pronunciacion, explicándose así la anomalía de que la combinacion escrita *eu*, que aquí no es vocal compuesta, se pronuncie en estos tiempos del verbo *avoir* como *u* francesa. El imperativo de estos verbos no se toma del presente, sino del optativo simple, lo mismo que sucede en el verbo *être*, y es de advertir que pierde en el singular el personal *s*, como en los verbos en *er* (§ 171-7.^o), conservando empero la *e* que *avoir* debió tener en su origen en la forma *aies* (hoy *ais*) del optativo.

El verbo *avoir* se usa como auxiliar, como transitivo con significacion de *tener*, y como terciopersonal, llevando en este caso delante

(1) Si no desapareciera la *a* de *savoir*, el participio sería *sau*, perdiendo la *u* su sonido propio para tomar el de la vocal compuesta que formaría con la *u*, y una cosa análoga sucedería en los verbos del grupo siguiente, cuyos participios serían *mou*, *pou*, palabras que además tienen otros significados.

GRUPO 10.^o

Apercevoir. =	Percevoir. =
Concevoir. =	Recevoir. =
Décevoir =engañar (lat. <i>decipere</i> , esp. <i>decepcion</i>).	Devoir. =
	Redevoir. =

la partícula *y*, que no se traduce al castellano, si bien es de notar la coincidencia de aparecer esta misma letra en la forma *hay* del presente, en vez de *ha*. La existencia de esta partícula en francés llena la indicación de lugar, muy propia del significado del verbo en este caso.

192. GRUPO 12.º Los verbos *mouvoir* y *pouvoir* constituyen este grupo. En la 1.ª serie *mouvoir* hace *mouvrai*, etc., pero *pouvoir* cambia la *v* en *r* resultando ésta duplicada por aproximación (§ 87, 3.º) En la 2.ª la vocal *ou* se cambia en *eu* (§ 66 y 95) cuando en el presente no hay después vocal sonora; este mismo cambio ofrece *mouvoir* en el optativo simple, pero *pouvoir* cambia *ou* en *ui* y toma después *ss* eufónica, como los verbos del 9.º grupo, siendo de notar que en la 1.ª persona del presente puede tomar también esa forma: *puis* y que después de la vocal *eu* en vez de *s* final toma *x* (§ 96): *peux*, *peux*.

El terciopersonal *pleuvoir* pertenece a este grupo, conservando invariable la conjugal *eu*. Obsérvese que en castellano también aparece diptongada, pero a la inversa, en *ue*, la *o* de los verbos *mover*, *poder*, *llover* que hacen *muevo*, *puedo*, *llueve*, etc.

193. GRUPO 13.º Constituyen este grupo el verbo *voir* y sus compuestos, de los que sólo *prévoir* y *pourvoir* difieren en algo. En la 1.ª serie hacen *verrai* (§ 180) *prévoirai*, *pourvoirai*, etc., y en la 3.ª *vis*, *prévis*, *pourvus*, etc. El cambio de *i* en *y* no es irregularidad (§ 49 y 174).

194. GRUPO 14.º Los verbos *valoir* y *vouloir* toman en la 1.ª serie una *d* antes de la serial *r*, como los del 6.º grupo y como en castellano *valdré*; pero además el verbo *valoir* cambia la *l* en *u* (§ 80). Este mismo cambio se observa en el singular del presente, así como *vouloir* cambia *ou* en *eu* (como *pouvoir*, grupo 12.º); en el optativo simple ambas duplican la *l* y le dan el sonido de *ll* castellana (§ 23), haciéndola preceder de *i*, como hemos visto sucede en *aller* (grupo 1.º); *vouloir* toma el imperativo del subjuntivo, como en *avoir*, *savoir* y *être* (grupos 11.º y 24.º), perdiendo también en singular la *s*. *Prévaloir* hace en el optativo simple *prévale*, etc.

El verbo *falloir* se conjuga exactamente como *valoir*, pero es terciopersonal.

195. GRUPO 15.º El verbo reflexivo *s'asseoir* en la 1.ª serie traspone la *i* delante de la *e*, como los verbos de los grupos 6.º y 7.º, haciendo *assiérai*, *as*, etc. Lo mismo sucede en el singular del presente, donde además toma una *d* delante de los personales, perdiendo el de la 3.ª persona como los verbos del grupo siguiente; pero en las demás formas de la 2.ª serie la *i* sigue a la *e* y así se cambia en *y* cuando

por seguir vocal sonora puede hacer veces de consonante (§ 49 y 174). En la 3.^a serie toma *i* y no *u*, terminando el participio en *s*, como el verbo *acquérir* (grupo 7.^o), algo parecido á este en sus anomalías (1).

El verbo *seoir* que parece ser el simple de *s'asseoir* es terciopersonal y aun defectivo en la 3.^a serie; su compuesto *surseoir* se conjuga como *prévoir* (grupo 13.^o)

EJERCICIOS.

I. Practíquese simultáneamente con el estudio de cada uno de los grupos la conjugacion, de palabra y por escrito, de los distintos verbos que comprende, y explíquese la irregularidad en cada caso, así como en las formas del ejercicio siguiente.

II. Tradúzcanse las frases de una lengua á otra, dividiendo el ejercicio en partes que puedan cómodamente simultanearse con el estudio teórico y conjugacion de los grupos formados en el artículo siguiente con los verbos en *re*.

«Si la bonne foi fût exilée du reste de la terre, elle devrait se retrouver dans les cœurs des rois (Parole du roi Jean).

Quand j'aurais de ma foi l'innocence première, Si la nuit de la mort m'eût privé de lumière, Je n'aurais (pas) la peur d'une éternelle nuit (Malh.).

Les meilleurs amis peuvent à peine vous souffrir.

Mais, sans chercher au fond si notre esprit déçu Sait rien de ce qu'(il) sait, s'(il) a jamais rien su... (Boil. Sat.).

(Il) leur failut enfin s'avancer, et lorsqu'ils se virent reprocher de toutes parts leur coupable inertie, ils durent s'armer du havenau de rigueur (Bel.).

Tu ne voudrais pas que nous revissons cela.

Les marquis tantôt se léveront, tantôt s'asseoiront, suivant leur inquiétude naturelle (Mol. Impromptu).

Il plut du sang, je n'exagère point (La Font. Fabl.).

Adieu, jusqu'au revoir.

Tant que je vaudrai quelque chose, je ne puis manquer d'être votre serviteur (Voiture, Lettr.).

(1) Suelen citarse en las gramáticas las formas *asseoirai*, *asseoirais*, etc. para la 1.^a serie de este verbo y aun para el presente *asseois*, *asseois*, etc., no faltando quien añade la forma *asséirai* por *assiérai*, etc. pero está admitida como más culta la que damos en el cuadro y explicamos en el párrafo 195.

Est-il venu quelqu'un que vous sachiez?

Il pouvait gouverner en (*como*) bon et sage prince (Boil. Sat.).

Quand je pusse beaucoup, quand nous pussions tout, l'affaire ne réussirait pas.

C'est ce qui doit rasseoir votre âme effarouchée (Mol. Mis.).

Je ne pourrai me lasser de la contempler (Bel.).

Et faudra (-t-il) sans cesse essuyer (des) querelles? (Boil. Sat.).

Quoique nous devions être blâmés, nous nous soutiendrons.

C'est en Béotie que (*donde*) reçurent le jour (*ser*) Hésiode, Corinne et Pindare.

L'homme a ses passions, on n'en saurait douter (Boil. Sat.).

(*Aunque*) dussions-nous échouer, nous essayerons.

Ayant (*á*) Dieu dans leurs cœurs ils ne le purent louer (Malh.).

Vous la voyez souvent, et j'admire, seigneur, Que sa beauté n'ait rien qui touche votre cœur. Vois par là (*en eso*) de l'amour le bizarre caprice (Corn. Ar.).

Je ne pouvais pas remonter le courant? Tu peux le voir.

Sache quelle province enrichit les traitants (Boil. Sat.).

Rasseyez-vous, si vous voulez.

Veux-tu qu'à tous (*cada*) moments (il) pleuve (des) pistoles? (Corn. Suite du Menteur).

Les pistoles sont (des) monnaies qui valaient onze livres et quelques sous; la livre valut d'abord un poids d'argent d'une livre (douze onces), mais du (*desde el*) temps de Charlemagne elle ne vaut que vingt sous.

Pourvoyez-vous de quelque autre compère (La Font. Mandr.).

Je valais dans mon temps mon prix (tout) comme (un) autre (*cualquiera*) (Regnard, Le Légataire universel).

Chinois, qu'est-ce qui soutient le monde? Un gros éléphant. Et (*á*) l'éléphant qui le soutient? Une tortue. Et (*á*) la tortue? Je n'en sais rien (Dider. Suffis. de la nat.).

Vous l'avez voulu; cela vous sied fort bien (Mol. Georges Dandin).

Nous sommes enflammés suivant les divers objets qui nous meuvent.

Chaque soir une table aux (*con*) suaves apprêts Asseoira près de nous (*á*) nos belles adorées (Chénier).

Effaroucher=*asustar* (*enfurecer*).

Essuyer=*sufrir* (*enjuagar*).

Blâmer=*censurar*, *reñir* (comp. *blasfemar*).

Échouer=*fracasar* (*écheo*=*fraca-*

so, *jaque!*

Bizarre=*raro* (comp. *bizarro*, *abigarrado*).

Sou=*sueldo* (**SO**) (lat. *solidus*).

Prix=*precio*, *premio*.

Tu t'es ému enfin! (Il) te faut (des) crimes pour t'émouvoir (Bel.).

Sans que tes pareils en conçussent (d')effroi (Corn. Pomp.).

Dût le peuple en fureur pour (*por*) ses maîtres nouveaux De (*con*) mon sang odieux arroser leurs tombeaux, Dût le Parthe vengeur me trouver sans défense, Dût le ciel égaler le supplice à l'offense, Trône, à t'abandonner je ne puis consentir (Corn. Rodogune).

Toutes les autres morts n'ont mérite ni marque; Celle-ci porte seule un éclat radieux (Malh.).

Vous sûtes que Thésée avait par son secours du labyrinthe en Crète évité les détours (Corn. Ar.).

(Il) faut (bien) que vous n'ayez jamais vu la première et la cinquième scène.

On voyait les flots s'élever, rouler, bouillonner et s'embrasser au contact des moindres écueils (Bel.).

Lorsqu'on ne peut, monsieur, ce que l'on veut, Il faudrait essayer à vouloir ce qu'on peut (Baron, Andrienne).

Elle est sortie impétueusement, (en) criant qu'elle ne me reverrait de (*en*) sa vie (Genlis, Adèle et Théodore).

Puisque madame le veut, que Suzanne le veut, que vous (*misma*) le voulez (vous même) (il) faut (bien) que je le veuille aussi (Beaumarchais, Mariage de Figaro).

Si vous voulez, restez. Non, je vous suis obligé, je ne saurais, j'ai quelque affaire.

Elle voulait à tout prix (*costa*) qu'il s'émût, mais il ne s'émut (*pas*) (Bel.).

Je vous donne un conseil qu'à peine je reçus (Rac. Iphig.).

Je le sus dès l'instant qu'il s'en laissa charmer, Mais ce n'est pas un mal qui me doive alarmer (Corn. Ar.).

Nos peuples eurent plus (de) compassion pour (*de*) elle que les Grecs (n'en) avaient eu (Rac. Iphig.).

Je l'avais bien prévu (Boil. Sat.).

Est-ce que je ne savais (*pas*) tout cela? N'ai-je (*pas*) depuis longtemps vu dans les yeux de votre mère qu'elle ne voudrait jamais de moi pour belle-fille? (Bel.).

Qui pourvoira de nous au (*en la*) dîner de demain? (La Font. Fabl.).

Arroser. . . =regar.

Marque. . . =distincion.

Détour=rodeo (*des-vuelta*).

Rouler=rodar (bajo lat. *rotulare*).

Bouillonner=hervir (*de bouillir*).

Embrasser=abrazar.

Essayer à. . . =tratar de.

Rester (lat. *re-stare*)=quedarse.

Belle-fille = nuera, hija política.

J'allai (*el*) lundi passé chez mon libraire Caille, Qui dans son magasin n'a souvent rien qui vaille (Volt. La tactique).

Tu m'as parlé déjà d'un bienheureux retour Et dans tes dé-
plaisirs tu auras de l'amour.

Nous savons ce qui n'est (pas), et Dieu sait ce qui est (Volt. Mélanges littéraires).

Les sages prévirent qu'en changeant la religion, on s'exposerait
aux révolutions (Boss. Reine d'Angleterre).

Il lui demanda quelque place, où (il) pût utiliser ses faibles con-
naissances (Bel.).

Jamais empoisonneur (ne) sut mieux son métier (Boil. Sat.).

Combien de gens (*cuántas personas*) ont vu sa lettre, qui ne l'eus-
sent (pas) regardée si le Port-Royal ne l'eût adoptée (Rac. Lettr.).

Quand elle verra pour moi son mépris nécessaire, Nous pourrons
de nos feux découvrir le mystère (Corn. Ar.).

Ce prix acquittera tout ce que mon cœur redoit au votre (Rouss.).

Il m'envoya fidèlement mon petit bagage, quoique je lui redusse
assez (d') argent (Rouss. Conf.).

L'ayant reçue ici, j'aurais la lâcheté de violer les droits de l'hos-
pitalité? (Corn. Ar.).

Ne lui portez (point des) coups qui puissent retomber sur les
autres (Rac. Lettr.).

On s'assied; mais d'abord notre troupe serrée Tenait *cabia* à
peine autour d'une table carrée (Boil. Sat.).

Veillez formuler vos accusations (Bel.).

Il eût donné toute (*cualquier*) chose pour ravoir cette lettre
(Hamilt. Gramm.).

J'aurais de ces combats affranchi votre cœur, Si j'eusse eu pour
(*por*) rivale (une) autre qu'une sœur (Corn. Ar.).

Nous ne nous voyons (pas) (*á*) nous mêmes (Belot).

Je viens de lui parler, et (je) ne vis jamais Pour un illustre
amant (de) plus ardents souhaits (Corn. Ar.).

Lorsque nous avons eu souvent la perception d'un rapport quel-
conque, nous percevons le même rapport avec une facilité inconce-
vable, toutes les fois qu'il se représente à nous (Desthut-Tracy).»

Retour=*vuelta* (*retorno*).

Déplaisir=*desagrado*, *displi-*
cencia (*desplacer*).

Métier (lat. *ministerium*)=*oficio*.

Acquitter=*librar*, *pagar* (*aquis-*
tar).

Bagage. . . . =*equipaje*.

Lâche=*cobarde* (*laxo*=*flojo*).

Carré=*cuadrado*.

Rapport (*rapporter* = *retraer*, *referir*,
relacionar)=

«El libre albedrío es movido por (*de*) Dios (Boss. Nouveaux Mystères).

Nosotros os proveeremos de todo lo que os falta.

Yo no encuentro más que (*á*) nosotros que valgamos algo (*alguna cosa*) (Gresset, Le Méchant).

Los que no saben (*pas*) retener su lengua indiscreta.

Pero yo veo (*apercibo*) venir (*á*) su mortal enemiga (Rac. Phèdre).

Él tuvo un padre muy ilustre.

El pueblo consintió por fin en (*á*) pagar los diezmos, á condicion (*de*) que (*se*) podría rescatarlos (Montesq. Esprit des lois).

Se entregan (*uno se entrega*) al amor sin que se sepa por qué (Corn. Ar.).

Tú no pensarás que yo deba inquietarme por (*de*) sus lágrimas.

Nosotros nos veremos todos los días (Belot).

Sentaos en (*sobre*) los bancos, yo me sentaré en (*sobre*) la silla.

Las bombas llovían sobre las casas (Volt. Charles XII).

Vosotros moveríais una cuestión inútilmente.

Observad el tiempo presente, preved el porvenir (Boss. États d'oraison).

Nosotros valemos más (*mejor*) reunidos (Rouss. Hél.).

¡Si (*vos*) supieseis lo que nos ha (*es*) sucedido!

¿Quereis (*vos*) dos testigos que me justificarán? ¿Quieres tú dos de mis criados (*gentes*) que te apalearán? (Mol. Dép. amour.).

Si (*tú*) previeses tus enfermedades, nosotros preveríamos también los remedios.

Sabiendo lo que (*vos*) podeis..... (Balzac, Lettres).

Cuando (*vosotros*) os sentabais á (*la*) mesa.

(*Vos*) lo sabeis bien, (*vos*) habeis alentado mi amor (Bel.).

Yo la amo demasiado para que ella quiera mi desgracia.

Vosotros veríais todos los años fructificar vuestros versos (Boil. Sat.).

¿Concebiríais (*vosotros un*) semejante proceder?

¡Ah! no tengas hacia (*para*) mí tan gran indiferencia (Mol. L'Étourdi).

Él no pudo contener un grito.

Albedrío (*arbitrio*)=arbitre (65).

Por fin=enfin.

Diezmo=dîme (84).

Rescatar=racheter (75).

Entregarse=se livrer.

Justificar=justifier.

Apalea (*palo*=bâton) (87). . . =

Alentar=encourager (de courage).

Proceder (*procedido*). . . =

Si vosotros supierais el objeto de esta carrera desordenada.....
(Belot).

Yo me siento, los criados se apresuran.....

Mis cartas os lloverán, una página por (*una*) línea (Paul Louis Courier, Lettres).

Se pensaba que el general proveería á la victoria y á la derrota.

Yo tuve mucho gusto (*placer*) en (*á*) volver á verle.

(*Il*) es preciso descubriros á los que por (*para*) su rey sabrán al (*del*) menos morir.

No es (*ce n'est pas*) que por esta alianza la poesía (*en*) valiese más (*mejor*), pero la filosofía (*en*) valía menos (Fonten. Oracles).

Yo proveí (*á*) mi hermano de este beneficio.

Ojalá perezca (*pueda perecer*) como ellos cualquiera (que se) les parezca (Rac. Athal.)

Se ordenó que (*ellos*) se sentasen á la derecha del prefecto.

Yo no quise (*pas*) que ella pudiese entrar en cuentas (*línea de cuenta*) sobre (*dans*) su conducta (Bel.).

Yo no puedo concebir que su espíritu hasta ese punto (*hasta allí*) se deje engañar (Corn. Méd.).

Hé ahí, señores, todo lo que yo quería deciros (Rac. Lettr.).

Él se sentó á (*la*) mesa enfrente (*en face*) de su mujer (Belot).

Aunque (*il*) haya (*de los*) espacios en (*dans*) los cuales yo no encuentre nada que excite y mueva mis sentidos (Descartes, Médit.).

Ellos desearían que vosotros les proveyeseis de dinero siempre.

Sí, yo sirvo (*á*) Dios y (yo) quiero que se (*que uno lo*) sepa (Volt. Lettr.).

Solon quiso que el Areópago volviese á ver el asunto (Montesq. Esp.).

¿Cuándo moverás (*tú*) una cosa de su lugar (*plaza*)?

Ellos se sientan como (*en*) prelados los primeros en (*á*) vuestras mesas (Régnier, Satires).

He ahí lo que me conmueve.

Si (vos) lo hubierais traído, (vos) no me habríais probablemente encontrado; él os hubiese perjudicado (*porté malheur*) (Belot).

(*Il*) fué preciso más de un cuarto de hora.

Objeto, fin=but.

Carrera (curso)=course (fem.)

Criado (doméstico). . . . =

Apresurar=empresser.

Línea=ligne.

Victoria=victoire (83).

Derrota=défaite (deshecha).

Parecer=ressembler.

Sentido=sens (lat. sensus).

Sí=oui.

Prelado (69 y 65)=

Traer=apporter.

Vosotros podíais emplear (*de los*) términos más suaves (*du'ces*) (Rac. Lettr.).

El general de los jesuitas exigió, por (*para*) artículo preliminar, que se recibiese la bula en Francia como artículo de fé (Volt. Hist. parl.).

Pero ¿qué veo (yo)? hijo mio, ¿qué asunto os trae de nuevo? (Rac. Ath.).

Vuestra esperanza se concebía, ¿no la teneis ya (*más*)?

Como si (*nosotros*) no hubiéramos (*pas*) tenido diez veces más miedo que vos (Bel.).

Entonces (*nosotros*) nos sentamos en un prado.

Contrabalanceada la causa determinante de su movimiento, el animal no se moverá (*pas*) (Buff. Nature des animaux).

Tú tuviste en otro tiempo una vida desarreglada.

Sabed lo que sabía Sócrates, que (vos) no sabeis nada (Lamoignon. Fabl.).

Yo volveré á ver estos campos tan queridos (*caros*); yo iré (á) llorar á la tumba de mis padres (Rac. Esth.).

Nosotros tendremos esta semana la visita de esa señora.

Se le sentaba en una hermosa silla de marfil (Bel.).

Mientras que tú mueves la lengua, yo muevo las manos; nosotros movemos algo (*alguna cosa*) los (*todos*) dos.

Nosotros recibiremos vigorosamente (á) las tropas del rey de España (Volt. Cand.).

Pero (*il*) será preciso que tú lo hayas recibido de antemano (*avance*).

Los vientos y las mareas secundaron su impaciencia y él volvió á ver Londres con júbilo (*transporte*) (Hamilt. Gramm.).

Tú puedes continuar lo que nosotros no podemos terminar.

Bellos lugares, recibidme bajo vuestras sagradas sombras (Lamartine, Médit.).

Moved los brazos, moved las piernas, vos marchais bien.

Yo no sé (*point*) prever las desgracias de tan lejos (Rac. Andr.).

Ahora (*nosotros*) no podemos ya (*más*) huir; bajémonos para que él no nos descubra (*aperciba*) (Belot).

Vosotros tuvisteis entonces lo que nosotros no tuvimos jamás.

Término=terme (84 y 65).

Artículo=article (84 y 65).

Fé=foi (66).

Traer de nuevo=ramener (86)

Prado=pré (84).

Silla=chaise.

Marfil=ivoire (lat. *ebur*, esp. *eburneo*).

Pierna=jambe (lat. *gamba*).

Ahora=maintenant.

Ten, recibe ese billete para los (*á todos*) tres tan fatal (Volt. Zaire).
 Vosotros pudisteis ahorrarnos esa desgracia, tú pudiste sobre-
 todo evitarla.

Tened piedad de nosotros, señora.

Recibiendo á los amantes bajo los dulces nombres de amigos
 (Boil. Sat.).

Es preciso permanecer en nuestra casa.

Ella prevé que yo sabré reinar (Corn. Nicom.).

Los médicos reciben por sus visitas lo que se les da (La Bruy.).

Tengamos (*del*) valor para rehusar sus promesas.

No es (*ce n'est pas*) bastante al príncipe (*de*) ver, (*il*) es preciso
 que prevea (Boss. Polit.).

No estimeis vuestro estado (más) que (en) lo que (*él*) vale, y
 (*vosotros*) (*en*) valdreis más (*davantage*) (Rouss. Lettr.)

Art. 4.º—Verbos irregulares en *re*.

196. Esta clase comprende los verbos terminados en *endre*, con-
 siderados por todos los gramáticos como regulares de la 4.ª, los en
indre, *aître*, *aire* y *uire*, que completan las cinco formas regulares
 admitidas por muchos, y ciertamente tan numerosas como los en
endre, así como algunos otros grupos de terminaciones análogas,
 que presentan anomalías especiales. Entre todos apenas llegan á cien-
 to. En general la conjugal es la *d*, á veces la *t*, precedidas de con-
 sonante y en ocasiones de vocal, que si concurre con otras vocales,
 como suele suceder sobre todo en la 2.ª serie, exige una consonante
 eufónica, como en los verbos del 9.º grupo; en la 3.ª serie toman *i* ó
u, aproximándose respectivamente á los verbos de las clases 2.ª
 y 3.ª

197. GRUPO 16. Los verbos en *andre*, *endre*, *ondre*, constituyen
 el núcleo de este grupo, á que tambien se agregan los de otras ter-
 minaciones, como puede verse en el vocabulario; conservan la com-

Ahorrar=*épargner*.

GRUPO 16.º

Épandre. . . = desparramar.
Répandre. . . = derramar.
Descendre. =
Fendre (76) =
Défendre=defender, prohibir
Pendre. . . = colgar.
Dépendre. =
Prendre. = tomar.

Apprendre=aprender, ense-
 ñar.
Comprendre. =
Rendre. . . = devolver.
Tendre. =
Étendre. =
Entendre. . . = oír.
Prétendre. =

binación *end* ó las otras como conjugal constante; en el singular del presente pierden el tercer personal cuando le precede *d*, sonido casi idéntico al de *t* que debía agregarse; en la 3.^a serie toman *i*, pero terminando el participio en *u*.

El verbo *vaincre* conserva á la *c* el sonido de *k*, cambiándola por lo tanto en *qu* cuando le sigue *e* ó *i* (§ 50 y 174).

Los en *ttre* pierden una *t* en el singular del presente; *mettre* pierde algunas otras letras en la 3.^a serie, haciendo *mis*, etc. Esta misma irregularidad presenta el verbo *prendre* que hace *pris*, y éste en la 2.^a serie, cuando á la *d* sigue vocal sonora, pierde esta consonante, duplicando la *n* antes de *e* muda para conservar la otra *e* abierta: *prenne* (§ 61 y 174).

Los en *ure* no toman la *i* de la 3.^a serie.

198. GRUPO 17. Los verbos en *aindre*, *eindre*, *oindre* (véase el vocabulario), pierden la *d* en el singular del presente, cuya 3.^a persona, así como el participio de pretérito, es en *nt*: *craint*; tanto en la 2.^a serie como en la 3.^a cambian la combinación *nd* en *gn* siempre que sigue vocal, pudiendo observarse que esta combinación, aunque invertida *ng*, es originaria del latín, y siendo de notar también que la conjugal de estos verbos se diferencia de la de los anteriores en la *i* que es sabido transforma el sonido de *n* en el de *ñ*. (G. § 48).

Poindre es poco usado.

Attendre=esperar, aguardar.

Vendre. =

Fondre. =

Confondre. =

Pondre=poner huevos.

Répondre=responder.

Tondre=trasquilar (comp. tonsura)

Perdre. =

Mordre. =

Soudre=surgir.

Tordre=torcer.

Rompre. =

Vaincre. =

Battre. =pegar.

Mettre. =poner.

Conclure. =

Exclure. =

GRUPO 17.º

Contraindre (lat. constringere)=
constreñir, obligar.

Craindre (lat. tremere)=temer.

Plaindre (lat. plangere)=compade-
cer.

Astreindre (lat. astringere)=apre-
tar.

Atteindre (lat. attingere)=alcanzar

Ceindre (lat. cingere)=ceñir.

Empreindre (lat. imprimere)=im-
primir huellas.

Éteindre (lat. exstinguere)=extin-
guir.

Enfreindre (lat. infringere)=in-
fringir.

Feindre (lat. fingere)=fingir.

Peindre (lat. pingere)=pintar.

Restreindre (lat. restringere)=res-
tringir.

Teindre (lat. tingere)=teñir.

Joindre (lat. jungere)=juntar.

Oindre (lat. ungere)=untar, ungr.

Poindre (lat. pungere)=punzar.

199. GRUPO 18. Los en *ûdre*, *coudre* y *moudre*, cambian la *d* en *s* y *l* respectivamente cuando le sigue vocal, lo cual se explica observando que *moudre* representa *molre* del latín *molere* y la *d*, introducida delante de *r* por eufonía, como en *viendrai*, etc. (§.185), ha hecho caer la *l*, que sin embargo reaparece delante de vocal; en *coudre* derivado, de *consuere* ha sucedido una cosa análoga, formándose de *cous-re*, *cousdre* y *coudre*. *Moudre* en toda la 3.^a serie toma *u* en vez de *i*.

Absoudre y los de terminación análoga, que suelen ser defectivos en la 3.^a serie, cambian, como *moudre*, la *d* en *l* y además trasponen la *u* convirtiéndola en *v* (§ 80 y 78), formándose de *absoudant*, *absoulant*, *absoluant*, *absolvant*, que vuelve así al primitivo latino *absolvere*, de cuyo pretérito *absolui* debió tomarse la *u* (1). El participio es en *s*: *absous*.

200. GRUPO 19. Los verbos en *vre*, *suiivre* y *vivre*, en el singular del presente pierden la *v* y en la 3.^a serie hacen *suivi*, *vécu*, etc.

201. GRUPO 20. Los verbos en *aître* pierden la *t* en las series 2.^a y 3.^a, tomando en la 2.^a, cuando después de *ai* sigue vocal, dos *ss* que recuerdan la que debió preceder á la *t*, indicada por el acento circunflejo. En la 3.^a serie toman *u*.

Croître, que se agrega á este grupo (2) presenta formas iguales á las de *croire* (grupo 21) y para distinguirlas lleva en ellas acento circunflejo. *Paître* es defectivo en la 3.^a serie, pero no lo es *repaître*. El verbo *naître* hace el particio *né* y el pretérito *naquis*.

(1) Confírmase aquí la conjetura de que en su origen se han encontrado muchas veces juntas la *u* y la *l*, suprimiéndose posteriormente una ú otra y dando lugar á supuestas transformaciones. (V. párr. 80).

(2) En el siglo xvii se decía *craître*, como lo prueban las rimas de algunos versos de Corneille, La Fontaine, Racine, Voltaire, etc. (Véase la última frase de la página 121). Lo mismo ha sucedido en *croire* (párr. 202-3.^o), que antes se ha dicho *craire*.

GRUPO 18.^o

Coudre. =		Absoudre. =
Moudre. =		Résoudre. =

GRUPO 19.^o

Suivre=seguir.		Vivre. =
-----------------------	--	---------------------------

GRUPO 20.^o

Paraître. =		Paître=paecer.
Naître (lat. <i>nascere</i>)= nacer.		Repaître. . . . = alimentarse
Connaître (lat. <i>cognoscere</i>) . =		Croître (lat. <i>crescere</i>). . . =

202. GRUPO 21. Los en *aire* toman *s* sencilla (que recuerda la *e* del latín) en los mismos casos en que los anteriores toman *ss*; pero *braire* y *traire*, que son defectivos, en vez de tomar esa consonante eufónica cambian la *i* en *y* (§ 49 y 174).

En el verbo *faire* la conjugal *ai* se cambia en *e* semimuda en la 1.^a serie; en la 2.^a aunque se escribe *ai*, cuando le sigue *s* se pronuncia *e* semimuda, y en la 3.^a se cambia en *i*. Las últimas personas del presente *faites* y *font* recuerdan las del verbo *être* (grupo 24) *êtes* y *sont*; el optativo simple hace *fasse*, etc. y el participio de pretérito acaba en *t*: *fait*. De suerte que este verbo es uno de los más irregulares, como en castellano su correspondiente *hacer*, en latín *facere*.

Los en *oire*, *boire* y *croire*, se refieren á este grupo; *croire* cambia como *traire* la *i* en *y*, y *boire* toma por consonante eufónica la *v*: *boive*, transformando en este caso *oi* en *u* si le sigue vocal sonora: *buvions*, y aproximándose por ambos medios al latino *bibere*.

Clore y sus compuestos, que son defectivos como el simple, siguen las anomalías de este grupo.

203. GRUPO 22. Los verbos en *uire*, compuestos en su mayoría del antiguo *duire*, derivado á su vez del *ducere* latino, toman la *s* eufónica como los en *aire* y la toman también en la 3.^a serie, donde por hacer en *i* deberían reunirse dos vocales iguales. El participio de pretérito lo hacen en *it*, menos *luire* y *nuire* que hacen *lui*, *nui*.

Luire se usa solo en las terceras personas de singular y de plural. *Bruire*, terciopersonal y defectivo, cambia la *i* en *y*, como *traire*.

204. GRUPO 23. Los en *ire* (véase el vocabulario) toman en la 2.^a serie *s* como los anteriores, menos *écrire* que toma la *v* etimológica del latino *scribere*, y *rire* que no evita la concurrencia de vo-

GRUPO 21.^o

Plaire =placer, agradar.	Boire (lat. <i>bibere</i>).. . . . =
Taire (lat. <i>tacere</i> , esp. <i>tácito</i>)=ca-	Croire (lat. <i>credere</i>).. . . . =
llar.	Clore =cerrar (comp. <i>clausura</i>).
Braire =rebuznar.	Enclore =
Traire =ordeñar.	Déclore =
Faire (lat. <i>facere</i>).. . . . =	Éclore =abrirse una flor ó un huevo.

GRUPO 22.^o

Conduire =	Bruire (<i>bruit</i> =ruido)=zumbar.
Déduire =	Construire =
Enduire =cubrir untando.	Détruire =
Induire =	Instruire =
Produire =	Luire =lucir.
Réduire =	Nuire (lat. <i>nocere</i>)= perjudicar .
Séduire =	

cales aun en el caso de ser dos *ies* como en *riions*; en la 3.^a serie suprimen una *i*, menos *écrire* que conserva la *v* y *lire* y sus compuestos que en vez de *i* toman *u*: *lu*, etc. Los participios son: *circoncis*, *confit*, *dit*, *suffi*, *lu*, *ri*, *écrit*.

El verbo *dire* en la 2.^a persona de plural del presente hace *dites*, como *faire* (grupo 21) hace *faites* y *être* (grupo 24) hace *êtes*, retrocediendo en estos casos el acento tónico desde la flexion, que se hace muda, á la radical y aproximándose así al latín *facitis*, *dicitis*, *estis*. De los compuestos de *dire* solo *redire* le sigue en esta anomalía.

205. GRUPO 24. *Etre*. Este verbo, como auxiliar, es muy anómalo. En la 1.^a serie toma, delante de la característica, *e* muda como el verbo *faire* y los verbos regulares, haciendo como estos el participio en *é*: *été*. En la 2.^a el presente es *suis*, *es* (latino), *est* (lat.), *sommes* (de *sumus*), *êtes* (como *faites* y *dites*), *sont* (como *ont* con el pronominal del futuro); el optativo simple es *sois*, *sois*, *soit*, *soyons* (§ 49 y 174), *soyez*, *soient*, y de él se toma el imperativo, como en el otro auxiliar *avoir*. En la 3.^a serie hace *fus* con las demás notas regulares. Hay pues en este verbo, como en *aller* (grupo 1.^o) (1), tres radicales, dos de las cuales se corresponden con las de nuestros verbos *ser* y *estar*, que pocas lenguas presentan separados; de la primera sale la 1.^a serie y casi toda la 2.^a; algunas personas del presente y el coexistente salen de la segunda radical, que es la del infinitivo, y la 3.^a serie procede, como el castellano *fuí*, del latín, que á su vez tomó estas formas del sanscrito *bhavami*.

EJERCICIOS.

I. Conjúguense de palabra y por escrito los verbos de los distintos grupos, á la vez que se estudian éstos, explicando en cada caso

(1) Se observan aproximaciones entre el verbo *être* y el verbo *aller*, que representan las ideas contrapuestas de *ir* y *permanecer*, como se han aproximado en alemán los antiguos verbos *gangan* y *standan*, hoy *gehen* y *stehen*; en castellano mismo *ser* e *ir* se confunden en *fuí*.

GRUPO 23.^o

Circoncre =circuncidar,	Maudire , =
Confire =confitar,	Médire , =
Dire =deciar,	Suffire =bastar, ser suficiente
Redire , =	Lire , =
Contredire , =	Élire =elegir,
Interdire =prohibir, cortar,	Rire , =
Prédire , =	Écrire , =

Clases...	Grupos...	3. ^a SERIE.												
		Ejemplo.			Participio de pretérito.				Pretérito absoluto.					
		Ser.	Tem	Per.	Radical.	Conjugal	Ser.	Tem	Radical.	Conjugal	Ser.	Tem	Per.	
1. ^a	1.				all	é			all	a			§ 171-7.º	
	2.				envoy	é			envoy	a			§ 171-7.º	
2. ^a	3.				cueill	i			cueill	i				
	4.				off	ert			offr	i				
	5.				bouill	i			bouill	i				
	6.				ven	u			vin	"				
	7.				acqu	is			acqu	i				
	8.				cour	u			cour	u				
	9.				fin	i			fin	i				
	10.		e "		reç	(e)u			reç	(e)u				s
	11.		e s		"	eu			"	eu				s
3. ^a	12.		e "		m	u	" "		m	u	" "		t	
	13.		i ors		"	vu			"	vi			mes	
	14.		i ez		val	u			val	u			tes	
	15.		" ent		ass	is			ass	i			rent	
	16.				r	endu			r	endi				
17.				cr	aint			cr	aigni					
18.				c	ousu			c	ousi					
19.				s	uivi			s	uivi					
4. ^a	20.				par	u			par	u				
	21.				pl	u			pl	u				
	22.				red	uit			red	uisi				
	23.				d	it			d	i				
	24.					été			f	u				

(1) Vé

Cuadro sinóptico de los verbos irregulares.

Clases.	Grupos.	1. ^a SERIE.										2. ^a SERIE.										3. ^a SERIE.															
		Infinitivo.					Futuro.					Participio de presente.				Presente.						Optativo simple.					Participio de pretérito.				Pretérito absoluto.						
		Radical.	Conjugal	Ser.	Tem.	Per.	Radical.	Conjugal	Ser.	Tem.	Per.	Radical.	Conjugal	Ser.	Tem.	Radical.	Conjugal	Ser.	Tem.	Per.	Radical.	Conjugal	Ser.	Tem.	Per.	Radical.	Conjugal	Ser.	Tem.	Per.	Radical.	Conjugal	Ser.	Tem.	Per.		
1. ^a	1.	All	e				i	"				all	"				v	(1)			§ 171-7. ^o	ailli (1)					all	é				all	a			§ 171-7. ^o	
		2.	Envoy	e				env	e r				envoy	"				envoi (1)	e				envoi (1)					envoy	é				envoy	a			§ 171-7. ^o
			Cueill	i				cueill	e				cueill	"				cueill	e				cueill (1)					cueill	i				cueill	i			
			Offr	i				offr	i				offr	"				offr	e				offr (1)					off	ert				offr	i			
			Bouill	i				bouill	i				bouill	"				bou(ill)	"				bouill (1)					bouill	i				bouill	i			
2. ^a	6.	Ven	i				viend	"				ven	"				vien (1)	"				vienn (1)					ven	u				ven	u				
		7.	Acquér	i				acquer	"				acquér	"				acquier (1)	"				acquier (1)					acqu	is				acqu	i			
			Cour	i	r	"		cour	"				cour	"				cour	"				cour					cour	u				cour	u			
			Fin	i				fin	i				fin	i	ss			fin	i (1)				fin	i ss				fin	i				fin	i			
			Rec	evoi				rec	ev				rec	ev				reç	oi (1)			s	reç	oi v (1)			e "	reç	(e)u				reç	(e)u			s
3. ^a	11.	Avoi					"	au				"	ay				(1)				s	"	ai (1)			e s	"	eu				"	eu			s	
		12.	Mouvoi					m	ouv				m	ouv	"	ant		m	eu (1)	"	"	t	m	eu v (1)	"	"	e "	m	u	"	"		m	u	"	"	t
			"	Voi				"	ver				"	voy				"	voi (1)	"	"	ons	"	voi (1)	"	"	e "	"	vu	"	"		"	vu	"	"	mes
			Val	oi				va	ud				val	"				va	u (1)			ez	vaill	" (1)			i ez	val	u				val	u			tes
			S'ass	eo	i			ass	ié				as	sey				ass	ied (1)			ent	ass	sei (1)			" ent	ass	is				ass	i			rent
4. ^a	20.	R	end				r	end				r	end				r	end				r	end				r	endu				r	endi				
		Cr	aind				cr	aind				cr	aign				cr	ain (1)				cr	aign				cr	aint				cr	aigni				
		C	oud				c	oud				c	ous				c	oud (1)				c	ous				c	ousu				c	ousi				
		S	uiv				s	uiv				s	uiv				s	ui (1)				s	uiv				s	uivi				s	uivi				
		Par	aît	r	e		par	aît				par	ai	ss			par	ai (1)				par	ai ss				par	u				par	u				
		Pl	ai				pl	ai				pl	ai	s			pl	ai (1)				pl	ai s				pl	u				pl	u				
		Red	ui				red	ui				red	ui	s			red	ui (1)				red	ui s				red	uit				red	uisi				
		D	i				d	i				d	i	s			d	i (1)				d	i e				d	it				d	i				
Et					s	e				ét					s	(1)				s	(1)				été					f	u						

(1) Véase la regla correspondiente á este grupo.

Clases	Palabras	Forma primitiva	Forma derivada
1ª	1	All	Al
	2	Envoy	Envoy
	3	Cañil	Cañil
	4	Off	Off
	5	Boñil	Boñil
	6	Vend	Vend
	7	Acquer	Acquer
	8	Cour	Cour
	9	Fin	Fin
	10	Rec	Rec
2ª	11	Avoi	Avoi
	12	M	M
	13	Vol	Vol
	14	Val	Val
	15	Stas	Stas
	16	R	R
	17	Or	Or
	18	oud	oud
	19	nis	nis
	20	Par	Par
3ª	21	Pl	Pl
	22	Red	Red
	23	D	D
	24	Et	Et

(1) Véase la regla correspondiente a este grupo.

las anomalías. Determinense las formas verbales contenidas en las frases del ejercicio siguiente, dando también razón de las irregularidades, según el grupo y clase á que pertenezcan los verbos.

II. El mayor número de grupos comprendidos en esta clase y la conveniencia de no perder de vista los verbos de las clases anteriores, han dado por resultado una extensión mayor á este ejercicio, cuyas frases, como las de los precedentes, deberán traducirse por partes, según lo permita el tiempo disponible y la continuación del estudio. Téngase presente lo dicho en el ejercicio de la preposición, página 77.

«Ne médisez point du riche dans le secret de votre chambre, parce que les oiseaux mêmes du ciel rapportent vos paroles (Sacy, Ecclésiaste).

Les apôtres prenaient plaisir à raconter au Fils de Dieu les miracles qu'ils opéraient (Bourdai. Pens.).

Avez-vous ignoré que déjà d'autres feux La mettaient hors d'état de répondre à vos vœux? (Corn. Ar.).

Croyez-moi, ce sont peut-être les seules gens qui vous étaient favorables, Mais si vous n'étiez (pas) content d'eux, (il) ne fallait (pas) tout d'un coup les injurier (Rac. Lettr.).

A ces mots, mais trop tard, reconnaissant ma faute, Je le suis en tremblant dans (á) une chambre haute (Boil. Sat.).

Son gilet le serrant un peu trop, il n'avait (pas) craint (de) le déboutonner dans le haut (Belot).

Nous reprîmes notre course, nous arrêtant à chaque pas.

A sa naissance on le coud dans un maillot (Rouss. Ém.).

(Il) n'y a (point de) mal dont (il) ne naisse un bien (Vo't. Zadig).

Je croyais à cet homme plus (de) droiture qu'il (n'en) a.

Ne laissez de tout cela (más) que ce qui vous duira (Diderot).

Je regrette que tu ne lises pas la musique si facilement que les vers.

Ce furent mes sœurs qui y allèrent (Littré, Dict.).

Je sais qu'aux Castellans (il) suffit (de) l'honneur (Volt. Alzire).

N'a-t-il (pas) dit (Jésus) qu'il la mettait (son Église) sur le chandelier, afin qu'elle luisît à tout l'univers? (Boss. Elév. sur mystèr.).

Soustrayez le premier nombre du second.

A (en) (de) moindres objets tu peux le reconnaître; Contemple seulement l'arbre que je fais croître (Rac. La Religion).

Miracle (68, 67 y 68).. =

Vœu=voto.

Tout d'un coup. . . =

Gilet=chaleco.

Maillot=mantillas.

Voilà le brouillard résous en pluie.
C'est ce qui la poignait dans le plus intime de l'âme (Saint Simon).

Nous le suivions à distance, d'un (*con*) pas mal assuré.

Nous sommes heureux, mademoiselle, de vous trouver en bonne santé.

Il se plaisait à (*en*) battre la mer et alors l'étincellement des flots s'accroissait par le frottement et chacun de ses coups produisait (*des*) jets de lumière, ici faibles, là resplendissants. (Bel.).

Mettant à profit vos caprices divers.....

Son esprit au hasard aime, évite, poursuit, défait, refait, augmente, ôte, élève, détruit (Boil. Sat.).

(Il) paraît bien que vous la croyez véritablement. (Rac. Lettr.).

Je vous l'ai dit... Et, quand d'un cœur bien né la gloire est le secours, L'avoir dit une fois, c'est le dire toujours (Corn. Ar.).

Soyez-en persuadé.

Il résolut alors (*de*) renseigner madame sur (*de*) la situation qu'on leur faisait (Bel.).

J'entendis sa voix aigre et irritée.

S'il (César) les vainc (ses ennemis), (il) parvient où son désir aspire (Corn. Pompée).

D'abord je me repus d'espérances frivoles (La Font. Psyché).

Buvons gaiement l'argent de mon ami.

Belle Octavie, à tes fêtes splendides, dis-nous, la joie a-t-elle jamais lui? (Bérang. Octavie).

Je n'entretiendrai (*pas*) (*à*) Votre Majesté de (*con*) toutes les sottises qui se font et qui se disent, et qui se lisent ou ne se lisent (*pas*) dans le séjour que j'habite (D'Alembert., Lettr. au roi de Prusse).

Ah! soyons sage, (il) est bien temps de l'être.

Nous faisons un pacte avec vous et nous l'écrivons, et vos lévites et nos prêtres y souscrivent (Boss. Sermons).

La lune, alors luisant, semblait contre le sire, Vouloir favoriser la dindonnière gent (La Font. Fabl.).

L'âne se mit à braire.

Brouillard=niebla (comp. embrollo).

Étincellement=centelleo.

Jet=dardo (de jeter).

Oter=quitar (comp. exhausto).

Renseigner. =

Gai=alegre (ant. esp. gayo: la gaya ciencia).

Entretenir. . . =dar conversacion, hablar.

Séjour=mansion.

Dindon=pavo (dinde, d'Inde=pava).

Hélas! petits moutons, que vous êtes heureux! Vous paisez dans nos champs, sans soucis, sans alarmes (Deshoulières, Les moutons, idylle).

Les juges le renvoyèrent absous.

Nous n'avons rien conclu, mais ce n'est (pas) ma faute (Corn. Sertorius).

Tu le rejoindras dans (*dentro de*) quelques heures.

A côté de la menace on voyait poindre (de) voluptueuses promesses qui produisirent l'effet prévu (Belot).

Elle dépeignit en quelques traits sa situation.

Qui? cet écervelé qui mit l'Asie en cenâres? (Boil. Sat.).

(Cela) serait plaisant, que je prisse contre vous le parti de tous vos auteurs (Rac. Lettr.).

Le monde en a ri pendant quelque temps.

Eh bien, à quoi, madame, êtes-vous résolue? (Corn. Ar.)

Que me fais-tu connaître?

J'ai une histoire à (*que*) vous raconter; au (*en*) lieu de vous peindre le lieu où elle s'est passée, je vous y conduis (Bel.).

Honni soit qui mal y pense (Légende des armes d'Angleterre).

Vous concluiez de votre passage qu'il n'était (pas) de ce sentiment (Pasc. Prov.)

Résolvez ici l'un des deux, ou (de) punir, ou (bien d') absoudre (Mol. Amphitryon).

Ils sont devenus semblables aux herbages que paissent les troupeaux et à cette herbe qui croît sur les toits (Sacy, Isaïe).

Que tout seul, s'il se peut, je boive tout le fiel.

(Il) n'y a (point) d'imposture si grossière qui ne les séduise (Boss. Hist.)

Le premier massepain pour eux, je crois, se fit, Et le premier citron à Rouen fut confit (Boil. Sat.).

Fut-ce (*fuéron*) mes sœurs qui le firent?

Je connais sa constance: Et nous ferions en vain agir la violence (Corn. Ar.).

Je vous ferai souvenir d'une petite histoire.

Ces bons pères, qui avaient bu chacun un coup (*trago*), sont bien

Hélas (*hé-las*)=ay, ay de mí!
Souci=zozobra (70), cuidado.
Écervelé=descabellado (*cervelle*=cerebro, cerebelo).

Honir (ant.) (*honte*=vergüenza)=
Toit=tejado, techo (81) (lat. *tectum*).
Citron=limon (*cidra*).

étonnés de ce changement. Ils prennent pourtant la chose en (*con*) patience, et se couchent, non sans admirer le soin qu'on prenait de leur faire faire pénitence (Rac. Lettr.).

Toutefois avec l'eau que j'y mets à (*en*) foison J'espérais adoucir la force du poison (Boil. Sat.)

Ah! que je serais heureux ici!

(Des) perrons entourés de rampes en fer forgé conduisent dans (*à*) les parterres (Belot).

Taisez-vous, je vous prie de vous taire.

(Il) faut attendre quel parti de (*por*) lui même (il) résoudra (de) prendre (Mol. Le dépit amoureux).

Ils sont crûs (de) six grands doigts (Voit. Lettr.).

Et dans (des) coupes d'or ils boivent le trépas.

Une telle vertu séduirait plus nos cœurs Que tout l'or de ces lieux (n') éblouit (*à*) nos vainqueurs (Volt. Alz.).

Tiens, voilà ton paiement. Un soufflet! écrivons.... Vous riez? Écrivez qu'elle a ri (Rac. Plaideurs).

Sois-je du ciel écrasé, si je mens! (Mol. Misanthrope).

Ariane, en beauté partout si renommée, Aimant avec excès, ne serait (point) aimée! (Vous) seriez insensible à (de) si doux appas? (Corn. Ar.).

Et lui seul a, dis-tu, la raison en partage? (Boil. Sat.).

Elle avait attendu qu'il fût nuit.

Je vivrai, je vivrai longtemps et je réchaufferai ma vieillesse languissante (Belot).

L'œuf éclora sous un rayon des cieus (Bérang. Comète).

Jésus-Christ a voulu que les chrétiens se résolussent sur les disputes qui devaient naître dans son Église (Bossuet).

Je ne connais personne qui plaise aussi généralement que vous (D'Alembert, Portrait de Mlle. de l'Espinasse).

Les lutteurs dans les jeux de l'antiquité s'enduisaient d'huile.

Sa femme qui rit toujours, rira-t-elle de cette aventure? (Sévigné).

Pourtant, =sin embargo.

Toutefois. . . =sin embargo.

Foison = abundancia (comp. *efusion*).

Perron = escalinata (lat. *petra* = *pie-dra*).

Rampe = rampa, pasamanos.

Trépas = muerte (*traspaso*).

Souffler (de *souffler*) = fuelle, bofeton (comp. *bufar*).

Écraser = aplastar.

Appas = atractivo (*pasto*).

Réchauffer = reanimar (*chauffer* = *calentar*).

Lutteur (Sl). =

Huile = óleo, acelte.

De grâce, est-ce pour rire, ou, si tous deux vous extravaguez de vouloir que je sois médecin (Mol. Le médecin malgré lui).

Mon cœur sans passion me laissait présumer Qu'il prendrait, à mon choix, l'habitude d'aimer (Corn. Ar.).

Je vous demanderais volontiers ce qu'il faut que nous lisions, si ces sortes d'ouvrages nous sont défendus (Rac. Lettr.).

Je crus devoir modérer son exaltation, en lui disant: je vous prie de remarquer qu'on n'y voit (point) à deux pas (Belot).

La vigne ne crût jamais dans les pays du nord.

O dieux, où me réduisez-vous! (Quinault, Iris.).

Non, ou vous me croirez, ou bien de ce malheur Ma mort m'épargnera la vue et la douleur (Rac. Brit.).

La céleste troupe, dans ce jus vanté, Boit à pleine coupe L'immortalité (Rouss. Bachus, cantate).

Quand je serai d'humeur à (*de*) remarier, ce qu'à Dieu ne plaise (Mariv. Marianne).

C'est vous qui sur ces bords conduisîtes ses pas (Rac. Phèdre).

L'homme est le seul animal qui pleure et qui rie (Volt. Dictionnaire philosophique).

Asseyez-vous, donc, nous lirons votre pièce après souper (Mol. Critique).

Et quand Pirithoüs, que je feignais (*d'*) attendre, Me contraint à l'éclat qu (il) m 'a fallu suspendre, M'aimerez-vous si peu, que, pour le retarder, Vous me disiez encore que c'est trop hasarder? (Corn. Ar.).

Qu'est ce que vous concluez de là? Direz-vous qu' (il) ne faut plus lire (*à*) Virgile? (Rac. Lettr.).

Cependant on apporte un potage. Un coq y paraissait en pompeux équipage (Boil. Sat.).

La mère et le fils rejoignirent leurs amis.

Muse, redites-moi ces noms chers à la France (Volt. Henriade).

Ils me diront ces raisons et d'autres encore, et j'en serai fâché pour vous (Rac. Lettr.).

Choix=eleccion (de choisir).

Remarquer. =

Jus=jugo, zumo.

Vanter (del lat. *vanitare*). . =

Marier (lat. *maritare*=tomar marido)= casarse.

Bord. . . =orilla.

Souper (de soupe)= cenar.

Cependant = entretanto (*eso durante*).

Potage. . . . =sopa (*pot=pote, bote* (S1), *puchero* (S1 y S3), lat. *potus*, *bebida*).

Coq=gallo (imita su canto).

Si (*el*) Monsieur veut parler à (*la*) Mademoiselle? Oh! je craindrais (*de*) la déranger.

Oui, seigneur, cette heure infortunée Par mes derniers soupirs clora ma destinée (Corn. Nicom.).

Les appareils étant préparés, je réduisis l'avant-bras sans trop (*de*) difficulté (Sabatier, Memoires scientifiques).

Je maudirais (*á*) les dieux s'(ils) me rendaient le jour (Corn. Rodogune).

Faites mordre la poussière Aux circoncis insolents (Volt. Epîtres).

Ce qu'(il) faut pour le bonheur physique d'un seigneur, suffirait souvent pour faire celui de tout son village (Duclos, Considérations sur les mœurs).

Les coquelicots et les bluets éclorent dans (*des*) oppositions ravissantes (Bernardin de Saint Pierre, Études).

Et ne faut-(il pas) bien que (*el*) Monsieur contredise? A la commune voix veut-on qu'il se réduise? (Mol. Mis.).

Je crois qu'on fit (*des*) vers longtemps avant de les savoir écrire, mais l'alphabet une fois connu, sans doute on écrivit autre chose que (*des*) vers. (P. L. Cour. Préface d'Hérodote).»

«Todo el universo enseña al hombre, ó que (*él*) está corrompido ó que (*él*) está rescatado (Pascal, Pensées).

Yo veo con placer que él prosigue su negocio (Volt. Lettres).

(Yo) vuelvo á tomar mi hora de acostar (Sév.).

Yo no habría jamás concluido, si (yo) quisiera contar todos los bienes que (*ellos*) no hicieron y todos los males que (*ellos*) hicieron (Montesq. Esprit des lois).

Por (*de*) ilustres esfuerzos los grandes corazones se conocen (Corn. Ar.).

Tú no fuiste culpable, (*tú*) eras un niño de diez años, (*Tú*) has sido educado conmigo y (*tú*) eres el único (*solo*) que yo echo de menos todos los días (Rac. Iphigénie).

Al lado de este plato aparecían (*parecían*) dos ensaladas.

(*Il*) bastaría tal vez (*puede ser*) (*de*) un accidente para que él rom-

Poussière (lat. *pulvis*)=polvo.

Coquelicot=amapola (*cresta de gallo*).

Bluet=escobilla, aciano (flor azul, de *bleu*).

Culpable (80). =

Educar, criar=élever (lat. *elevare*).

Echar de menos=regretter (*de regret*).

Ensalada=salade (84).

piese sus trabas y tomase su vuelo hacia (*de las*) regiones más cálidas (Belot).

Vos no hablais seriamente, me respondisteis (*vos*).

Jamás se (*ne*) vencerá (*á*) los romanos (más) que en (*dans*) Roma (Rac. Mithr.).

Este molino molió siempre demasiado grueso.

(*De*) amigos de esta clase (*suerte*) (*ellos*) nacerán bajo tus pasos (Picard, Entrée dans le monde).

Aquel hombre rebuznaba como un asno.

Señores (*los*) cortesanos, cesad de destruïros; Haced, si (*vosotros*) podeis, vuestra corte sin perjudicaros (La Font. Fabl.)

¿Cómo escribís (*vos*) vuestro nombre?

¡Quién sabe si nosotros existiremos mañana! (Rac. Ath.).

Vos quereis en vano que yo lo crea (Corn. Ar.).

Yo he leído hasta aquí vuestras cartas con bastante (*de*) indiferencia (Rac. Lettr.).

Yo (*me*) reía de verle con su semblante ético (Boil. Sat.).

(*Il*) es necesario que tú conozcas mi pensamiento.

Un movimiento que se produjo sobre la playa atrajo su atención (Bel.)

Tú le seguiste con (*de*) una larga mirada.

Pueblos que no tienen nada que (*á*) perder si vos los venceis, y todo que (*á*) ganar si ellos os vencen (Littré).

Si vosotros molieseis el café en vuestra casa, (*vosotros*) le encontrarías mejor.

(*Tú*) no estás (*pas*) donde tú crees (Mol. Amph.).

Tú creces en belleza, pero no (*pas*) en virtud.

Se perjudica más á los progresos del espíritu (*en*) aplicando (*colocando*) mal las recompensas que (*en las*) suprimiendo(*las*) (D'Alembert, Disc. pré. Encycl.).

Yo querría, deciais (*vos*) no saber (*pas*) escribir.

Nosotros fuimos (*á*) acostar(*nos*) sobre el pais, exprofeso (Mol. Fâcheux).

La amistad que las junta forma entre ellas (*de los*) nudos que el amor no rompe (*point*) (Corn. Ar.)

Vosotros no alabais jamás sino (*que*) lo que vosotros haceis (Rac. Lettr.)

Traba=entrave (85 y 78).

Cortesano=courtisan.

Corte=cour.

Cómo=comment.

Nombre=nom (34).

Semblante, aspecto=mîne (sem.)

Playa=plage (bajo lat. *plagia*).

Exprofeso=exprès

- Y yo me lamento aquí del menor de mis males (Boil. Sat.).
 Vosotros le introdujisteis á la (*de*) fuerza en su carretela.
 Yo proseguiré el negocio ante los tribunales si (*il le*) es preciso (Bel.).
 Vamos, quien me ame, (*que*) me siga.
 Os sonreis, señores, como se han sonreido allá abajo; yo lo esperaba (Belot).
 Se ungía (*untaba*) (*á*) los reyes de Francia con el óleo santo.
 El aire disuelve el agua, como el agua disuelve las sales (Le Roi).
 (*Il*) era preciso que él naciese de los reyes de Judá.
 Al (*en*) mismo tiempo los vientos se callaron (Fén. Tél.).
 Él se ha dañado á sí mismo.
 Sobre ese rostro austero, en que reinaba la tristeza, Enrique leyó fácilmente su vergüenza y su debilidad (Volt. Henr.)
 Él será de la partida.
 Yo veo, yo sé, yo creo, yo estoy desengañado (Corn. Pol.).
 Nosotros conocemos la austeridad de vuestra moral (Rac. Lettr.)
 El mal que se dice de otro no produce (más) que (*del*) mal (Boil. Sat.).
 Yo no conozco (*pas*) la causa; si vosotros la conoceis, instruidme.
 Mi última ascension me ha convencido (*de*) que la costa está desierta (Belot).
 ¿Cómo vivió ella de (los) diez y siete á (los) veintidos años?
 Si se cosiesen juntas todas las horas que se pasan con lo que agrada, se haría apenas de un gran número de años una vida de algunos meses (La Bruyère).
 Los trigos crecieron con aquella lluvia.
 A la primera predicacion de los apóstoles, muchos creyeron (Littré).
 Los cuerpos que se encuentran en (*á*) Pompeya, se reducen á (*en*) polvo cuando se los toca.
 Cualquier camino que el hombre elija, (*él*) está á merced de la suerte (Malh.).
 Estate (*está*) con (la) señora.
 Vos le pintareis mejor la incertidumbre (*embarazo*) de mi corazón (Corn. Ar.).

Carretela, calesa=*calèche* (70)
Enrique=*Henri* (84).
Fácilmente=*aisément* (*aisé*=*fácil*, *aise*=*comodidad*).

Desengañado=*désabusé* (*abuser*=*engañar*, *abusar*).
Desierta=*déserte*.
A merced=*à merci*.

Yo he creído que (*yo*) estaba en (*dans*) la casa de mi padre (Rac. Iphig.)

Un insecto rastrero que no vive (más) que á medias (Boil. Sat.).

Yo no creo que vosotros la conozcais.

¿No cometeremos nosotros (*pas*) al fin, alguna insigne locura?

Yo estaba demasiado interesada en agradarle, para no (*ne pas*) comprender (*sentir*) que (*yo*) no le agradaría jamás (Bel.).

¿Me esperaríais (*vos*) tres años? Yo esperaré.

(*Il*) no convendría (*pas*) que esos señores venciesen por una mujer (Maint. Lettres).

Arquímedes mientras que se daba el asalto á la ciudad de Siracusa que él defendía, resolvía tranquilamente un problema.

Ellos beberán en la copa espantosa, inagotable (Rac. Ath.).

Aquellos me hablaban de vos y nosotros (nos) reíamos un poco de nuestro prójimo.

Cuando ella os ama, ella se cree amada (Corn. Ar.).

Decidme, señor, ¿qué hacía en el mundo el Divino (*Monsieur le*) Maestro? (Rac. Lettr.).

De ahí yo deduzco (*concluyo*) que el hombre es el más necio (Boil. Sat.).

Algunos minutos les bastaron para llegar.

Yo prohibí á mi sobrina toda relacion con aquella señorita (Bel.).

Nosotros (nos) sonreíamos (*en la*) mirando(*la*) á hurtadillas.

Ellos resolvieron (*concluyeron á*) hacer bautizar al (*el*) Ingenuo (Volt. L'Ingénu).

Vuestro peligro crecería y yo estaría perdido.

Ella tiene cuidado de ordeñar sus vacas y sus ovejas (Fén. Tél.).

Cuando vosotros erais jóvenes, os reíais siempre; plegue á Dios que os riáis todavía.

El rey la ama, hagamos que ella se aficiona á él (Corn. Ar.).

Vosotros decís tambien que el cuidado que se toma de cubrir las pasiones con (*de*) un velo de honestidad no sirve (más) que para (*á*) volverlas más peligrosas (Rac. Lettr.).

Respóndeme, pues, Doctor, y ponte sobre los bancos (Boil. Sat.).

Rastrero=rampant.

A medias=à demi.

Fin=fin (fem.).

Locura=folie (de folle).

Inagotable=inépuisable (*puiser*)
=sacar agua, de *puits*=pozo (SI), lat.
puteus).

Prójimo (*próximo*)=prochain
(de *proche*, lat. *prope*).

Sobrina=nièce (lat. *neptis*).

Á hurtadillas=à la dérobee.

Vaca (75 y 65). . . . =

Oveja=brebis.

Aficionarse=s'attacher (*atarse*).

Honestidad=honnêteté.

Los jóvenes bebieron en señal (*signo*) de alegría un vaso de vino.
 Los pájaros se perseguían en (*dans*) los árboles, los insectos zumbaban en (*dans*) los caminos (Belot).

Nosotros le condujimos de nuevo á su puesto.

Ah, señor, yo estoy todo molido, y las espaldas me hacen un daño espantoso (Mol. Scapin).

Los últimos tizones se extinguen en el hogar.

Un hombre de esta condicion (*consecuencia*) no se resolvería jamás (Montesq. Lettres).

Tú sustraías algo del dinero de tu padre.

Si Dios no concediera los bienes terrenos (más) que á los malos, él induciría (á) los débiles á cesar de ser buenos para obtenerlos (Fléch. Sermons).

Yo os habría encontrado si (*yo*) hubiese venido á tiempo.

Aunque vuestras cartas estén escritas de una manera bien diferente, (*il*) basta que vosotros combatais por (*pour*) la misma causa (Rac. Lettr.).

Los capuchinos fueron conducidos con honor.

Un asno, á (*pour*) lo menos, instruido por la naturaleza, al instante que le guía obedece sin réplica (Boil. Sat.).

Yo (me) rio cuando (*yo*) os veo.

Después (de) haber prometido (*de se*) conformar(se) á los reglamentos, ella los había infringido (Belot).

Estas palabras no parecieron asombrarle.

(*Il*) es preciso que los sentidos y las pasiones se callen, si se quiere oír la palabra de la verdad (Malebr. Recherches sur la vérité).

Pluguiese á Dios que nosotros no leyéramos (*pas*) en (*sobre*) esta carta su desgracia.

¡Ah! si yo hubiera bastado á su corazón como ella bastaba al mio (Rouss.).

¿Son esas tus promesas?

¿Pensais (*vos*) que yo haga una gran injusticia á este último? (Rac. Lettr.).

Alegría=allégresse.

Vaso=verre (*vidrio*).

Daño, mal. =

Espantoso=épouvantable.

Tizon=tison (70).

Hogar=foyer (76) (lat. *focarium*).

Conceder=accorder.

Terreno, terrestre. . =

Malo, malvado=méchant.

Naturaleza=nature (84 y 65).

Réplica, murmullo=murmure (68).

Promesa, juramento=serment (77) (lat. *sacramentum*).

Las conversaciones se interrumpieron y las personas que se paseaban se detuvieron.

Ella le reconoció por haberle visto (*apercebido*) en alguna ceremonia oficial (Bel.).

Yo fui arrancado de (*á*) mi admiracion, por una voz que gritaba. No se piensa (*pas*) que lo que agrada hoy no agradará ya mañana (Condill. Art d'écrire).

Esas pruebas no bastan (*pas*).

Yo os reduciré tambien á (*en*) polvo (Sacy, Ézéchias.)

En el (*al*) momento en que (*donde*) nosotros (lo) temíamos todo.

El caballero le maldecía interiormente (Hamilt. Gramm.).

Yo os prescribo lo que me sugiere mi experiencia.

¿No temeis (*vos*) (*point*) que se os dé (*haga*) el mismo trato? (Rac. Lettr.)

Nosotros nos encontraremos sobre una roca que la marea no alcanzará.

Yo le he conocido lacayo antes que él fuese comisionista (Boil. Sat.).

Los pantanos salados desaparecerían fácilmente en este país.

Cerca de ella, yo viviría no solamente en el presente, sino en el pasado que yo no he vivido (Belot).

Yo os perderé en la opinion pública.

Pluguiera á los dioses que mi corazon fuese inocente como ellos (Rac. Phèdre).

Él no temió (*pas de*) dar (*de los*) detalles sobre su excursion.

Oh complacencia maldita á (lo) que me reduces (*tú*) (Mol. Festin).

Vosotros viviais conmigo en una intimidad continua.

Yo os diré que (*il*) hay (*de las*) cosas que no son (*pas*) santas, y que son sin embargo inocentes (Rac. Lettr.).

No se veía ninguna nube; á lo lejos el mar relucía como un espejo.

Dos de estos paquetes, decias tú, bastarían para (*á*) matar (*á*) un hombre (Belot).

Gritar=*s'écrier* (67) (*exclamar*, de *cri*=grito).

Pensar=*songer* (*soñar*, del lat. *somniare*).

Caballero=*chevalier* (75, 78, 23, 84).

Trato=*traitement* (*tratamiento*).

Marea=*marée*.

Lacayo=*laquais*.

Comisionista=*commis* (84).

Pantano=*marais* (lat. *maria*).

Salado=*salant*.

Continua=*continuelle*.

Nube=*nuage* (masc.).

Espejo=*miroir* (*mirador*).

Si ella no satisfacía (*pas*) enteramente sus deseos (*ella*) era á lo (*del*) menos muy envidiable.

Esta razon pareció convincente, la concurrencia (*compañía*) fué despedida (*Rac. Lettr.*).

Yo tendía la mano hacia la taza, que él bebió ávidamente.

Rey cruel, esos son los juegos en que (*donde*) tú te complaces (*Rac. Esth.*).»

CAPÍTULO II.—CALIFICATIVO DEL VERBO.

206. Los calificativos de verbo se forman en su casi totalidad, como en español (G. § 305), por derivacion, siendo la regla general para el francés que se añada la terminacion *ment* al calificativo de nombre, en su forma masculina si acaba en vocal, y en la femenina si la masculina es en consonante. Así se forma de *joli*, *joliment*; de *grand*, *grandement*; de *franc*, *franchement*.

Pero es de advertir que en francés nunca se suprime esta terminacion, debiendo traducirse, por ejemplo, *yo hablo clara y francamente* por *je parle clairement et franchement*.

207. Hay tambien algunos calificativos de verbo en que la *e* muda, final del calificativo de nombre correspondiente, se hace cerrada como en *aveuglément*, etc.

208. De los calificativos de nombre terminados en *ant* ó *ent* se forman los calificativos de verbo en *amment*, *emment* (§ 87), cuyas dos terminaciones se pronuncian lo mismo (§ 91). Ejemplo: *constamment*, *prudemment*.

209. Por último, se usan además, lo mismo que en castellano, como calificativos de verbo, algunas palabras primitivas como *ainsi*, *ensemble*, *vite*, *volontiers*, *debout*, *exprès*, *gratis*, *piano*, el adverbio conjuntivo *comme*, el interrogativo *comment*, muchos calificativos de nombre y aun los sustantivos *bien*, *mal* (G. § 306), con sus comparativos *mieux*, *pis*, que no pueden confundirse con los calificativos de nombre *meilleur*, *pire*, como en nuestra lengua sucede con *mejor* y *peor*; éstos son por otra parte los únicos casos de verdaderos grados de significacion, puesto que tal accidente, como en los calificativos de nombre (§ 111) y como en castellano (G. § 270) se forma casi

Envidiable=**enviable** (84).
Despedir=**congédier** (*congé*=*licencia*, del lat. *commeare*=*irse*, cambian-

do la *e* en *g* como la *i* de *somniare* en *songer*).

siempre artificialmente, usando como auxiliares algunos de los determinativos de cantidad (§ 216), que también sirven con el mismo carácter para graduar la significación de otros determinativos.

EJERCICIO.

El alumno traducirá, al oído primero y después por escrito, las frases francesas y españolas que á continuación le damos, fijando principalmente su atención en los calificativos de verbo, aunque sin descuidar la práctica de los conocimientos antes adquiridos.

«Pour bien assurer qu'une chose est mal (il) faut voir en (al) même temps qu'on pourrait mieux faire (Volt. Philos.).

Volontiers vos seules passions Sans suite et sans dessein font ces impressions (Mairet, Sophonisbe).

Vos malheureux enfants seront (ils) mieux vengés? (Volt. Le Fanatisme).

Mieux vaut s'accommoder que (de) plaider.

(Il) ne m'(en) sera jamais ni pis ni mieux (La Bruy.)

Telle bouche recueille le bruit calomnieux, et piano piano vous le glisse en l'oreille adroitement (Beaum. Le Barbier de Séville).

Si vous étiez de bonne foi et (que) vous voulussiez nous exposer ici naïvement tous les désagréments qui accompagnent la vie du siècle.... (Mass. Mystères-Visitation).

Je vous supplie (de) ne (pas) manquer d'(en) écrire de manière que je puisse me débrouiller de cette affaire poliment (Poussin, Lettres).

(Il) s'ensuit que vous commanderez modestement et humblement et qu'on vous obéira fidèlement et promptement (Bourdaloüe).

Les amis mêmes de l'abbé Régnier lui avaient donné le nom de l'abbé Pertinax, parce qu'(il) avait, dit-on, l'habitude de disputer opiniâtrément dans les assemblées (D'Alemb. Éloges-Régnier).

Mieux (lat. *melius*)=mejor (73).
Volontiers . . . =con gusto.
Suite (de *suivre*) . . . =consecuencia.
Dessein=designio (G. párr. 48)
Plaider (bajo lat. *placitare*)=pleitear (69).
Pis (lat. *pejus*)=peor.
Piano (del lat. *planus*)=
Glisser=deslizar (70).
Droit=derecho (81), diestro.

Naïf (comp. *nativo*)=sencillo.
Désagréments = disgustos, desagradados.
Débrouiller . . . =desembarrazar.
Ensuiivre (*en suivre*)=seguirse de . . .
Humble (lat. *humilis*)=humilde.
Opiniâtre (de *opinion*)=testarudo, tenaz.

Vous me demandez comment tant (de) factions opposées et tant (de) sectes incompatibles qui se devaient apparemment détruire les unes (à) les autres ont pu si (tan) opiniâtrément conspirer ensemble contre le trône royal (Boss. Reine d'Angl.).

(On) ne s'attaque (point) à Dieu impunément (Bourd. Exhortations).

(Il) n'y a pas (de) chemin trop long à (para) qui marche lentement et sans se presser (La Bruy.).

Je viens de recevoir tout présentement votre lettre (Sév.).

Ces sensibilités, nous rendant trop prudemment charitables, nous rendent pieusement cruels (Mass. Oraisons funèbres).

Oui, mais, pour (por) aller plus vite, Est-(ce) qu'on s'(en) lasse moins? (Mol. Amph. Prol.).

On se tait et soudain César prend le premier une coupe à la main (Rac. Brit.).

Si ces gens-là, disent-(ils), ont suffisamment en leur pays ce qui est nécessaire à (para) la vie, que vont-(ils) (à) chercher en (un) autre? (Fén. Tél.).

Dira-t-on que la nature nous a fait un présent digne d'une mère lorsque elle nous a donné le moyen de corriger sagement les opérations de notre âme? (Cond. Connaiss. hum.).

On garde soigneusement ce qui est utile: on garde plutôt curieusement ce qui est rare (Littré, Synonimes).

(Il) est défendu (de) prendre le nom de Dieu en vain.

Apprenez, apprenez La valeur de ce fils qu'à tort vous condamnez (Corn. Hor.).

Comment en un plomb vil l'or pur s'est-il changé? (Rac. Ath.).

Debout ou assis, on peut donner un mauvais jugement (Mol. Critique).

Ce que l'on conçoit bien s'énonce clairement.

La fortune passa, l'éveilla doucement, Et lui dit: mon mignon, je vous sauve la vie (La Font. Fabl.)

Le fini s'anéantit en présence de l'infini, et devient un pur néant; ainsi notre esprit devant Dieu; ainsi notre justice devant la justice de Dieu (Pasc. Pens.).»

Venir de. . . =acabar de. . .
Vite=velozmente (comp. visto).
Soudain (del lat. *subitaneus*)=de repente.
Sage=prudente (*sagaz*).

Soin=cuidado.
Tort=sin razon (*tuerto, entuerto*).
Comment (de *comme* y *ment*)=
Debout=de pié (*de punta*).
Ainsi (lat. *in sic*)=asi.

«Él ha puesto sin razon (*á*) ese papa en el (*al*) número de los heréticos (Pasc. Prov.).

Dios no hace nada en vano (Volt. Mél. litt.).

Yo sé que un hijo que se pierde aflige vivamente (Rot. Antig.).

La admirable economía del cuerpo humano, tan sabia (§ 206-2.º) y tan delicadamente organizado (Boss. Connaiss.).

Hablad libremente; solamente respetad las conveniencias.

Dadme solamente (*el*) tiempo para (*de*) respirar (Rac. Ath.).

Eso fué un acto que no será nunca suficientemente alabado.

Todos los habitantes de este pueblo están vestidos uniformemente (Genlis, Veillées du château).

Yo he visto nacer de repente en todos los corazones una sed insaciable de (*de las*) riquezas (Montesq. Lettr.).

La mayor parte de los príncipes son como los niños: ellos acarician vivamente y olvidan pronto (*velozmente*) (D'Alemb. Dial. Christ. et Descart.).

Qué prudentemente los dioses saben ordenarlo todo (*todo ordenar*) (Corn. Méd.).

Ahora (*presentemente*) que el tiempo ha aclarado las cosas, eso parece verdaderamente así (Pasc. Pens.).

Un sabio filósofo ha dicho elegantemente: En todo lo que (*tú*) haces apresúrate con lentitud (Regn. Folies amoureuses).

Nada (*no*) se dice impunemente delante (*de*) los niños (Rollin, Traité des Études).

La zorra muerde peligrosamente, con tenacidad (Buff. Renard).

Él me inspiró el designio de escribir políticamente (Boil. Sat.).

Montaigne es enérgico y familiar; (*él*) expresa ingenuamente (*de*) grandes cosas (Volt. Disc. récept.).

Él se encontraba mejor, pero hoy (*él*) está peor que nunca.

Él habla bien de sí (*lui*) mismo y mal de todo el mundo (Gress. Méch.).

Yo sufriré la muerte con más gusto (*más voluntariamente*) que un maestro (Rotr. Bélisaire).

El movimiento uniformemente variado es aquél en el cual la velocidad varía proporcionalmente al tiempo.

Pero he aquí mis dos hijos que yo he mandado exprofeso (Corn. Rodog.).

Alabar=louer (lat. laudare).

Sed=soif (lat. sitim).

Acariciar=caresser (70).

Aclarar, esclarecer=éclaircir.

Apresurar=hâter.

Expresar=exprimer.

Velocidad=vitesse (de vite).

Exprofeso=expres (lat. expressus).

Este médico cura á (*trata*) los pobres gratis.

Nada (*no*) une (*liga*) tanto los corazones como (el) (*de*) llorar juntos (Rouss. Conf.).

Cruelmente engañado, yo te he engañado (á) ti mismo (Volt. Tancr.).

Vos le amais locamente, pero ofrecedle á Dios, á fin de que (*él*) os le conserve (Sév.).

Los pueblos, como los hombres, no pueden ser felices (más) que en un estado de calma, y lejos de los grandes esfuerzos que suponen grandes necesidades (Thomas, Essai sur les éloges).»

CAPÍTULO III.—DETERMINATIVOS DEL VERBO.

210. Haremos de esta clase de palabras la misma subdivision que en la Gramática general (G. § 308), debiendo advertir, como en aquélla, que hay palabras que pueden figurar en más de un grupo, como sucede con los adverbios *avant, devant, près, après, puis, depuis, dessus, loin, encore, où, ici, partout* y otros, que pueden indicar tiempo y lugar; algunos como *plus*, que pueden ser de tiempo y cantidad; *si, aussi*, de cantidad y afirmacion; *rien* y otros, de cantidad y negacion, *jamais* de negacion y tiempo, etc., etc.

211. Tambien se confunden, en su empleo, con las preposiciones: *depuis, devant, derrière, après* y otros; con las conjunciones: *cependant, si, aussi, quand, comme, tantôt, or, si*, etc., formando fácilmente casi todos numerosas locuciones, que pueden ser simplemente determinativas, y prepositivas ó conjuntivas.

212. Sin embargo, atendiendo al uso más frecuente de cada una de estas palabras, las colocaremos en el grupo á que por aquél pertenecen, estudiando las cuatro clases de determinativos del verbo en otros tantos artículos.

Art. 1.º—Determinativos de tiempo.

213. En el cuadro siguiente los hemos subdividido, como los castellanos (G. § 314), con los que deben compararse, en de tiempo *presente, pasado y futuro*, contraponiendo tambien hasta donde es posible los de tiempo indefinido, y dando la equivalencia y etimología de los más en el vocabulario correspondiente.

Como=*comme* (lat. *quo modo*).

| Esfuerzo=*effort*.

PRESENTE.	PASADO.	FUTURO.
<i>il est</i> { maintenant aujourd'hui	<i>il fut</i> { lors, alors (1) hier avant-hier auparavant jadis autrefois naguère	<i>il sera</i> { après demain après-demain dorénavant désormais
quand.....		{ <i>il sera</i> <i>fut-il?</i>
<i>il est</i> <i>il fut</i> <i>il sera</i>	avant tôt, aussitôt, tantôt, bientôt, plutôt toujours (1) déjà, plus quelquefois, parfois cependant, tandis, derechef incontinent, ensuite, longtemps	puis, depuis tard (1) jamais encore souvent

(1) En estas palabras, y en general en las terminadas en *r* seguida de otra consonante que no sea signo especial de algun accidente, la sonoridad preferente de la *r*, hace que aun en el caso de haber enlace quede muda la consonante final.

Maintenant (*main tenant, de maintenir*)=ahora.

Aujourd'hui (*au jour d'hui. . .*)=hoy.

Lors, alors (*à l'or*)=entonces (*à la hora*).

Hier (*lat. heri*)=ayer.

Avant-hier. . .=anteayer.

Auparavant (*au par avant*)=antes

Jadis (*lat. jam dies*)=en otro tiempo.

Autrefois (*autre fois. . .*)=en otro tiempo.

Naguère (*n'a guère, il n'y a guère*)=poco ha.

Après (*à près*)=después.

Demain (*lat. de mane*)=mañana.

Après-demain. . .=pasado mañana.

Dorénavant (*d'or en avant*)=en adelante.

Désormais (*dès or mais = de ahora más*)=en adelante.

Avant (*lat. ab ante*)=antes.

Puis, depuis (*lat. post*)=después.

Tôt (*de tostus*)=pronto.

Toujours (*tous jours =*)=siempre.

Jamais (*lat. jam magis = ya no más*)=jamás.

Déjà (*lat. de jam*)=ya.

Encore (*lat. hanc horam*)=todavía.

Parfois (*par fois =*)=á veces.

Souvent (*lat. sub inde*)=á menudo.

Cependant (*ce pendant =*)=entretanto, mientras.

Tandis (*tan dis, lat. tantos dies*)=mientras.

Derechef (*de rechaf, comp. de rechazo*)=segunda vez.

Incontinent=incontinenti.

Ensuite (*en suite*)=enseguida.

Art. 2.º—Determinativos de lugar.

214. Presentamos en el cuadro los usuales, contraponiéndolos, como en la Gramática general (G. § 316), si bien falta en los que pudiéramos llamar demostrativos el segundo grado, como sucede en los adjetivos demostrativos franceses (§ 118) con respecto á los nuestros (G. § 196).

être	ci, ici; çà, deçà	là, delà	
	près	loin	
	auprès	ailleurs	
	dedans	dehors	
	avant, devant, arrière, derrière		
	dessus (V. § 92)	dessous (V. § 92)	
	alentour, partout		
		où	{ il est. fut-il?
il	{ y en }	est.

*215. Los determinativos *ci* y *là*, tan usados como subfijos, dan origen á las dicciones compuestas *voici*=*he aquí* (lat. *ecce*), *voilà*=

Ci, ici (lat. *hic*)=aquí (67).

Çà, deçà (lat. *ecce hac*)=acá (67).

Là, delà=alli, allá.

Près, -uprès (lat. *ad pressum*)=cerca.

Loin (lat. *longe*)=lejos.

Ailleurs (lat. *alioversum* por *alioversum*, de *alius* y *versus*)=en otra parte.

Dedans (de *dans*)=dentro (lat. *de intus*).

Dehors (de *hors*)=fuera.

Dessus (de *sus*)=encima.

Dessous (de *sous*)=debajo.

Devant (de *avant*)=delante.

Arrière, derrière (lat. *ad retro*, de *retro*)=atrás, detrás.

Alentour (à *l'entour*)=alrededor.

Partout (par *tout*)=por todas partes.

Où (lat. *ubi*) (1)=donde.

Y (lat. *ibi*) (1)=allí (à *alli*).

En (lat. *inde*) (2)=de allí.

(1) La procedencia de estos determinativos de los latinos *ubi*, *ibi*, que perdieron la sílaba *bi*, se justifica con las siguientes citas que tomamos de la excelente Gramática gallega, publicada en 1868 en Lugo por D. Juan A. Saco Arce. Ambas proceden de las Cántigas de Alonso el Sabio: «E oín falar de Onna, ù había gran vertuda.=Y oí hablar de Oña, en donde había gran virtud.—E sa avoa í era, Filla del rey d'Inglaterra.=Y estaba allí su abuela, hija del rey de Inglaterra.» Por lo demás, en francés el primer determinativo también ha sido *ù*: «Charles escrie: ù estes vous, bels nies (beau neveu)! Ú l'archevesque et li quens (le comte, del latin *comes*) Oliviers?» (Ch. de Rol.)

(2) En venant du latin *inde*, qui signifie de là, est d'abord et étymologiquement un adverbe de lieu, puis exprime par extension toute sorte d'autres rapports (Littre, Dict.)

he ahí, que muchos consideran como adverbios, y que si bien no tienen equivalente simple en nuestra lengua, lo han tenido, y aun es corriente en el pueblo decir *velai* por *velo ahí* ó *helo ahí*, conservándose todavía con más pureza en el dialecto gallego las tres formas *vel-eiqui*, *vel-ehi*, *vel-elí*.

Art. 3.º—Determinativos de cantidad.

216. Los que incluimos en el siguiente cuadro sirven con mucha frecuencia como palabras auxiliares para hacer variar los grados de significación del calificativo de nombre ó del calificativo del verbo mismo (§ 209), habiéndolos como *très*, *si*, *aussi*, que no pueden referirse al verbo directamente (G. § 318). En general, se posponen al verbo, como los correspondientes castellanos (G. § 319).

			combien.....	} <i>il donne.</i> <i>donnes-tu?</i>
<i>donner</i>	}	beaucoup	peu	
		plus, davantage	moins	
		assez	guère	
		trop	rien	
		presque, environ		
		tant, autant		
		si, aussi		
		très, fort, bien	}	<i>tard.</i>

Art. 4.º—Determinativos de forma.

217. La fórmula ó cuadro que los contiene todos, los presenta subdivididos en de *afirmacion*, de *negacion* y de *duda*; se correspon-

Combien (*comme bien*)=cuanto.

Beaucoup (*beau coup*)=mucho.

Peu (lat. *paucus*)=poco (85).

Plus (lat. *plus*)=más.

Davantage (*d'avantage*)=más.

Moins (lat. *minus*)=menos (66).

Assez (lat. *ad satis*, cast. *asaz*)=bastante.

Guère=apenas.

Trop=demasiado (comp. *troupeau*)

Presque (*près que*)=casi.

Environ (*en viron*, comp. *virar*)=alrededor, próximamente.

Tant, autant (lat. *aliud tantum*)=tanto.

Si (lat. *sic*), **aussi** (cast. *otrosí*)=tan.

Très (del latin *trans*)=muy.

den bastante bien con los de nuestra lengua (G. § 324), como lo prueba el significado y etimología que de ellos, como de los anteriores grupos, damos en el vocabulario correspondiente.

218. En cuanto al uso de estos determinativos y la manera de expresar con ellos las diversas formas citadas, habremos de decir algo más en la teoría de la proposición.

	SOLOS.	CON VERBO Ó SOLOS.	
AFIRMACION.	oui, si	il	viendra..... } certes. aussi.
NEGACION...	non	il ne	viendra..... } pas. point.
DUDA.....		il	viendra..... } pas non plus. peut-être.

EJERCICIO.

Traducir del francés al castellano y del castellano al francés las dos colecciones de frases que siguen, dividiéndolas en partes que cómodamente puedan traducirse en cada lección.

«Nous voulons être à (de) Dieu, mais quand? Toujours pour l'avenir et jamais pour le jour présent (Bourd. Purification de la Vierge).

Oui (antig. *oil*, de *hoc illud*)=**si** (1).

Si (lat. *sic*)=**si**.

Certes... =**ciertamente**.

Aussi (*au si*=*al tan*)=**tambien**.

Non (antig. *nennil*, de *non illud*)=**no**.

Non plus... =**tampoco**.

Pas (*paso*), niega con la idea de pequeñez.

Point (*punto*), niega con la idea de pequeñez.

Peut être... =**acaso, tal vez**.

(1) La antigua forma de esta palabra ha servido de base á la división de las lenguas en *oïl* y en *oc*; llamábase lengua en *oc* (del *hoc* latino) la que se hablaba de la parte acá del Loira, con el nombre de lemosin y después provenzal, quedando aun como recuerdo en esta región el nombre de *Languedoc* (*langue d'oc*), mientras que la lengua en *oïl* (también del *hoc*, que sucesivamente perdió la *c* y la *h*, tomando luego el pronombre *il* del neutro *illud*) es el antiguo francés hablado en los países del norte antes del siglo XV. Esta palabra *oïl* ha pasado por una curiosa serie de transformaciones, de que darán idea las frases siguientes, tomadas del Diccionario etimológico de Littré: «Sire, fait-ele, oïl mon cuer (je) lui ai donné (Berte, siglo XIII). — Il me demanda, se je voulois estre honorez en ce siecle et avoir paradis à la mort, et je li diz: oyl (Joinv.) — Ert-il o (avec) vos? ouïl sanz faille (Ren.)—Siglo XIV. = Auil, dient ly aultre, n'en serez escondiz (Hugues Capet) — Et dist ly connestablez: auwy, certainement (ib.)—Siglo XV. = Par ma foi, respondit le duc de Lancastre, ouil (Froiss.)—Siglo XVI. = Et tant qu'ouy et nenny se dira, Par l'univers le monde me lira (Marot). — Son advis ne dit rien qu'un triste oui qui tremble (D'Aub. Tragiques).»

La rivière est là et la maison est au delà (Littre).

Des peuples qui erraient deçà et delà sur des chariots.

Ils couraient tous qui çà, qui là (Littre).

La victime innocente que mes crimes ont derechef immolé (Chat. Mart.).

Vous êtes aujourd'hui ce qu'autrefois je fus (Corn. Cid).

Me souviendrai-je alors de ce qu' (il) faudra faire? (Littre).

Le bruit court (*de*) qu'avant-hier on vous assassina (Boil. Épîtres).

Mais je vais trop avant et deviens indiscrete (Corn. Cid).

Tel on déteste avant que l'on adore après (Volt. Catil.).

Votre rival après sera bien étonné (Mol. L'Étourdi).

Adieu, monsieur, jusqu'après-demain.

Une compagnie qui prenait (des) partis auxquels elle n'avait (pas) pensé le jour d'auparavant et dont elle s'étonnait ensuite. (Volt. Siècle de Louis XIV).

Sion, jusques au ciel élevée autrefois, Jusqu'aux enfers maintenant abaissée (Rac. Esth.).

Allez et cependant aux pieds de vos autels J'irai rendre pour vous grâces aux immortels (Corn. Hor.).

Monsieur, si vous n'êtes auprès, Nous aurons (de la) peine (*trabajo*) à retenir Agnès (Mol. École des femmes).

D'abord modeste et simple, il voulut nous servir (Volt. Tancr.).

Loth vit alentour une contrée fertile, douce, aimable, riante, telle que (*como*) son cœur la souhaitait (Mass. Carême).

Père injuste, cruel, mais d'ailleurs malheureux (Rac. Mithr.).

Combien (il) m'est pénible (de) vous parler ainsi! (Littre).

Non, non, j'ai quelque chose aussi bien à (*que*) vous dire (Corn. Nicom.).

Beaucoup en ont parlé, mais peu l'ont bien connue (Volt. Henr.).

Ah! pour cela (il) est toujours assez bonne heure (Mol. Dép. am.).

Celui qui met un frein à la fureur des flots Sait aussi des méchants arrêter les complots (Rac. Ath.).

L'âne est de (*por*) son naturel aussi humble, aussi patient, aussi tranquille que (*como*) le cheval est fier, ardent, impétueux (Buff. Ane).

Se souvenir = acordarse (*subvenir*).

Agnès = Inés.

Simple. . . = sencillo.

Contrée douce = comarca agradable.

Souhaiter = desear.

Fier. . . = altivo.

Autant que (*como*) de David la race est respectée, Autant de Jézabel la fille est détestée (Rac. Ath.).

Mais certes (c'en) est trop (d') aller jusqu'à la joie (Corn. Hor.).

(Il) semble que nous soyons (*hemos*) sortis avant-hier du chaos (1) et hier de la barbarie (Volt. Princ. de Babyl.).

Désormais que ma muse, aussi bien que (*como*) mes jours, Touche de son déclin l'inévitable cours (La Font. Poésies mêlées).

Cessez, dorénavant, pensers, irrésolus d'épargner (des) enfants que je ne verrai plus (Corn. Médée).

Il part à ce premier mouvement; déjà l'armée hollandaise ne (*se*) lui échappera (pas), (Boss. Louis de Bourbon).

Ensuite du roman que j'avais vu dans la bibliothèque Vaticane, (il) y a encore un commentaire d'un auteur grec (Balz. Le Barbon).

Et tu sais que depuis, à chaque occasion, Je suis tombé pour toi dans la profusion (Corn. Cinna).

Derechef, veuillez être discret (Mol. Éc. des fem.).

J' y ai fait tant (de) corrections, j' y en ferai tant encore.... (Volt. Lettr. d'Argent.).

Vous allez à Lyon, j'en viens.

Cà et là ses regards en liberté couraient Où les portait leur fantaisie (La Font. Cas de consc.).

Il était assis jambe deçà, jambe delà (à califourchon).

Le pré est là et la maison est par (*más*) delà (Littré).

C'est (là) ce qui fait peur aux esprits de ce temps Qui, tout blancs au dehors, sont tout noirs au dedans (Boil. Discours).

Je voudrais qu'entre ci et là vous fissiez l'impossible pour vos affaires (Sév.).

Ceci se trouve déjà énoncé ci-dessus, mais cela sera expliqué ci-dessous (Littré).

Il tâcha de me mettre dessous (Fén. Tél.).

Là-dessus un grand cri tout autour s'entendit (Tristan, Marianne).

Eucharis, rougissant et baissant les yeux, demeurait derrière, tout interdite (Fén. Tél.).

(1) Pronúnciese *caó*.

Sembler = parecer (*semejar*).

Déclin. . . = decadencia (comp. *declinar*).

Épargner = respetar, conser-
var.

Roman = novela (*romance*).

A califourchon (bajo latin *calofur-*
cium, francès *fourche* = *horquilla*) = á
horcajadas.

La réfraction d'un rayon, qui de l'air entre dans l'humeur aqueuse, est à peu près comme 4 à 3, dans le cristallin comme 3 à 2, dans l'humeur vitrée comme 10 à 7 ou environ (Malebr. Rech. éclairc. sur l'opt.).

Et si j'en savais plus, j'en dirais davantage (Hauter. Les Apparences trompeuses).

On ne trouve guère (d') ingrats (*en*) tant qu'on est en état de faire (du) bien (La Roch. Maximes).

Et je m'étonne fort d'où vous vient cette audace (Corn. Rodog.).

Maintenant que je l'aime encore plus que jamais (Rac. Béren.).

N'est (ce pas) cette même Agrippine (*la*) Que mon père épousa jadis pour ma ruine? (Rac. Brit.).

Un prince qui pour lors ne faisait que (de) naître (Corn. Œdipe).

Parfois on peut donner pour les galants attirer; A ces petits présents je ne suis pas contraire (Régn. Sat.).

Le travail, aux hommes nécessaire, Fait leur félicité plutôt que leur misère (Boil. Ép.).

Un feu de paille fait grande flamme, et puis s'éteint incontinent (Lanoue).

(Il) s'agit premièrement de pourvoir au nécessaire, et puis au superflu; ensuite viennent les délices, et puis les immenses richesses, et puis (des) sujets, et puis (des) esclaves (Rouss. Inégalité).

Ceux qui naguère étaient (de) petits tyrans dans leur provinces (ou dans les places frontières), n'en étaient plus que les gouverneurs (Hamilt. Gramm.).

Vous avez toujours été orateur et jamais philosophe (Fén. Dial. des morts.)

Quand vous me chercherez (*por*) le matin, je ne serai plus (Sacy, Bible-Job).

Les dieux depuis longtemps me sont cruels et sourds (Rac. Iphig.).

Helas! qu'est devenu ce temps, cet heureux temps où les rois s'honoraient du nom de fainéants (Boil. Le Lutrin).

Depuis qu'il est logé ici, je ne le vois plus; et quand on lui (*en*) demande la raison, il répond que je suis trop près (Sév.)

Son heure n'était (pas) encore venue, mais (elle) n'était (pas) si loin (Hamilt. Gramm.).

Je l'évite partout (un songe), partout il me poursuit (Corn. Ath.)

Sujet = súbdito (*sugeto*).

Songe = sueño (necesidad de dormir).

Fainéant. . . . = holgazan (hace nada).

L'orateur doit avoir la diction presque des poètes; ce presque (lo) dit tout (Fén.).

(Il) arrive peu souvent que l'amitié qui est entre les hommes soit de longue durée (Littre).

Pour (*en cuanto á*) moi, j'aime les gens dont (l')âme se peut lire, Qui disent bonnement oui pour oui, non pour non (Gress. Méch.).

Moi, ma mère?—Oui, vous, faites (*hazte*) la sottise un peu (Mol. Les Femmes savantes).

Prendrai-je cela? Non (pas) s'(il) vous plait.

La perte du droit de succession est double, parce que ceux à qui on ne peut succéder, ne peuvent succéder non plus (Volt. Polit. et lég.).

Peut-être a-t-il dans l'âme autant que moi de crainte (Mol. Amph.)

Tout doit à la fin rentrer dans (l')ordre et mon tour viendra tôt ou tard (Rouss. 2^e promenade).

Nous serons toujours assez sages, Si nous sommes souvent heureux (Bernis; Quat. part. jour, nuit).

Tandis la vieille a soin du demeurant (La Font. Faucon).

Le monde est vieux mais l'histoire est d'hier (Pyrrhon. hist.).

L'avenir du présent se venge quelquefois (Del. Pitié).

Celle qui toujours parle et ne dit jamais rien (Boil. Sat.).

Trop peu (d')honneur pour moi suivrait (*á*) cette victoire (Corn. Cid).

Il est très-informé des questions du temps (Pasc. Prov.).

L'honneur est comme une île escarpée et sans bords; On n'y peut plus rentrer dès qu'on en est dehors (Boil. Sat.).»

«Cuando yo hablo de labrar la tierra, (*yo*) hablo muy á la letra (Volt. D'Argental).

Gentes demasiado felices cometen (*hacen*) siempre alguna falta (La Font. Berceau).

Pasar la noche en dormir bien (*á bien dormir*) y el día en (*no*) hacer nada (*nada hacer*) (Boil. Sat.)

El público es acusado (*sospechado*) alguna vez de ser injusto é ingrato (Volt. Lettr.).

Yo le he visto esta mañana y (*yo*) le volveré á ver bien pronto (*tan pronto*).

Aimer=amar, gustarle á uno.

Sot=tonto (*zote*) (70).

Tour=turno, vez.

Berceau=cuna.

Labrar=labourer (lat. *laborare*).

Sospechar = soupçonner (latin *susplicere*).

Tú me aborrecías más, yo no te amaba (*pas*) menos (Rac. Phèdre).

Mientras la noche se (*en*) va, sus luces se extinguen (Malh.).

A menudo, el miedo de un mal nos conduce á otro (*en un otro*) peor (Boil. Art poétique).

¿Dónde nacen las pasiones (más) que en los palacios de los grandes? (Mass. Car.).

La muerte es (*c'est*) el sueño; es (*c'est*) un despertar tal vez.

Tú no (*n'en*) sabrás tampoco las verdaderas causas (Corn. Héracl.).

Lo habeis hecho vosotros? No, nosotros no lo hemos (*pas*) hecho.

Un hombre hourado (*honesto*) que dice (que) sí y no merece (*de*) ser creído (La Bruy.).

(*Il*) es verdad (*verdadero*) que yo soy un poco sordo, y un poco ciego (Volt. Lettr.).

Yo no os amo ni más ni menos que si (*vos*) fuerais mi hermano (Littre).

Casi nadie (*no*) lee las últimas piezas de Corneille (Volt. Comm. Corn. Rem. Sophonisbe).

(*Il*) hay por todas partes (*de*) gentes, que tienen más (*de*) entusiasmo que (*de*) ingenio (Volt. Dict. phil.).

Yo me (*en*) iré tan lejos que (*yo*) no oiré hablar ni de ellos ni de vos (Dider. Père de famille).

Algunas veces la persecucion sigue de cerca (*á*) la calumnia (Volt. Lettr.).

El instante en que (*nosotros*) nacemos es un paso hacia la muerte (Volt. La Fête de Bellebat).

El placer de ir sin saber á dónde (Rouss. Conf.).

Señor, el rey se fastidia (*enoja*), y vos tardais mucho tiempo (Corn. Nicom.).

No esperemos ya, alma mía (*mi alma*), en (*á*) las promesas del mundo (Malh.).

Los grandes siempre alabados y jamás instruidos (Mass. Panegyrique de Saint Louis).

¿Es él (*est-ce lui*) el que poco ha á expensas de su vida salvó de los enemigos (*á*) vuestro emperador Decio? (Corn. Pol.).

Ella ha leído el libro, después (*ella*) ha escrito la carta.

Sueño (acto de dormir)=*sommeil*.
Despertar=*réveil* (comp. *velar*, *re-velar*).
A expensas=*aux dépens*.

Ciego=*aveugle* (lat. *ab oculus*=sin ojo).
Ingenio, talento=*esprit* (*espirit*).

Carlos combatió á pié rodeado de algunos oficiales que acudieron incontinenti (á su) alrededor (*de él*) (Volt. Charles XII).

¡Dios! Dadnos la muerte antes que la esclavitud (Volt. Brut.).

El cielo ve nuestros pensamientos y á veces los descubre (Trist. M. de Chrispe).

¿Cuándo la casaremos (*nosotros*)? ¿Cuándo tendremos (*nosotros de los*) yernos? (La Font. Fabl.).

Ahora (*il*) es preciso que yo apoye lo que (*yo*) adelanté entonces (La Font. Fabl.).

¡Ay de mí! de esta corte yo he visto en otro tiempo la gloria (Volt. Zaïre).

Tú te callas ahora y guardas (*el*) silencio (Corn. Cinna).

Augusto está muy turbado, se (*l'on*) ignora la causa (Corn. Cinna).

Es (*c'est*) un don que el cielo no nos rehusa apenas (Rac. Théb.).

Vos prometeis mucho y dais más (Corn. Pol.).

La altura de este montecillo es próximamente de cuarenta piés (Littré).

(*C'est*) siempre por delante (*que ellos*) se encuentran heridos (Trist. Panthée).

Apresurémonos á (*de*) correr, por (*de*) miedo de ser dejados detrás (Fén. Tél.).

En lo alto estaban escritas ciertas palabras (Littré).

Yo he buscado sobre la mesa y (*él*) estaba debajo.

Nada (*no*) era más importante, por (*para*) las razones que (*vos*) habeis visto anteriormente (Retz).

A continuacion (*aquí después*) (*vos*) encontrareis vuestra cuenta detallada.

Yo quería estar dentro ó fuera; en paz ó en guerra. (Rouss. Lettr.).

¡Cómo! Vos cambiais bien pronto de humor y de lenguaje (Corn. Pol.).

Entre las cosas que yo tengo (*que*) (*á*) deciros, (*vos*) sabreis bien separar (*démêler*) lo que os es propio (Boss. La Vallière).

(Il) me fué preciso después gemir por (*de*) vuestra ausencia (Volt. Zaïre).

Rodear=entourer (comp. *entorno*).

Esclavitud=esclavage,

Yerno=gendre (lat. *generum*).

Apoyar=appuyer (87).

Adelantar=avancer.

Turbar=troubler (83 y 85).

Montecillo=monticule.

Los que habían sido al principio corrompidos por sus riquezas lo fueron enseguida por su pobreza (Montesq. Rom.).

Los primeros reveses que hirieron mis ojos, apenas todavía abiertos (Volt. Zaire).

Yo veo ya tus males, yo oigo ya tus quejas (Corn. Rodog.).

Que ellos sean de ahora en adelante tu único entretenimiento (Corn. Hor.).

Yo acabo de escribir una carta bien larga.

Yo no voy en adelante (á) pensar (más) que en (á) vengaros (Rac. Mithr.).

Hoy en el trono y mañana en el lodo (Corn. Pol.).

(*Il*) me parece que (*c'*) era ayer y (*c'*) era sin embargo á principio de 1788 (La Harpe, Prédiction de Cazotte).

Tan pronto hecho como (*que*) dicho (La Font. Fabl.).

Ciertamente el ejemplo es raro y digno de memoria (Corn. Hor.).

Tanto como (*que*) el uno fué grande, la otra será cruel (Corn. Rodog.).

Yo no me propongo (*point d'*) otro orden en una materia tan importante (Mass. Car.).

Y (*moi*) yo fui también pastor en la Arcadia (Delisle, Jardins).

Mi presencia es bastante inútil en este lugar (Regnard, Joueur).

(*C'*) era mucho para mí, (*ce*) no era nada para vos (Rac. Brit.).

(*Il*) hay en vos algo (*alguna cosa*) de sobrenatural (Voit. Lett.).

¡Cuántos (*de*) reyes, (*de*) príncipes, (*de*) héroes nos ha (*-t-il*) representado! (Rac. Disc.).

Pegaso se enfurece y retrocede hacia (*en*) atrás (Boil. Ép.).

Él los ha enviado (á) consolarse á otra parte (Sév.).

La ciudad y los pueblos de alrededor estaban llenos de juventud (Fén. Tél.).

Nosotros (*nous autres*) (los) grandes médicos, (*nosotros*) conocemos desde luego las cosas (Mol. Le médecin malgré lui).

Yo estaba situado muy (*todo*) cerca.

¿Qué hacían entretanto nuestros bravos jenizaros? (Rac. Baj.).

El corazón de una gran reina, en otro tiempo elevada por una tan larga serie de prosperidades, y después sumergida de repente en un abismo de amarguras (Boss. Reine d'Angl.).

Revés=revers (85).

Entretenimiento=entretien.

Lodo=boue.

Principio=commencement.

Lugar (*luar*)=lieu (lat. locus).

Retroceder, recular=

Jenizaro=janissaire (70 y 65).

Sumergir=plonger.

Amargura=amertume.

Y si Roma es todavía tal como (*que*) antes (Corn. Pomp.).

Nosotros estaremos en (*à*) París pasado mañana.

Él le colocó el primero y me puso inmediatamente después (Littré).

(*Él*) hizo marchar su ejército hacia (*en*) adelante.

(*La*) señora tuvo anteayer (*la*) fiebre hasta (*à*) la noche (Mol. Tart.).

Hasta entonces él había vivido con prudencia (Littré).

Hoy en la opulencia, mañana en la miseria.

¡Siempre el viento atrás, qué bendición! (Choisi, Voyage de Siam).

Se aprueba hoy lo que se condenaba ayer.

Los judíos, sin embargo, siempre fieles á los persas, rehusaron á Alejandro el socorro que les pedía (Boss. Hist. univ.).

Quien ha vivido un solo día ha vivido un siglo; nada (*se*) (*ne*) parece más á hoy que mañana (La Bruy.).»

CAPÍTULO IV.—CONJUNCION.

219. Á continuacion ponemos el cuadro de conjunciones francesas, clasificadas como las nuestras en la Gramática general (G. § 330), explicando en el vocabulario la equivalencia y la etimología de las que pueden ofrecer alguna dificultad.

Et (como en latín)=**y**

Ni (lat. *nec*)=

Que=

Si (1)=

Pourvu que (de *pourvoir*) = visto que, con tal que.

Puisque (*puis que*)=puesto que.

Pourquoi (*pour quoi*)=porqué.

Car (lat. *quare, qua re*=qué cosa)=por que, pues.

Donc (lat. *tunc*)=pues, luego.

Ou (lat. *aut*)=ó.

Et... et...=ya... ya.

Tantôt... tantôt (1)=ora.. ora.

Or (1) (lat. *hora*)=ahora bien.

Mais (lat. *magis*)=mas, pero.

Sinon (*si non*)=si no, sino.

Cependant (1)=sin embargo.

Néanmoins (*néant moins*, lat. *nilominus*=nada menos)=sin embargo.

Nonobstant=

Pourtant (*pour tant*)=sin embargo.

Toutefois (ant. *toutes voies*=toda vía)=sin embargo.

Quoique (*quoi que, quoi qu'il fasse*)=aunque.

Quand (1)=cuando, aun cuando.

Lorsque (*lors que*)=cuando.

(1) Estas palabras, en distinta acepcion, han sido ya estudiadas como determinativos de verbo (V. el capítulo anterior).

COPULATIVAS.	SIMPLES.....	viens	et	écoute-moi	
		ni l'un	ni	l'autre	
		je veux	que	tu viennes	
	CONTINUATIVAS	SUPOSITIVAS	et tu peux	si	tu veux
				pourvu que	tu viennes
		j'irai	puisque	tu le désires	
		CAUSALES...	et	pourquoi	ne vas-tu pas?
				parce que	je ne puis pas
			je ne vais pas	car	je ne veux pas
			reçois	donc	le prix
DISYUNTIVAS.	SIMPLES..	peux-tu	ou	non?	
		et pouvant	et	voulant	
		tantôt j'irai	tantôt	je n'irai pas	
	ADVERSATIVAS.	ABSOLUTAS.		or	tu te rebelles?
			je puis	mais	je ne veux pas
			qu'est cela	sinon	se rebeller?
				cependant	je n'irai pas
				néanmoins	je te le prie
		RELATIVAS..	et	nonobstant	je refuse
				pourtant	je n'y vais pas
				toutefois	nous verrons
			je reste	quoique	tu t'en fâches
			et	quand	tu me blâmerais
	tu viendras	lorsqu'	il sera tard.		

220. Son muchas las locuciones conjuntivas que pueden formarse con distintas palabras y sobre todo combinando éstas con las mismas conjunciones; la conjuncion *que* principalmente, pospuesta á los adverbios, les da el carácter de verdaderas conjunciones.

EJERCICIO.

El alumno traducirá las frases que á continuación le presentamos, en las que ya figuran todas las clases de palabras, debiendo tener presentes las advertencias que le venimos haciendo en las instrucciones de los anteriores ejercicios.

«Quand je n'aurais (d') autre preuve de l'immatérialité de l'âme que le triomphe du méchant et l'oppression du juste en ce monde, cela seul m'empêcherait d'en douter (Rouss. Ém.).

Tantôt artisan, tantôt artiste, quelquefois homme à (*de*) talents, j'avais partout quelque connaissance de mise (Rouss.).

Aussi dans le discours que vous venez d'entendre, Je parlais pour l'aigrir et non pour me défendre (Corn. Cinna).

Si tu m'aimais, Phédime, (il) fallait me pleurer Quand d'un titre funeste on me vint honorer, Et lorsqu'on m'arracha du doux sein de la Grèce (Rac. Mithr.).

Quand un livre au marché se vend et se débite, Que chacun par ses yeux juge de son mérite (Boil. Sat.).

Je reçus une de vos lettres, et quoiqu' (il) ne soit (*más*) que lundi, et que celle-ci ne parte (*más*) que mercredi, je commence à causer avec vous (Sév.).

Quelqu'un aurait (il) jamais cru Qu'un lion d'un rat eût affaire? (*se ocupase*). Cependant il avint (La Font. Fabl.).

Le pauvre qui n'a rien, aura néanmoins de quoi subsister, parce que le riche le (*se*) lui fournira (Bourd. Dominicales).

Les têtes, un peu après (*de*) être coupées, se remuent encore et mordent la terre, non obstant qu'elles ne soient plus animées (Desc. Méthode).

Les écrits de Juvénal, pleins partout d'affreuses vérités, Étincellent pourtant de sublimes beautés (Boil. Art. p.).

Ce malheur toutefois sert à (*para*) croître sa gloire (Corn. Pol.).

Que la fortune soit sans reproche, j'accepte ses faveurs; sinon, je les refuse.

Heureux, mais gouvernés; libres, mais sous de maîtres (Volt. Brut.).

De mise = de recibo, aceptable.
Aigrir = agriar, picar).

Débiter = despachar (S5, 71 y S1).

Causer (comp. encausar) = charlar.

Tous les hommes sont mortels; or un roi est un homme; donc un roi est mortel.

Lorsque (l') on pend (á) quelqu'un on lui dit pourquoi (c') est (Mol. Amph.)

Tout vous est pardonné, puisque je vois vos pleurs.

La haine et la vengeance consentent à souffrir, pourvu qu'elles nuisent (Rayn. Hist. phil.).

Ni le jour, ni les ténèbres, ni le bruit, ni le silence, rien ne peut mettre obstacle à l'esprit d'un homme qui sait penser (Cond. Art de penser).

Et je n'ai donc vaincu que pour dépendre d'elle? (Rac. Andr.).

Vous faites fort bien, tandis que vous êtes encore jeune, d'enrichir votre mémoire par la connaissance des langues (Volt. Lettr. d'Arg.).

Non, je ne reviens (pas), car je n'ai (pas) été; Je ne vais (pas) aussi, car je suis arrêté (Mol. Dép. am.).

Rien (n') enfle et (n') éblouit les grandes âmes, parce que rien (n') est plus haut qu'elles (Mass. Girault-Duvivier).

Ou jeune, ou vieille, ou grande, ou petite, ou dondon, Ou maigre, ou blonde, ou brune, enfin tout vous est bon (Dancourt, Trahison punie).

Aussi (il) faut donner à l'animal un point que la plante après (de) tout n'a (point) (La Font. Fabl.).»

«Sólo vos os odiais, cuando todos (cada uno) os aman (Corn. Pol.).

Yo siento lo que (yo) pierdo cuando (yo) veo lo que (él) vale (Corn. Cid).

Aun cuando vos me odiarais, yo no me (en) quejaría (Rac. Phèdre).

Aunque invisibles, hay (il est) siempre dos testigos que nos miran: Dios y la conciencia (Fén. Dial.).

De (en) suerte que el suyo pasa aquí por mi hermano, sin embargo que del otro (él) cree ser (el) padre (Corn. Hér.).

Los Macabeos eran valientes, y sin embargo (il) está escrito que ellos combatian con (por) sus plegarias más que con sus armas (Boss. Mar-Thér.).

Dondon=frescachona.
Maigre=delgado (magro).

Blond=rubio (blondo).
Brun=moreno (bruno, comp. brûler).
Macabeos=Machabées (75).

(*Il*) es preciso á pesar de todo tener compasion de vos (Mol. Tart.).
El mundo la teme y la huye, pero el mundo sin embargo la res-
peta (Mass. Pet. Car.).

¿Quién es semejante á Tir? Y sin embargo (*ella*) se ha hundido
en (*el*) medio del mar (Boss. Mar-Thér.).

¿Quién puede de vuestros designios revelar el misterio, sino al-
gunos amigos comprometidos á (*se*) callar? (Rac. Baj.).

Yo abrazo (*á*) mi rival, pero (*c'*) es para ahogarle (Rac. Brit.).

Ahora bien, (*il*) es tiempo, (*mi*) hermana, de mostrar quienes
(*nosotros*) somos (Rotr. Antig.).

¿Porqué(*lo*) preguntar(*lo*), puesto que (*vos*) lo sabeis? (Rac. Iphig.).

Puesto que se pleitea y (*que*) se muere, y (*que*) uno se pone en-
fermo, (*il*) es preciso (*de los*) médicos, (*il*) es preciso (*de los*) abogados
(La Font. Fabl.).

Los niños no tienen ni pasado ni porvenir y ellos gozan del pre-
sente (La Bruy.).

La brújula no ha sido descubierta (*encontrada*) por un marino,
ni el telescopio por un astrónomo, ni el microscopio por un físico,
ni la imprenta por un hombre de letras, ni la pólvora por un militar
(Rac. La Religion).

¿Qué es (*ce*) pues (*que*) el amor? ¿Tiene (*él*) pues tanto (*de*) impe-
rio? (Volt. Orphel.).

Camoens, de una antigua familia portuguesa, nació en España
en los últimos años del reinado célebre de Fernando y de Isabel,
mientras que Juan II reinaba en Portugal (Volt. Ess. poés. ép.).

Se degüella á la vez (*á*) los niños, los ancianos, y la hermana, y
el hermano, y la hija, y la madre, el hijo en los brazos de su padre
(Rac. Esth.).

Y los (*todos*) dos (*vos*) pagareis la multa: porque tú (*toi*), lobo, tú te
quejas aunque uno no te haya tomado nada (La Font. Fabl.)

(*Il*) hay (*de las*) verdades que son el origen de los más grandes
desórdenes, porque (*ellas*) conmueven las pasiones (Chat. Gén.)

¿Es (*ce*) una alternativa inevitable, ó (*de*) abusar de las cosas
santas, ó alejarse de ellas (*de s'en éloigner*)? (Mass. Car.)»

Tiro=Tyr.

Comprometer=engager.

Ahogar=étouffer (comp. estufa, atu-
far).

Brújula=boussole (84 y 77).

Telescopio (65)=

Imprenta=imprimerie.

Pólvora=poudre (80 y la *d* eufó-
nica).

Imperio=empire (66 y 65).

Multa=amende (lat. emendare=en-
mendar).

Origen, manantial=source.

Conmover, remover=remuer.

EJERCICIO GENERAL.

Conocidas ya las diferentes clases de palabras, nada más á propósito para reconocerlas y distinguirlas, que aplicar esta clasificación en la forma indicada en nuestra Gramática general (página 120 y siguientes), á algunas de las frases que nos han servido para los ejercicios particulares.

Todavía resultará más práctico y útil este ejercicio, si se hace por escrito, valiéndose de los cuadros en blanco que hemos recomendado en la nota de la página 121 de la Gramática general.

El estudio de la morfología y la sintaxis de la lengua española.

Conocidas ya las diferentes clases de palabras, nada más a pro-
posito para reconocerlas y distinguir las que aparecen en esta clasificación.
Como en la forma indicada en nuestra gramática general (véase 130
y siguientes), algunas de las frases que nos han servido para las
ejercicios anteriores.

Trabaja también más pronto y del todo ejercicio, si se hace
por escrito, cambiando de los nombres en blanco que hemos reco-
mendado en la nota de la página 131 de la gramática general.

El estudio de la morfología y la sintaxis de la lengua española.

El estudio de la morfología y la sintaxis de la lengua española.

El estudio de la morfología y la sintaxis de la lengua española.

El estudio de la morfología y la sintaxis de la lengua española.

El estudio de la morfología y la sintaxis de la lengua española.

El estudio de la morfología y la sintaxis de la lengua española.

El estudio de la morfología y la sintaxis de la lengua española.

El estudio de la morfología y la sintaxis de la lengua española.

El estudio de la morfología y la sintaxis de la lengua española.

El estudio de la morfología y la sintaxis de la lengua española.

El estudio de la morfología y la sintaxis de la lengua española.

TRATADO SEGUNDO.

TEORÍA DE LA PROPOSICION.

PARTE PRIMERA.

ANÁLISIS DE LA PROPOSICION.

LIBRO I.

PARTES DE LA PROPOSICION.

221. Todo verbo en francés exige un sujeto expreso, por lo que cuando no lo lleva en la proposicion, hay que sustituirlo por el pronombre personal correspondiente. Ejemplos: *digo que iré mañana y que le veré* = *je dis que j'irai demain et que je le verrai*; *este individuo se imagina que va siempre á ganar* = *cet individu s' imagine qu'il va toujours gagner*; *mi hermana y yo hablamos largo tiempo* = *ma sœur et moi, nous causâmes longtemps*.

Esta continua repetición del pronombre sujeto, que en nuestra elegante habla castellana sería intolerable, es en francés una exigencia de la claridad, pues, siendo á cada paso mudas las desinencias de los verbos, sería muchas veces imposible distinguir al oído las personas. Así, son numerosas las traducciones que podrían darse del siguiente periodo sin pronombres, en el que además omitimos la nota personal muda: *suppose que di que l'aperçu lorsque passai*; y para que se entienda que queremos, por ejemplo, significar *supongo que dices que la viste cuando pasaba*, no hay más remedio que decir *je suppose que tu dis que tu l'aperçus lorsqu'elle passait*. Esta exigencia

de la claridad determinó una marcha en el sentido de la regla que en este párrafo hemos enunciado, generalizándose después á muchos casos en que la confusión no era fácil, como puede verse en varios de los ejemplos anteriores. Sin embargo no se manifiesta el uso hasta tal extremo imperioso y absoluto que no tolere la omisión algunas veces en que el íntimo enlace no puede por ningún estilo dar lugar á dudas, como por ejemplo en *Louis l'entendit ou crut l'entendre, je l'ai dit et répété cent fois.*

222. Las formas del imperativo, según dijimos en el párrafo 164, no llevan sujeto expreso, lo cual tiene su explicación en que la duda aquí nunca es posible, puesto que las tres únicas personas de este modo se distinguen al oído siempre sin dificultad: *finis, finissons, finissez.* Nótese que en éste, como en otros muchos casos, existe cierto paralelismo entre el francés y el español, pues á nuestros imperativos tampoco precede pronombre alguno.

223. Con los verbos terciopersonales (G. § 301), que en castellano van sin sujeto, en francés se usa el pronombre *il*. Ej.: *nieva=il neige; hace frío=il fait froid; es preciso estudiar=il faut étudier.*

Con el verbo *être* en tercera persona, si va seguido del sujeto, con significación de *existir*, se emplea también siempre el pronombre *il*: *hay un Dios=il est un Dieu; hubo judíos=il fut des juifs;* pero cuando falta el sujeto, y el verbo *être*, con significación de *ser*, va seguido de un atributo, si éste es calificativo ó adverbio, se prefiere *ce*, aunque puede usarse *il*: *es verdad=c'est vrai ó il est vrai; es útil=c'est utile ó il est utile; será tarde=ce sera tard ó il sera tard;* y si el atributo es un nombre ó equivale á nombre, precisamente habrá de usarse *ce*: *es una locura=c'est une folie; es lástima=c'est dommage; es el mío=c'est le mien;* en este último caso puede estar el verbo en tercera persona de plural: *son mis libros=ce sont mes livres, son ellos=ce sont eux ó c'est eux* (V. § 228, nota). Obsérvese que el *ce* corresponde al *eso* español en todos los casos en que se emplea, por más que, como sujeto gramatical que es, nunca debe traducirse (V. § 268).

EJERCICIO.

Este ejercicio versa sobre las pocas reglas que comprende el libro anterior, debiendo aplicarlas y explicarlas en cada una de las frases, y sobre todo en las que ponemos en español para traducirlas en francés, que son las que ofrecen mayor dificultad, por lo que procuramos ponerlas en mayor número, pero sin que de ninguno de los casos deje de haber ejemplo que poder consultar en las francesas.

Convient al propio tiempo recordar aquí los ejercicios de Gramática general encaminados á conocer y distinguir las diferentes partes de la proposición.

«Soit que nous nous élevions, pour parler métaphoriquement, jusque dans les cieux, soit que nous descendions dans les abîmes, nous ne sortons point de nous mêmes, et (ce) n'est jamais (*más*) que notre propre pensée (*lo*) que nous apercevons (Cond. Connaiss. hum).

Qui frappe à la porte?—Ce sont mes amis—Vous vous trompez—C'est eux, vous dis-je.

L'hirondelle leur dit: arrachez brin à brin Ce qu'a produit ce mauvais grain, ou soyez sûr de votre perte (La Font. Fabl.)

Ouvrez ou j'appelle au secours.

Madame de Vins et moi, nous en attrapons ce que nous pouvons (des relations écrites par Mad. de Villars) (Sév.).

C'était jadis une vaste cité qu'embellissaient les arts, enfants de l'opulence; ce n'était plus alors qu'une ruine immense (Le Bailly, Fabl.).

Il plut tout ce jour-là, et l'on prétend que le temps qu'il fait ce jour-là (Saint Médard) (en) dure quarante de suite (Saint-Simon).

Misérable! et je vis! et je soutiens la vue de ce sacré soleil dont je suis descendu! (Rac. Phèdre).

C'est à côté, Messieurs, je vais vous ouvrir la porte (Richebourg).

Fais toujours ton devoir et agis selon ta conscience.

J'ai une idée, allons dans le vieux moulin abandonné (Jack Morand, Une justification).

Il n'est pas facile d'établir son identité.

Mon cher philosophe militaire, vous m'avez mandé, il y a deux mois, que vous passeriez chez nous, et je vous attendais (Volt. Lettr. d'Arg.).

Gageons que si, dit l'interpellé.

Ne volez plus de place en place: Demeurez au logis, ou changez de climat, Imitez le Canard, la Grue, la Bécasse (La Font. Fabl.).

Mon fils, savez-vous ce qu'il y a? c'est qu'il faut songer, s'il vous plait, à vous défaire de votre amour (Mol. L'Avare).

Hirondelle (lat. *hirundo*).

Brin=hoja.

Mander=participar (*mandar á decir*).

Gager=apostar (comp. *gaje*).

Logis=casa, alojamiento.

Canard (comp. *ánade*)=pato.

Grue (SO)=

Bécasse=becada, chocha.

Songer=pensar.

Detrompez-vous, ils sont restés sur le banc de bois, le verre à la main.

Il est des circonstances terribles dans la vie.

Donc, soyez logiques: au lieu d'être indulgents pour l'alcoolisé, montrez-vous plus rigoureux; doublez sa peine (Blaise Thiberte).

Aux armes, citoyens! Rangez vos bataillons; Marchons, marchons..... (La Marsellesa).

Je veux qu'on dise un jour aux siècles éffrayés: Il fut (des) Juifs, il fut une insolente race (Rac. Esth.).»

«Hay una elocuencia que consiste en expresar (*à rendre*) fácil y convenientemente lo que se piensa, de cualquier naturaleza que sea (Vauvenargues, De l'éloge).

Usted y yo partiremos juntos.

Yo tengo un (*mi*) Dios á quien sirvo, vos servireis al vuestro; son dos potentes dioses (Rac. Ath.).

No pienses más en eso, Juan (Jack. Mor. Une justif.).

Quedaos un poco, dejadme repetiros que os adoro.

¿Quién, pues, me acusa? Son los hechos mismos (Richeb.).

Iremos al campo él y yo.

Cuando nosotros, que vivimos bajo (*de las*) leyes civiles estamos obligados á hacer algun contrato que la ley no exige, podemos á (*la*) favor de la ley, volver contra la violencia (Montesq. Espr.).

Mi amigo y yo permaneceremos en (*á*) el campo.

Subid delante, me dareis (*tendereis*) la mano.

Un rico en opinion (*dans l'esprit*) del mundo: es un hombre de juegos, de fiestas, de espectáculos, de diversiones.—En el orden de la providencia, es un ángel de paz y de consuelo (*consolacion*), colocado entre Dios y los hombres, para llevar á cabo la distribucion de los bienes de la tierra; es el embajador del cielo y como el apóstol de la providencia (Cambacérès).

Saldremos mañana, nosotros y nuestros criados.

Habiendo aprendido, desde el colegio, que no se puede (*sabría*) imaginar nada (*de*) tan extraño y tan poco creible, que no haya sido dicho por alguno de los filósofos (Desc. Méth.).

¿Qué interés no debe ponerse en eso? (*s'y attacher*).

Conveniente=convenable.

Repetir (*redecir*)=

Volver (*revenir*)=

Llevar á cabo=achever (*acabar*)
(75, 66, 78 y 66).

La gloria es el grito de la simpatía y de la gratitud, es la deuda de la humanidad para con el genio.—Es preciso pues amar la gloria, porque es amar las grandes cosas (Cousin, Cours d'histoire de la Philosophie).

Es perfectamente justo, replicó el juez.

Y esas flores que allá bajo entre sí se preguntan si es fiesta en el (*al*) pueblo (Boil. Epître).

Vos y el que os conduce perecereis (Fén. Tél.).

Una fosa abierta estaba dispuesta; entonces un hombre dijo: ahí es (Davalle, Le convoi d'un enfant).

Gracias, Juan, escúchame, créeme!

No tomeis (*pas de*) luz, le dijo ella, eso podría descubrirnos (Jack. Mor. Une justif.).

Hubo un pueblo magnánimo.—¿Cuál fué ese pueblo?—Roma.

Vete, que yo no te vuelva á ver jamás.

Perdonadnos la pequeña molestia que os hemos causado é id en paz (Blaise Thiberte).

Está comprendido en vuestro sistema de defensa (Richeb.).

Se tiene (*de la*) veneracion hacia (*para*) lo que se ama, es muy justo (Pasc. Passion de l'amour).

Helaba la semana pasada, llueve ahora y no sabemos si hay un sol en el mundo (Sév.).

Queremos que eso se haga.

Es que usted ha olvidado (*de*) escribirle.

Levantad, pues, vuestras miradas hácia las celestes llanuras buscad á Dios en su obra, invocad en vuestras penas (*á*) ese gran consolador (Lamartine, Le désespoir).

Qué voz dijo á la nada: concluye! dijo al mundo: comienza! (Hippolyte Bis, Attila).

Una ley que desde abajo (*en bas*) parece injusta y mala, dice á los unos: gozad; á los otros: envidiad (Victor Hugo, La Charité).»

Gratitud (*reconocimiento*)=
Deuda=*dette* (69) (lat. *debitum*).
Dispuesta (*presta*)=

Descubrir (*hacer traicion*)=*trahir*.
Molestia=*dérangement* (*desarreglo*).

LIBRO II.

USO DE LAS PALABRAS.

CAPÍTULO I.—USO REGULAR.

224. Hay en la mayoría de los casos correspondencia exacta entre nuestra lengua y la francesa con respecto al uso regular de las palabras, y cabe emplear en ésta, como en la nuestra, las licencias que hemos llamado figuras de pensamiento (G. § 372). Sin embargo se advierte desde luego, como regla general, que, siendo mucho menor el uso de la *elipsis* (G. § 374), en la lengua francesa se emplean y repiten casi siempre los determinativos, las preposiciones y demás palabras que por su oficio preceden á otras, y que en castellano suelen suprimirse ó expresarse tan sólo la primera vez. Ejemplos: *yo voy á casa en media hora* = *je vais à la maison dans une demi heure*; *espacio, poder, tiempo, todo le falta* = *l'espace, le pouvoir, le temps, tout lui manque*; *hermana, ¿has encontrado á padre?* = *ma sœur, as-tu trouvé notre père?*; *su apego, virtud y altas cualidades* = *son dévouement, sa vertu et ses hautes qualités*; *él nos censura, critica y desacredita sin compasión* = *il nous blâme, nous critique et nous décrie sans pitié*; *con unos y otros* = *avec les uns et avec les autres*; *eso es tan natural, claro y evidente, que no se puede desconocer* = *cela est si naturel, si clair et si évident, qu'on ne saurait le méconnaître*; *ella es más jóven, amable y bonita que tú* = *elle est plus jeune, plus aimable et plus jolie que toi*.

Las exigencias de la claridad, necesaria á todo idioma, y el espíritu de precision inherente al francés, han originado esta regla, que comprende muchas otras repetidas por los autores á cada paso. Por lo que hace á la primera razon, es aquí aplicable en un todo la explicacion dada en el párrafo 221, que es un caso particular de éste (1), y aquí sólo añadiremos que sin el artículo, á falta de otro determinativo, sería imposible distinguir al oído la mayor parte de las veces el plural del singular. Por su parte, la tendencia á la pre-

(1) Tuvimos, sin embargo, necesidad de entresacar y anticipar este caso particular, porque se refiere al sujeto de la oracion, de que allí nos correspondía ocuparnos.

cision, cualidad de que los franceses se cuidan más que de la fluidez y sonoridad á que somos nosotros tan aficionados, se ha opuesto á ciertas elipsis, que, aunque no preceptivas, son muy frecuentes en nuestra lengua, cuya frase sin ellas languidecería inútilmente.

225. En el uso particular de las varias clases de palabras observanse importantes diferencias, que vamos á exponer en el orden más práctico para su estudio.

226. Las variaciones más notables con respecto al empleo del artículo son las siguientes: 1.^a El artículo se usa generalmente en francés ante los nombres propios de naciones y países, como en *la France, l'Amérique*. 2.^a Se pone también después de los nombres, cuando á éstos siguen calificativos precedidos de *plus, moins, mieux* ó *pis*. Ej.: *los árboles más altos son los más expuestos á la tempestad* = *les arbres les plus hauts sont les plus exposés à la tempête*; *la mujer mejor adornada no es la más hermosa* = *la femme la mieux parée n'est pas la plus belle*. Si se trata de expresar con estos determinativos la superioridad ó inferioridad en el más alto grado posible, el artículo que les precede es invariable. Ej.: *se han derribado los árboles más expuestos á la tempestad* = *on a abattu les arbres le plus exposés à la tempête*; *una mujer fea no parece hermosa, aun cuando mejor adornada está* = *une femme laide n'est pas belle, lors même qu'elle est le mieux parée* (V. § 266); *Lope de Vega es el poeta dramático que ha escrito más* = *Lope de Vega est le poète dramatique qui a écrit le plus*. 3.^a En cambio no puede usarse en francés el artículo que en castellano se pone delante de las palabras *señor, señora, etc.*, que preceden á los apellidos y otros sustantivos, diciéndose por ejemplo: *el señor Villeneuve* = *monsieur (1) Villeneuve*; *la señora Cruchon* = *madame Cruchon*; *el señor maestro* = *monsieur le maître*; *la señora condesa* = *madame la comtesse*, y análogamente con otros determinativos: *madame votre mère, etc.* Nótese que las palabras francesas *madame, mademoiselle* y sus plurales *mesdames, mesdemoiselles*, cuando van precedidas de un determinativo pierden el que llevan en composición, y así se dice *la dame, ces demoiselles, etc.*, lo cual no sucede con *monsieur* y *messieurs*, que casi nunca se descomponen: *ce monsieur, lesquels messieurs*. (Véanse además los párrafos 237 y 243.)

En el primer caso el uso del artículo sería innecesario, pero se explica por la tendencia general del francés de que hemos hablado en el párrafo 224, siendo de notar que en castellano ocurre lo mismo algunas veces, y que en francés no siempre llevan artículo los

(1) Se pronuncia como si estuviera escrito *mécieu*.

nombres de naciones y países, sobre todo si van precedidos de preposición. En cuanto al segundo caso, parece que el uso del artículo tiende á distinguir del comparativo el superlativo relativo; y el permanecer invariable, cuando nos referimos al más alto grado, depende de que se forma con el determinativo y el artículo una especie de locucion adverbial que se refiere á la atribucion más bien que al calificativo, por lo que es más corriente con los participios. En el tercer caso los franceses son más lógicos que nosotros, pues ante el apellido, que, como en castellano, no lleva artículo, y ante el nombre que lo lleva inmediato, lo natural es poner esos títulos sin agregar nada ni alterar el órden; es lo mismo que hacemos nosotros ante los nombres de bautismo con el *don*, *doña* (1) que significan lo mismo que *señor*, *señora*, y en francés se traducen como éstos. Es igualmente más lógico decir *madame votre mère* que *vuestra señora madre*, puesto que ya se dice sin el título *votre mère*, *vuestra madre*. La pérdida del determinativo que llevan en composicion los títulos franceses es hasta cierto punto natural, y el no verificarse en *monsieur*, *messieurs*, se explica por haber caido en desuso, casi por completo, las palabras *sieur* y *sieurs*.

227. Por lo que hace á los pronombres personales, el exámen detenido que hemos hecho de su uso en los diferentes casos, y la separacion que de los de la lengua francesa hicimos, al darlos á conocer en los dos cuadros de los párrafos 136 y 137, nos permiten condensar en breves líneas las numerosas y embrolladas reglas que sobre el particular se encuentran en otras gramáticas.

228. Empecemos por observar que, segun dejamos indicado en los citados párrafos, acompañan siempre á verbo todas las formas del primer cuadro, y por el contrario se emplean las del segundo con preposicion ó solas, sobre todo si se trata de hacer resaltar la personalidad (2). Ejemplos: *yo leo*=*je lis*; *tú me creerás*=*tu me croiras*; *el vaso se rompió*=*le verre se brisa*; *no me la des*=*ne me la donne pas*; *trabaja para mí*=*il travaille pour moi*; *ni contigo ni sin ti*=*ni avec toi ni sans toi*; *esperaba á tu hermano y á ti*=*j'attendais ton frère et toi*; *¿quién lo ha dicho?* *tú*=*qui l'a dit?* *toi*; *no lo he visto yo*=*je ne l'ai pas vu*, *moi*; *tú y yo*=*toi et moi*; *yo he hecho tanto como él*=*j'ai fait au-*

(1) Son abreviaciones de las palabras latinas *dominus* y *domina*.

(2) Del abuso de esta regla, combinada con la del párrafo 223-2.º, resultan los siguientes modismos, en los que á la vez se falta más ó menos á la concordancia: *soy yo*=*c'est moi*; *eras tú*=*c'était toi*; *fué él*=*ce fut lui*; *seremos nosotros*=*ce sera nous*; *seriais vosotros*=*ce serait vous*; *son ellos*=*c'est eux* ó *ce sont eux* (V. párrafo 223-2.º)

tant que lui; yo no lo creo y él finge creerlo=*moi je ne le crois pas et lui il feint le croire; yo trabajaba mientras que tú cantabas*=*moi je travaillais tandis que toi tu chantais*. (Con respecto al imperativo, V. § 270).

El empleo de los pronombres del primer cuadro con el verbo, y aun el de los del segundo con preposicion, se corresponden bastante bien con los de nuestra lengua; pero el continuo uso de los primeros como sujetos (§ 221) ha hecho que, perdiendo fuerza y pasando á ser meros indicadores de la persona en la conjugacion, sea preciso, cuando se quiere hacer resaltar la personalidad independiente del verbo, y aun con éste, recurrir á las formas del segundo cuadro, sin perjuicio de usar á la vez las del primero; todo lo cual no sucede en castellano, porque no empleándose apenas los pronombres sujetos para la conjugacion, han conservado todo su valor como tales pronombres. Es de notar, sin embargo, que esta sustitucion es relativamente moderna en la lengua francesa, puesto que se han verido usando en todos los casos, menos con las preposiciones, las formas del primer cuadro, exactamente lo mismo que en castellano; así se lee en Marot (año 1731) *je qui suis, je de ma part*, y en Rabelais: *je et vous, il ou ma femme*, etc. (1)

(1) Littré atribuye este cambio de formas al hecho de haberse llegado á usar constantemente las primeras como *enclíticas*, llamando así (del griego ἐγκλίπειν=*inclinare*) á las palabras que, perdiendo su acento, se unen á la palabra anterior, como el *que* latino en *hominumque*, el *ce* francés en *sont-ce les hommes*. Llama tambien Littré del mismo modo á las palabras que otros autores (Herrmann el primero; Egger en Appollonius Dyscole, VIII, 1. p. 288; Burnouf en su Gramática Griega, párr. 405, etc.) por analogía denominan *proclíticas*, porque se apoyan sobre la palabra que sigue; comprendiendo ambas clases de palabras en la denominacion general de *enclinómenas* (del participio pasivo del verbo indicado). Pero lo inadmisibile del caso, á nuestro juicio, es que dichos autores, exagerando demasiado esa propiedad de perder el acento, sostienen que cuando decimos en francés, p. ej., *bon vin, brave homme*, se pronuncian las dos palabras como si fueran una sola: *bonvin, bravome*. A poco que se fije la atencion en la manera de pronunciar estas palabras se observará que hay notable diferencia entre pronunciar *bon vin* y *bonvin*, cuya diferencia consiste en que, si bien la proclítica *bon* ha perdido su acento tónico al apoyarse sobre *vin*, ha conservado sin embargo su cantidad (G. párrafos 71 y 64), y del mayor tiempo que se emplea en pronunciarla, cuando está separada, nace la diferencia, no pudiéndose de ningun modo admitir que se pronuncie con igual rapidez que si estuviera unida á la siguiente en un solo vocablo. Esto mismo sucede en las palabras subrayadas en el siguiente verso de Racine, que, á pesar de estar compuesto de monosílabos, resulta muy armonioso, por esa *inclinacion* de las palabras subrayadas que se apoyan sobre las que les siguen, aunque sin perder la cantidad que les es propia: «*Le jour n'est pas plus pur que le fond de mon cœur.*» Hasta en las palabras que por apóstrofo pierden su vocal se hace notar la diferen-

229 El pronombre *soi* no se usa más que cuando va precedido de preposicion y no hace referencia á persona determinada, ó cuando se trata de evitar ambigüedad; en los demás casos se usa *lui*. Ejemplo: *chacun travaille pour soi*, pero *cet homme travaille pour lui-même*, aunque en castellano en ambos casos se dice *trabaja para sí*; en *remplissant les volontés de son père, ce jeune homme travaille pour soi*, porque si se dijera *pour lui*, no se sabría si nos referíamos al padre ó al hijo.

230 La forma *se*, dativo-acusativo de singular y plural, es siempre reflexiva ó recíproca en francés, como en *ils se lèvent, ils se blâment*. Aun cuando nosotros, por eufonía, la usemos por otro personal, diciendo, por ejemplo, *yo se lo corrijo*, en vez de *yo le lo corrijo* (G. § 227), en francés no se permite semejante libertad y hay que decir *je le lui corrige*. Tampoco se admite su empleo, como en castellano, en la forma impersonal, que se expresa como se dirá en el párrafo 236.

231 En el uso del pronombre *vous* hay que notar una diferencia importante con el castellano. Sabido es que aunque nosotros, por lo general, usamos el *usted* y *ustedes* con el verbo en 3.^a persona, cuando nos dirigimos á un interlocutor á quien no tuteamos, admitimos tambien el *vos* con la 2.^a de plural (G. § 382-3.^o), y aunque este uso sea restringido en nuestro idioma, es perfectamente correcto. Pues bien, en francés, en que no existe el *Vd.*, *Vds.*, ésta es la forma usual; y para evitar las dificultades en la version de las frases castellanas que contienen esos pronombres, no hay más que darles la forma correspondiente al tratamiento de *vos*, que en plural se confunde con *vosotros*, bastando entonces traducir al pié de la letra. Así, por ejemplo, *Vd. es bueno ó Vds. son buenos* se convierte en **vos** *sois bueno ó vosotros sois buenos*, que se traducirá **vous** *êtes bon ó vous êtes bons*.

cia, siendo fácil advertir que no se pronuncia lo mismo la *é* de la palabra *étais*, cuando ésta va sola, que cuando decimos *j'étais*, y es porque la cantidad correspondiente al *je* se ha trasladado á la vocal *é* que exige el apóstrofo. En las verdaderas *enclíticas*, ya no es fácil conservar la cantidad, y á ellas es á veces aplicable en absoluto la afirmacion de dichos gramáticos, puesto que al pronunciar en latin *hominumque*, ó en francés *sont-ce*, ni el *que* ni el *ce*, y éste con mayor motivo aun por ser muda su vocal, conservan el acento tónico ni la cantidad correspondiente; sin embargo, cuando en francés decimos *est-il*, no es posible tampoco admitir que se pronuncien estas dos palabras como si fueran sólo una, pues la primera conserva evidentemente su cantidad y aun tal vez el acento, y la segunda, como final de palabra, ha de llevar uno y otra. Tal es, pues, segun nuestro modo de pensar, el concepto de las palabras llamadas *enclínicas*, que se dividen lógicamente en *enclíticas* y *proclíticas*.

Asímismo el pronombre *nous* se usa á veces para el singular con el verbo en plural; pero tanto éste como *vous*, cuando se refieren al singular exigen en este número los calificativos y determinativos correspondientes (§ 262).

* El uso de ambos pronombres parece tener su origen en el modo de hablar de los emperadores romanos, que en su nombre y en el del Senado, trataban de expresar en sus edictos una voluntad colectiva, empleando el pronombre *nos*, del cual al *vos* el paso es fácil y natural, conservándose y extendiéndose el empleo de este segundo pronombre de cortesía, á que en castellano y otras lenguas sustituye la interpelacion indirecta en tercera persona. En plural el *vous* francés no distingue si tuteamos ó no á las varias personas á que se refiere; en castellano el *nos* y el *vos* no pueden usarse para el plural, siendo preciso emplear *nosotros* y *vosotros*.

232. En cuanto al uso de los adjetivos posesivos hay que advertir que, en correspondencia con lo que acabamos de decir de los pronombres personales, expresan siempre el *su* castellano, equivalente á *de Vd.* ó *de Vds.* por *votre* en singular y *vos* en plural, con lo que resulta mucho más claro el empleo de los posesivos franceses que el de los españoles, entre los cuales el *su* sirve, además del caso que acabamos de indicar, en que puede referirse á 2.^a persona de singular y plural, para la 3.^a de ambos números, tanto siendo uno el poseedor como siendo varios. Así decimos en castellano: *cuando llegué, su padre de Vd. habia marchado ya, pero sus hermanos de Vd. tenían órden de enviarle su coche y sus caballos*, cuya frase, segun que el coche y los caballos sean del padre, de los hermanos, ó de la persona á quien se dirige la palabra, deberá traducirse: *lorsque j'arrivai, votre père était déjà parti, mais vos frères avaient l'ordre de lui envoyer sa voiture et ses chevaux, leur voiture et leurs chevaux* ó *votre voiture et vos chevaux*.

233 Lo mismo sucede con respecto á los pronombres posesivos, traduciéndose *el suyo*, con significacion de *el de Vd.*, *el de Vds.*, por *le vôtre*. Ej.: *Vd. me envía mis cartas, yo le devuelvo las suyas* = *vous m'envoyez mes lettres, je vous rend les vôtres*.

Los pronombres posesivos (§ 139) van siempre precedidos del artículo, y no pueden usarse, como los castellanos, en lugar de los adjetivos de igual clase; así que *amigo mio, este es un error tuyo* se traduce *mon ami, c'est une de tes erreurs*.

234. Suelen emplearse los adjetivos cardinales en lugar de los ordinales para expresar con más brevedad la sucesion de los sobe-

ranos, á partir del segundo: *Enrique primero* = *Henri premier*; *Fernando segundo* = *Ferdinand deux*; *Carlos sétimo* = *Charles sept*, como en castellano decimos *Alfonso doce* y *Leon trece*. En cambio en nuestra lengua suelen sustituirse, para la numeracion de capítulos, párrafos, etcétera, los ordinales algo crecidos, por los cardinales correspondientes, diciendo, por ejemplo, *leccion veintisiete* en lugar de *vigésima-sétima*, cuyo cambio no se hace en francés sino rara vez, ni es tan necesasario, porque los ordinales, que llevan la terminacion sólo al final (§ 129), no son tan largos.

235. Advertido en el lugar correspondiente (§ 138) que los pronombres demostrativos franceses equivalen en muchos casos á los personales castellanos, sólo nos quedaba ampliar lo que dejamos indicado en la nota del mismo párrafo, con respecto á los usos del pronombre *ce*, y éstos van detallados como corresponde en los párrafos 223 y 268.

236 El pronombre *on* se usa siempre como sujeto de un verbo en singular, en equivalencia á los pronombres españoles *se* y *uno* usados como indefinidos, así como para sustituir á los verbos que, con el mismo valor, se ponen en castellano sin sujeto y en 3.^a persona de plural; *on dit* equivale, pues, á *se dice*, *uno dice* ó *dicen* (V. § 146).

237. La palabra *dont*, que, como dijimos (§ 157-1.^o), equivale á la preposicion *de* seguida de un pronombre conjuntivo, cuando reemplaza al adjetivo *cuyo* español (§ 157-2.^o), necesita, por no ser adjetivo, llevar tras sí y delante del nombre á que se refiere el artículo correspondiente. Ej.: *esta mujer, cuya belleza es tan admirable* = *cette femme dont la beauté est si admirable* (V. § 266).

Nótese que cuando al *cuyo* español precede preposicion, no puede traducirse por el *dont* francés; porque, debiendo éste preceder al sustantivo, impediría que la preposicion se colocara inmediata al mismo; así la frase española *la mujer de cuya belleza hablábamos* se traducirá *la femme de la beauté de laquelle nous parlions*.

*238 Aunque la comunidad de origen entre el francés y el español sea causa de que se correspondan en general bastante bien las preposiciones de una y otra lengua, son muy numerosas las divergencias que necesariamente ha introducido el uso en el empleo de estas palabras, tan escasas en número y tan continuamente repetidas por lo mismo y por lo importante de su oficio, como casi exclusivo medio de relacionar palabras. Sin embargo, la afinidad de las dos lenguas es tal, que casi siempre se entiende muy bien la correspondencia, sobre todo siendo del francés al español, y es fácil enton-

ces substituir la preposicion castellana, lo que, si para enterarse del pensamiento del autor es un bien, es realmente un mal para nuestro idioma, porque esa facilidad que nos ofrece la inteligencia de las preposiciones francesas, nos arrastra involuntariamente á dejarlas pasar en nuestra lengua sin buscar las que debieran reemplazarlas, y ésto constituye uno de los más terribles escollos con que tropieza el traductor que desea no corromper la pureza del idioma castellano.

239. Dejando á un lado el variable uso de las preposiciones para enlazar el régimen con los demás elementos de la proposicion, porque de ello hemos de ocuparnos en el lugar correspondiente (§ 263 á 265), vamos á limitarnos ahora á indicar algunas reglas de las más generales en cuanto al uso de determinadas preposiciones.

240. La preposicion francesa *en* rechaza el artículo casi siempre, y como rara vez puede éste omitirse, ha resultado un uso bastante restringido de esa preposicion, que se reemplaza por *chez* cuando la relacion corresponde al significado de esta palabra, como si decimos *en los pueblos modernos* = *chez les peuples modernes*; por *dans* cuando se refiere al interior de un objeto: *en el armario* = *dans l'armoire*; por *à* para indicar el lugar y tiempo en que se está, lo mismo que si se tratara del lugar y tiempo á que se va: *esta idea me persigue en la cama, en medio de la calle, en todas partes* = *cette idée me poursuit au lit, au milieu de la rue, partout*; *le he visto en los Estados Unidos, en París, en los Pirineos, en el reino de España, en Madrid, en el Senado* = *je l'ai vu aux États-Unis, à Paris, aux Pyrénées, au royaume d'Espagne, à Madrid, au Sénat*; *estamos en el mes de Marzo, es decir en la época designada* = *nous sommes au mois de Mars, c'est-à-dire, à l'époque désignée*.

Cuando puede omitirse el artículo (§ 226), se emplea *en* y entonces se hace tambien para los casos de *en que* y *á que*. Ej.: *iremos á España* = *nous irons en Espagne*; *estamos en invierno* = *nous sommes en hiver*; *ir á la guerra* = *aller en guerre*.

241. El participio de presente con que se expresa el gerundio castellano suele ir en francés precedido de la preposicion *en*, que ó no se traduce, ó forma una locucion correspondiente á nuestro infinitivo precedido de *al*. Ej.: *el apetito viene comiendo* = *l'appétit vient en mangeant*; *se rompió una pierna al bajar la escalera* = *il se cassa une jambe en descendant l'escalier*. Por esta razon el gerundio no admite delante la partícula *en* (§ 248-4.º y 272).

242. Úsase bastante la preposicion francesa *à*, substituyendo á nuestra *de*: 1.º para expresar una relacion en que hay cierta finali-

dad, lo que está en armonía con el valor de las preposiciones propias del dativo (á y para=*à* y *pour*). Ej.: *máquina de coser*=*machine à coudre*; *comedor (sala de comer)*=*salle à manger*; 2.º cuando la relación es de forma ó clase: *vestido de moda*=*robe à la mode*; *el hombre de la capa*=*l'homme au manteau*; *máquina de vapor*=*machine à vapeur* (en muchos casos de estos el español usa *con*: *arroz con leche*=*riz au lait*); 3.º con el verbo significando posesión, porque entonces nos recuerda á *appartenir* que pide *à*: *es tuyo (de tí)*=*c'est à toi*; *es de Pedro*=*c'est à Pierre*.

243. Delante de los nombres tomados en sentido partitivo, es decir, referidos tan sólo á una parte indeterminada del objeto ú objetos que con ellos se denominan, se pone en francés la preposición *de* seguida del artículo. Ej.: *tengo pan, carne y frutas*=*j'ai du pain, de la viande et des fruits*. Pero cuando al nombre precede un calificativo ó un determinativo de cantidad que no sea *bien*, y cuando la frase es negativa sin ser interrogativa, se antepone la preposición *de* sin artículo. Ej.: *tengo buen pan, mucha carne y muchas frutas, pero no tengo vino*=*j'ai de bon pain, beaucoup de viande et bien des fruits, mais je n'ai pas de vin*; *¿no tiene usted vino? no tengo ni vino ni agua*=*n'avez-vous pas du vin? je n'ai ni vin ni eau*; *¿tiene usted otras bebidas? no tengo otras*=*avez vous d'autres boissons? je n'en ai pas d'autres*.

* No es difícil darse cuenta de estos giros en que el francés tanto se separa del castellano moderno (1). En primer lugar el uso del artículo con la preposición *de* recuerda el genitivo latino y aun el griego (2), pudiéndose interpretar fácilmente en castellano con sólo poner de manifiesto la locución *una parte de*, ú otra equivalente, que lleva implícita el sentido partitivo: *tengo una parte del pan, algo de la carne, algunas de las frutas*. El calificativo antepuesto especifica al nombre y hace variar el sentido de la frase; así cuando decimos, aun en castellano, *tengo buen pan*, no nos proponemos tanto hacer notar que tenemos algo de pan bueno, como que ese pan que tenemos es bueno y no malo; al contrario, si decimos *tengo pan bueno*, se entiende que nuestro propósito es manifestar que tenemos parte del pan bueno; natural es, pues, que se exprese en este último caso y

(1) En el antiguo se encuentran algunas veces usados el artículo y la preposición en este sentido; así se lee en el Poema del Cid: *nos darán del pan*; *cogió del agua*; en Santillana: *fxo de buenas canciones, ovo de señalados hombres*, etc.

(2) H. Étienne, *Traité de la conformité du lang. fr. avec le grec*, p. 4 (año 1569), compara á este propósito el francés *manger du pain* con el griego *φαγεῖν τοῦ ἄρτου* *manger le pain* con *φαγεῖν τὸν ἄρτον*, *manger pain* con *φαγεῖν ἄρτον*.

no en el anterior al sentido partitivo. Los determinativos de cantidad hacen que ya no sea del todo indeterminada la parte del objeto ú objetos á que hace relacion el nombre, que por lo tanto no está ya tomado en sentido partitivo. Lo que no alcanzamos á comprender es porqué la palabra *bien* se exceptúa en este caso, pues si aplicáramos á ella el carácter de sustantivo que excluye lógicamente á la locucion *la plupart*, citada por algunos autores, no podríamos negársele en su origen al determinativo *beaucoup*, que es sinónimo de *bien*. En la frase negativa desaparece en cierto modo, como en los casos anteriores, el sentido partitivo, porque el complemento de la negacion equivale en su origen (§ 250) á un adverbio de cantidad, pudiéndose referir este caso al precedente: *je n'ai pas de pain* puede interpretarse por *no tengo paso (pizca) de pan*, y de aquí que al desaparecer este complemento de la negacion (§ 250 y 251) pueda desaparecer tambien la preposicion: *no tengo pan ni carne* = *je n'ai ni pain ni viande*. Pero al hacer interrogativa la frase, desaparece el efecto de la negacion y reaparece el sentido partitivo, pudiendo interpretarse *¿no tengo pan?* por *¿no tengo parte del pan?*, lo que hace posible y lógico en este caso el uso del artículo. Por último, es de advertir que si el nombre que parece tomado en sentido partitivo expresa con el verbo una idea única, que á veces en otra lengua ó aun en la misma se traduce por un verbo simple, la locucion verbal (G. § 360) no admite naturalmente artículo ni aun preposicion; tal sucede en *avoir pitié* = *compadecer*; *mettre fin* = *finir* = *terminar*; *prêter serment* = *jurar*; *porter envie* = *envidiar*; *avoir froid, faim, soif* = *tener frío, hambre, sed*, etc.

244. En francés suelen precisarse más que en castellano ciertas relaciones, usando preposiciones adecuadas, en muchos casos en que nosotros dejamos alguna vaguedad. Ej.: *está en el puente* = *il est sur le pont*; *le ayuda con sus limosnas* = *il l'aide par ses aumônes*; *se lo dije por su bien* = *je le lui dis pour son bien*; *llevo dinero conmigo* = *je porte de l'argent sur moi*.

Aquí es la tendencia á la precision la que establece diferencia.

245. A veces se sobreentiende la palabra que debiera seguir á la preposicion y ésta se usa sola, tomando un carácter adverbial (G. § 310). Ej.: *estudiad, dudad; pero no paseis más allá* = *étudiez, doutez, mais ne passez pas outre*; *eso es segun* = *c'est selon*; *paso todos los días por la plaza y me paseo alrededor* = *je passe tous les jours par la place et je me promène autour*; *sacó su pañuelo y se limpió con él* = *il sortit son mouchoir et se nettoya avec*.

Esta supresion, que, como se ve por los ejemplos, es admisible muchas veces en castellano, obedece á la tendencia á la brevedad y en ciertos casos tiene por objeto evitar el empleo de los pronombres personales con referencia á seres inanimados para lo cual sirven tambien las particulas *y, en* (§ 248); de aquí que las preposiciones *à* y *de* implícitas en esas particulas, así como *en* y algunas otras que no se prestan á usarse como adverbios, no pueden ir nunca solas.

246. En cambio hay ocasiones en que una preposicion fácil de adivinar se omite en francés. Ej.: *dormir durante el día y velar durante la noche es peligroso para la salud* = *dormir le jour et veiller la nuit est dangereux pour la santé*; *se presentó con el sombrero en la mano* = *il se présente le chapeau à la main*; *la ciudad se rindió por falta de víveres* = *la ville se rendit faute de vivres*.

Tambien la brevedad es el objeto de esta supresion, que da más energía á la frase, y no es ajena del todo al castellano, como se observa cuando decimos *se presentó sombrero en mano, lanza en ristre, etcétera*.

247. En cuanto al uso de los verbos, como clase de palabras, no hay diferencia esencial, y sí sólo deberemos hacer notar algunas de las principales variaciones en el empleo de los tiempos, cuyo valor propio queda indicado en la Gramática general (G. § 284 al 293).

El tiempo compuesto del presente, que algunos llaman pretérito indefinido (G. § 286-2.º) se usa en francés, con mucha frecuencia, para referirse á una época completamente trascurrida. Ej.: *recibí una carta el año pasado* = *j'ai reçu une lettre l'année dernière*.

En lugar del optativo simple, que suele ponerse en castellano en correlacion con un futuro, se usa en francés, con más lógica, otro futuro. Ej.: *cuando venga le veremos* = *quand il viendra nous le verrons*; *el que viva lo verá* = *qui vivra verra*.

Téngase presente además lo dicho en el párrafo 164.

248. Entre los determinativos de lugar (§ 214) hemos colocado las palabras *où, y, en*, de cuyos usos varios hemos indicado ya tambien algo (§ 156 y 157), siendo ésta la ocasion de completar cuanto de importante debemos saber en este punto.

Où es muchas veces conjuntivo, como el *donde* castellano suele equivaler al *que* en frases análogas á las siguientes: *la casa en donde (ó en que) vivo* = *la maison où je demeure*; *el pueblo á donde (ó á que) vas* = *le village où tu vas*; *el sitio de donde (ó de que) ella ha salido* = *le lieu d'où elle est sortie*; *el camino por donde (ó por que) marchamos* = *le*

chemin par où nous allons, etc. *Où* puede tambien indicar tiempo, y en este caso naturalmente se traduce por *en que* y no por *donde*: *el tiempo en que estamos* = *le temps où nous sommes*. Obsérvese que este determinativo lleva implícita la preposicion *à* francesa y exige delante todas las demás, así como el *donde* castellano admite la supresion de las preposiciones *á* y *en* correspondientes á aquélla, y no la de las demás.

La partícula *y* se emplea en vez de los pronombres personales precedidos de la preposicion *à*, que expresa tendencia ó permanencia, evitando de este modo muchas veces el uso de aquéllos refiriéndose á objetos inanimados, y la repeticion de complementos. Ej.: *eso es muy delicado, no lo toque usted* = *cela est fort délicat, n'y touchez pas*; *¿está en casa? está* = *est-il à la maison? il y est*; *yo no empleo más que un día en venir de Madrid y volver, para permanecer allí el tiempo necesario* = *je ne mets qu'un jour pour venir de Madrid et y retourner, pour y demeurer le temps nécessaire*. (V. § 191-2.º)

En equivale á los mismos pronombres personales precedidos de la preposicion francesa *de*, y como ésta, puede indicar, además de procedencia y dependencia ó posesion, tambien sustituye á los posesivos, sirviendo asimismo para expresar el sentido partitivo. Ejemplo: *si entráis no saldréis jamás* = *si vous y entrez vous n'en sortirez jamais*; *este pan es malo, no coma usted* = *ce pain est mauvais, n'en mangez pas*; *es una interesante historia ¿conoce usted su desenlace?* = *c'est une intéressante histoire, en connaissez-vous le dénouement?*; *estas ciudades son magníficas, yo admiro sus monumentos* = *ces villes sont magnifiques, j'en admire les monuments*; *¿tiene usted jamon? tengo* = *avez-vous du jambon? j'en ai*; *¿tiene usted dinero para comprar jamon? tengo para comprarlo* = *avez-vous de l'argent pour acheter du jambon? j'en ai pour en acheter*.

El uso de ambas partículas es mucho más frecuente en francés que el de las palabras correspondientes en castellano, por lo que son muchos los casos en que no se traducen (V. § 272).

249. Para expresar la comparacion de igualdad entre calificativos, se usa en francés el determinativo de cantidad *aussi*, que equivale al castellano *tan*; entre nombres se usa *autant*, seguido de la preposicion *de*, que se corresponde con el calificativo *tanto* concertado con el nombre; entre verbos se emplea *autant* solo, y en castellano el calificativo *tanto* invariable. Pero cuando la frase es negativa, en lugar de *aussi* y *autant* pueden emplearse *si* y *tant*. Ej.: *él es tan instruido como su hermano y escribe tan bien como él* = *il est aussi ins-*

truit que son frère et il écrit aussi bien que lui; él no es tan instruido como su hermano y no escribe tan bien como él=il n'est pas si (ú aussi) instruit que son frère et il n'écrit pas si (ú aussi) bien que lui; este niño tiene tanta modestia como talento=cet enfant a autant de modestie que d'esprit; este niño no tiene tanta modestia como talento=cet enfant n'a pas tant (ú autant) de modestie que d'esprit; el oficial expone su vida tanto como el soldado=l'officier expose sa vie autant que le soldat; el oficial no expone su vida tanto como el soldado=l'officier n'expose pas tant (ú autant) sa vie que le soldat. Cuando el tan castellano es ponderativo, se suele traducir por si ó por tant, segun los casos: ¿porqué eres tan cobarde? tú tienes tanto miedo y te cuidas tanto que pareces una señorita=pourquoi es-tu si lâche? tu as tant de peur et tu te soignes tant que tu sembles une demoiselle (1).

La comparacion de superioridad é inferioridad se expresa, como en castellano, con los determinativos *plus* y *moins*, ó con los calificativos *mieux* y *pis*, que llevan en sí mismos la comparacion (§ 209). Ante ninguna de estas palabras se pone nada en francés en las expresiones correlativas equivalentes á las castellanas *tanto más... cuanto menos*, etc. Ejemplo: *cuanto más lo veo, tanto menos lo entiendo=plus je le vois, moins je le comprends; cuanto mayor sea el mérito, tanto mayor será tambien la recompensa=plus le mérite sera grand, plus la récompense le sera aussi* (V. § 266); *cuanto mejor se encuentra en alguna parte, más desea marcharse=mieux il se trouve quelque part, plus il désire s'en aller.*

250. Entre los determinativos de forma tan solo los de negacion ofrecen particularidades en francés.

Para dar más fuerza á la negacion se han usado y aun se usan en las distintas lenguas ciertas palabras, que, por representar objetos de poco valor, importancia ó tamaño, llevan en sí la idea de pequeñez, como cuando decimos en castellano *no vale un céntimo, no me importa un bledo, no sabe palabra, no tengo pizca de gana, no puedo dar un paso, no discrepa un punto*, etc. Entre otras palabras usadas en francés en este sentido, hay dos que por su frecuente empleo han llegado á ser consideradas como parte integrante de la negacion, y éstas son las palabras *pas* y *point*, que dimos á conocer en el lugar correspondiente (§ 218). *Point*, por su mismo significado, da más

(1) A los determinativos de cantidad suele seguirles la preposicion *de*, segun hemos indicado al tratar del sentido partitivo (párrafo 243).

energía á la negacion que *pas*, y de aquí que se use menos (V. § 273)

Ahora bien, naturalmente sucede que cuando en la oracion española hay, además de la negacion *no*, otra palabra que refuerza el sentido negativo, no se pone en francés *pas* ni *point*. Ejemplo: *no dijo palabra* = *il ne dit mot*; *no nos volverá á ver ya* = *il ne nous reverra plus*; *ella no ve gota* = *elle ne voit goutte*; *no lo creais nunca* = *ne le croyez jamais*; *no tengo más que pan* = *je n'ai que de pain*; *no le he visto en mi vida* = *je ne l'ai vu de ma vie*; *nadie lo dirá* = *personne ne le dira*, etc. En castellano mismo, cuando empezamos con una palabra verdaderamente negativa, suprimimos el *no*, como sucede en el último ejemplo y en algunos otros, que podrian expresarse diciendo *nunca lo creais, en mi vida le he visto*, etc.

251. Pero, además de estos casos, hay otros en que suele suprimirse la segunda negacion, como con los verbos *cesser*, *oser*, *pouvoir* y *savoir* (este último usado como sinónimo de *pouvoir*, ó indicando incertidumbre): *il ne cesse de travailler, je n'oserai le lui dire, tu ne peux le faire, je ne sais quand*; ó cuando á la negacion preceden las locuciones *que ne*, *depuis que*, *il y a*, ó el pronombre conjuntivo seguido de un subjuntivo: *¿porqué no vienes?* = *que ne viens-tu?*; *desde que ella no está en nuestra casa* = *depuis qu'elle n'est pas chez nous*; *hace diez meses que no os he escrito* = *il y a dix mois que je ne vous ai écrit*; *¿hay alguno que no sepa hacerlo?* = *y a-t-il quelqu'un qui ne sache le faire?*

* Esta supresion del *pas*, que no es siempre preceptiva, se explica por la tendencia á la brevedad, que produce ese mismo efecto en otras muchas ocasiones, sobre todo si no hay motivo para querer dar gran fuerza á la negacion; así se dice *n'importe, il n'y a pas un mal dont il ne naisse un bien; si des gémissements sourds et lointains ne vous font reculer d'effroi, entrez dans ces séjours de la douleur*.

252. Hay casos tambien en que no siendo la frase negativa lleva la negacion *ne* en francés; tal sucede con los verbos que siguen á expresiones de temor, duda ó recelo, y en las comparativas en que al que español sigue un verbo. Ej.: *á menos que él cambie, lo pasará mal* = *à moins qu'il ne change, il se portera mal*; *por miedo de que él se enfade* = *de peur qu'il ne se fâche*; *temo que ella pierda* = *je crains qu'elle ne perde*; *yo no dudo que usted lo haga* = *je ne doute pas que vous ne le fassiez*; *él se hace más daño con sus excesos que la misma enfermedad le ha hecho* = *il se fait plus de mal par ses excès que ne lui en a fait la maladie*; *la bancarrota le sorprendió más pronto que él pensaba* = *la faillite le surprit plus tôt qu'il ne pensait*; *desde la invencion de la imprenta los conocimientos son más generales que eran* = *depuis l'invention de*

l'imprimerie les connaissances sont plus générales qu'elles ne l'étaient.

* He aquí la explicación probable de este modo anómalo de hablar. En todos estos casos y otros análogos, la oración es evidentemente afirmativa, por lo que jamás lleva el *pas*, que la haría explícitamente negativa. Pero es lo cierto, que hay al mismo tiempo en la mente del que habla algún concepto negativo, que hace escapar de los labios un *ne* ilógico. Así en *lo pasará mal, á menos que cambie* = *il se portera mal à moins qu'il ne change*, se sobreentiende *lo pasará mal, si no cambia* = *il se portera mal, s'il ne change pas*; en *por miedo de que él se enfade* = *de peur qu'il ne se fâche*, el deseo de que no se enfade domina, y aun en castellano se puede decir con negación; al decir *temoque ella pierda* = *je crains qu'elle ne perde*, se deja sentir el deseo de que no pierda, y tan es así que en el caso contrario diremos *temo que no pierda* = *je crains qu'elle ne perde pas*; cuando digo *je ne doute pas que vous ne le fassiez*, quiero hacer ver que mi creencia es que *vous ne le ferez pas*; en *il se fait plus de mal par ses excès que ne lui en fait la maladie*, se piensa en la idea predominante de que *la maladie ne lui a pas fait tant de mal*, así como se dice *la faillite le surprit plus tôt qu'il ne pensait*, porque se fija la atención en que *il ne pensait pas à la faillite*; en fin, si decimos, *les connaissances sont plus générales qu'elles ne l'étaient*, es porque predomina en nuestro espíritu la última idea. En castellano ocurre algo análogo muchas veces. Ej.: *¿desde cuándo los principios de orden son patrimonio exclusivo del partido conservador ni de ningún otro?* (no son patrimonio de éste ni de ninguno); *¿le oí yo ni le hablé?* (ni le oí ni le hablé); *es mejor trabajar que no perder el tiempo* (no es mejor perder el tiempo), etc.

Cuando la negación va sin verbo se usa de *non* (§ 218).

253. La conjunción *que* sustituye al *como* español de las comparaciones de igualdad, al *más que* de las oraciones exclusivas y en general á cualquiera de las otras conjunciones, sobre todo, si se quiere evitar su repetición sin suprimir la repetida, como se hace en castellano. Ejemplos: *estamos tan cansados como usted* = *nous sommes aussi las que vous*; *no quiero más que á tí* = *je n'aime que toi*; *este niño está alegre cuando se divierte, cuando come, cuando estudia* = *cet enfant est gai quand il s'amuse, qu'il mange, qu'il étudie*; *si usted le busca y le encuentra* = *si vous le cherchez et que vous le trouviez*; *como usted estaba enfadado y yo temía molestarle* = *comme vous étiez fâché et que je craignais de vous déranger*; *aunque le veas y él te conozca* = *quoique tu le voies et qu'il te connaisse*; *suba usted para que yo le hable* = *montez que je vous parle*; *no venga usted hasta que tenga noticias mías* = *ne venez*

point que vous n'ayez de mes nouvelles; ¿porqué no sale usted? = que ne sortez vous? (Véase el párrafo 268).

El empleo general de esta conjuncion copulativa simple es muy cómodo y ahorra el trabajo de buscar la más adecuada, lo cual hace ganar tiempo, sin pérdida para la claridad, porque su carácter de generalidad le permite enlazar siempre bien; aunque se pierda algo en precision. Hay alguna analogía entre esto y el abuso que hacemos en castellano de la palabra *cosa*, para salir del paso pronto y ahorrarnos el trabajo de buscar el sustantivo más apropiado.

EJERCICIO.

La importancia primordial de este capítulo nos ha obligado á incluir en el ejercicio un número considerable de frases, que, convenientemente distribuidas en varias lecciones, deberá el alumno traducir, explicando siempre las reglas que tenga ocasion de aplicar, y comparando el uso en una y otra lengua.

Continuamos facilitando este trabajo con los vocabularios; pero cada vez necesita el alumno menos el auxilio de éstos, como lo indica la brevedad de los franceses sobre todo.

«L'amour, ne vous déplaie, est un je ne sais quoi, Qui vous prend, je ne sais ni par où, ni pourquoi; Qui va, je ne sais où; qui fait naître en notre âme Je ne sais quelle ardeur que l'on sent pour la femme; Et ce je ne sais quoi, qui paraît si charmant, Sort enfin de nos cœurs, et je ne sais comment. (Regn. Démocrite).

Les avocats, par l'intermédiaire desquels les causes sont plaidées, ne travaillent pas toujours à l'éclaircissement de la vérité.

L'enfance y vit des mots et rien de plus; La jeunesse beaucoup d'abus; L'âge suivant des regrets superflus (Aubert, Le livre de la raison).

En passant près de la mare, la nuit, elle y est tombée (Richeb.).

Ils courent pleins d'effroi au milieu des ténèbres épaisses (La cép. Poét. de la mus.).

Aimez-vous le café au lait?

M. Develle s'était efforcé d'émouvoir la Chambre sur la situation de l'agriculture française, menacée par le bas prix de revient de la production des blés dans les terres vierges de l'Amérique et de l'Inde.

Je ne vous écoute plus: vous ne m'avez jamais aimé (Beaum. Les deux amis).

Mare=charco.

Revient (de revenir)=coste, valor
Blé=trigo.

Jean, va déposer ce pli à la boîte aux lettres.

Je crains que vous ne me fassiez des propositions que je ne pourrais entendre sans horreur (Regn. Attendez-moi sous l'orme).

S'il n'a dit que cela, repartit l'alouette, Rien ne nous presse encore de changer de retraite (La Font. L'alouette et ses petits).

O divine amitié, félicité parfaite, Seul mouvement de l'âme où l'excès soit permis, Change en bien tous les maux où le ciel m'a soumis (Volt. Mélanges de Poésie).

Par ambition, moi, je fais l'ambition (Duval, La manie des grands).

Des montagnes aux belles coupes jettent leur ombre jusque sur ses bords (Lamartine, Voyage en Orient).

On ne saurait (*puede*) nier, ce me semble, que de nos jours elles (les femmes) ne vaillent, en général, mieux que les hommes. (Madame Stael, De l'Allemagne).

La morale n'est une science utile qu'autant qu'elle est réduite en art (Marm. Morale).

La Fable se joue autour de la vérité pour ne la laisser voir qu'à la dérobée (Bailly, Essai sur les fables et leur histoire).

Ce qui contribue le plus à rendre l'homme malheureux, c'est son désir immodéré d'être à tout moment heureux.

Trois fois heureux ceux qui seront avec nous! ils prospéreront dans leur fortune et leur rang. Heureux ceux qui seront neutres! Ils auront le temps de nous connaître et ils se rangeront avec nous; mais malheur, trois fois malheur à ceux qui s'armeront pour les Mamelouks et combattront contre nous! il n'y aura pas d'espérance pour eux; ils périront (Bonaparte, Proclamation aux habitants de l'Égypte).

J'ai acheté une scie à découper du bois.

Lorsque Vénus se montre aux yeux d'Enée, Virgile nous la fait voir comme si elle était sur la scène (Marm. Éléments de Littérature).

Nous voilà dans notre vingt-sixième leçon et nous ne sommes pas encore arrivés au dix-huitième chapitre de notre livre.

Quand on est de mauvaise humeur, on trouve que les hommes ne valent pas la peine qu'on en rie (Fonten. Dialogues des morts).

Il me faudrait des journées entières pour me bien expliquer (Mol. G. D.).

Alouette (dim. de *aloue*=lat. *alauda*= | **Scie** (del lat. *secare*)=**sierra**.
alondra.

Tes parents, tes amis et tes alliés.

Ce chien, parce qu'il est mignon, Vivra de pair à compagnon
Avec monsieur, avec madame, Et j'aurai des coups de bâton (La
Font. Fabl.).

Que voulez-vous dire avec votre bon visage? Monsieur l'a fort
mauvais (Mol. Malade imaginaire).

Nous, juge de paix soussigné, sommes convaincu de votre inno-
cence.

Tels se laissent gouverner jusqu'à un certain point, qui au delà
sont intraitables et ne se gouvernent plus (La Bruy.).

Je vous avoue que les trois heures que je suis dans ce bois toute
seule, avec Dieu, moi, vous, vos lettres et mon livre, ne me durent
pas un moment (Sév.).

Dieu voulant, par un triste mais heureux abattement, qu'elle ne
pensât plus qu'à lui, qu'elle ne se souvînt que de lui, qu'elle ne fût
sensible que pour lui (Fléch. Dauph.).

Ne ferions-nous pas bien d'aller voir où l'on est? (Gress. Le
Méch.).

Le marquis: Serviteur; vous et moi nous en valons deux autres;
Je suis de vos amis—Valère: Je ne suis pas des vôtres (Regn. Le
Joueur).

Opprobre malheureux du sang dont vous sortez!

La corruption qui tous les jours peut produire de nouveaux fruits
de mort (Mass. Fausse confiance).

J'ai le cœur et l'imagination tout remplis de vous; je n'y puis pen-
ser sans pleurer et j'y pense toujours (Sév.).

Plus on avance dans sa carrière, et plus on est convaincu que
l'on n'est bien que chez soi (Volt. Lettr. Cideville).

Ah! la multitude est dans la main du grand homme; on n'en fait
rien qu'en la transformant, pour ainsi dire, qu'en faisant passer en
elle un instinct qui la domine (La Harpe, Éloge de Catinat).

Qui a pris le soin de choisir une si juste configuration de parties
et un degré si précis de mouvement, pour rendre l'eau si fluide, si
insinuante, si propre à échapper, si incapable de toute consistance
et néanmoins si forte pour porter, et si impétueuse pour entraîner
les plus pesantes masses? (Fén. Existence de Dieu—Preuves physi-
ques).

Est-ce que vous n'allez pas à Paris? Si, j'y vais.

Les sots lisent un livre et ne l'entendent point, les esprits médiocres croient l'entendre parfaitement; les grands esprits ne l'entendent quelquefois pas tout entier (La Bruy.).

Un embarras qui a continué et qui ne s'est pu débrouiller (Pascal dans Cousin).

Prendrai-je cela? non pas, s'il vous plaît.

Oui, mais qui rit d'autrui, doit craindre qu'à son tour on rie aussi de lui (Mol. D. Garcia).

Pourquoi dit-on prêter l'oreille et que prêter les yeux n'est pas français? (Volt.).

Les ruisseaux, se brisant dans leur chute, vont promener sur la plaine leurs erreurs et leur inconstance (Bernis, L'aurore et le lever du soleil).

Les parures les plus à la mode sont celles dont je viens de vous parler, mais les parures le plus à la mode ne conviennent pas aux femmes âgées.

C'est d'un roi que l'on tient cette maxime auguste: Que jamais on n'est grand qu'autant que l'on est juste (Boil. Sat.).

Je n'ai jamais vu rien de si beau, de si bon, de si aimable, de si net, de si bien arrangé, de si éloquent, de si régulier, en un mot de si merveilleux que votre lettre (Maint. Lettr. à Mme. de Champigny).

Le dévouement n'a-t-il pas toujours fait des prodiges?

Il accepte le paiement, mais il n'en allait pas moins écrire à sa compagnie (Beaum. Les deux amis).

Viens, pourvu que l'amour ailleurs ne te convie, Prendre un repas chez moi, demain dernier janvier, Dont le seul appétit sera le cuisinier (Regn. Epîtres).

Il n'est meilleur ami ni parent que soi-même (La Font. L'alouette).

Ce magnifique fusil est à vous? Pardon, il n'est plus à moi, il est à celui qui me l'a acheté.

Pis on se trouve quelque part, moins on éprouve souvent le besoin de s'en aller.

Apprend à ne te plaindre plus (Lamotte, Fabl.).

On gâte souvent les enfants: s'ils demandent un objet du ménage on le leur donne; s'ils entament une dispute, on la leur permet.

Dévouement (de *dévouer* = *sacrificarse*) =

Gâter = *mimar* (*gastar, estropear*).

Ménage = *casa* (*menage*).

Entamer = *empezar*.

Le vers le mieux rempli, la plus noble pensée (Boil. A. p.).

Mademoiselle veut-elle danser le prochain quadrille?

Et parbleu vous rêvez; Pour connaître vos gens, mettez mieux vos lunettes (Regn.).

Taisez-vous; Je vous apprendrai bien s'il faut sortir sans nous (Mol. École des maris).

Je portai ma main sur ce nouvel être; quel saisissement! ce n'était pas moi, mais c'était plus que moi, mieux que moi (Buff. Hist. nat. Homme).

Ce sont choses de soi, qui sont belles et bonnes (Mol. Femm. sav.).

C'est un de nos généraux qui a remporté la victoire.

Il n'y a point de mal dont il ne naisse un bien (Volt. Zadig.).

C'est une jeune personne aux grands yeux, aux noirs sourcils, aux lèvres minces et vermeilles, à la démarche distinguée.

Est-ce que je ne te conduisais pas à la messe tous les dimanches? Crois-le, ma chérie, ceux qui n'ont pas la foi sont des êtres bien à plaindre (Richeb.).

A demain, madame la concierge, à demain.

Bien d'autres vous en feront le récit.

Vous voulez vivre à votre manière, vous y vivrez (Baron, Coquette et fausse prude).

Le bon de cette profession (médecin) c'est qu'il y a parmi les morts une honnêteté, une discrétion la plus grande du monde, et jamais on n'en voit se plaindre du médecin qui l'a tué (Mol. Méd. malgr. lui).

Certes, plus je médite, et moins je me figure Que vous m'osiez compter pour votre créature (Rac. Brit.).

La voyant dans une situation aussi brillante, je l'ai suppliée de vous envoyer quelques secours (Bern. de St. Pierre, Paul et Virginie).

Il n'a pas d'esprit pour sortir d'un tel embarras; non, il n'a point d'esprit.

Vous ne sauriez faire trop de liaisons avec Vauban; l'estime de cet homme-là est plus glorieuse que celle de tous les courtisans (Maint. Lettr. à d'Aubigni).

Parbleu (alter. de *par dieu*)=**pardiez**
Rêver=**soñar**.
Saisissement=**trasporte** (*sobre-*
cojimiento).

Sourcil (de *supercilium*)=**ceja**.
Concierge=**portero, a** (*conserge*)
Prude=**gazmoña** (que *finje ser pru-*
dente).

Je ne crains pas qu'il fasse cette faute.

C'est un homme qui abuse de la parole de Dieu, en y donnant des explications forcées (Dict. de l'Académie, au mot *parole*).

La vie est trop courte, et la mort nous prend que nous sommes encore tout pleins de nos misères et de nos bonnes intentions (Sév.).

Nos aïeux n'ont peut-être pas été plus vertueux que nous ne le sommes nous-mêmes.

Qu'est-ce que vous me voulez, mon papa? ma belle maman m'a dit que vous me demandez (Mol. Mal. imag.).

Nous reviendrons à trois heures moins un quart.

Un père laisse le plus d'enfants qu'il peut, afin de perpétuer son nom, un conquérant, afin de perpétuer le sien, extermine le plus d'hommes qu'il lui est possible (Fonten. Dial.).

Rien ne pèse tant qu'un secret; Le porter loin est difficile aux dames; Et je sais même sur ce fait Bon nombre d'hommes qui sont femmes (La Font. Fabl.).

Je dois des remerciements à tout le monde et vous, monsieur, à qui j'en dois le plus, êtes celui à qui j'en fais le moins (Rouss. Lettr. à Davenport).

Doutez-vous que cela ne soit? doutez-vous que cela soit vrai?

Toi-même, tu te fais ton procès (La Font. Fabl.).

Il faut être tout à fait comme les autres ou tout à fait comme soi, pensez-y (Rouss. à Mr. d'Ivernois).

Cette contrée renferme bien de fertiles prairies.

Je n'y irai pas; ils n'y iront pas eux-mêmes, je saurai les empêcher (Fén. Tél.).

Tant de candeur dans cette physionomie, et tant de perfidies, d'ingratitude dans ce cœur (Riccoboni, Œuvres).

Je suis près de ma salle à manger où je ne mange point; je vois mon jardin où je ne me promène point; j'ai autour de moi des sociétés dont je ne jouis point (Volt. Lettr. d'Argent.).

Dans un âge où l'on ne sait pas encore sa religion, il défendait déjà la sienne (Fléch. Duc de Mont.).

Chez les Perses on y marquait (sur un registre) les services que chacun avait rendus, de peur qu'à la honte du prince et au grand malheur de l'État ils ne demeurassent sans récompense (Boss. Hist.).

Il craint qu'un indiscret la vienne révéler (Corn. Théod.).

Il n'y a point au monde de si pénible métier que celui de se fai-

re un nom: la vie s'achève que l'on a à peine ébauché son ouvrage (La Bruy.).

Les jours où l'on ne fait aucune bonne œuvre sont des jours perdus.

L'un dit: c'est vous qu'on demande—Eh bien, que nous veut-on? (Montfleury, Femme juge et part).

Pendant que tant de naissances, tant de bien, tant de grâces, qui l'accompagnaient lui attireraient les regards de toute l'Europe (Boss.).

Je n'estimerai ni n'aimerai jamais rien tant au monde que vous (Voit. Lettr.).

Il ne peut y avoir des mœurs, il ne peut point y avoir de bonne éducation, partout où c'est l'argent et non le talent qui conduit aux grandes places (D'Holbach, Essai préj. dans Dumarsais).

Tant qu'il vivra, craignez que je ne lui pardonne (Rac. Andr.).

Je crains de ne pas le voir.

Ce ne fut que longtemps après César que les hommes s'avisèrent de se faire appeler vous au lieu de tu, comme s'ils étaient doubles (Volt. Dict. phil. Quakers).

Dans quelques unes de nos manufactures on trouve autant de perfection que dans celles des pays les plus industriels.

Combien de fois ainsi, trompé par l'existence, De mon sein pour jamais j'ai banni l'espérance! (Lamart. Médit.).

Le monde est si corrompu que l'on acquiert la réputation d'homme de bien seulement (en) ne faisant pas de mal (De Lévis, Pensées).

Ils racontent une religion, une police, une manière de se nourrir, de s'habiller, de bâtir et de faire la guerre, qu'on ne savait point, des mœurs que l'on ignorait (La Bruy. Disc. sur Théophraste).

Vous craignez que ma foi vous l'ose reprocher (Corn. Rod.).

Mieux on est, hélas! vêtu, Mieux on est partout reçu.

Peut-on craindre que des choses si généralement détestées fassent quelque impression dans les esprits? (Mol. Préface du Tartuffe).

Vous, le frère de la belle Cunégonde! vous qui fûtes tué par les Bulgares! vous, le fils de M. le Baron! vous, jésuite au Paraguay! (Volt. Cand.).

Une mouche, ayant vu un jour une hirondelle, qui en volant emportait des toiles d'araignée, en voulut faire autant, elle y fut prise (Volt. Dict. phil. Pierre le Grand).

Je crains peu qu'un grand roi puisse en être jaloux (Crébillon, Électre).

Pis vont les affaires moins on a d'influence.

Oui, je ne doute point que l'hymen ne vous plaise (Mol. Éc. des femmes).

Craignez-vous qu'il ne vienne?

Après la messe on s'habille, on se dit bonjour, on retourne cueillir des fleurs d'orange, on dîne, jusqu'à cinq heures on travaille ou on lit (Sév.).

Ainsi quand nous parlerons des hôpitaux, des missions, des collèges de la France, il faut aussi se figurer les hôpitaux, les missions, les collèges de l'Italie, de l'Espagne, de l'Allemagne, de la Russie, de l'Angleterre, de l'Amérique, de l'Asie (Chat. Gén.).

De peur qu'on ne trompât ses institutions, et que l'innocence n'usurpât une retraite qui n'était pas établie pour elle (Chat.).

Je désire que mes cendres reposent aux bords de la Seine, au milieu de ce peuple français que j'ai tant aimé (Inscription de la tumba de Napoleon I.).»

«Roma, á cuyo nombre el mundo temblaba, tembló tambien alguna vez al nombre de Cartago.

Cualquiera que sea el inventor del apólogo, esta invencion es del número de las que hacen más honor al espíritu humano (La Harpe, Éloge de la Fontaine).

En una época en que el mal universal es el egoismo, los hombres á los cuales todos los intereses positivos se refieren, deben tener menos generosidad, menos sensibilidad que las mujeres (Mme. de Stael, De l'Allemagne).

Cuanto más entro en mí mismo, cuanto más me consulto, más leo estas palabras escritas en mi alma: Sé justo y serás feliz (Rouss. Ém.).

Y nosotros acabaremos nuestra casa cuando podamos (La Font. L'alouette).

Pueblos de Egipto, os dirán que vengo para destruir vuestra religion; no lo creais (Bonap. Proclam.).

No experimentaríamos á menudo necesidades, si supiéramos regular nuestros deseos.

Temblar=trembler (85) (lat. *tremulus*).

Cartago=Carthage (65).

Referir=rappporter (de rapport).

El mendigo no ha sido visto más que en el territorio de Grandval (Richeb.).

Si hay una ocasión en el mundo en que el alma, llena de sí misma, esté en peligro de olvidar (á) su Dios, es en esos puestos brillantes en que un hombre por la prudencia de su conducta, por la grandeza de su valor, por la fuerza de su brazo y por el número de sus soldados, llega á ser como el Dios de los otros hombres (Mascaron, Oraison funèbre de M. de Turenne).

Decidíos, pues, por Francia ó contra Francia.

Ríos llenos de nieve caen como torrentes (Fén. Tél.).

Don Federico Passy se esfuerza por (*de*) su parte en (*de*) demostrar los peligros del sistema de proteccion.

Alfonso XII, rey de España, es digno de sus antepasados Carlos I y Felipe II.

Esta doble tintura es tan viva que el tiempo no puede borrarla (Fén. Tél.).

Los fenómenos más sencillos son los menos fáciles de explicar. ¿Irá (-t-) él tan lejos como usted va? (Corn. Cid).

Ha hecho eso no por maldad, sino por (*para*) jugar.

Y viendo entonces toda la sangre que ha costado, se aparta de la carnicería y se consuela mirando á la patria (La Harpe, Éloge de Catinat).

Á menos que un hombre sea un monstruo, la dulzura de una mujer le atrae y triunfa de él tarde ó temprano (Rouss. Ém.).

El peligro es apremiante, más que usted piensa (Rac. Mithr.).

¿Y usted es un padre de familia, usted? (Dider. Père de fam.).

Dé usted la sombrilla á la señora—Voy á (*la le*) dár(sela) enseguida.

Los ojos de la amistad se engañan rara vez (Volt. Oreste).

Aprended solamente lo que sabía Sócrates: Sabed que no sabeis nada (Lam. Fabl.).

Cuanto más soy vuestro amante menos soy Curiacio (Corn. Hor.).

El primer paso, hijo mio, que se da (*hace*) en el mundo es el de que depende el resto de nuestros dias (Volt. L'indiscret).

Usted dice que no, yo apuesto que sí.

Mendigo=médiant.

Federico=Frédéric (85 y 65).

Antepasados=ancêtres (*ancestros*).

Maldad=méchanceté (*mauvaise chance*=mala suerte).

Apartar=détourner (*de tourner*).

Carnicería=carnage (masc.).

Dulzura=douceur (80, 70, 66 y 65).

Atraer=ramener (*re-amener*).

Rara vez (*raramente*)=

Este estudio me ha cautivado; á él he dedicado (*dado*) mucho tiempo (Littré).

Tú y él sois dos bribones.

El agua es una de las mayores fuerzas motrices, que el hombre sabe (*sepa*) suplir á lo que le falta en las artes más necesarias, por la pequeñez y la debilidad de su cuerpo (Fén. Exist. de Dieu—Preuv. phys.).

Roma en otro tiempo nos engañó, desunió, asesinó y encadenó (Volt. Dict. phil. César).

Cervantes es el escritor español que ha escrito mejor y más agradablemente.

¿Qué ha hecho usted para ser caballero? ¿Cree usted que basta (*de ello*) llevar el nombre y las armas (*de tal*)? (Mol. Don Juan).

Vosotros, ricos, vosotros que vivís en las alegrías del mundo, si supierais con qué facilidad os dejais coger (*prender*) por (*á*) las riquezas que creéis poseer, si supierais por cuantos imperceptibles lazos se agarran y, por decirlo así (*para así decir*), se incorporan á vuestro corazón..... (Boss. le Tellier).

El ve con (*d'un*) ojo severo en el bien que se le hace el mal que se le puede hacer (Volt. Brut.).

Consternados, poseidos de espanto, con las manos elevadas hácia el cielo, los hombres dirigen entonces sus ardientes plegarias á el que manda en el mar y en el rayo.

¿Yo, su amigo de usted? tache usted eso de sus papeles (Mol. Mis.).

Se aborrece con exceso, cuando se aborrece (*á*) un hermano (Rac. Théb.).

Haced, haced entrar (*á*) ese héroe de importancia, que yo haga un ensayo de mi obediencia (Corn. Sertor.).

El Monte Blanco desde (*de*) cuya cima la vista se extiende muy adelante sobre vastas llanuras, podría ser considerado como un punto de enlace entre Francia, Suiza, Alemania é Italia.

Cautivar=*captiver* (71).

Motriz=*mouvante* (*que mueve*).

Suplir=*suppléer* (87 y 66).

Asesinar=*massacrer*.

Caballero=*gentilhomme* (*ith. pr. ill*).

Lazo=*lien* (*lio de liar*=*lat. ligare*).

Agarrarse=*s'attacher*.

Poseido=*saisi* (*comp. asido*).

Rayo=*foudre* (*lat. fulgur*).

Tachar (*rayar*)=

Obedienci=*obéissance* (*de obér*).

Considerar=*envisager* (*de vi-sage*).

Enlace=*ralliement* (*de allier*).

Suiza=*Suisse* (70 y 65).

Hombres ociosos y curiosos que van á buscar noticias en (*dans*) la plaza pública (Fén. Tél.).

Mi querido amigo: recibí hace tres dias su apreciable (*amable*) carta.

¿Ha oído usted jamás hablar de una estrella tan brillante como la del rey? (Sév.).

¡Ah! corred, y temed que yo os vuelva á llamar (Rac. Andr.).

Yo no sé si me censuran por (*de*) amaros, pero seguramente no me censurarán por (*de*) estar consagrado á vos, cuando os amo. (Stael. Cor.).

Lo que se sabe es poca cosa en comparacion de lo que no se sabe (Fonten. Préf. util. des math.).

Las aguas distribuidas con tanto arte hacen una circulacion en la tierra, como la sangre circula en (*dans*) el cuerpo humano (Fén. Exist. de Dieu).

La mayor parte de las mujeres no tienen apenas principios; ellas se conducen por el corazon (La Bruy.).

Si Vd. me lo ordena, no le veré en (*de*) diez dias.

Amémonos, todo nos (*á ello*) convida (*á ello*) (Quin. Armide).

Que haga tanto por (*para*) sí, como yo he hecho por (*para*) él (Corn. Pol.).

Nos, el Rey, hemos querido hacer conocer nuestra real voluntad.

Yo, no hablo nunca de mí (Genl. Ad. et Théod.).

Aquellos hombres que prestaban fé y homenaje á su Dios, su dama y su rey (Chat. Gén.).

Vengo de palacio en hora y media.

Allá, elevadas montañas van á llevar su frente helada hasta (*en*) las nubes y los torrentes que de ellas caen son los orígenes de los rios (Fén. Exist. de Dieu).

Se aprende envejeciendo.

Por miedo (*de*) que la hora hubiese pasado (*fuese pasada*).

Quien no sabe su oficio (*que*) lo aprenda (Adagio).

Yo no puedo decir tanto bien de ésta como de la precedente (Corn. Place roy.).

Hay causas generales que han puesto muchas veces al (*el*) género humano á dos dedos de su perdicion (Montesq. Lettr. pers.).

Estrella=étoile (lat. *stella*).
Volver á llamar=rappeler.
Consagrado=dévoué (comp. *de-voto*).

Homenage=hommage (87 y 84).
Perdicion, pérdida=perte (89 y 84).

Al (*del*) menos, si no sé el secreto de agradarle, sé el arte de castigar (*á*) un rival temerario (Rac. Brit.).

Me dicen tanto mal de este hombre y yo (*en él de ello*) veo tan poco... (La Bruy.).

El crimen arrastra siempre tras sí cierta bajeza (Mass. Myst. Visit.).

Usted lo quiere (*usted*), y yo, no lo quiero.

Yo suplicaba que hiciesen venir un cirujano: hay de estos señores en todos los barrios (Mariv. Pays. parv.).

Las buenas y malas acciones que ha hecho (*tiene hechas*).

Los Egipcios y los Caldeos son las naciones más antiguamente civilizadas.

La flota estaba compuesta de diez buques de vapor, de ellos ocho de hélice.

Esas almas en que domina la ambicion (Boss.).

Mi corazon se pone sin trabajo (*pena*) en el lugar (*en la plaza*) del vuestro (Rac. Iphig.).

Astarbé os prohíbe (*de*) descubrir al rey cuál es vuestro extranjero (Fén. Tél.).

Cuando todo cedía á Luis y todos creimos ver volver el tiempo de los milagros (Boss. Mar. Thér.).

Esta ofensa, ella no (*se*) la (*le*) perdonará jamás.

El clima de Italia es suave (*dulce*).

Ellos van á buscar en islas desconocidas oro, perfumes (Fén. Tél.).

Vea Vd. esas praderas cuya belleza me encanta.

Ruidos lejanos anuncian nuevas desdichas (Lacépède, Poétique de la musique).

La virtud más heróica es á menudo la menos recompensada.

La naturaleza quiere sin duda que yo reine en estos lugares en que (*ella misma*) triunfa (*ella misma*) (Bern. L'aurore).

Las rocas que muestran su cima escarpada, sostienen la tierra de las montañas, como los huesos del cuerpo humano (*de él*) sostienen (*sus*) (*las*) carnes (Fén. Exist. de Dieu).

Cirujano=chirurgien (75, 67, 66 y 65).

Barrio, cuartel=quartier (68).

Egipcio=Égyptien.

Caldeo=Chaldéen (75) (la *ch* se pr. *k*).

Civilizado=police (de *polir*=pulvir).

Buque=bâteau (batel) (80).

Milagro=miracle (68, 67, 68 y 65) (lat. *miraculum*, de *mirare*=admirar).

Desconocida (*inconocida*)=

Perfume=parfum (66 y 65) (*para humo*).

Hueso=os (del lat. *os, ossis*).

Un hijo mío ha tenido el premio.

El deseo de saber es natural á los hombres; nace en la cuna sin morir más que con ellos (Corn. Imit.).

Por (*de*) miedo (*de*) que se hiriese.

El Consejo de ministros se reunió anteayer.

Tú no sabes lo que sabes (Gombant dans Richelet).

No amariais tanto, si no fuerais amada (Corn. Rodog.).

Mandan á decir á vuestro marido que tenga mucho cuidado de mí, que me envuelva en seda y algodón (Voit. Lettr.).

No se sabía al dar la limosna si se aliviaba la miseria ó si se mantenía (*entretenía*) la ociosidad (Fléch. Aiguillon).

Este caballo es fogoso, no (*en él*) (*con*)fie Vd. (*en él*).

No se gana nunca nada en hablar de sí (Rouss. Rép. au roi de Pologne).

Nos, el Arzobispo de Toledo, nos creemos obligado á (*de*) señalar este error á nuestras ovejas.

Las pasiones son en (*chez*) los hombres vientos necesarios para poner(lo) todo en movimiento, aunque causen á menudo tempestades (Fonten. Dial. des morts).

La útil y laudable práctica de perder en gastos de bodas el tercio de la dote que una mujer lleva (La Bruy.).

Los monumentos de las naciones más antiguamente civilizadas.

Vea Vd. esas flores; ¿ha cogido usted?

¿De dónde (*pro*)viene que en ciertos países cálidos, donde no llueve casi nunca, los rocíos de la noche son tan abundantes, que suplen á la falta de lluvia? (Fén, Exist. de Dieu).

Roma tiene sus derechos, Señor, ¿no tiene usted los suyos? (Rac. Bérén.).

El Sr. Presidente de la República no pudo ayer asistir á la sesión del Senado.

Si, según la doctrina del gran apóstol, se encuentra la santidad en los empleos más bajos, y un esclavo se eleva á la perfección... (Boss. le Tell.).

Nosotros estuvimos en París el año 1878, para ver la Exposición universal.

Aliviar=soulager (de *sous* y *léger*).
Ociosidad (71 y 107)=
Oveja=ouaille (78 y 73).
Gastos=frais.

Boda=noce (*nupcias*).
Rocio=rosée (fem.) (comp. *rociar*).
Falta (*defecto*)=**défaut** (SO) (masc.)
Sesión=séance (de *seoir*).

La ardilla permanece en la cima de los árboles, recorre las selvas, saltando de uno á otro, en ellos hace su nido, etc. (Buff. L'écureuil).

Tengo miedo (de) que él vaya.

Él no sabía ni lo que decía ni lo que hacía (Sév.).

Cuanto mejor uno se encuentra colocado, mejor querría todavía estarlo.

Censura su arrogancia tanto como admira su saber.

Los conquistadores dejan en erial la tierra por cuya posesion han hecho perecer tantos millares de hombres (Fén. Exist. de Dieu).

Debo defender su vida tanto como la mía.

¡Quién lo hubiese dicho al principio del año último y en esta misma estacion en que estamos! (Rac. Discours prononcé á l'Académie française).

Diga Vd. á ese niño que se calle.—Se lo diré.

En cuanto á (para) mí, no veo gota en ese razonamiento (Corn. Nicom.).

Esta casa no era bastante grande, le he añadido un piso.

Pero él, viendo en mí (á) la hija de su hermano, me sirvió (tuvo lugar), querida Elisa, ya de padre, ya de madre (Rac. Esth.).

Me instalé en un ómnibus de diez asientos (plazas).

No podíamos dirigir la vista hacia (sobre) las dos orillas sin descubrir ciudades opulentas, casas de campo agradablemente situadas, tierras que se cubrían todos los años de una miés dorada, praderas llenas de rebaños, etc. (Fén. Tél.).

La historia antigua y moderna es el objeto de nuestro estudio.

La vida es un depósito confiado por el cielo; atreverse (á) (de ella) disponer (de ella) es ser criminal (Gress. Édouard III).

¿Porqué no se presenta (muestra) usted?

Sabed, hermanos míos, que si quisiéramos juzgarnos bien á nosotros mismos, no seríamos nunca juzgados por (de) Dios (Bourd. Sévér. de la pénit.).

Temí que viniese y tuviésemos un disgusto.

El que quiera (ob)tener indulgencia de otro, deberá empezar por ser él mismo indulgente para con los demás.

Á menos que la compasion que parece turbaros sea ese golpe fatal que os hacía temblar (Rac. Athal.).

Ardilla=écureuil (lat. *sciurus*).
En erial=en friche.

Conquistador=conquérant.

¿De quién es este soberbio palacio (*castillo*)? Del marqués de la Ribera.

¿De dónde (pro)viene ese silencio? ¿es del olvido? ¿es una perfecta indiferencia? No sé (Sév.).

He hecho por la patria tanto como debía.

La golondrina come volando, bebe volando, se baña volando, y algunas veces da de (á) comer á sus pequeños volando (Guénau de Montbelliard).

Quien no dice palabra consiente (Regn. Le Bal).

Los hombres menos favorecidos por (*de*) la fortuna son á menudo los más dichosos.

Vengo del campo, donde he estado toda la semana.

Neron, verdugo de Roma, era su bufon (Del. L'homme des champs).

¿Hay alguno que no lo sepa?

La tierra, si estuviera bien cultivada, nutriría cien veces más hombres que nutre (Fén. Exist. de Dieu).

Nada da (*la*) seguridad como la verdad (Pasc. Pens.).

Las ciencias, sin cuyo apoyo las artes languidecerían, son de día en día más cultivadas.

No, no, le conozco, mi desesperacion le lisonjea (Rac. Andr.).

Cuanto menos se le hablaba de ello, más se ocupaba (Rouss. Ém.).

Él no cesa de llamarlos á la penitencia (Boss. Hist.).

Lo que ha sido mejor explicado por el maestro es muchas veces lo peor comprendido por los alumnos.

Tantas profanaciones como las armas traen tras sí (Mass. Bénédiction des drapeaux).

En la paz y la guerra era siempre un caballero.

Y la hierba de la orilla en que sus lágrimas tocaron, perdió todas sus flores (Malh.).

Los conquistadores modernos han hecho tantas hazañas como los antiguos.

El Egipto no había visto otros grandes edificios que la torre de Babel, cuando imaginó sus pirámides (Boss. Hist.).

¿No ha comprado Vd. nunca juguetes para sus hijos?

Favorecido=favorisé (70).

Bufon=histrion.

Verdugo (ant. esp. *borrero*).=bourreau.

Traer, arrastrar=traîner (*trajinar*).

Hazaña=exploit (lat. *exploctum*).

Y qué me importa á mí si Roma sufre ó no? (Corn. Sert.).

Nada agota la tierra; cuanto más se desgarran sus entrañas más liberal es (*es liberal*) (Fén. Exist. de Dieu).

El cielo al perderle, se ha vengado de él (en) (*sobre*) vos (Rac Théb.)

Algunos de nuestros literatos modernos valen tanto como los antiguos.

Mil sospechas que dejan entrever lo que uno no se atrevería á decir (Mass. Médísance).

El Sr. Prefecto pronunció (*hizo*) un notable discurso.

Este mar á que corres es célebre en naufragios (Boil. Ép.).

Los premios serán adjudicados á aquéllos que los hayan merecido.

Como hemos dicho ya, y (*lo*) veremos más claramente en otro sitio (Boss. Connaiss.).

La licencia y el vicio ¿no producirán siempre resultados funestos?

¿Eran espíritus débiles, ellos que han tenido (*la*) fuerza para (*de*) vencer al (*el*) mundo? (Mass. Mot. de conv.)

Este torrente arrastra consigo todo lo que encuentra; no deja tras sí más que arena y guijarros.

No esperemos ya, alma mía, en (*á*) las promesas del mundo (Malh.).

Nada es tan popular como la bondad.

El objeto á donde van mis hijos sería digno de un Dios (Corn. Théod.).

¿No tiene Vd. dinero? No, ciertamente.

Se (*le*) podía (*le*) prevenir pero no se (*le*) podía (*le*) corromper (Fléch. Duc de Mont.).

Pocos países han avanzado tanto como el nuestro en este siglo.

No hay terreno tan ingrato que no tenga alguna propiedad (Fén. Exist. de Dieu).

No quiero otro testimonio que vuestra aprobacion.

El hombre, que conduce las aguas con tanto imperio, es á su vez llevado por ellas (Fén. Exist. de Dieu).

Agotar=épuiser (de puiser)

Desgarrar=déchirer.

Entraña=entraille (lat. *interania*).

Literato=littérateur.

Sospecha=suspçon (del lat. *suspícere*).

Adjudicar=décerner (lat. *decernere*=discernir).

Testimonio=témoignage.

Conducir, llevar=mener (comp. *mener*).

Tan buen padre de familia como buen ciudadano.

En todo discurso hay una idea por donde se debe empezar, otra (*una*) por donde se debe terminar, y otras por donde se debe pasar; la línea está trazada; todo lo que de ahí se separe es supérfluo (Cond. Art d'écrire).»

CAPÍTULO II.—USO IRREGULAR.—MODISMOS DE PALABRA.

254. Por la Gramática general (§ 384) sabemos que los modismos son modos de hablar puramente caprichosos, independientes de toda regla, por lo que en teoría nada doctrinal puede decirse acerca de ellos, y habiendo de limitarnos á facilitar en lo posible su difícil conocimiento, presentaremos después de los trozos de traducción una serie de diálogos en que hemos hecho entrar los modismos, tanto de palabra como de pensamiento, que con más frecuencia se usan en una ú otra lengua. La ampliacion de este trabajo, que debe hacerse extensivo á los millares de modismos que caracterizan ambos idiomas, se sale de los límites de un curso elemental, y corresponde desde luego al superior, que debe servirle de complemento.

Separar=écarter (*descartar*).

Supérfluo=superflu (84) (lat. *superfluere*).

PARTE SEGUNDA.

LIBRO I. SÍNTESIS DE LA PROPOSICIÓN.

LIBRO I.

FORMACION DE PROPOSICIONES.

CAPÍTULO I.—CONCORDANCIA.

255. Sometida la concordancia, en francés como en castellano, á las reglas generales de Gramática (V. G. § 392 y siguientes), sólo nos ocuparemos de las diferencias más notables entre ambos idiomas, descartando así multitud de preceptos con que suele embarullarse este capítulo en muchos libros.

256. Cuando los calificativos de nombre dejan de usarse como tales y reemplazan á palabras invariables, se hacen ellos mismos invariables como éstas y no conciertan (G. § 304). Esta regla, que no es ajena al castellano, tiene en francés aplicación más frecuente y explica muchos casos particulares, que los autores citan y que van comprendidos en nuestros ejemplos: *se le ha encontrado con los piés desnudos* (al **desnudo** los piés)=*on l'a trouvé les piés nus* ó *nu-piéd*s; *una media hora* =*une demi-heure*; *hora y media* =*une heure et demie*; *una semi-diosa* =*une demi-déesse*; *medio muertos* =*à demi morts*; *muerta la reina* ó *habiendo muerto la reina* =*feu la reine*; *la difunta reina* =*la feue reine* (1); *envío*

(1) *Feu* s'accorde avec son substantif quand il suit l'article, mais il reste invariable quand il le précède. *Feu* ne se dit que de personnes que nous avons vues ou que nous avons pu voir; quand on dit *le feu pape*, *le feu roi*, etc., on entend toujours le pape dernier mort, le roi dernier mort. On dit *feu la reine* s'il n'y a pas de reine vivante, et *la feue reine* si une autre l'a remplacée (Littré). Esto es igualmente aplicable al castellano; al decir *el difunto papa*, *el difunto rey*, se entiende que hablamos de Pío IX y Fernando VII; sería risible decir *el difunto Carlos I*; hoy no podemos decir *la reina difunta* sino *la difunta reina* y se entiende que nos referimos á *la reina Mercedes*.

adjunto copia = *j'envoie ci-joint copie*; **envío adjunta la copia** = *j'envoie ci-jointe la copie*; **envío la copia adjunta** = *j'envoie la copie ci-jointe*. En estos y otros casos el calificativo que precede al nombre, formando con él á veces una palabra compuesta, como lo indica el guion intermedio, es casi siempre un verdadero calificativo de verbo; así como en los ejemplos que siguen desempeña el oficio de preposicion en equivalencia á *excepté, hormis*, etc. (§ 153): **salvo una mujer** = *sauf une femme*; **supuesta esta condicion** = *supposé cette condition ó cette condition supposée*; **vista su inutilidad** = *vu son inutilité*; **atendida su importancia** = *attendu son importance*.

A esta invariabilidad tiende tambien el empleo del calificativo *grande* apostrofado delante de sustantivos femeninos, como en *abuela* = *grand'mère*; *misa mayor* = *grand'messe*; *gran cosa* = *grand'chose*, etc., uso que, como se ve, no es del todo ajeno al castellano.

257. El participio de presente y el de pretérito, que pueden considerarse como verdaderos calificativos (G. § 284), dejan tambien de concertar cuando pierden el carácter de tales y predomina en ellos el de verbos, como sucede al participio de presente cuando equivale á nuestro gerundio, y al de pretérito cuando sirve para formar los tiempos compuestos de un verbo transitivo. Ej.: *los hombres previosos temen el peligro, y los hombres previendo el peligro, tratan de evitarlo* = *les hommes prévoyants craignent le danger, et les hommes prévoyant le danger tâchent de l'éviter*; *ellas han quedado consternadas y nos han consternado* = *elles sont restées consternées et elles nous ont consterné*; *ella ha subido el libro cuando ha subido á veros* = *elle a monté le livre quand elle est montée vous voir*; *tus hermanas se han lavado las manos* = *tes sœurs se sont lavé les mains*.

258. El participio de pretérito, en los tiempos compuestos, concierta, ya que no con el sujeto, con el complemento directo, si éste precede al verbo, y permanece invariable si le sigue. Ej.: *he recibido las cartas*; *he aquí las cartas que he recibido* = *j'ai reçu les lettres; voici les lettres que j'ai reçues*; *¿ha oído usted cantar á mis hijas?* = *avez-vous entendu chanter mes filles?*; *las he oído* = *je les ai entendues*; *las he oído cantar* = *je les ai entendu chanter*; *pero ¿ha oído usted estas canciones?* = *mais avez-vous entendu ces chansons?*; *las he oído* = *je les ai entendues*; *las he oído cantar* = *je les ai entendu chanter*; *son las órdenes que he dado y las órdenes que he hecho ejecutar* = *ce sont les ordres que j'ai donnés et les ordres que j'ai fait exécuter*; *le he hecho todos los servicios que me habia pedido, todos los servicios que he podido* = *je lui ai rendu tous les services qu'il m'avait demandés, tous les services que j'ai pu*;

el dinero que esta casa me ha costado, nunca lo ha valido = *l'argent que cette maison m'a coûté, elle ne l'a jamais valu*; *los honores que le ha valido esta accion* = *les honneurs que lui a valu cette action*; *de los fardos que yo he pesado, hay que quitar los treinta kilos que ha pesado el primero* = *des colis que j'ai pesés, il faut retrancher les trente kilogrammes que le premier a pesé*; *tus hermanas se han peinado y se han lavado las manos* = *tes sœurs se sont peignées et elles se sont lavé les mains*.

Ahora bien, es importantísimo para este caso conocer el complemento directo (G. § 365), lo que en algunas frases ofrece duda por no distinguirse á primera vista si el pronombre que precede representa ó no á dicho complemento. Así, cuando á la pregunta *¿ha oído usted cantar á mis hijas?* contestamos *las he oído*, queremos decir *he oído á ellas* siendo el *las* ó *á ellas* régimen directo, como cuando en latin decimos *audivi eas canentes*; mas si decimos *las he oído cantar*, se entiende *he oído cantar á ellas* ó *he oído que ellas cantaban* donde el *las* ó el *ellas* es sujeto del verbo *cantar* y no régimen de *oir*, pues el régimen, ó sea *lo que yo he oído*, es *cantar* ó *que ellas cantaban*; es el caso del latin *audivi eas canere*, y de aquí que pueda traducirse el *las he oído* sin concertar, como en *las he oído cantar*, interpretando que el régimen directo *cantar* falta sólo por elipsis. Cuando preguntamos *¿ha oído usted estas canciones?* al contestar *las he oído*, se entiende que *he oído las canciones*, en latin *audivi eas cani*, y debe concertarse, á no ser que entendamos querer decir *las he oído cantar*, como expresamente se dice en el ejemplo que sigue á éste, porque en tal caso, lo que yo he oído es *cantar las canciones*, y este es el régimen directo del verbo *oir*, mientras el *las*, que representa á *las canciones*, no puede serlo sino del infinitivo *cantar*. Con más facilidad aun, por ser menos complicados, pueden interpretarse los demás ejemplos; insistiremos sin embargo en advertir que no se tomen por complementos directos las palabras que á veces tienen apariencia de tales.

* Esta concordancia del participio trae su origen del latin *audio eam canentem*, y si el verbo *avoir* la ha abolido en francés en los demás casos, y el *haber* castellano en todos, es porque al pasar á ser auxiliares estos verbos, perdieron la fuerza que tenían como transitivos, y queriendo tomarla del participio verbal, han hecho á este intransitivo. Véase, si no, cómo reemplazando el verbo auxiliar por el verbo *tener* castellano que ha asumido el primitivo valor de haber, con cierta tambien en nuestra lengua el participio: *tengo recibidas las cartas*, *las cartas que tengo recibidas*, *tengo oídas esas canciones*, *á esas señoritas* (aunque esto no sea tan usual), *órdenes tengo oídas*.

que tengo dadas, etc. (1). Cuando el régimen precede, parece que recobra su fuerza transitiva el auxiliar, y de ahí la concordancia en francés.

259. Por razones de eufonía hemos visto (§ 121) que se usa el adjetivo posesivo masculino con nombres femeninos, de igual manera que se hace en castellano con el artículo y demostrativo (G. § 401) cuyos casos se salvan en francés respectivamente (§ 117 y 119) por medio del apóstrofo y adición de una consonante eufónica.

260. Conforme á lo dicho en la Gramática general (G. § 398), los pronombres conciertan con las palabras á que reemplazan.

261. Esta regla general se aplica en francés al caso del personal *le* cuando se refiere á un sustantivo, por más que en castellano el correspondiente *lo* sea invariable, como lo es en ambas lenguas en todos los demás casos. Ej.: *¿son ustedes los sacerdotes? lo somos=êtes-vous les prêtres? nous les sommes; ¿están ustedes prestos? lo estamos=êtes-vous prêts? nous le sommes; ¿es usted la reina? lo soy=êtes-vous la reine? je la suis; ¿es usted reina? lo soy=êtes-vous reine? je le suis* (V. § 226-2.^a).

El francés es lógico en no admitir la neutralización que hace invariable al pronombre, cuando éste representa á un sustantivo que en la pregunta siempre lleva artículo; reservando el invariable *le* para referirse á un calificativo ó á un sustantivo que, haciendo sus veces, expresa la idea de atribución como accidental y transitoria. Si en las respuestas reemplazamos el pronombre por la palabra que éste representa, los pronombres concertados del francés se convertirán, sin cambiar de forma, en artículos, mientras que el invariable *le* habrá de desaparecer siempre.

262. Cuando los pronombres *nous*, *vous* se usan refiriéndose á una sola persona (§ 231), piden en concordancia con ésta el calificativo, pero no el verbo. Ej.: *señora, usted es muy hermosa=madame, vous êtes très-belle; nos el rey, no nos creemos obligado á responderle=nous le roi, nous ne nous croyons pas obligé de lui répondre* (Véase G. § 382-4.^o)

EJERCICIO.

Después de aprendidas las reglas que comprende este capítulo, y mientras se van dando las de los siguientes, el alumno deberá

(1) En castellano antiguo se hacía la concordancia con *haber*: *ovieron echados los tizones* (Vida de San Millán, poema de Berceo); así como *la hobiere ganada* (Las siete partidas), etc. Díez, III, 271.

traducir simultáneamente frases de las que le damos en francés y en castellano, hasta concluir el ejercicio, y en cada frase deberá indicar qué reglas aplica, dando siempre la razón de cómo y por qué lo hace.

«Le commencement et le déclin de l'amour se font sentir par l'embarras où l'on est de se trouver seuls.

Une seule démarche hasardée m'a mise à la merci de tout le monde (Beaum. Eugénie).

Vous passez, mes amis, pour de grands fourbes—Nous le sommes en effet.

Une nuée d'enfants courait, criait, se poursuivait; d'autres bâtissaient sur le sable de formidables forteresses qu'un simple souffle du vent devait bientôt balayer.

Vu par la cour les pièces mentionnées.

On vous épousera toute fière qu'on est (Mariv. Fausse confid.).

Elle s'est fardée et s'est fardé le visage.

A mesure qu'on s'en rapproche, les rochers se montrent parés d'une belle verdure, plaisante à la vue (Saintine, Picciola).

Vous êtes, madame, à ce que je vois, la maîtresse de cette maison—Je la suis, en effet.

Vous trouverez ci-inclus copie de ce que vous me demandez.

Jusqu'aux délicatesses des sentiments, jusqu'aux amours propres, jusqu'aux faiblesses, la religion a tout ménagé en soulageant tout (Chat. Gén.).

Vous étiez, madame, aussi bien que feu madame la princesse de Conti, à la tête de ceux qui se flattaient de cette espérance. (Volt. Épître à la duch. de Maine).

Le diacre Flavio de Gioia, Napolitain, a trouvé la boussole; le moine Despina les lunettes, et Pacificus Archidiacre de Vérone, ou le pape Silvestre II, l'horloge à roues (Chat. Gén.).

Il était nu-tête et nu-jambes, les pieds chaussés de petites sandales (Volt.).

On n'est pas plus belle que cette femme-là.

A la base du mont Mucrone, le pic le plus élevé de ces montagnes, une petite vallée, s'enfonçant tout à coup, sombre, noire, couverte de

Démarche=paso (*marcher=andar*).
Fourbe=embustero, trampo-
so.
Balayer=barrer.

Cour (del lat. *cohors*)=corte, sala
de juzgado.
Pièce...=documento.
Farder=acicalarse.
Flatter=lisonjear, adular.

vapeurs, hérissée de rochers, bordée de précipices, semble de loin répondre à la description que Virgile et Dante nous font des bouches de l'enfer (Saint. Picc.).

Envoyez-lui ci-jointe la quittance.

Supposé même sa conversion, il désespère de sa persévérance (Bourd. Impureté).

Avant que vous soyez venues, nous serons prêts.

Les montagnes se sont élevées et les vallons sont descendus en la place que le Seigneur leur a marqué (Fén. Exist. de Dieu).

Je n'aime ni les demi-vengeances ni les demi-fripons (Volt. L'Écoss.).

Mademoiselle, vous qui êtes si caressante envers tous, vous seriez si cruelle envers moi?

Songez qu'un vivant qui critique un mort en possession de l'estime publique, doit avoir raison et demie pour parler, et se taire quand il n'a que raison (D'Alemb. Lettr. à Volt.).

Jamais la philosophie ne divisera l'idée de justice, ni ne la concevra divisée en différentes portions, ayant entre elles des rapports de grandeur, de forme et de distance (De Lamennais, Immortalité de l'âme).»

«Pasado el Ecuador, el hombre no es ni inglés, ni holandés, ni francés, ni portugués (Rayn. Hist. phil.)

Ella se ha cortado, se ha cortado el dedo.

La nobleza piamontesa gozaba de ciertos privilegios muy humillantes para las otras clases de la sociedad (Saint. Picc.).

Hé ahí las ventajas que le ha valido su sacrificio.

¿Son Vds., señores, redactores de ese periódico? lo somos; ¿son Vds tal vez sus propietarios? sí, lo somos.

Vd. estaba muy ataviada esta mañana.

Le ha legado todos sus bienes, salvo una tierra.

He oído decir á mi difunta hermana, que su hija y yo nacimos el mismo año (Montesq. Lettr. pers.)

Págame las diez pesetas que me ha costado tu encargo.

La sociedad universal de los hombres, las leyes que nos unen (los) unos á (los) otros, los deberes más severos y más inviolables de la vida civil, todo eso no está fundado más que sobre la certidumbre de un porvenir (Mass. Immortalité de l'âme).

Ah! vosotros sois los ladrones—Perdon, usted se engaña mucho, nosotros no lo somos.

Allí se escalonan pequeñas colinas encantadoras, cubiertas de bosquecillos naturales, y el vapor cambiando de matices á los rayos del sol, acaba de desvanecerse por completo (Saint. Picc.).

Pasado el mes de Junio, el ruiseñor no canta ya.

La invencion de la pólvora de cañon, y tal vez la del telescopio, son debidas al monge Roger Bacon; otros atribuyen el descubrimiento de la pólvora al monge aleman Berthold Schwartz (Chat.).

Adjunto le envío á Vd. carta de nuestro amigo.

Sus padres le arrebataron á la tutela del cura, y apoyándose sobre el vivo cariño que les conservaba le decidieron á casarse (Saint. Picc.).

Ellas se habian dormido.

Yo soy aun de más edad que mi hermana.

Con los veinte kilogramos de plomo que he pesado tendremos bastante.

El mal pasajero que algunos malos papas han hecho, ha desaparecido con ellos (Chat. Gén.).

Se os cree la mujer más rica del país—No lo soy, sin embargo.

Señor, la aficcion me ha cambiado tanto (Regn. Attendez-moi).

Encuentro aquí incluida la factura de las mercancías.

Cuando seas mayor te verás todavía más alabada y adulada.

Una divisa que está pintada en el Louvre en la antecámara de la difunta reina madre Ana de Austria (Boulsours, Entretien des devises).

Le diré á Vd., caballero, que Vd. se ha equivocado.

Es incalculable la suma que valía hace diez años esa propiedad.

Las bombas han sido inventadas por Galen, obispo de Munster (Chat. Gén.).

Vistas las razones y alegaciones de (una) parte y de otra.

Las mujeres somos siempre más virtuosas que los hombres.

Se descubre (*apercibe*) un lago alimentado por manantiales, y de donde sale, murmurando, un riachuelo (Saint. Picc.).

Fué exento de aquella carga, atendida su enfermedad.

Está Vd. muy encantadora esta noche.

Ladron=voleur (de voler).

Matiz=nuance.

Ruiseñor=rossignol (66 y 68)

(lat. *lusciniolus*. dim. de *luscinia*).

Mercancía=marchandise (75

y 70).

Divisa=devise.

De las treinta libras que este niño ha pesado, es preciso quitar algunas para tener su peso exacto después de la enfermedad de que sale.

Se han reconciliado Madame de Sévigné y su hija (Abbé de Vauxcelles, *Réflexions sur les lettres de Mme. Sév.*).

No son más que medio hombres.

Yo, estoy siempre muy ocupado; tú, estás en todas partes muy divertido.

Estaba acostumbrado como un perro á (*de*) ir con la cabeza desnuda.

La mayor parte de los descubrimientos que han cambiado el sistema del mundo civilizado han sido hechos por miembros de la Iglesia (Chat. Gén.)»

CAPÍTULO II.—RÉGIMEN.

263. En francés, como en castellano, el régimen se expresa por medio de preposiciones, y la diferencia está en que éstas no siempre se corresponden en ambas lenguas, como hemos dicho ya al tratar del uso de esta clase de palabras (§ 238).

264. El complemento directo no lleva en francés preposición, aun en los casos que la tiene en castellano: *amo á mi padre=j'aime mon père; llamad á los niños=appelez les enfants.*

Modernamente se observa alguna tendencia á suprimir la preposición *á* que en castellano debe preceder á los complementos directos cuando se refieren á personas ó seres personificados; es una influencia del francés, que debe evitarse.

265. En cuanto á los demás complementos, la union de ellos por medio de preposiciones varía bastante de una á otra lengua; y como el considerable número de casos particulares, presentando muchos puntos de contacto con los modismos (§ 254), se aprende mejor que con reglas complicadas con la práctica, nos limitamos á incluir en los diálogos de modismos los casos más frecuentes.

Quitar, restar=retrancher.

Acostumbrado = accoutumé
(87).

CAPÍTULO III.—CONSTRUCCION.

266. La lengua francesa sigue mucho más fielmente que la castellana la construccion gramatical (1), como se observa, entre otros muchos casos, en los siguientes: *está demostrado cuan perniciosas son las malas lecturas* = *il est démontré combien les mauvaises lectures sont pernicieuses*; *cuanto mayor sea el trabajo, mayor será tambien el resultado obtenido* = *plus le travail sera grand, plus le résultat obtenu le sera aussi*; *esta mujer cuya virtud admiramos* = *cette femme dont nous admirons la vertu*; *una mujer fea no parece hermosa, aun cuando mejor adornada está* = *une femme laide n'est pas belle, lors même qu'elle est le mieux parée*; *habiéndola oido los niños que estaban á la puerta* = *les enfants qui étaient à la porte l'ayant entendue*; *¡qué bueno sois, Dios mio!* = *que vous êtes bon, mon Dieu!*

Sin embargo, no deja de usarse en francés el hipérbaton (G. § 414) en sus diversas formas, como lo demuestran los casos comprendidos en los párrafos siguientes, en que las faltas de construccion se suplen en lo posible con el empleo de elementos puramente gramaticales.

267. El sujeto precede generalmente al verbo, pero se pospone en la forma interrogativa (§ 269), en las frases que empiezan por ciertos adverbios ó conjunciones, en las que suprimen por elipsis algunas de éstas, en las oraciones que anuncian palabras de otro y en algunos casos más, con tendencia á aproximarse casi siempre á la construccion castellana. Ej.: *no vengo, dijo, á molestaros* = *je ne viens pas, dit-il, vous déranger*; *la cólera, ha dicho un antiguo sabio, es una breve locura* = *la colère, a dit un ancien sage, est une courte folie*; *así concluyó la potente Troya* = *ainsi finit la puissante Troie*; *si quiere estudiar se cansa, si quiere jugar es incansable* = *veut-il étudier il se fatigue, veut-il jouer il est infatigable*; *Dios quiera que pueda el hombre*

(1) A este propósito decía Fénélon en una carta á la Academia francesa: «El francés no es osado á descartarse un tantito de la más uniforme gramática, donde lo primero con que se topa es con un sustantivo en nominativo, que guía á su adjetivo á guisa de un lazarillo á su ciego; y en pos se contonea el padre grave del verbo con un adverbio de donado, que no deja paso á palabra humana, cerrando la ristra un acusativo que guarda su puesto más que un suizo. Y esto es cabilmente lo que envia á pasear toda sorpresa, toda suspension y variedad, y las más veces toda magnífica cadencia.» (Traduccion de Vargas Ponce, citada por Bergnes, Araujo y otros autores.)

vencer sus pasiones = *puisse l'homme vaincre ses passions; aunque debiésemos perecer* = *dussions-nous périr*. Debe advertirse que para la posposición del pronombre en los tiempos compuestos, se considera como verbo principal el auxiliar y que el pronombre se une siempre al verbo con un guion. Esta inversion, á que tambien tiende el castellano, pero sin exigir el pronombre pospuesto, como no lo exige en general antepuesto (§ 221-2.º), trae consigo algunas variaciones eufónicas: así cuando el sujeto pospuesto es *je* y el verbo acaba, como él, en *e* muda (§ 61), se le pone á ésta el acento agudo para hacerla cerrada: *aimé-je?*; cuando el pronombre pospuesto empieza por vocal y el verbo acaba tambien en vocal, se interpone entre guiones una *t* eufónica: *finira-t-il? parle-t-on?*

Cuando se empieza por los adverbios ó conjunciones, palabras que por su oficio deben acompañar al verbo, éste es atraído hácia ellas, y de aquí la inversion del sujeto; cuando las conjunciones se suprimen domina la misma tendencia. En las oraciones que anuncian palabras de otro puede sobreentenderse fácilmente algun adverbio: *no vengo, así dijo él, á molestaros*; pero tambien puede referirse este caso al del párrafo siguiente, puesto que lo que se hace es anteponer, en parte al menos, el complemento del verbo *decir* ó su análogo.

268. Cuando hay interés en hacer resaltar otra idea sobre la del sujeto de la proposicion, éste se pospone, colocando en su lugar un sujeto gramatical, que se expresa en general por el pronombre personal correspondiente. Ej.: *se aleja de mí, ese hijo querido* = *il s'éloigne de moi, cet enfant chéri; fueron terribles las consecuencias de esta larga guerra* = *elles furent terribles les suites de cette longue guerre*. Si el verbo de la proposicion es *être* y le sigue el sujeto expresado por un nombre ó pronombre, se emplea como sujeto pleonástico el demostrativo invariable *ce*, conforme á lo indicado para los casos del párrafo 223. Ej.: *la primera condicion que indica la superioridad de un pueblo, es la sencillez de sus costumbres* = *la première qualité qui marque la supériorité d'un peuple, c'est la simplicité de ses mœurs; pasearse, hacer expediciones de recreo, viajar, son sus principales distracciones* = *se promener, faire des parties de plaisir, voyager, ce sont ses principales distractions*. Aun en el caso de ser otro el verbo, suele preferirse empezar con la 3.ª persona de *être* precedida, segun hemos dicho, de *ce*, siendo entonces naturalmente preciso enlazar ambos verbos, lo que en francés debe hacerse con la conjuncion *que* (Véase § 253), si no hay en la frase pronombre conjuntivo. Ej.: *es una injusticia sin igual decirlo* = *c'est une injustice sans pareille que de le*

dire; entonces fué cuando se dió á conocer=ce fut alors qu'il se fit connaître; de tí es de quien se trata=c'est de toi qu'il s'agit; por la caridad, á ejemplo de su divino maestro, fué como los apóstoles ganaron tan rápidamente los corazones=ce fut par la charité, à l'exemple de leur divin maître, que les apôtres gagnèrent si rapidement les cœurs; lo que distingue al hombre de los demás animales, es sobre todo la razón=ce qui distingue l'homme des autres animaux, c'est surtout la raison. Obsérvese que en nuestra lengua no se pone el verbo *ser* al principio, como en francés, sino inmediatamente antes de la palabra conjuntiva, pudiendo tambien suprimirse ésta sin deshacer la inversion.

Todas estas inversiones se hacen tambien en castellano, y aun la del último caso más completa, pues que segun acabamos de decir alcanza tambien al verbo; la diferencia material está en que el francés, que se presta menos á infringir los preceptos gramaticales (§ 266), exige para restablecer en cierto modo el orden habitual, que se anteponga un sujeto aparente pleonástico. Cuando se introduce una nueva proposicion, ésta tiene por objeto particularizar el sentido de la proposicion primitiva, que queda con el carácter general, y para el enlace de ambas se prefiere en francés la conjuncion *que* (V. § 253), con objeto de evitar la repeticion de complementos y circunstancias que el castellano repite sin inconveniente y sin incorreccion (1), por medio de los determinativos (pronombres ó adverbios) conjuntivos. Por lo demás, deshecha la inversion, desaparece el sujeto gramatical, las oraciones dobles resultan sencillas y por lo tanto sin conjunciones ni comas; pero pierde la frase toda la energia que la inversion le daba, como puede verse á continuacion: *ese hijo querido se aleja de mí=cet enfant chéri s'éloigne de moi; las consecuencias de esta larga guerra fueron terribles=les suites de cette longue guerre furent terribles; la sencillez de sus costumbres es la primera condicion que indica la superioridad de un pueblo=la simplicité de ses mœurs est la première qualité qui marque la supériorité d'un peuple; sus principales distracciones son pasearse, hacer expediciones de recreo, viajar=ses principales distractions sont se promener, faire des parties de plaisir, voyager; decirlo es una injusticia sin igual=le dire est une injustice sans pareille; se dió á conocer entonces=il se fit connaître alors; se trata de tí*

(1) Noël, explicando este caso particular, dice que serían locuciones viciosas las que resultarían de repetir los complementos, pero lo que hay es que, como hemos dicho, el francés no admite el pleonismo en esa repeticion, y prefiere en cambio repetir los sujetos; los giros castellanos son, pues, perfectamente lógicos, y si en francés no se admiten es otra la razon, como ya hemos indicado.

=*il s'agit de toi; los apóstoles ganaron tan rápidamente los corazones por la caridad, á ejemplo de su divino maestro*=*les apôtres gagnèrent si rapidement les cœurs par la charité, à l'exemple de leur divin maître; la raison es sobre todo lo que distingue al hombre de los demás animales*=*la raison est surtout ce qui distingue l'homme des autres animaux.*

269. Así como el verbo en la oracion afirmativa exige inmediatamente ante sí un sujeto, y cuando éste está callado (§ 221), ó pospuesto (§ 268), lo suple con un pronombre, en la oracion interrogativa (V. § 274) exige el sujeto inmediatamente detrás, y si lo tiene callado ó antepuesto, lo suple con el pronombre personal correspondiente; siendo de notar que el nombre usado como sujeto, sólo puede posponerse cuando la oracion empieza por alguna palabra interrogativa de las que deben acompañar al verbo (V. § 267-2.º), y aun entonces se suele preferir posponer el pronombre, que nunca se antepone. Ej.: *¿ha venido?*=*est-il venu?*; *¿ha venido mi padre?*=*mon père, est-il venu?*; *¿cuándo ha venido mi padre?*=*quand est venu mon père ó mon père, quand est-il venu?*; *¿porqué no ha venido mi padre?*=*pourquoi n'est pas venu mon père? ó mon père, pourquoi n'est-il pas venu? ó bien que n'est venu mon père? ó mon père, que n'est-il venu?*; *¿cómo ha venido mi padre?*=*comment est venu mon père? ó mon père comment est-il venu?* *¿dónde está mi padre?*=*où est mon père? ó mon père, où est-il?*; *¿cuál es mi libro?*=*quel ó lequel est mon livre? ó bien mon livre, quel est-il?*; *¿quién es este hombre?*=*qui est cet homme? ó cet homme, qui est-il?* El pronombre *qui* cuando es sujeto, el determinativo *combien* y el adjetivo *quel* seguidos del sustantivo sujeto, preceden al verbo interrogativo, sin que admitan pronombre personal detrás. Ej.: *¿quién ha venido?*=*qui est venu?*; *¿qué hombre ha venido?*=*quel homme est venu?* Cuando el verbo es monosílabo, y aun en algunos otros casos para dar más fuerza á la frase, se suele recurrir al modismo *est-ce que*, diciendo, en vez de *viens-je?* y *finis-tu?*, *est-ce que je viens?* y *est-ce que tu finis?*

Téngase muy presente que cuando una frase toma la forma interrogativa, sin que en el fondo lo sea, porque suponemos cuál ha de ser la respuesta, no se verifica la posposicion del sujeto. Ej.: *vous êtes enfin venu?* (Véase, por último, § 274.)

270. Los complementos directo ó indirecto expresados por pronombres personales preceden al verbo y el indirecto va primero, á no ser *lui* ó *leur* (dativos puros) (V. § 228). Ej.: *pasearse*=*se promener*; *yo te la daré*=*je te la donnerai*; *no me la des*=*ne me la donne pas*: *él se la entregó*=*il la lui rendit*. Pero en la forma imperativo-afirmativa los pronombres se posponen: si es uno solo se expresa siempre con al-

guna de las formas del 2.º cuadro (V. § 228), y si son dos, el directo (del primer cuadro) precede siempre al indirecto (del 2.º), al contrario de lo que sucede en nuestra lengua, y así como en ésta se adhieren al verbo, en francés los pronombres pospuestos se unen á éste por guiones. Ej.: *dadme pan* = *donnez-moi du pain*; *decídmelo* = *dites-le-moi*. El afán de expresar el mandato es la causa de esta inversión, que arrastra el empleo de las formas del 2.º cuadro por la costumbre que hay de emplearlas si no sigue verbo. Cuando hay dos imperativos, en el segundo puede anteponerse el pronombre: *acabemos y decidme lo que ocurre* = *finissons et me dites ce qu'il arrive*.

271. El calificativo de verbo sigue en general á éste, debiendo tenerse presente que en los tiempos compuestos se considera para este efecto como verbo principal el auxiliar, y hay tendencia á colocar tras él el calificativo: *ha obrado bien* = *il a bien agi*.

272. Las partículas *y*, *en* preceden inmediatamente al verbo, y si van juntas se colocan en el orden en que las enunciamos: *si voy allí, os traeré* = *si j'y vais, je vous en porterai*; *¿ha comprado usted avellanas en la feria? he comprado* = *avez-vous acheté des noisettes à la foire? j'y en ai achetées*. Pero en la forma imperativo-afirmativa se postponen, unidas por guiones: *piense usted en ello* = *pensez-y*; *dé usted de eso* = *donnez-en*; *váyase usted allá* = *allez-vous-y-en*. Puede decirse, sin embargo, con dos imperativos: *dad y retened* = *donnez et en retenez*. (V. § 270). Es de notar que si á estas partículas acompañan complementos expresados por pronombres personales, *y* se antepone á las formas *moi*, *toi*, etc. (§ 270), y *en*, ó las dos, si van juntas, llevan delante, en vez de éstas, las formas *me*, *te*, etc., naturalmente apostrofadas. Ej.: *envíeme usted* = *envoyez-y-moi*; *deme usted* = *donnez m'en*. Debe advertirse, por último, que ante dichas partículas la forma del singular del imperativo en los verbos en *er* toma una *s* eufónica: *parles-en*, *prépare-s-y-toi*, *vas-y de ma part* (V. § 241).

La inversión en la forma imperativo-afirmativa reconoce la misma causa que indicamos con respecto á los pronombres en el párrafo 270. La anteposición de *y* evita la concurrencia de vocales con las formas *moi*, *toi*, etc., y el mismo inconveniente se trata de evitar, aunque por distinto medio, al sustituir con *en* esas formas por las *me*, *te*, etc., que apostrofadas no producen hiato. No es la primera vez que vemos satisfecha una misma exigencia eufónica por medios muy distintos (V. § 259 y los que en él se citan).

273. El determinativo de negación *ne* precede siempre al verbo, y su segunda parte *pas* ó *point* le sigue. Para los tiempos compues-

tos téngase presente lo dicho en el párrafo 271. Ej.: *no irás á paseo, porque no has cumplido tu obligacion= tu n'iras pas à la promenade, parce que tu n'as pas fait ton devoir.*

Sólo en el infinitivo preceden las dos negaciones al verbo, si bien con *avoir* y *être*, y en algunos otros casos, puede seguirse la regla general. Ej.: *me ordenó que no saliese= il m'ordonna de ne pas sortir; se puede no tener dinero y no ser pobre= on peut n'avoir pas d'argent et n'être pas pauvre.*

EJERCICIO.

En la misma forma que los ejercicios anteriores, hará el alumno la traducción de las frases que á continuación le ofrecemos, aplicando y razonando en cada caso las reglas de construcción que puedan aplicársele.

«En promenant nos regards sur la surface de la terre, nous y apercevons des ruines, des restes d'embrassements, des champs, et des forêts incultes où étaient autrefois des villes florissantes (Thomas, Exorde de l'éloge de Duguay-Trouin).

Y a-t-il esclave plus esclave que tout ce qui s'appelle gens de la cour? (Bourd. Pens.).

Qui racontera ces détails, si je ne les révèle? Ce n'est pas les journaux (Chat. De la censure).

Suivez votre goût, raisonnez avec votre bon (*el bueno de vuestro*) médecin; je lui demande une chose: pourquoi si votre poitrine n'est point attaquée, vous avez toujours ce poids et cette chaleur au même côté? pourquoi vous êtes si pénétrée du froid? et pourquoi vous êtes si maigre, surtout à la poitrine? (Sév.).

A ta faible raison garde-toi de te rendre; Dieu t'a fait pour l'aimer et non pour le comprendre (Volt. Henr.).

Madame pense-t-elle toujours emménager demain?

Allez présentement en la grande ville de Ninive et y prêchez (S. B. Jonas).

Voici la dame dont vous avez épousé la sœur.

A quoi vous divertissez-vous, à quoi passez-vous le temps? vous demandent les sots et les gens d'esprit (La Bruy.).

Restait cette redoutable infanterie de l'armée d'Espagne, dont les gros bataillons serrés demeuraient inébranlables au milieu de tout le reste en déroute (Boss. Oraisons funèbres).

Emménager (de ménage) = establecerse.

Inébranlable (85) =

C'est vous que je demande.

Les annales domestiques, et la suite de nos ancêtres ne sont donc plus qu'une suite de chimères, puisque nous n'avons plus d'aïeux, et que nous n'aurons plus de neveux? (Mass. Imm. de l'âme).

Tu mugissais ainsi sous ces roches profondes; Ainsi tu te brisais sur leurs flancs déchirés; Ainsi le vent jetait l'écume de tes ondes Sur ses pieds adorés (Lamart. Médit.).

Mais veut-on le borner à un usage plus modéré, il réchauffe l'homme, il cuit les aliments (Fén. Du feu).

Comment? ces noms étranges, ne sont-ce pas vos noms de baptême? (1) (Mol. Précieuses).

Eussé-je un faible cœur Jusques à n'en pouvoir effacer votre image (Mol. Le Dép.).

Il y aura demain trois semaines que je ne suis sorti de Paris; et e pourrai bien y en demeurer encore autant (Rac. Lettr. à son fils).

Agamemnon: Pourquoi le demander, puisque vous le savez?— Achille: Pourquoi je le demande? ô ciel, le puis-je croire, Qu'on ose des fureurs avouer la plus noire? (Rac. Iphig.).

Ce qui est certain, c'est que la mer vous porte précisément aux mêmes lieux à certaines heures (Fén. De l'eau).

Dans l'après-midi, je le préviendrai que le logement est loué à madame...?

Son cœur pour se livrer, à peine devant moi S'est il donné le temps d'en recevoir la loi (Mol. Femm. sav.).

Quelle de mes tristes pensées Avec tes flots n'a pas coulé? (Lamart. Harm.).

Ces étoiles extraordinaires dont on ignore les causes et dont on sait encore moins ce qu'elles deviennent après avoir disparu (La Bruy.).

Fais t'en donner la moitié.

S'il n'y a point d'avenir, quel dessein digne de sa sagesse Dieu aurait-il pu se proposer en créant les hommes? (Mass.).

C'est de vous que mes vers attendent tout leur prix (La Font.).

On ne doit pas avancer trop hardiment afin de n'être pas obligé de revenir sur ses pas.

(1) La *p* no se pronuncia en esta palabra ni en *baptiser*.

Mon esprit abusé but avec complaisance Son philtre empoisonneur (Lamart. Médit.).

Que dites vous de ça? Que voulez-vous que je dise?

J'ai empêché autant que je l'ai pu, que le petit Avis entrât en France; mais plusieurs voyageurs y en ont apporté des exemplaires (Volt. Lettr. Damilaville).

Vous osez m'avouer cela? (Sales, Le puit mitoyen).

Combien tous ses discours ont de grâce et de charmes! (Chén. Henri VIII).

Elle me fuit! veillé-je et n'est-ce point un songe? (Rac. Iphig.).

Dieux! eussiez-vous dit, que sont devenus ces toits de chaume et ces foyers rustiques qu'habitaient jadis la modération et la vertu?... Que signifient ces statues, ces tableaux, ces édifices? (Rouss. L'ombre de Fabricius aux Romains).

Comment ça va-t-il aujourd'hui?

Conservez le souvenir d'un héros dont la bonté avait égalé le courage; ainsi puisse-t-il toujours vous être un cher entretien! Ainsi puissiez-vous profiter de ses vertus (Boss. Louis de Bourbon).

Quand Dieu par plus d'effets montra-t-il son pouvoir? (Rac. Ath.).

Fallait-il régler sa maison, c'était un macédonien. Fallait-il payer les dettes des soldats, faire part de sa conquête aux Grecs, faire la fortune de chaque homme de son armée, il était Alexandre (Montesq. Alexandre).

L'homme ne serait fait que pour la terre? il remplirait sa destinée en remplissant un rôle si méprisable? il n'aurait paru sur la terre que pour y donner un spectacle si risible et si digne de pitié? (Mass. Immort.).

C'est pour eux que je travaille.

Qu'il eût encore volontiers sauvé la vie au brave comte de Fuentes! (Boss. Orais. fun.).

Promettez-moi donc que je pourrai vous parler cette nuit. J'y ferai mes efforts (Mol. G. Dand.).

C'est à Pompéi que l'on a trouvé les plus curieux échantillons de la civilisation romaine.

Ils commençaient à dire nous, ah! qu'il est touchant ce nous prononcé par l'amour (Stael. Cor.).

Abuser. . . . =engañar, alucinar.
Veiller=velar.

Chaume (lat. *calamus*)=paja (75).
Échantillon=muestra (comp. *escantillar*).

Ce silence, ce sang froid l'exaspérèrent. Elle aurait voulu qu'il dît n'importe quoi, qu'il essayât de la tromper, qu'il mentît, pourvu qu'elle pût l'entendre parler et se défendre.

Julien de Médicis, frère de Léon X, ayant été proclamé citoyen romain, cette proclamation fut accompagnée de jeux publics. (Chat.).

Que n'ai-je du pain, mon fils pour te nourrir! (Giraud, Le petit savoyard).

Je vous dis carrément que vous n'irez pas.

Elle est ainsi la vie.

Donnez-nous aujourd'hui notre pain quotidien et pardonnez-nous nos offenses comme nous pardonnons à ceux qui nous ont offensés (Le Pater).

Gomberville: Que ferons-nous, messieurs, de *car* et de *pourquoi*?

Desmarets: Que deviendrait sans *car* l'autorité du roi? (Richelet, La Comédie des Académiciens).

Il faut avoir du front pour ne pas rougir d'une pareille action.

Que serait-ce si tous les monuments des anciens subsistaient? (Fonten. Morts anc.).

Puisse le génie de l'humanité mettre souvent de pareils tableaux devant les yeux des rois qui ordonnent les guerres! (Thomas, Éloge de Duguay-Trouin).

Quand pourrai-je, au travers d'une noble poussière, Suivre de l'œil un char fuyant dans la carrière? (Rac. Phèdre).

Autour d'elle volaient les noirs soucis, les cruelles défiances, les vengeances toutes dégouttantes de sang et couvertes de plaies (Fén. Tél.).

Pourquoi le temps vous est-il donné que pour demander à Dieu qu'il oublie vos crimes? (Mass. Prière).

Plus l'homme approche de la fin de sa carrière, plus les années lui semblent s'écouler rapidement.

Y a-t-il une belle terre? elle appartient aux Mamelouks. Y a-t-il une belle esclave, un beau cheval, une belle maison? cela appartient aux Mamelouks (Bonap. Procl.).

C'est dans cette étude de soi-même, dans cette science de l'homme, négligée jusqu'à Socrate et depuis cultivée avec beaucoup de soin, que se renferme la morale (Marm. Mor.).»

Carrément = redondamente
(comp. *cuadrarse*).

Souci=*cuidado* (de *soucier*, lat. *solicitare*).

Plaie=*llaga* (lat. *plaga*).

«Cuando los hombres no saben ó no pueden emplear dignamente su vida, la naturaleza se venga en ellos de los dones mismos que han recibido (Stael. De l'Allem.).

¿De dónde viene usted?

Eso se llama sencillamente no tener vergüenza—Es más bien no ser prudente.

• Hay un Dios en los cielos cuyo brazo sostiene á la inocencia (Rouss. Od.).

¿Qué se puede tener sino estimacion por una religion que conoce tan bien los defectos del hombre? (Pasc. Pens.).

No te alabes de eso.

Cruel, á estos dioses es á los que sacrificais (Rac. Iphig.).

Tómate (*date*) el trabajo de leerlo.

Apenas hube puesto allí el pié cuando todo mi cuerpo se estremeció (Montesq. La Jalousie).

La casa es tranquila, ¿no es eso?

Si os abro mi corazon, tal vez seré á vuestros ojos mucho menos prudente que vos (Mol. L'Av.).

(Dios quiera que) pueda yo con (*de*) mis ojos ver caer ese rayo (Corn. Hor.).

Vd. va en su coche, deme usted un asiento (*plaza*).

Las pasiones son las que (lo) hacen y (lo) deshacen todo (Font Dial. des morts).

¿Está Vd. satisfecho? Dígamelo usted.

Ayúdate, el cielo te ayudará (La Font. Fabl.).

¿Por qué ha salido ese hombre?

Que no dejen entrar á nadie—Déjeme Vd. obrar (*hacer*), yo mismo me voy.

Son veinte mil francos lo que me podrá costar (Mol. Mis.).

En vano tendrás méritos para obtener un puesto, si el apoyo de un personaje notable te falta (*hace defecto*).

Ahora que Francia y España mezclan sus lágrimas y vierten torrentes de ellas, ¿quién podrá detenerlas? (Boss. Mar. Thér.).

Se acerca, esa muerte inexorable.

Á propósito, ¿Vd. sabe la noticia?

Estimacion=estime (84).

Estremecerse=frémir (ant. latin *fremere*).

Ayudar=aider (49).

Apoyo=appui (87 y 49).

Notable=marquant (de *marquer*).

Mezclar=mêler (84).

Acercarse=approcher (87) (de *proche*).

Gozad, príncipe, de esa victoria; gozad de ella eternamente (Boss. Éloge funèbre de Condé).

A ellos es preciso dirigirse, si no se quiere perder el tiempo.

Se atribuyen á la cigüeña virtudes morales cuya imágen es siempre respetable: la templanza, la fidelidad conyugal, la piedad filial y paternal (Buff.).

Aunque hubiese de ser después de diez años mi palacio convertido en ceniza (Rac. Andr.).

No nos asustemos de eso.

A Roma es, hijos míos, á donde pretendo marchar (Rac. Mithr.).

Puesto que no deben hacerlo, prohibaselo usted.

Amigo, exclamé, entremos más adelante, aunque debiésemos ver aumentar nuestras penas (Montesq. La Jal.).

¿Dónde habia Jesús tomado entre los suyos esa moral elevada y pura, de que él solo ha dado lecciones y ejemplos? (Rouss. Ém.).

Yo debía escribirle, así lo hago.

Su señora madre de usted, ¿puede recibirme?

Por este camino sin huellas, á (*al*) través de los abismos, es por donde el antiguo mundo da la mano al nuevo, y por donde el nuevo presta al antiguo tantas comodidades y riquezas (Fén. De l'eau).

¿Qué razon se tiene para creer que la separacion del alma y del cuerpo no pueda hacerse sin un dolor extremo? (Buff. Homme).

¡Cuán hermosa parece la primavera florida tras un invierno riguroso!

¿Cómo se encuentra su padre de Vd?

¡Ah cruel! por compasion, mostradme menos amor (Rac. Bérén.).

Si va Vd. á la huerta, coja Vd. frutas.

Vivir aislado, ese es (*c'est là*) el castigo de cualquiera que quiere elevarse demasiado (Saint. Picc.).

Los ingratos, los embusteros (*mentirosos*), los aduladores, son los que han alabado el vicio (Fén. Tél.).

¿Cuántos dias tiene el mes de Marzo?

Vd. no es rico, es verdad, pero al menos tiene Vd. lo estrictamente (*estricto*) necesario.

Cigüeña=cicogne (67).

Templanza=tempérance (68).

Haber de (*deber*)=

Asustarse=s'effrayer (*de effroi*).

Huella=trace (*traza*).

Aislado=isolé (84).

Primavera=printemps (*primer tiempo*).

Huerta=hortolage, jardin potager.

Castigo=châtiment (75 y 39).

Estricto=strict (65).

Hacia (*environ*) el año 3000 del mundo, y para acomodar (*ajuster*) los tiempos de la Historia Sagrada (*santa*) con los de la profana, 250 antes (de) la fundacion de Roma, y 1000 años antes (de) Jesucristo, fué cuando Salomon acabó ese maravilloso edificio (Boss. Hist. univ.).

La alegría sienta bien á todas las edades (*á toda edad*).

Monseñor, ¿á dónde van, no digo la equidad, la caridad cristiana, sino el buen sentido y la humanidad? (Rouss. Lettr. à l'Archevêque de Paris).

Él busca, interroga, sigue prudentemente las huellas de la presa que persigue el ávido cazador (Alibert, Physiologie des passions).

¿En qué estaba usted pensando?

Hablo del jóven cuya probidad conoceis.

¿De dónde ha podido venir al género humano esa idea extraña de inmortalidad? (Mass. Immort.).

No es de eso de lo que se trata hoy (La Font. Fabl.).

Castígueme usted, si me cree culpable.

Así (lo) haré, y esta noche mismo (Beaum. Barb.).

¿Qué te ha traído tu tío?

Guárdate bien de eso.

Los primeros fieles ponían en comun algunos dineros para socorrer las necesidades, á los enfermos y á los viajeros: así empezaron los hospitales (Chat. Gén.).

Por su pereza y por sus desórdenes es por lo que dejan crecer las zarzas y los espinos en lugar (*en la plaza*) de las vides (*vendimias*) y (*de*) las mieses (Fén. Exist. de Dieu).

Esta plaza me conviene, resérvemela usted.

Es honrarme mucho (*de*) querer que sea testigo de una entrevista tan agradable (Mol. Mal. imag.).

Hubiese valido más (*mejor*) no decir nada.

Desde este momento, la fama estableció su morada en la montaña, donde oye y repite confusamente lo que (*se*) pasa en la tierra, en los infiernos y en los cielos (Chat. Les Natchez).

Las casas cuyas fachadas están pintadas de blanco, son las mías.

Ante sus amantes es donde la orgullosa beldad me acaricia (*lo*) más (A. Chén.).

Alegria=gaité (de gai).

Presa=proie.

Extraña=étrange (G. párr. 48).

Zarza=ronce.

Vendimia=vendange.

Mies=moisson.

Fama=renommée (renombrada).

Pero ¿para qué sirve la cólera donde falta el poder? (Corn. Sert.).
Socorrió siempre el infortunio, así ha encontrado á su vez amigos.

Del seno inagotable de la tierra es de donde sale todo lo que hay (*de*) más precioso (Fén. De la terre).

¡Cuán agradable (*amable*) debe parecer la libertad tras una larga permanencia en prision!

El mal atacaba sucesivamente todas las partes del cuerpo (Barth. Voyages d'Anacharsis).

¿Cuál es tu sombrero?

Lo que me une á la vida son mis hijos.

Esas olas de miserables rodaban así (*las*) unas sobre (*las*) otras (Ségur, Napoléon et la Grande Armée).

Confíate á él, es hombre reservado.

¿Por dónde esa filosofía había podido desagradar al cortesano misántropo? (D'Alemb. Éloges—Huet).

No es de los países corrompidos de donde debemos tomar nuestras costumbres.

Habiéndoles dado su madre un pedazo de pan para su desayuno, él pensó que podría servirse de su pan en lugar de guijarros (Perrault, Le petit Poucet).

¿Qué mujer ha hecho eso? Ésta—¿Quién lo ha dicho? Ese hombre—¿Quién es ese hombre? Lo ignoro.

La juventud ha obrado demasiado ligeramente alguna vez.

Vale más no hablar que hablar demasiado.

¡Entre ellos, mujeres, madres, llamaron en vano con (*de*) una voz desgarradora (*á*) sus maridos, (*á*) sus hijos! (Ségur, Nap. et la Grande Armée).

Es preciso no haber saludado la historia para decir tales anacronismos.

¿Porqué los astros circulan de occidente á oriente más bien que al contrario? (Volt. Les pourquoi).

Soy yo quien le ha (*he*) matado, detenedme.

Doscientos dieciocho años después (*de*) la fundacion de Roma, 536 (*años*) antes (*de*) Jesucristo, tras los 70 años de la cautividad de Babilonia, y el mismo año que Ciro fundó el imperio de los persas, fué, pues, cuando este príncipe puso (*la*) mano á esta gran obra (Boss. Hist. Univ.).»

Ola=flot (m.) (lat. *fluctus*, de *fluere*=
fluir).

Rodar=rouler (lat. *rotulare*).
Reservado=

LIBRO II.

CLASES DE PROPOSICIONES.

274. Tanto en el fondo como en la forma, existen las mismas clases de proposiciones en francés que en castellano, y las únicas diferencias de uso y construcción que se presentan en aquéllas, quedan indicadas con respecto á las formas del imperativo afirmativo y negativo (§ 222, 270 y 272), las de los verbos llamados pronominales (§ 228, 230, 270 y 272), las de los impersonales y terciopersonales (§ 236, 223 y 268), las de la oración negativa (§ 250, 251, 252 y 273), y las de la interrogativa (269), suprimiéndose el signo que en castellano empleamos al principio de la frase, lo mismo que el admirativo, sin duda por no ser necesario, puesto que la inversión del sujeto indica ya la forma, ó tal vez porque muchas veces no se sabe dónde empieza realmente la interrogación.

TRATADO TERCERO.

TEORÍA DEL PERIODO.

275. Todo cuanto dijimos en la Gramática general (párrafos 427 y siguientes), es exactamente aplicable al francés, y únicamente hay que aprender aquí el considerable número de modismos de pensamiento, acerca de los cuales debemos repetir lo que hemos dicho (§ 254) con respecto á los de palabra, habiendo procurado incluir, como de aquéllos, en los diálogos con que termina nuestro libro, los que con más frecuencia se usan y repiten.

INDICE DE LA GRAMÁTICA FRANCESA

TRATADO TERCERO.

TEORÍA DEL PERIODO.

275. Todo cuanto dijimos en la Gramática general (párrafos 497 y siguientes) es exactamente aplicable al francés, y únicamente hay que atender aquí el considerable número de modismos de frase, tanto acerca de los cuales debemos repetir lo que hemos dicho (§ 261) en respecto á los de palabra, habiendo, por otra parte, incluido como de aplicación, en los diálogos con que termina nuestro libro, los que con más frecuencia se usan y repiten.

INDICE DE LA GRAMATICA FRANCESA.

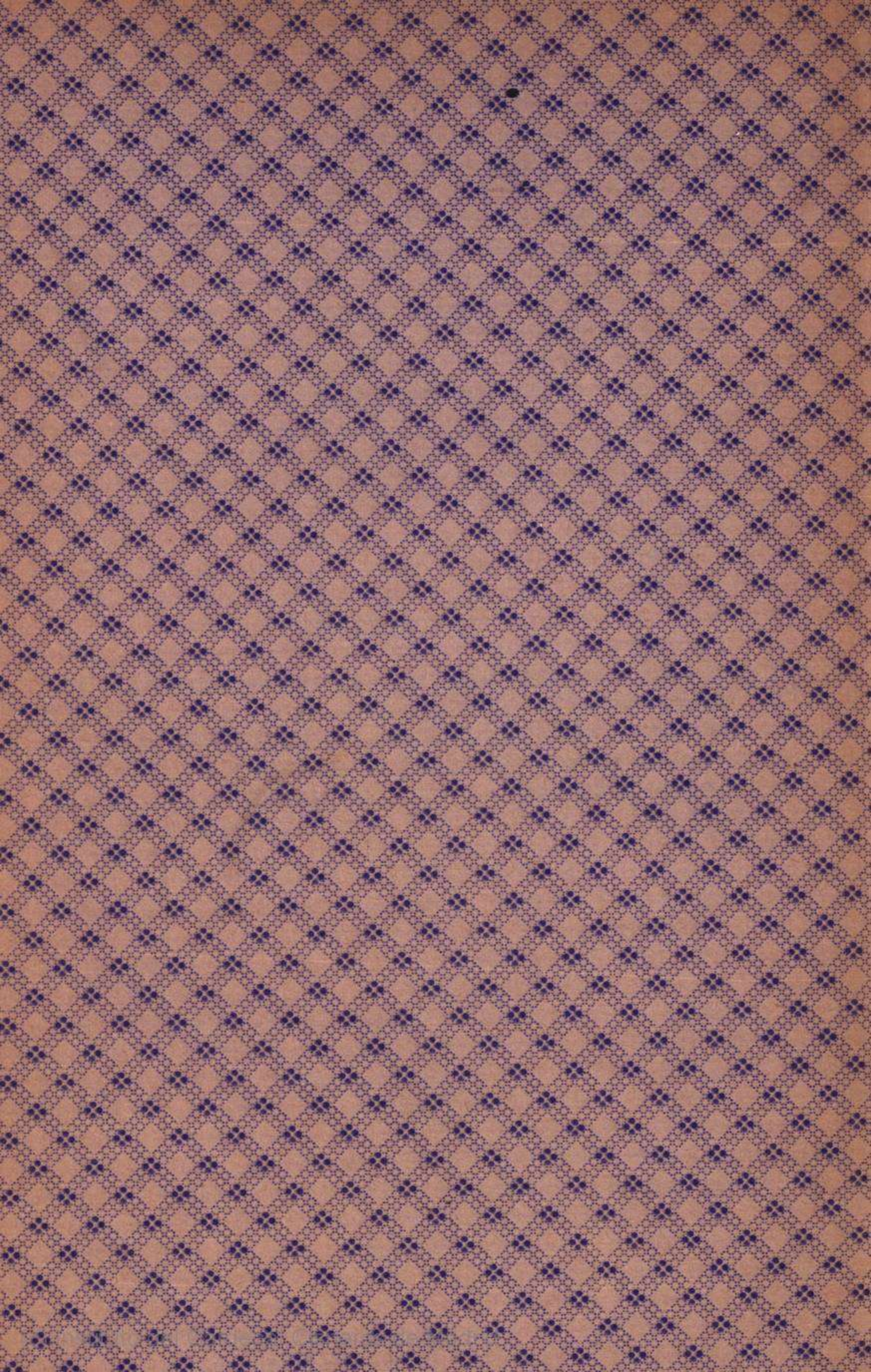
	Páginas.
PRÓLOGO	V
INTRODUCCION.....	XXI
TRATADO I.—Teoría de la palabra	3
Parte 1.^a—ANÁLISIS DE LA PALABRA	3
LIBRO 1.^o—Partes de la palabra ..	3
Cap. 1.^o—Letras	3
Vocales.....	4
Art. 1. ^o Serie gutural.....	5
— 2. ^o Id. paladial.....	5
— 3. ^o Id. labial.....	6
— 4. ^o Id. compuesta.....	6
Consonantes.....	7
Art. 1. ^o Serie gutural.....	7
— 2. ^o Id: guturo-paladial.....	7
— 3. ^o Id. paladial.....	7
— 4. ^o Id. paladio-dental.....	9
— 5. ^o Id. dental.....	10
— 6. ^o Id. dento-labial.....	10
— 7. ^o Id. labial.....	10
— 8. ^o Id. labio-gutural.....	10
Cap. 2.^o—Sílabas	11
— 3. ^o —Acentos.....	12
— 4. ^o —Signos.....	12
LIBRO 2.^o—Uso de las letras	13
Cap. 1.^o—Uso regular	13
— 2. ^o —Uso irregular de las letras.....	15
Parte 2.^a—SÍNTESIS DE LA PALABRA	18
LIBRO 1.^o—Formacion de palabras	19

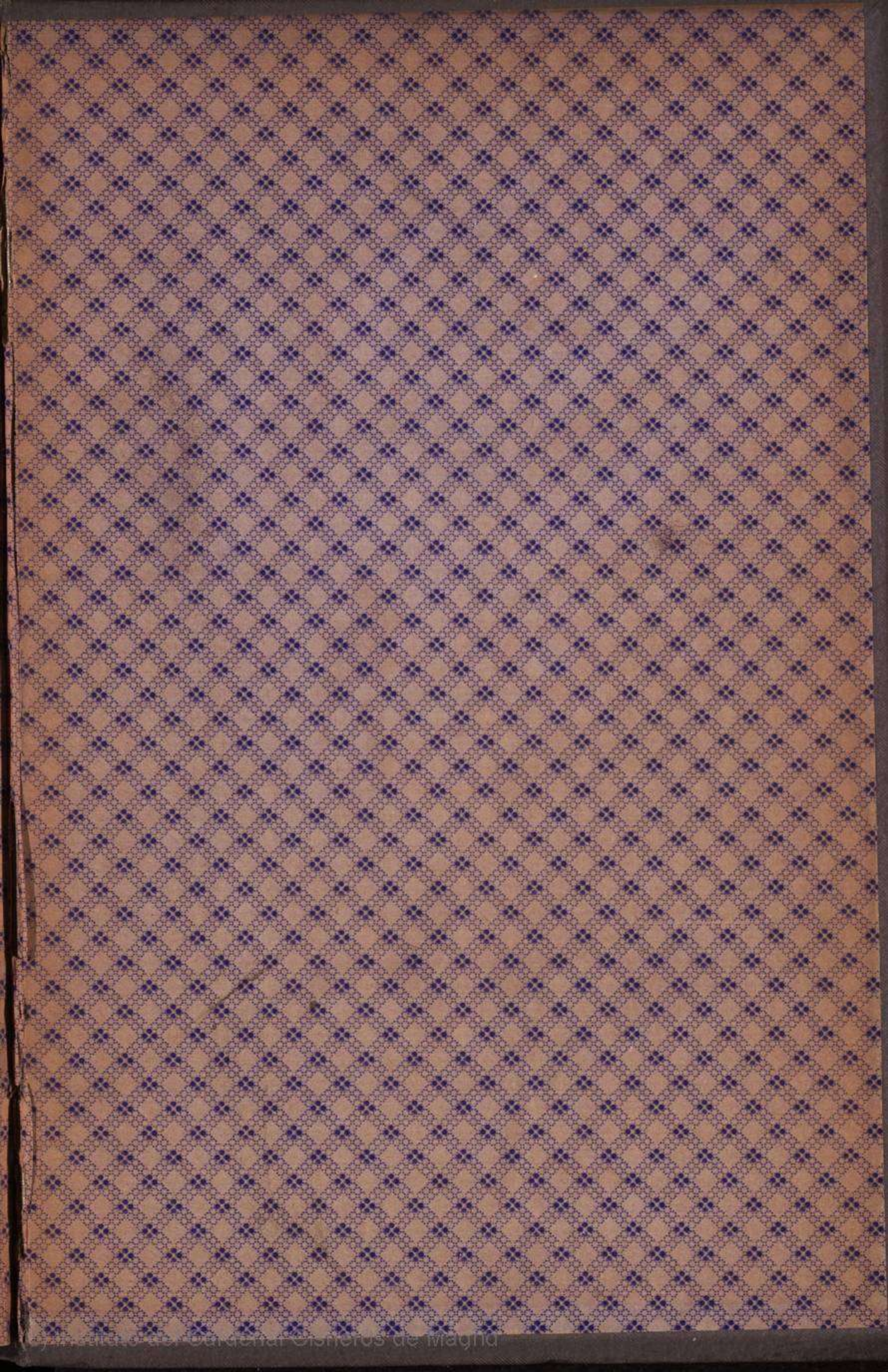
	Páginas.
<i>Cap.</i> 1. ^o —Cambio de unas letras por otras.....	22
<i>Cap.</i> 2. ^o —Colocacion de letras.....	28
<i>Art.</i> 1. ^o Trasposicion de letras.....	28
— 2. ^o Omision de letras.....	28
— 3. ^o Adicion de letras.....	28
<i>Cap.</i> 3. ^o —Prefijos y su valor.....	29
LIBRO 2. ^o — <i>Clases de palabras</i>	38
GRUPO DEL NOMBRE.....	40
<i>Cap.</i> 1. ^o —Nombre.....	44
— 2. ^o —Calificativo.....	48
— 3. ^o —Determinativo.....	51
Adjetivo.....	51
<i>Art.</i> 1. ^o Adjetivo artículo.....	51
— 2. ^o Adjetivos demostrativos.....	53
— 3. ^o Id. posesivos.....	55
— 4. ^o Id. numerales.....	57
— 5. ^o Id. indefinidos.....	60
— 6. ^o Id. conjuntivos.....	63
Pronombre.....	63
<i>Art.</i> 1. ^o Pronombres personales.....	63
— 2. ^o Id. demostrativos.....	66
— 3. ^o Id. posesivos.....	67
— 4. ^o Id. numerales.....	69
— 5. ^o Id. indefinidos.....	70
— 6. ^o Id. conjuntivos.....	73
<i>Cap.</i> 4. ^o —Preposicion.....	74
GRUPO DEL VERBO.....	80
<i>Cap.</i> 1. ^o —Verbo.....	80
Verbos regulares.....	82
Verbos irregulares.....	90
<i>Art.</i> 1. ^o Verbos irregulares en <i>er</i>	92
— 2. ^o Id. id. en <i>ir</i>	95
— 3. ^o Id. id. en <i>oir</i>	106
— 4. ^o Id. id. en <i>re</i>	116
<i>Cap.</i> 2. ^o —Calificativo del verbo.....	132
— 3. ^o —Determinativos del verbo.....	136
<i>Art.</i> 1. ^o Determinativos de tiempo.....	136
— 2. ^o Id. de lugar.....	138
— 3. ^o Id. de cantidad.....	139
— 4. ^o Id. de forma.....	139
<i>Cap.</i> 4. ^o —Conjuncion.....	148

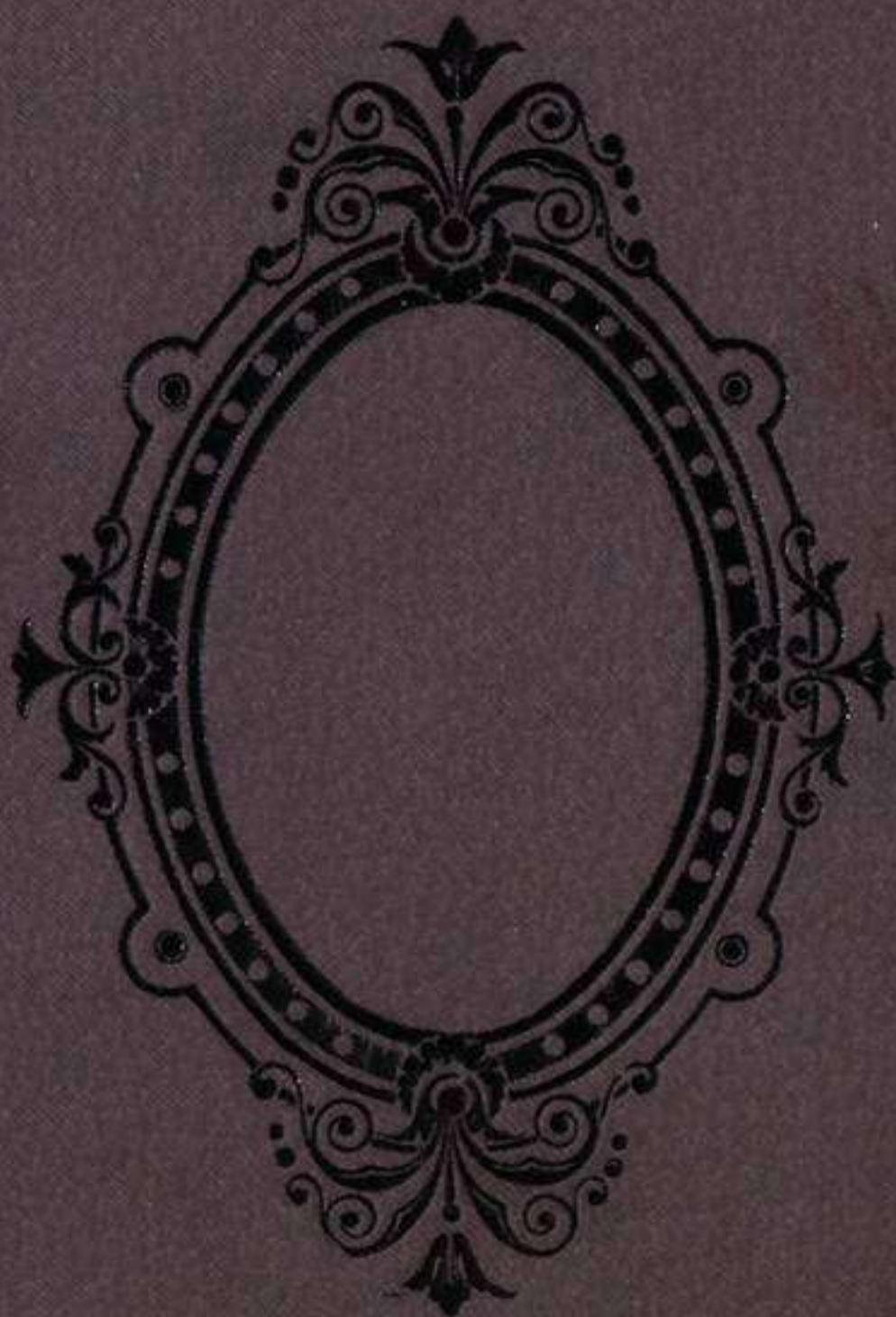
	<u>Páginas.</u>
TRATADO II.—Teoría de la proposición.....	155
Parte 1.^a—ANÁLISIS DE LA PROPOSICION.....	155
LIBRO 1. ^o — <i>Partes de la proposición.....</i>	155
— 2. ^o — <i>Uso de las palabras.....</i>	160
<i>Cap. 1.^o—Uso regular.....</i>	160
— 2. ^o — <i>Uso irregular: modismos de palabra.....</i>	191
Parte 2.^a—SÍNTESIS DE LA PROPOSICION.....	192
LIBRO 1. ^o — <i>Formación de proposiciones.....</i>	192
<i>Cap. 1.^o—Concordancia.....</i>	192
— 2. ^o — <i>Régimen.....</i>	199
— 3. ^o — <i>Construcción.....</i>	200
LIBRO 2. ^o — <i>Clases de proposiciones.....</i>	213
TRATADO III.—Teoría del período.....	215

ADVERTENCIA.

A pesar del solícito cuidado que hemos tenido en la corrección de pruebas, se nos han escapado algunas erratas, que no detallaremos porque el buen juicio del lector ha de resolverlas sin dificultad, limitándonos á indicar que en las páginas 66 y 67 se ha puesto *plait* por *plait*, en la 150 *non obstant* por *nonobstant* y en la 168, línea 7, se ha omitido el verbo *être*.







I. CARDE
T
FO
S

LENGUA FRANCESA

ENAL CISNEROS
T26- 16
FONDO ANTIGUO
S. XIX-XX